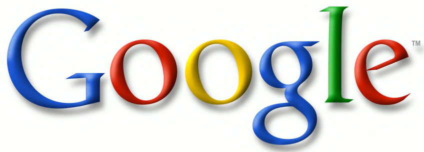
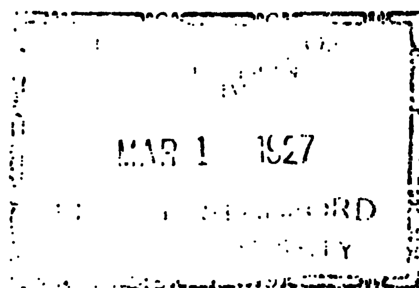


RMEDIATE SPANISH READER

HARRISON


MAR 1 1927

AN INTERMEDIATE SPANISH READER

BY

E. S. HARRISON

HEAD OF THE SPANISH DEPARTMENT OF
THE COMMERCIAL HIGH SCHOOL
BROOKLYN, NEW YORK

GINN AND COMPANY

BOSTON · NEW YORK · CHICAGO · LONDON
ATLANTA · DALLAS · COLUMBUS · SAN FRANCISCO

PRINTED IN THE UNITED STATES OF AMERICA

126.5

The Athenæum Press
GINN AND COMPANY · PROPRIETORS · BOSTON · U.S.A.

PREFACE

The present text offers material for reading and translation suitable for use in the latter part of the first year's work in high schools or in the first year of college work.

The selections increase in difficulty very gradually and are chosen with the intention of supplying matter that is interesting in itself and that lends itself easily to reproduction.

Exercises for translation from English into Spanish, based on the text, are added after the notes. These exercises emphasize the most useful, practical words and the most constantly recurring idioms.

All irregular verb forms occurring in the text are given in the vocabulary.

E. S. H.

CONTENTS

SPANISH READER

EL SABIO Y EL BARQUERO

Embarcóse un sabio para pasar cierto caudaloso río, y acaso por distraerse, preguntó al barquero:

— ¿ Sabes filosofía ?

— No, señor, — contestó aquél.

— Pues hazte cuenta tal vez que has perdido la cuarta parte de la vida. ¿ Sabes matemáticas ?

— Tampoco.

— Pues hazte cuenta que has perdido la mitad de la vida. ¿ Sabes historia ?

— Tampoco.

— Pues hazte cuenta que has perdido las tres cuartas partes de tu vida.

Entonces un golpe de viento hizo zozobrar la embarcación y el barquero le interrogó sinceramente:

— Diga, señor mío, ¿ sabe usted nadar ?

— No, — respondió el sabio.

— Pues entonces, — replicó el barquero, — hágase usted cuenta que ha perdido la vida entera.

1. ¿ Cuál es el título de esta anécdota ? 2. ¿ Dónde estaban el sabio y el barquero ? 3. ¿ Por qué se embarcó el sabio ? 4. ¿ Qué preguntó el sabio al barquero ? 5. ¿ Qué parte de su vida ha perdido el barquero ? 6. ¿ Qué hizo un golpe de viento ? 7. ¿ Qué preguntó el barquero al sabio ? 8. ¿ Qué ha perdido el sabio ? 9. ¿ Qué *no sabía* el barquero y qué *no sabía* el sabio ?

¿ÉL O ELLA?

Un joven al llegar a la puerta del matrimonio, preguntó a su padre:

— Padre, ¿quién debe ser el amo, yo o mi esposa?

El viejo sonrió y dijo:

— Aquí tienes cien gallinas y dos caballos. Engancha los caballos, pon las gallinas en el carro, y en donde quiera que veas un matrimonio detente y pregunta quién es el amo. Cuando la mujer sea la que manda, déjales una gallina, y si es el hombre deja un caballo.

Después de haber dejado noventa y nueve gallinas, llegó el mozo a una casa e hizo la consabida pregunta.

— Yo soy el amo aquí, — dijo el hombre.

— Tome usted el caballo que más le agrade, — dijo el muchacho.

— Tomo el bayo, — dijo el marido.

Pero la esposa le llamó aparte y habló un rato con él. El marido volvió y dijo:

— Me inclino a tomar el tordo.

— No, señor, — dijo el joven. — Le corresponde una gallina.

1. ¿Qué título tiene esta anécdota? 2. ¿Qué preguntó el joven a su padre? 3. ¿Qué dió el padre a su hijo? 4. ¿Qué pregunta ha de hacer el joven? 5. ¿A quién dará un caballo y a quién una gallina? 6. ¿Dió muchas gallinas? 7. ¿Por qué dió más gallinas que caballos? 8. ¿Qué contesta cierto hombre a la pregunta del muchacho? 9. ¿Qué caballo le agrada más? 10. ¿Qué hizo la esposa? 11. ¿Por qué no dió el muchacho el caballo tordo a este matrimonio?

EL HEREDERO Y SUS ACREEDORES

Después de veinte años de vida de bohemio, X . . . hereda diez millones de reales.

— El momento de pagar a mis acreedores ha llegado, — dice.

Los acreedores comienzan a presentarse.

Uno de ellos, sonriente y cariñoso, se presenta en casa de X. . . .

— Ya ve V. que yo no le he molestado mucho y creo, — exclama, — tener algún derecho a cobrar antes que los demás.

— Si no recuerdo mal, — dice X . . ., — V. se llama Zóilo Zamora.

— Para servir a Dios y a V.

— ¡ Pues, amigo mío, siento en el alma decirle que voy a pagar por orden alfabético. A usted no le llega el turno hasta fines del siglo !

1. ¿Cómo se titula esta anécdota? 2. ¿Qué es heredero? 3. ¿Qué es acreedor? 4. ¿Cuánto dinero hereda X . . . y cuándo? 5. ¿Qué quiere hacer con este dinero? 6. ¿Quiénes se presentan? 7. ¿Qué dice cierto acreedor? 8. ¿Qué responde X . . . ? 9. ¿Por qué no paga a este hombre en seguida? 10. ¿Cuándo le pagará?

EL DUQUE Y EL VAGABUNDO

Un día un vagabundo, cargado con su hatillo, iba por un bosque perteneciente al duque de Norfolk; casualmente el duque lo halló y le dijo:

— ¿ Usted sabe que va por mis tierras?

— ¿ Por sus tierras? — preguntó el vagabundo. — Bueno; pero como yo no poseo tierra ninguna, debo pisar necesariamente tierra ajena. Pero a propósito, ¿ dónde adquirió el señor estas tierras?

— *Me las legaron* mis antepasados, — dijo el duque.

— ¿ Y ellos, cómo las obtuvieron ?

— Las heredaron de sus antepasados.

— ¿ Y cómo las obtuvieron sus antepasados ?

— Se batieron por ellas.

— ¡ Venga para aquí entonces, — exclamó el vagabundo con bravura, arrojando el hatillo, — también yo quiero batirme para conquistarlas, como hicieron sus antepasados !

Mas el duque, retirándose apresuradamente, no aceptó tan extraña proposición.

1. ¿ Por dónde iba el vagabundo? 2. ¿ De quién era el bosque? 3. ¿ Qué preguntó el duque al vagabundo? 4. ¿ Por qué tenía el vagabundo que pisar tierra ajena? 5. ¿ Cómo adquirió sus tierras el duque? ¿ sus antepasados? ¿ y los antepasados de sus antepasados? 6. ¿ Qué proposición hizo el vagabundo? 7. ¿ Qué hizo el duque?

EL PAGO DE LA CONSULTA

Un inglés fué a consultar a Hahnemann, el padre de la homeopatía.

Hahnemann le ausculta, le pasa un frasquito delante de las narices, y dice:

— Respire V.

El inglés respira con fuerza.

— Está V. curado.

Disimulando su asombro, el inglés pregunta:

— ¿ Qué le debo a V. ?

— Mil francos.

El inglés saca un billete de mil francos de su cartera, se lo pasa al doctor por delante de la nariz y dice:

— ¡ Respire V. !

Y antes de que Hahnemann diga nada,

— ¡ Está V. pagado !

1. ¿ Quién era Hahnemann? 2. ¿ Cómo cura éste al inglés? 3. ¿ Cuánto le debe el inglés? 4. ¿ Cómo pagó éste al médico?

UNA FIRMA RARA

Whistler, el célebre pintor americano, tomó la costumbre de firmar sus cuadros con su inicial W dibujada en forma de mariposa. Poco a poco fué acostumbrándose a firmar así cartas y toda clase de documentos. Su fama y su seriedad para los negocios eran tan grandes, que los bancos y oficinas aceptaron como una firma corriente la « mariposa de Whistler ».

Así las cosas, llegó un día en que fué a visitarle en su estudio un coleccionista que, al parecer, estaba furioso. Había recibido de Whistler un cheque de 32 chelines, con la consabida firma, y exigía que le firmara el documento « como Dios manda ». A Whistler le disgustó muchísimo ver que había quien desconocía su famosa inicial; pero, accediendo a lo que se le pedía, firmó con todas sus letras, regocijándose luego al pensar que la casa de banca contra la cual estaba girado el cheque no lo pagaría, por extrañar la firma que lo autorizaba. « Así recibirá ese hombre el castigo que merece », pensaba.

Al otro día, Whistler casi se puso enfermo de rabia, al enterarse de que el astuto coleccionista había vendido el cheque, como documento curioso, por la bagatela de 1.150 francos.

1. ¿ Quién era Whistler ? 2. ¿ Cómo firmaba sus cuadros ? 3. ¿ Firmaba otras cosas de la misma manera ? 4. ¿ Quiénes aceptaban su firma y por qué ? 5. ¿ Quién le hizo una visita ? 6. ¿ Qué había recibido y qué exigía de Whistler ? 7. ¿ Qué hizo Whistler ? 8. ¿ Qué pensó Whistler al firmar el cheque ? 9. ¿ Qué hizo el coleccionista con el cheque ?

UN COMPRADOR INGENIOSO

Cierto parisiense entró en una camisería y pidió calcetines.

Escogió seis pares que valían siete francos.

El comerciante los envolvió en un papel de seda y tendió el paquetito al comprador.

Éste se fijó de pronto en una camisa y preguntó su precio.

— Siete francos; pero es un género superior; le durará a usted hasta que se muera.

— ¿Tendrá usted la bondad de cambiármela por los calcetines?

— Sí, señor; con muchísimo gusto.

Deshizo el paquete, dobló y envolvió la camisa. El comprador la cogió, saludó y se dirigió a la puerta.

— ¡Eh, caballero, que no ha pagado usted la camisa!

— Naturalmente, para esto le dejo los calcetines.

— ¡Pero es que tampoco los ha pagado usted!

— ¡No faltaba más sino que los pagara sin llevármelos!

Y mientras el comerciante duda, el comprador desaparece con su envoltorio.

1. ¿Qué es parisiense? 2. ¿Dónde está París? 3. ¿En dónde entró el parisiense y qué pidió? 4. ¿Qué hizo el comerciante con los calcetines que escogió el comprador? 5. ¿Qué es comprador? 6. ¿Qué es comerciante? 7. ¿En qué se fijó el comprador? 8. ¿Qué dijo el comerciante acerca de la camisa? 9. ¿Qué pidió el comprador al comerciante? 10. ¿Qué hizo el comerciante? 11. ¿Por qué no pagó las camisas el comprador? 12. ¿Por qué no pagó los calcetines? 13. ¿Qué hace el comprador?

A UN PÍCARO, OTRO MAYOR

Uno de los mejores pintores franceses contemporáneos, cuya tacañería es legendaria en los círculos artísticos de París, se vió hace poco atacado súbitamente de una afección a los ojos que le obligó a ir a consultar a un famoso oculista. Sin embargo, antes de ir, quiso enterarse previamente de los honorarios.

— Son cuarenta pesetas la primera visita, — le dijeron, — y veinte las restantes.

Desolado ante la idea de tener que desembolsar ocho duros, el pintor ideó una pequeña estratagema. Apenas entró en el gabinete del especialista, le tendió la mano y le dijo sonriendo:

— *Buenas tardes, doctor.* Aquí me tiene usted otra vez.

El oculista no hizo la menor objeción. ¡ Naturalmente, — pensó el artista para sus adentros, radiante de júbilo al ver el éxito de su idea, que le permitía ahorrarse veinte pesetas, — naturalmente ! ¡ Si ya lo sabía yo ! ¿ Cómo es posible que el doctor conozca a todos sus clientes ?

El médico reconoció al enfermo, le examinó concienzudamente y, por fin, le dijo con una sonrisita maliciosa :

— Mi querido señor, está usted lo mismo que la última vez que le ví. No hay necesidad de recetar de nuevo. Siga usted con el mismo tratamiento que le prescribí.

El pintor pagó sus veinte pesetas y salió de la consulta avergonzado y contrito.

1. ¿ Por qué fué cierto pintor a consultar al oculista ? 2. ¿ Qué le dijeron acerca de los honorarios ? 3. ¿ Qué hizo el pintor al entrar en el gabinete del especialista y qué dijo ? 4. ¿ Qué pensó el pintor cuando el oculista no hizo objeción ? 5. ¿ Qué hizo el médico y qué dijo ? 6. ¿ Por qué no podía seguir el pintor con el mismo tratamiento ? 7. ¿ Tenía que pagar cuarenta pesetas ?

LA BROMA DE HENRI MONNIER

Conocidísimas son en Francia y en París sobre todo las bromas de Henri Monnier a sus amigos.

Una de ellas merece mención especial.

Fué de este modo :

Henri Monnier se presenta en una portería y dice :

— ¿ Está el Sr. Monnier ?

— No vive aquí, — dice el portero.

— ¿ De modo que no está ?

— ¿ Cómo ha de estar ?

— ¡ Como que soy yo !

El portero celebra la broma ; al día siguiente, Monnier vuelve a presentarse, pero disfrazado.

— ¿ Está en casa el Sr. Monnier ?

— No, señor, porque no vive aquí.

— ¿ No está ?

— ¡ Cuando digo que no !

— ¡ Cuando yo le digo a V. que sí !

Y quitándose peluca y anteojos, se presenta de nuevo.

Al tercer día nuevo disfraz y nueva pregunta y nueva broma.

— Como vuelva V. por aquí, — dice el portero, — no sale vivo.

Aquella misma noche Monnier escribe cuarenta cartas a otros tantos acreedores.

Todas ellas dicen poco más o menos : « He heredado y deseo pagar a V. Me he mudado a la calle tal, número tantos, le espero a almorzar mañana, el portero le dirá a V. mi cuarto. »

A la mañana siguiente un caballero se acerca a la portería :

— ¿ El Sr. Monnier ?

¡ Qué de estacazos y de carreras durante todo el día ! El portero está ya loco, los amigos o descalabrados o en la prevención, y Monnier en el restaurant de enfrente, mirando detrás de la cortina y diciendo :

— ¡ No va a quedar uno !

1. ¿ Qué merece mención especial ? 2. ¿ En dónde se presentó Henri Monnier ? 3. ¿ Qué dijo ? 4. ¿ Qué respondió el portero ? 5. ¿ Tenía razón el portero ? 6. ¿ Qué hizo Monnier al día siguiente ? 7. ¿ Por qué no le reconoció el portero ? 8. ¿ Cómo le reconoció al fin ? 9. ¿ Qué sucedió el tercer día ? 10. ¿ Qué dijo entonces el portero ? 11. ¿ Qué escribió Monnier aquella misma noche ? 12. ¿ Qué es acreedor ? 13. ¿ Qué decían las cartas ? 14. ¿ Qué sucedió a las personas que se presentaron a la mañana siguiente ? 15. ¿ Dónde estaba entretanto el Sr. Monnier ? 16. ¿ Qué dijo ?

LA PIEDRA EN EL CAMINO

Hace mucho tiempo existió un rey que se complacía en enseñar buenas costumbres a su pueblo.

— El infortunio viene solamente a los perezosos, — decía; — pero, en cambio, a los que tienen voluntad y son trabajadores, les ocurren todas las cosas buenas.

Una noche salió reservadamente de palacio, y colocó una gruesa piedra en medio del camino. Después volvió a su real residencia y dispúsose a observar desde una ventana.

No había aún despuntado el día, cuando un tintineo de cascabeles le advirtió de que alguien se acercaba.

Era un carrero que conducía a la ciudad un carro lleno de panochas.

— ¡ Oh, los perezosos ! — exclamó, separando el carro hacia un lado para que no tropezase en la gruesa piedra. — ¡ Bien podían haberla quitado del paso !

Y pasó, sin pensar que lo mismo podía haber hecho él.

Al poco acertó a venir por el camino un joven soldado, que marchaba cantando alegremente una canción en boga. Llevaba una airosa pluma en el sombrero y una larga espada al flanco. Como no viese la piedra, dió un gran tropezón, que estuvo a punto de comprometer su equilibrio.

— ¡ Qué vergüenza ! — exclamó. — ¿ Habrá gandules ? ¡ Bien podían haber desembarazado el camino de obstáculos !

Y siguió su andar, reanudando la briosa canción.

Una hora más tarde pasaron tres ricos comerciantes, que se dirigían a la feria de la ciudad, conduciendo tres mulos cargados de mercancías.

Cuando llegaron junto a la piedra, observaron que el camino era tan estrecho, que apenas podían pasar entre la piedra y el muro.

— ¿ Se ha visto nunca una cosa parecida ? . . . Ninguno se ha cuidado *de quitar* este pedrusco. ¡ Qué gente tan vaga !

Y maldiciendo la pereza de los demás, como pudieron, pasaron adelante.

La piedra permaneció en el mismo sitio durante tres semanas, sin que nadie se ocupase de limpiar el camino de semejante estorbo.

Entonces el viejo rey dirigió un mensaje al pueblo, invitándolo a reunirse en un día y hora determinados junto al palacio, pues tenía necesidad de hablarle.

Llegó el plazo señalado, y entre la multitud estaban el carrero, el soldado y los tres mercaderes. Un toque de trompa anunció la presencia del monarca, el cual acercándose a la famosa piedra, habló así:

— Amigos míos; fuí yo quien puso la gruesa piedra en el camino. Por tres semanas espié vuestros pasos y escuché innumerables comentarios e imprecaciones; pero todos echando la culpa a los demás, dejasteis siempre la piedra en el mismo sitio.

Esto dicho, se inclinó y entre el estupor de la gente, movió la piedra y la retiró a un lado del camino.

En aquel preciso momento apareció como una pequeña fosa, en la cual había una caja de hierro. El viejo rey la cogió y la puso en alto para que todos viesen lo que sobre ella había escrito.

Decía así:

« Para aquél que remueva la piedra. »

Cuando el buen rey se aseguró de que todos lo habían leído, abrió la cajita, la vació y cayeron un magnífico anillo de oro y 20 monedas del mismo metal.

Ante su vista todos aquellos perezosos se arrepintieron de no haber quitado la piedra del camino.

Y es que hay muchos que encuentran más fácil y más cómodo protestar contra el prójimo en vez de hacer el bien que pretenden de los demás.

From "Blanco y Negro"

1. ¿En qué se complacía el rey? 2. ¿A quiénes viene el infortunio? 3. ¿A quiénes ocurren las cosas buenas? 4. ¿Qué hizo el rey una noche? 5. ¿De qué le advirtió el tintineo de cascabeles?

6. ¿ Quién era? 7. ¿ Qué exclamó? 8. ¿ Por qué separó el carro a un lado? 9. ¿ Qué podía haber hecho él? 10. ¿ Quién pasó luego? 11. ¿ Qué hacía? 12. ¿ Qué llevaba? 13. ¿ Qué hizo cuando no vió la piedra? 14. ¿ Qué exclamó? 15. ¿ Quitó la piedra del paso? 16. ¿ Quiénes pasaron después? 17. ¿ A dónde iban? 18. ¿ Qué observaron? 19. ¿ Qué dijeron? 20. ¿ Quitaron la piedra del camino? 21. ¿ Cuánto tiempo permaneció la piedra en el camino? 22. ¿ Qué mensaje envió el rey al pueblo?

23. ¿ Quiénes estaban entre la multitud? 24. ¿ Qué anunció la presencia del monarca? 25. ¿ Qué dijo el rey? 26. ¿ Qué hizo el rey después de hablar al pueblo? 27. ¿ Qué había debajo de la piedra? 28. ¿ Qué estaba escrito en la caja? 29. ¿ Qué hizo el rey con la caja? 30. ¿ Qué había en la caja? 31. ¿ Cuál fué el efecto en el pueblo?

LA EXPERIENCIA DEL VIEJO

En otro tiempo Rumania era un país salvaje. Los hombres no estaban aún civilizados, y sus costumbres eran bárbaras. Una de ellas consistía en matar a los padres cuando eran viejos y constituían un estorbo.

Había entonces en un pueblo situado en medio de los bosques un viejo muy viejo que vivía con su hijo. El muchacho, que se llamaba Tiarko y sólo tenía quince años, veía con espanto aproximarse la fecha en que los guerreros de la tribu decidirían la muerte de su padre. El día terrible llegó por fin. Los guerreros se reunieron en consejo, decidieron la ejecución, designaron al verdugo y acordaron las honras fúnebres que se habían de otorgar al cadáver. Esta costumbre era considerada santa y justa.

Pero antes de que el alba fatal apareciese, Tiarko, que no podía soportar la idea de perder a su padre, le hizo salir misteriosamente de la casa y le condujo al bosque. Había en él un árbol centenario, en cuyo tronco el rayo había tallado un gran boquete, espacioso como una cabaña. Una hiedra espesísima cerraba por completo la entrada. Tiarko hizo que su padre se escondiese allí y le prometió que todas las noches le llevaría la comida.

Volvió luego a su casa, y cuando llegaron los hombres de la tribu en busca del reo salió a recibirlos con el rostro descompuesto por el dolor, crispando los cabellos y rasgando las vestiduras.

— ¡ Desgraciado de mí ! — les dijo llorando — ¡ Desgraciados de nosotros ! Mi padre ha desafiado a la muerte. No ha querido esperar a que llegara y ha ido a buscarla al fondo del pozo.

En efecto, delante de la casa de Tiarko había un gran pozo que no se secaba jamás, ni aun en las épocas de mayor carestía, y al cual acudían por agua todos los vecinos del pueblo. Los guerreros, al ver los gestos de desesperación que daba el joven, creyeron lo que decía y se contentaron con cerrar el pozo con una gran piedra redonda, para que el alma del muerto no viniera a atormentar a los vivos.

Cuando llegó la noche, Tiarko fué misteriosamente a llevar la comida a su padre.

Algunos días después, varios hombres que habían ido a cazar al bosque trajeron una noticia terrible. Una tribu guerrera avanzaba a marchas forzadas sobre el pueblo para conquistarlo. Los enemigos eran tan sanguinarios, que por donde pasaban no dejaban piedra sobre piedra. Asesinaban a los niños y reducían a esclavitud a los hombres y las mujeres. Los espías que los habían visto aseguraban que eran veinte veces superiores en número a los guerreros del pueblo. En estas condiciones la lucha era imposible. No quedaba más solución que huir.

Tiarko, que seguía viendo todas las noches a su padre, le expuso la situación y le pidió un consejo.

El viejo le dijo:

— No hay por qué asustarse. Ahora mismo os vais todos, incluso las mujeres y los niños, a la montaña y encendéis una hoguera en la punta de cada colina. Luego, a media noche, los guerreros más ágiles irán recorriendo todas las alturas y *tocando las trompas* de guerra, de manera que parezca que

se contestan las unas a las otras. En cuanto sea de día, el enemigo partirá.

Tiarko volvió al pueblo y repitió el consejo a sus compañeros. Todo se cumplió como el viejo había predicho. Todos los picos de la montaña se coronaron de llamas, y las trompas estuvieron sonando toda la noche con tal estrépito, que no parecía sino que la montaña estaba ocupada por un ejército numerosísimo. Los enemigos, creyendo que eran refuerzos que acudían en favor del pueblo, levantaron el campamento y emprendieron la retirada.

Tiarko, a pesar de sus pocos años, fué promovido al consejo de los jefes.

Pasaron los días y una nueva calamidad se cernió sobre el pueblo. Un monstruo, una especie de serpiente gigante, asolaba la comarca, devoraba los ganados, atacaba a los hombres que trabajaban en los campos y a los imprudentes que se aventuraban por los senderos de la montaña. Llegó un momento en que nadie se atrevía a salir ni aun armado.

Algunos guerreros verdaderamente heroicos que osaron seguir las huellas del monstruo, descubrieron que se guarecía en el fondo de una caverna. Hubiera sido relativamente fácil sorprenderle en el sueño y darle muerte. Mas ¿quién era el valiente que se decidía a penetrar en la caverna? Porque la caverna era un verdadero laberinto, lleno de galerías y corredores misteriosos entrenzados en las tinieblas. Aun suponiendo que se supiera entrar, ¿cómo se acertaría a salir?

Tiarko volvió a pedir consejo a su padre.

— Los guerreros — dijo el viejo — pueden entrar sin temor por los corredores subterráneos. Basta que lleven una perra y un perrito recién nacido. Dejarán al perrito en la puerta y llevarán consigo a la perra en su expedición. Por difícil que sea el camino de vuelta, la perra dará con él. No habrá más que seguirla.

Al día siguiente, Tiarko, a la cabeza de un grupo de guerreros y llevando a la perra y al perrito, se dirigió a la caverna. A la luz de grandes antorchas, se aventuraron por los subterráneos y encontraron a la serpiente dormida. La dieron muerte y soltaron la perra que habían llevado encadenada. El animal, en cuanto se vió libre, olfateó con fuerza el aire y se lanzó por un corredor, y luego por otro y por otro. . . .

A partir de aquel día, Tiarko fué proclamado el hombre más sabio de toda la región. De todas partes venían a conocerle y a felicitarle.

Y hé aquí que aquel verano hizo un gran calor. El calor trajo la sequía. Se agotaron las fuentes y dejaron de correr los arroyos. El pueblo se moría de sed. No había más pozo bueno que el de la puerta de casa de Tiarko; pero nadie se atrevía a levantar la piedra, por suponer que el agua estaba corrompida. Se invocó a los dioses, se hicieron rogativas y sacrificios, se reunieron los sabios en consejo, pero todo resultó inútil. Entonces, y como último recurso, acudieron todos a Tiarko. Éste les dijo:

—Yo os daré el agua que pedís y os daré algo que vale todavía más que el agua; os daré la verdad. Levantad la piedra del pozo y bebed, que está pura. Mi padre no estuvo nunca en él. Mi padre vive. Su experiencia y no la mía, es la que os ha salvado de los peligros que os amenazaban. Son los viejos y no los niños, los salvadores de los pueblos, por ser los que tienen experiencia, que es, en resumen, la esencia de la vida. Honrad a los viejos y seréis felices.

Todo el mundo aplaudió estas palabras. Aquella misma noche fueron en busca del padre de Tiarko, le sacaron del árbol y le trajeron al pueblo con gran pompa. Los festejos duraron varios días.

Y desde entonces quedó abolida en Rumania la bárbara costumbre de matar a los viejos.

MAURICIO MAGRE *in "Blanco y Negro"*

1. ¿Cómo era Rumania en otro tiempo? **2.** ¿Cuál era una de sus costumbres bárbaras? **3.** ¿Quiénes vivían en un bosque de Rumania? **4.** ¿Cómo se llamaba el hijo y qué edad tenía? **5.** ¿Qué fecha temía ver aproximarse? **6.** ¿Qué hicieron los guerreros en consejo? **7.** ¿Cómo era considerada esta costumbre? **8.** ¿Qué hizo Tiarko con su padre? **9.** ¿En dónde le escondió? **10.** ¿Qué cerraba la entrada? **11.** ¿Por qué no murió de hambre el viejo? **12.** ¿Cómo explicó Tiarko a los hombres de la tribu la ausencia de su padre? **13.** ¿Qué importancia tenía este pozo? **14.** ¿Qué hicieron los guerreros con el pozo y por qué eso? **15.** ¿Qué hizo Tiarko durante la noche? **16.** ¿Qué noticia trajeron varios hombres? **17.** ¿Qué hacían estos enemigos al conquistar un pueblo? **18.** ¿Eran los enemigos más fuertes que los guerreros del pueblo?

19. ¿Qué solución quedaba? **20.** ¿Qué consejo dió el padre de Tiarko? **21.** ¿Cuál fué el efecto de seguir este consejo? **22.** ¿Cuál fué la recompensa de Tiarko? **23.** ¿Qué nueva calamidad amenazaba al pueblo? **24.** ¿En dónde se guarecía este monstruo? **25.** ¿Por qué no podían penetrar en la caverna y matarle? **26.** ¿Cuál era el consejo del padre de Tiarko? **27.** ¿Quiénes penetraron en la caverna y qué hicieron? **28.** ¿Cómo podían salir de la caverna? **29.** ¿Qué fama tenía ahora Tiarko? **30.** ¿Cuál era el efecto del gran calor aquel verano? **31.** ¿Por qué no podían beber el agua del pozo de Tiarko? **32.** ¿Qué hicieron los sabios? **33.** ¿Qué dijo Tiarko al pueblo acerca del pozo y de su padre? **34.** ¿Por qué valen más los viejos que los niños? **35.** ¿Cómo volvió el padre de Tiarko a su pueblo? **36.** ¿Qué costumbre quedó abolida?

SALOMÓN Y LA HORMIGA

Todos los hombres no pueden ser los primeros; pero todos pueden ser sabios y virtuosos. El rey Salomón convocó un día a todos los animales de la tierra, del aire y de las aguas, y les dijo:

—Quiero edificar un palacio que sea digno de mí; ponga cada uno de vosotros mano a la obra y tráigame el producto de su trabajo.

Al punto los zorros, que saben ahondar los terrenos, fueron a hacer excavaciones en las montañas que encierran el mármol,

y pusieron al descubierto los mejores y más bellos trozos. Los bueyes se uncieron a ellos y los condujeron. Los castores, a orillas de los ríos, cortaron los árboles que dan ébano y caoba. El rinoceronte y el elefante cargaron sobre sus espaldas las vigas gruesas y las llevaron. El águila, que conoce los valles en donde están ocultos los diamantes, bajó a ellos con la ayuda de sus grandes alas y los remontó entre sus garras. Los peces se sumergieron en el fondo de los mares, y fueron a depositar sobre la orilla las perlas y el coral. La oveja soltó su vellón suave, y el cisne su blanco plumaje más suave todavía. El gusano que hila la seda, se puso a tejer magníficas colgaduras. La abeja dió las antorchas hechas de la cera que fabrica ella misma. La gacela corrió hasta el desierto para buscar en él la mirra y el incienso, y el rápido caballo acudió llevando en sus espaldas, asiento del hombre, al hijo del hombre que iba a ofrecer sus servicios al rey.

La hormiga llegó la última, arrastrando un grano de arena, carga muy pesada para ella.

Cuando Salomón vió a todos los animales reunidos alrededor de su trono, cada uno cerca del objeto que había traído, les dijo:
— « Estoy contento de vosotros. »

Pero como notase que la hormiga estaba avergonzada por su débil tributo, añadió:

— El que ha creado los mundos ha distribuido entre sus criaturas la fuerza y la destreza en proporciones desiguales; pero todas las faenas son iguales, cuando se han ejecutado con probidad y conciencia del deber. Sí, estoy contento de todos vosotros.

Cualquiera que sea la tarea que Dios nos haya encomendado, permanezcamos firmes en el cumplimiento del deber, a fin de que la Patria, madre común, cuyo palacio venidero todos construimos, nos diga a su vez: — « Estoy contenta de vosotros. »

FERNÁN CABALLERO

1. ¿Qué pueden ser todos los hombres? 2. ¿A quiénes convocó Salomón? 3. ¿Qué les dijo? 4. ¿Qué había de traer cada uno? 5. ¿Qué saben los zorros? 6. ¿Qué hicieron los zorros? 7. ¿los bueyes? 8. ¿los castores? 9. ¿el rinoceronte y el elefante? 10. ¿el águila? 11. ¿los peces? 12. ¿la oveja? 13. ¿el cisne? 14. ¿el gusano de seda? 15. ¿la abeja? 16. ¿la gacela? 17. ¿el caballo? 18. ¿la hormiga? 19. ¿Qué dijo Salomón a los animales? 20. ¿Ha dado Dios la misma fuerza y destreza a todos? 21. ¿Por qué dijo esto Salomón? 22. ¿Qué dirá la Patria si hacemos nuestro deber?

LOS GATOS DE MADRID

Los habitantes de Madrid son llamados *gatos* por sus detractores: ellos se hacen un título de honor de este dicterio y tienen para explicarlo una curiosa tradición:

En el reinado de Alfonso VI, en una de las muchas conquistas de este rey, una vez que deseaba rendir una importante fortaleza, acudió a ella con cuanta gente pudo allegar, y sólo los madrileños faltaban, retrasados por imprevista circunstancia que la conseja no se para a referir. El rey estaba furioso por la tardanza y ya era cerca de la noche víspera del asalto cuando los madrileños se presentaron a engrosar su ejército. Acercóse al monarca el que los mandaba y le pidió alojamiento para los suyos en el campo; pero el rey, que estaba de muy mal humor, le dijo que ya no tenía alojamiento para él, y señalando el castillo o fortaleza que iban a atacar pocas horas después, le dijo:

— Allí hay alojamiento para los que tan tarde se presentan en el campo.

Saludóle muy cortésmente el jefe de los soldados madrileños, que comprendió la indirecta, y yéndose para los suyos les contó lo que el rey le había dicho, añadiendo en su arenga que era preciso procurarse alojamiento para aquella noche, y buscarlo en la fortaleza enemiga; después de lo cual se fué muy decidido a ella, seguido de todos los suyos, que, llegados al foso, empezaron

el asalto sumamente difícil, por estar la fortaleza cortada a pico; pero tal maña se dieron y tal coraje tenían, que trepaban por los muros agarrándose a las más leves desigualdades de las piedras. El rey, que acudió a presenciar el ataque, muy gozoso con lo que pasaba, estaba mirando a sus leales madrileños cómo subían por las escalas con gran arrojo y no pequeña mortandad, y volviéndose a uno que le acompañaba, le decía:

— Miradlos, miradlos, cómo suben, ¡parecen gatos!

Envió refuerzos a poco y la fortaleza se tomó en seguida, y aquella noche se alojaron ya en ella los madrileños, a quienes el rey dió por buenos, olvidando en seguida su enojo y antes por el contrario muy satisfecho del efecto que había producido.

Desde entonces son llamados *gatos* los naturales de Madrid.

Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas

1. ¿Qué es Madrid? **2.** ¿Qué nombre se da a los madrileños? **3.** ¿Qué quería hacer Alfonso VI? **4.** ¿Por qué no estaban allí los madrileños? **5.** ¿Cuándo se presentaron éstos? **6.** ¿Qué pidió el jefe de los madrileños? **7.** ¿Les dió alojamiento el rey? **8.** ¿Qué contó el jefe a los suyos? **9.** ¿Qué hicieron los madrileños? **10.** ¿Por qué era difícil el asalto? **11.** ¿Qué vió el rey cuando acudió a presenciar el ataque? **12.** ¿Qué dijo el rey? **13.** ¿Tomaron la fortaleza los madrileños solos? **14.** ¿En dónde se alojaron los madrileños aquella noche? **15.** ¿Por qué son llamados gatos los naturales de Madrid?

EL REY DURMIENTE EN SU LECHO

Pues señor, este era una vez un rey que tenía una hija muy bonita a quien quería mucho y en todo le daba gusto; y como a la princesa le gustaba mucho el campo, había hecho una casa de recreo, donde pasaban la mitad del tiempo. Un día que había caído una gran nevada, todo el campo estaba tan blanco que daba gusto verlo. Se asomó la princesa a un balcón a tiempo que un pastor estaba degollando un borreguito, y la *sangre caía en el suelo* manchando la nieve. Un zagal que

estaba mirando la faena se quedó mirando el contraste que hacía el color de la sangre con la blancura de la nieve y dijo:

— Lo blanco con lo encarnado
qué bien está.
Como el rey que dormirá,
y no despertará
hasta la mañanita
del Señor San Juan.

Llamó la atención de la princesa lo que había dicho el muchacho y lo mandó llamar. Así que vino, le dijo:

— A ver, repite lo que dijiste antes sobre lo blanco y lo encarnado.

El muchacho repitió:

— Lo blanco con lo encarnado
qué bien está.
Como el rey que dormirá,
y no despertará
hasta la mañanita
del Señor San Juan.

— Y eso, ¿qué quiere decir? — dijo la princesa.

— Es una cosa que nos ha contado mi madre.

— A ver, cuéntamelo a mí.

— Dice mi madre, que en un castillo que hay muy lejos de aquí, está un rey encantado. Dice que es muy guapo y que se pasa todo el año durmiendo y sólo despierta en la madrugada del día de San Juan; si al despertar no encuentra a nadie, vuelve a dormirse hasta el año siguiente; y así estará hasta que una princesa vaya al castillo y se siente a la cabecera de la cama, y allí se esté hasta que llegue el día de San Juan, para que cuando despierte la encuentre. Dice mi madre, que cuando esto suceda, se *acaba el encanto* y el rey se casará con la princesa.

— ¿ Y dónde dice tu madre que está ese castillo ?

— Yo no sé decirle a S. A., pero debe ser muy lejos, porque dice mi madre que hay que romper unos zapatos de hierro para llegar a él.

La princesa se calló, pero como era dada a aventuras, se propuso buscar el castillo y como sabía que su padre no había de consentirlo, nada le dijo, sino que mandó hacer los zapatos de hierro y así que se los hicieron, una noche desapareció del palacio. El rey la mandó buscar por todas partes, pero no pudieron encontrarla, por lo que creyó que se había muerto o la habían robado.

Entretanto la princesa iba caminando por sitios extraviados para que no la encontrasen, pero siempre hacia adelante. Cuando veía alguna comitiva de las que fueron en su busca, se escondía hasta que pasaba y así salió de su reino sin que hubieran podido encontrarla.

Pues señor, que siguió andando, y andar, andar, se metió por una selva y allá a lo lejos encontró una casa aislada. Llamó a la puerta y salió una vieja que le preguntó lo que quería.

— ¡ Ay, señora ! Yo venía a ver si usted quiere recogerme porque se acerca la noche y no hay por aquí más viviendas.

— ¡ Pobre niña ! ¿ Dónde vas por aquí ? ¿ Vas muy lejos ?

— Voy buscando el palacio del « Rey que dormirá, y no despertará hasta la mañanita del Señor San Juan ».

— Yo, hija mía, no sé donde está ese palacio, tal vez lo sepa mi hijo el Sol, pero temo que al verte aquí te haga daño.

Entró la princesa y la vieja la escondió en un cuarto. Al poco tiempo llegó el Sol que dijo:

— Madre, a carne humana me huele; si no me la das te mato.

— ¡ Ay, hijo mío ! no te enfades; es que he recogido a una pobrecita niña que viene buscando el palacio del « Rey que dormirá, y no despertará hasta la mañanita del Señor San Juan », y *yo le dije que tú tal vez* lo sabrías.

— Yo no he visto nunca ese palacio, pero quizá mis hermanas las Estrellas, que son muchas, lo hayan visto.

Así que vino el día, la princesa se puso otra vez en camino, y andar, andar, hasta que encontró otra casa. Pidió que la recogieran, y otra vieja que estaba allí, la recogió y le preguntó lo que buscaba.

— Voy buscando el palacio del « Rey que dormirá, y no despertará hasta la mañanita del Señor San Juan ».

— Yo no he oído hablar de ese palacio, pero quizá lo sepan mis hijas las Estrellas.

Durmió allí aquella noche, y por la mañana, conforme iban llegando las Estrellas, la vieja les iba preguntando si sabían donde estaba el palacio; pero todas dijeron que no sabían, que quien lo conocería de seguro, era su hermano el Aire, porque ése entraba en todas partes.

La pobre princesa volvió a tomar el camino, y anda que te andarás, al cabo de mucho tiempo llegó a la casa del Aire. Allí salió una vieja que le dijo:

— ¿ Quién te trae por aquí ?

— Vengo buscando el palacio del « Rey que dormirá, y no despertará hasta la mañanita del Señor San Juan ».

— Yo, hija, no sé donde está ese palacio; mi hijo el Aire será posible que lo sepa, pero yo no me atrevo a decirte que le esperes porque puede sucederte una desgracia, pues mi hijo nada respeta y todo lo destroza.

La princesa rogó tanto a la vieja, que ésta consintió en ello y la escondió. De allí a poco, llegó el Aire que venía bramando y entró diciendo:

— Madre, a carne humana me huele; si no me la das te mato.

— No hay nadie, hijo mío; es que hace poco estuvo ahí una jovencita preguntando por el palacio del « Rey que dormirá, y no despertará hasta la mañanita del Señor San Juan ».

— Aunque está lejos, por el camino que hay enfrente de la puerta se llega a él.

— Pues entonces ya lo encontrará, porque por ese camino se fué.

— ¿ Sí ? Pero no va a poder entrar.

— ¿ Y por qué ?

— Porque a la puerta están dos leones que devoran a todo el que intenta hacerlo.

— Y entonces, ¿ no es posible entrar en ese palacio ?

— Sí, pero tienen que llevar un bocado de comida que yo haya tenido en la boca, y cuando lleguen y los leones avancen, partir el bocado en dos y echárselo, y mientras ellos se lo comen entrar de prisa en el palacio sin mirar atrás.

En esto, el Aire se puso a comer, y una de las veces que tenía la boca llena, le dijo la madre:

— Tira ese bocado que lleva un pelo.

El Aire arrojó todo lo que tenía en la boca y la vieja lo cogió para tirarlo, pero lo que hizo fué guardarlo. Se acabó la comida y el Aire se acostó. Entonces la vieja fué a ver a la princesa, y dándole el bocado de comida, le enseñó el camino y le dijo todo lo que tenía que hacer.

Pues señor, la princesa se puso en camino y al cabo de mucho tiempo vió que los zapatos se habían roto. Entonces miró hacia todos lados, y divisó los torreones de un palacio.

— Éste debe ser, — dijo ella, y se dirigió a él.

Cuando llegó, vió a la puerta dos leones que, así que la vieron, empezaron a rugir y vinieron furiosos hacia ella con las melenas encrespadas; pero ella, sacando el bocado que le había dado la vieja, lo partió en dos pedazos y se lo echó a los leones. Ellos se pusieron a comérselo y entretanto ella echó una carrera, y sin mirar atrás, atravesó la puerta que se había abierto al llegar ella y se volvió a cerrar dejándola dentro.

El palacio era hermosísimo; la princesa empezó a recorrerlo *todo y por* todas partes encontraba estatuas de hombres y



LA PRINCESA PASANDO LOS LEONES

mujeres que parecían de carne pero que no se movían; jardines muy hermosos, salones magníficos con colgaduras regias y alfombras de terciopelo, y en fin, todo lo más bueno que un rey pueda tener en su palacio. Lo que más le llamaba la atención era que, fuera de las estatuas, no veía a ninguna persona ni sentía ningún ruido, y sin embargo, todo estaba más limpio que el oro.

Después de mirarlo todo, entró en una alcoba donde había un lecho suntuoso con grandes colgaduras de oro y plata y sobre él estaba un joven hermosísimo durmiendo.

— Éste debe ser el rey, — dijo la princesa, y se sentó a la cabecera del lecho.

Todos los días, sin que ella viera cómo, se le aparecía una mesa llena de los manjares más exquisitos, y después que comía, volvía a desaparecer del mismo modo. Ella no se movía de la cabecera de la cama, no sea que el rey se despertara y no la encontrase allí.

Pasaron algunos meses, y aunque estaba contenta, sin embargo, estaba aburrida de estar tan sola. Un día oyó una voz en el campo que decía:

— ¿ Quién compra una esclava ?

Ella se asomó a una ventana y vió que vendían una esclava negra. Llamó al que la llevaba y se la compró, y aunque no tenía nada que mandarle porque todo estaba hecho, se puso muy contenta porque ya tenía con quien hablar y quien la acompañara.

Pues sucedió que la esclava, que era muy envidiosa, notó que su señora no quería moverse nunca del lecho, ni de día ni de noche, por más que ella le había rogado muchas veces que fuese con ella para ver el palacio.

— Aquí hay algún misterio, — decía la negra, — y o poco puedo o he de averiguarlo.

Llegó la noche de San Juan y la princesa que no sabía si lo *era o no, estaba* sentada en su silla cuando entró la negra y dijo:

— Señora, si quiere usted asomarse a uno de los balcones del jardín, oirá usted una música deliciosa; yo me estaré aquí mientras usted va.

La princesa no quería moverse, pero como desde que estaba allí no había oído ninguna música, fué al balcón pensando en volverse en seguida.

Así que llegó, oyó efectivamente una armonía tan deliciosa que parecía que la tocaban los ángeles, y se quedó embobada escuchándola.

Entretanto, la negra se había sentado en una silla; dieron las doce de la noche y el rey despertó; tendió la mano hacia la silla, y tocando a la negra, dijo:

— ¡ Gracias a Dios que ha terminado mi encanto! Tú has velado mi sueño y tienes que ser mi mujer.

La negra al oir esto no cabía en sí de gozo; el rey se sentó en el lecho, y al ver a la negra, se disgustó mucho; pero como no tenía más remedio que cumplir lo del encanto, se resignó con su suerte.

En esto vino el día y cesó la música, y la princesa, saliendo de su embeleso, trató de volverse al lado del rey, pero se quedó sorprendida al ver el movimiento que se notaba en el palacio. Todas aquellas estatuas que ella había visto al entrar y que parecían hombres dormidos, habían recobrado la vida y andaban de acá para allá.

La princesa estaba tan aturdida, que no encontraba el camino para ir a la alcoba. En esto ve venir al rey del brazo de la negra y lo comprendió todo, diciendo para sí:

— Esa pícara es la que me ha engañado. ¿Cómo voy yo a decir que soy la que estaba a la cabecera del lecho y que ella es mi esclava? No me creerían. Tendré paciencia y sea lo que Dios quiera.

Por su parte el rey la había visto, y como era tan hermosa, preguntó a la negra quién era.

— Es una de mis damas, — dijo la negra.

Pues señor, que aunque al rey no le gustaba mucho la negra, se dispuso el casamiento y el rey salió para la capital a comprar los regalos de la boda y a todos les fué preguntando qué era lo que querían. Cada uno pidió lo que más le agradaba y cuando le tocó a la princesa dijo:

— Yo sólo quiero que me traiga S. R. M.
una piedra, dura, dura,
y un ramito de amargura.

Se fué el rey y compró todo lo que le habían pedido, menos lo de la princesa que no lo encontraba en parte ninguna. Por fin lo encontró en casa de un químico, al cual le dijo:

— Dígame usted, ¿ para qué sirve esto ?

— Esto sólo lo compran los que están cansados de la vida y quieren matarse.

Se marchó el rey a su palacio y así que llegó, dió a cada uno el regalo que le había comprado y a la princesa le dió el suyo. La princesa se fué a su cuarto y cerró la puerta, pero el rey se quedó escuchando y mirando por la cerradura, la vió que se sentó y se puso a contemplar la piedra. Luego empezó a preguntarle y la piedra contestaba.

— Piedra dura, dura, — decía la princesa — ¿ te acuerdas cuando el zagal del pastor me contó la historia del *rey que dormirá y no despertará hasta la mañanita del Señor San Juan* ?

— Sí, — contestó la piedra.

— ¿ Te acuerdas que me dijo que para encontrar su palacio necesitaba romper unos zapatos de hierro ?

— Sí, me acuerdo.

— ¿ Te acuerdas que mandé hacer los zapatos y abandonando al rey mi padre que tanto me quería, me fuí a buscar el palacio ?

— Sí, me acuerdo.

— ¿ Te acuerdas que después de pasar muchos trabajos pude encontrar el palacio y sentarme a la cabecera del lecho del rey dormido ?

— Sí, me acuerdo.

— ¿ Te acuerdas cuando compré la esclava negra para que me diera compañía ?

— Sí.

— ¿ Y te acuerdas que esa pícara me engañó la noche de San Juan, haciéndome ir a oir la música, sentándose ella en mi silla para que el rey al despertar la viese a ella ?

— Sí, me acuerdo.

— Pues si todos mis sacrificios han sido inútiles y se casa el rey con otra, ¿ qué me resta ? ¡ sólo morir !

Y fué a coger el ramito de amargura para matarse, cuando el rey que lo había oído todo, dió un empujón a la puerta y entrando dijo :

— No morirás, porque si tú fuiste la que velaste mi sueño y sólo engañada faltaste un momento, tú eres mi verdadera esposa y no la pícara de la negra.

Entonces mandaron matar a la esclava y se casaron y luego fueron a ver al padre de la princesa que se volvió loco de contento cuando la vió.

Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas

1. ¿ A quién quería el rey ? 2. ¿ Dónde pasaba la hija mucho tiempo y por qué ? 3. ¿ Cómo estaba el campo este día ? 4. ¿ Qué vió la princesa desde el balcón ? 5. ¿ Qué estaba mirando el zagal ? 6. ¿ Qué dijo el zagal ? 7. ¿ Qué pidió la princesa al zagal ? 8. ¿ Qué dijo el muchacho ? 9. ¿ Había leído esto el muchacho ? 10. ¿ Qué dice la madre del zagal acerca del rey encantado ? 11. ¿ Cuándo despierta el rey ? 12. Si no encuentra a nadie, ¿ qué hace ? 13. ¿ Cuándo se acabará el encanto ? 14. ¿ Por qué cree el muchacho que está lejos el castillo del rey ? 15. ¿ Qué se propuso la princesa ? 16. ¿ Por qué no dijo nada a su padre ? 17. ¿ Qué mandó hacer ? 18. ¿ Qué

creyó el rey cuando no podía encontrar a su hija? **19.** ¿Qué hizo la princesa para que no la encontrasen?

20. ¿Qué encontró al fin la princesa? **21.** ¿Quién salió? **22.** ¿Qué dijo la princesa a la vieja? **23.** ¿Qué preguntó la vieja a la princesa? **24.** ¿Qué estaba buscando la princesa? **25.** ¿Podía ayudarla la vieja? **26.** ¿Dónde la escondió la vieja y por qué? **27.** ¿Qué dijo el Sol cuando llegó? **28.** ¿Qué explicación dió la vieja a su hijo? **29.** ¿Podía ayudarla el Sol? **30.** ¿Qué hizo la princesa cuando vino el día? **31.** ¿Qué pidió al llegar a otra casa? **32.** ¿Qué estaba buscando la princesa? **33.** ¿Sabía la segunda vieja donde estaba el palacio? **34.** ¿Qué preguntó la vieja a sus hijas? **35.** ¿Por qué sabría el Aire donde estaba el palacio?

36. ¿A dónde fué la princesa luego? **37.** Cuando llegó a la casa del Aire ¿cómo explicó su presencia? **38.** ¿Por qué no quería la tercera vieja que esperase allí la princesa? **39.** ¿Qué dijo el Aire cuando llegó? **40.** ¿Qué contestó la madre del Aire? **41.** Según el Aire ¿qué camino ha de tomar la princesa? **42.** ¿Por qué era difícil entrar en el castillo? **43.** ¿Cómo era posible evitar este peligro? **44.** ¿Cómo obtuvo la vieja el bocado de comida? **45.** ¿Qué hizo el Aire después de la comida? **46.** ¿Qué hizo la vieja con el bocado de comida? **47.** ¿En qué condición estaban los zapatos de la princesa? **48.** ¿Qué divisó? **49.** ¿Qué vió a la puerta del palacio? **50.** ¿Cómo entró en el palacio? **51.** ¿Qué encontró en el palacio? **52.** ¿Qué llamaba especialmente la atención? **53.** ¿En qué cuarto entró la princesa y qué había allí?

54. ¿Dónde se sentó? **55.** ¿Tenía algo que comer? **56.** ¿Por qué no se movía de la cabecera de la cama? **57.** ¿Cuánto tiempo pasó? **58.** ¿Estaba contenta la princesa? **59.** ¿Qué oyó un día? **60.** ¿Qué compró? **61.** ¿Por qué no tenía la esclava nada que hacer? **62.** ¿Por qué quería la princesa tener esta esclava? **63.** ¿Qué notó la esclava? **64.** ¿Qué rogó la esclava a la princesa? **65.** ¿Qué quería averiguar la esclava? **66.** ¿Qué noche llegó? **67.** ¿Por qué era importante esta fecha? **68.** ¿Qué propuso la negra a la princesa? **69.** ¿Por qué fué la princesa al balcón? **70.** ¿Qué oyó? **71.** ¿Dónde estaba entretanto la negra? **72.** ¿Qué sucedió cuando dieron las doce? **73.** ¿Qué dijo el rey a la negra? **74.** ¿Quería casarse el rey con la negra? **75.** ¿Por qué se resignó? **76.** ¿Qué vió la princesa

al tratar de volver al rey? 77. ¿A quiénes ve venir? 78. ¿Qué dijo la princesa para sí?

79. ¿Por qué preguntó el rey quién era? 80. ¿Qué respondió la negra? 81. ¿Para qué fué el rey a la capital? 82. ¿Qué preguntó a todos? 83. ¿Qué quería la princesa que le trajese el rey? 84. ¿Compró todo el rey? 85. ¿Dónde encontró lo de la princesa? 86. ¿Qué dijo el químico acerca de estos artículos? 87. ¿Qué hizo el rey al volver al palacio? 88. ¿Qué hizo la princesa al recibir su regalo? 89. ¿Cómo podía saber el rey lo que hacía la princesa? 90. ¿Cuál era la primera pregunta que hizo la princesa a la piedra (*historia del zagal*)? 91. ¿la segunda (*los zapatos de hierro*)? 92. ¿la tercera (*abandonar al rey*)? 93. ¿la cuarta (*encontrar el palacio*)? 94. ¿la quinta (*compra de la esclava*)? 95. ¿la sexta (*engaño de la esclava*)? 96. ¿la última? 97. ¿Se mató la princesa? 98. ¿Qué le dijo el rey? 99. ¿Qué sucedió a la esclava? 100. ¿Qué hicieron el rey y la princesa?

LOS TRES CLAVELES

Era una vez un labrador que tenía una hija a quien quería mucho. Una vez que salió al campo, se encontró tres claveles tan bonitos, que los cortó y se los trajo a su hija.

Ella se puso muy contenta con los claveles y un día que estaba en la cocina contemplándolos, se le cayó uno en la candela y se quemó. Entonces se le apareció un joven muy guapo que le preguntó:

—¿Qué tienes? ¿Qué haces?

Ella no contestó y él le dijo:

—¿No me hablas? Pues a *las piedras de toito el mundo* me has de ir a buscar.—Y desapareció.

Entonces ella cogió otro de los claveles y lo echó en el fuego; en el mismo instante salió otro joven que le preguntó:

—¿Qué tienes? ¿Qué haces?

Pero ella no contestó y él le dijo:

—¿No me hablas? Pues a *las piedras de toito el mundo* me has de ir a buscar.—Y desapareció.

María, que así se llamaba la joven, cogió el otro clavel que le quedaba y lo tiró al fuego, apareciéndose otro joven más guapo todavía que los otros dos, y que le preguntó:

— ¿Qué tienes? ¿Qué haces?

Pero ella no contestó y él le dijo:

— ¿No me hablas? Pues a *las piedras de toito el mundo* me has de ir a buscar. — Y se fué.

María, que había quedado enamorada del último joven que salió, se quedó tan triste, que a los pocos días determinó ir a buscar *las piedras de toito el mundo*.

Salió al campo sola, y anda que anda, llegó a un sitio donde había tres piedras muy altas, y como la pobre estaba tan cansada, se sentó en el suelo y se puso a llorar. Estando llorando, ve que se abre una piedra de las tres y salió el joven de quien ella se había enamorado, y le dijo:

— ¡María! ¿Qué tienes? ¿Por qué lloras?

Y viendo que seguía llorando y no contestaba, le dijo:

— No te apures, llégate a aquel alto, desde allí verás una casa de campo, entra en ella y pregunta a la dueña si quiere admitirte por criada.

Se fué la joven y cuando llegó al cerro que le habían dicho, vió una casa de campo muy bonita, entró en ella, y así que llegó donde estaba la dueña, le preguntó si quería admitirla por criada. La señora, como la vió tan joven y tan bonita, le dijo que bueno, que se quedara para doncella suya. Como ella era tan trabajadora y tan buena, a los pocos días ya era la favorita de la señora que la quería mucho, tanto, que las otras criadas, que eran muy envidiosas, determinaron perderla en el ánimo de su ama. Estuvieron pensando lo que habían de hacer, y un día fueron a decir a su señora:

— ¿No sabe usted lo que ha dicho María?

— ¿Qué ha dicho?

—Que no sabe para qué tiene usted tantas criadas, pues ella sola se atreve a lavar toda la ropa sucia en un día.

—Ven acá, María,—dijo la señora—¿has dicho tú que lavarías sola en un día toda la ropa sucia?

—No, señora,—dijo María,—yo no he dicho eso.

—Pues las muchachas dicen que tú lo has dicho y no tienes más remedio que hacerlo.

Mandó unos criados que llevaran toda la ropa al río y la pobre María, no sabiendo cómo salir de su apuro, se fué a las piedras y se puso a llorar; en seguida se abrió una de ellas y salió el mismo joven y le preguntó:

—¿Qué tienes? ¿Por qué lloras?

Pero ella no contestaba y seguía llorando, y él prosigue así:

—No te apures por la ropa que mi madre te ha mandado lavar, vete al río y di a los pájaros: «Pajaritos de *toito* el mundo, venir a ayudarme a lavar.»

Se fué María al río y tan pronto como dijo las palabras que le había dicho el joven, vió venir por todas partes una multitud de pájaros de todas clases que se pusieron a lavar la ropa; así es, que en menos de un decir Jesús, ya estaba enjuta.

El ama se puso tan contenta que cada vez quería más a su nueva doncella, lo que les daba mucha rabia a las otras criadas que siempre estaban inventando cosas para que la señora riñera a María.

Sucedió que aquella señora estaba enferma de la vista, porque había tenido tres hijos, los cuales, un día que salieron de caza fueron encantados y no volvieron ni se supo donde se hallaban. La pobre señora tuvo tanta pena, que a fuerza de llorar tenía los ojos siempre malos. Las criadas, que andaban buscando siempre un pretexto para perder a María en el ánimo de su ama, fueron y le dijeron:

—¿No sabe usted lo que ha dicho María?

— ¿ Qué ha dicho ?

— Que ella sabe donde se encuentra un agua que cura la vista.

— ¿ Sí ? — dijo la señora, — ven acá, María. ¿ Conque tú sabes donde se encuentra un agua que me pondrá buenos los ojos, y nada me has dicho ?

— No, señora, — dijo María, — yo no he dicho una cosa que no sé.

— Pues cuando ellas lo dicen, — repuso su ama, — es que te lo habrán oído a ti, porque ellas no lo hubieran inventado. Si no me traes el agua, no volverás más a esta casa.

La pobre María salió al campo y como ella no sabía donde estaba aquella agua, se fué a sentar llorando junto a las piedras, y al oir el llanto salió el joven y le dijo :

— ¿ Qué tienes ? ¿ Por qué lloras ?

Ella no contestó y él repuso :

— No te apures porque mi madre te haya pedido el agua para curar sus ojos ; toma este vaso, vete a la orilla del río y dices : « Pajaritos de *toito* el mundo, venir conmigo a llorar. » Cuando hayan venido todos, el último dejará caer una pluma, la mojas en el vaso y le das con ella en los ojos a tu ama y verás cómo se le ponen buenos.

Así lo hizo ; se fué al río y dijo : « Pajaritos de *toito* el mundo, venir conmigo a llorar. »

Como la vez anterior, empezaron a venir bandadas de pájaros por todas partes y todos iban dejando en el vaso unas gotitas hasta que se llenó. El último, sacudiendo las alas dejó caer una pluma. María cogió el vaso y la pluma y se fué a la casa. Así que llegó, mojó la pluma en el vaso y la pasó por los ojos a su ama, que a los pocos días estaba ya buena y muy contenta con su doncella. Las otras criadas no sabían qué hacer para que María se fuese de la casa. Un día fueron y dijeron a su ama :

— *¿ Sabe usted* lo que ha dicho María ?

— ¿ Qué ha dicho ?

— ¿ Que es capaz de sacar a sus hijos del encantamiento.

— Eso no es posible que lo haga.

— Sí, señora, que lo ha dicho.

Llamó la señora a María y le preguntó si ella había dicho aquello.

— No, señora, — dijo María, — no lo he dicho.

— Pues las criadas dicen que lo has dicho y es preciso que lo hagas como hiciste las otras dos cosas.

La pobre María se fué al campo adonde estaban las piedras y se puso a llorar. Salió el joven y le dijo:

— ¿ Qué tienes, María ? ¿ Por qué lloras ?

Ella siguió llorando sin contestar y él repuso:

— Ya sé lo que tienes; mi madre te ha dicho que nos saques del encantamiento. Pero no te apures, vas y le dices que reuna todas las doncellas de los alrededores y que vengan en procesión con una vela encendida, y den tres vueltas alrededor de las piedras, pero que tengan cuidado que no se apague ninguna vela.

Se fué María y dijo todo esto a su ama. Entonces ésta mandó reunir todas las jóvenes solteras y les dió una vela encendida a cada una y otra a María. Fueron en procesión hasta las piedras, dieron las tres vueltas y al dar la última vino una bocanada de viento y apagó la vela de María. Ella, acordándose del encargo que la había hecho el joven, dió un grito y dijo:

— ¡ Ay, que se me ha apagado !

Entonces se abrieron las piedras y salieron los tres hermanos, diciendo el más chico a María:

— Gracias a Dios que has hablado.

Desaparecieron entonces las piedras y los jóvenes estuvieron contando que al pasar por aquel sitio, un mágico los había encantado, convirtiéndolos en claveles, pudiendo sólo salir de su encantamiento cuando hablase junto a las piedras la persona que quemase aquellos tres claveles.

La madre y los hijos se pusieron muy contentos y el más chico preguntó a María si quería casarse con él, y como ella también lo quería, le dijo que sí. Se casaron y todos fueron muy felices. Las criadas, como ya María era su ama, no se volvieron a meter con ella, le pidieron perdón y María las perdonó.

Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas

1. ¿Cuántos hijos tenía el labrador? 2. ¿Qué encontró en el campo? 3. ¿Qué hizo con ellos? 4. ¿Qué sucedió a uno de los claveles? 5. ¿Quién apareció? 6. ¿Qué preguntó éste? 7. Cuando la muchacha no contestó, ¿qué dijo el joven? 8. ¿Qué hizo la muchacha con el segundo clavel? 9. ¿Cuál era el resultado? 10. ¿Qué dijo este joven? 11. ¿Qué hizo María con el tercer clavel? 12. ¿Qué dijo el tercer joven? 13. ¿Le gustó a María este joven? 14. ¿Qué determinó hacer María? 15. ¿A dónde llegó? 16. Estando cansada, ¿qué hizo María? 17. ¿Quién salió a hablarle? 18. ¿Qué preguntó este joven a María? 19. ¿Qué consejo le dió a ella? 20. ¿Hizo María lo que le aconsejó el joven? 21. ¿Qué preguntó María a la dueña de la casa?

22. ¿La admitió la señora? 23. ¿Por qué era María la favorita de la señora? 24. ¿Qué determinaron hacer las otras criadas y por qué? 25. ¿Qué fueron a decir a su señora? 26. ¿Qué dijo la señora a María? 27. ¿Qué mandó la señora que hiciesen algunos criados? 28. ¿Qué hizo María? 29. ¿Quién le habló y qué dijo? 30. ¿Qué consejo dió el joven? 31. ¿Cómo se lavó la ropa? 32. ¿Cuál era el efecto en la señora y en las otras criadas? 33. ¿De qué enfermedad padecía la señora? 34. ¿Cuál era la causa de esta enfermedad? 35. ¿Cómo querían ahora las criadas perder a María en el ánimo de su ama? 36. ¿Qué dijo la señora a María? 37. ¿Cuál será el resultado si María no trae el agua? 38. ¿Dónde se sentó María? 39. ¿Quién le habló a ella?

40. ¿Qué consejo dió el joven? 41. ¿Qué hará el último pájaro? 42. ¿Qué ha de hacer María con la pluma? 43. ¿Qué hicieron los pájaros? 44. ¿Qué hizo el último pájaro? 45. ¿Qué hizo María con el agua y la pluma y con qué resultado? 46. ¿Qué otra cosa dijeron las criadas que María podía hacer? 47. ¿Quería la señora que lo *hiciese María?* 48. ¿A dónde fué María? 49. ¿Quién le habló y

qué dijo? **50.** ¿Qué consejo dió el joven? **51.** ¿Hizo la señora lo que le dijo María? **52.** ¿Qué sucedió cuando daban la última vuelta? **53.** ¿Qué gritó María? **54.** ¿Cuál era el resultado? **55.** ¿Cómo habían sido encantados los tres jóvenes? **56.** ¿Cuándo podían salir de su encantamiento? **57.** ¿Qué preguntó el más chico a María y qué dijo ella? **58.** ¿Castigó María a las criadas?

AVENTURAS DEL BARÓN DE LA CASTAÑA

Dominado por el irresistible deseo de conocerlo todo, y sin reparar en peligros, marché a Rusia en el rigor del invierno. Iba a caballo, que es la manera más segura de viajar, estando en buenas condiciones caballo y caballero, porque ni se expone uno a tener un lance con algún mayoral grosero, ni a verse en el caso de detenerse en todas las ventas, esperando que el postillón apague su sed, y no precisamente con agua. Iba muy abrigado y sin embargo sentía cada vez más frío a medida que avanzaba hacia el nordeste.

Seguí mi camino hasta que la noche y la obscuridad me obligaron a detenerme. No se divisaban señales que indicaran la proximidad de alguna población. Todo estaba tan cubierto de nieve que ni sabía siquiera adonde podría dirigirme.

Cansado de caminar me apeé del caballo y lo até a una especie de estaca que sobresalía de la nieve. Para mayor seguridad saqué mis pistolas, me eché en la nieve, y quedé tan profundamente dormido que no me desperté hasta muy entrado el día. ¡Pero cuál fué mi sorpresa cuando al despertar me ví en medio de la plaza mayor de un pueblo! Mi caballo había desaparecido; pero a poco rato lo oí relinchar en lo alto. Alcé la cabeza y ví que estaba atado a la veleta del campanario de la iglesia de la que estaba colgando, y que estaba a doscientos pies de altura. Pronto comprendí lo ocurrido. Durante la noche la nieve había cubierto el pueblo y luego, cambiando la temperatura, se derritió la nieve y yo, dormido, había ido bajando suavemente, lo

que en la obscuridad había tomado por tronco de un arbolito que sobresalía de la nieve, y a que había atado mi caballo, era nada menos que la cruz o veleta del campanario de la iglesia.

Sin reflexionar mucho tomé mis pistolas, y apuntando a las riendas, las rompí, con lo que mi caballo cayó; lo recibí en brazos para que no se hiciera daño al caer, y seguí mi viaje.

Ya no me ocurrió nada de particular hasta que llegué a Rusia, en donde no está muy de moda el viajar a caballo en invierno. Siguiendo mi eterna máxima de adoptar siempre las costumbres del país en que vivo, tomé allí un pequeño trineo de un solo caballo y seguí alegremente el camino hacia San Petersburgo.

En un bosque muy extenso me persiguió un espantoso lobo con toda la velocidad que puede prestar el hambre más voraz. Pronto me alcanzó y no pude escaparme. Maquinalmente me eché a lo largo en el fondo del trineo y dejé obrar al caballo para bien suyo y mío. Pronto sucedió lo que yo me temía. El lobo, sin ocuparse de mi pobre persona, saltó por encima de mí, atacó furiosamente al caballo y devoró con espantosos bocados las ancas del pobre animal que, espantado y dolorido, apretaba aún más los pasos.

Habiendo de esta manera escapado por el pronto del peligro, alcé poco a poco la cabeza y ví con espanto que el lobo, devorando al caballo, se iba metiendo en el cuerpo de éste. Apenas le ví encerrado de esta manera, empecé a darle terribles latigazos. Semejante ataque le causó un susto muy grande; con todas sus fuerzas trató de escapar hacia adelante; el cadáver del caballo cayó a tierra y en su lugar quedó enganchado el espantoso lobo. Yo por mi parte no dejaba de darle latigazos y contra todas nuestras respectivas esperanzas, llegamos a galope buenos y sanos a San Petersburgo, donde nos vieron llegar con bastante sorpresa.

Cierta mañana ví desde la ventana de mi dormitorio un estanque grande que estaba a alguna distancia, cubierto de



EL BARÓN MATA AL CIERVO CON EL CEREZO ENTRE LAS ASTAS

ánades silvestres. A escape cogí la escopeta de un rincón y bajé tan de prisa la escalera que tropecé y perdiendo el equilibrio me dí con tal fuerza con la cabeza contra una puerta que los ojos me echaron chispas. Llegué al estanque y cuando iba a apuntar, observé que con aquel golpe violento que acababa de darme había saltado la piedra de escopeta. ¿Qué hacer? Porque no había que perder un solo instante. Felizmente me acordé de lo que me acababa de pasar con los ojos. Abrí la cazoleta, apunté a las aves silvestres, y dándome un formidable puñetazo en un ojo, salieron chispas bastantes, prendieron, y maté cinco pares de patos de un solo tiro. La serenidad es el alma de los actos heroicos. Si soldados y marinos se salvan muchas veces merced a ella, el cazador también le debe su suerte en no pocas ocasiones.

Un día que ya había gastado todos mis perdigones, me encontré con el ciervo más arrogante del mundo. Éste se quedó mirándome con cierta ironía como si supiera perfectamente que mi bolsa estaba vacía. Pero inmediatamente cargué mi escopeta con pólvora y un puñado de huesos de cerezas, y apuntando a su frente, le dí en medio de las dos astas. El animal, atontado, vaciló; sin embargo, logró escaparse. Un año o dos después iba cazando en el mismo bosque y de repente veo ante mi vista un hermosísimo ciervo que llevaba entre sus astas un formidable cerezo de más de diez pies de altura. Recordé al instante mi aventura anterior y con un solo tiro maté al ciervo, adquiriendo al mismo tiempo asado y cerezas para cinco o seis años, tan buenas que no las había probado mejores en mi vida. En caso de necesidad el cazador prueba todos los medios antes de dejar escapar una buena ocasión.

Después de la guerra de los rusos con los turcos, me marché de Rusia porque los turcos me habían ofrecido el empleo de *general y el cargo* de ministro de la Guerra, con un sueldo

enorme si consentía en pasar a su servicio. Antes, sin embargo, quise volver a dar un vistazo a España. En aquellos tiempos el invierno era tan crudo en todos los países de Europa que sufrí mucho más a la vuelta a mi patria que a la ida a Rusia.

Como mi caballo había perecido en Turquía, tuve que viajar en diligencia.

Al llegar a un camino estrechísimo, entre zarzales muy altas, aconsejé al postillón que diese señales con su corneta para que en aquel camino tan estrecho no chocásemos con algún otro coche. El hombre sopló con violencia, pero todos los esfuerzos eran vanos: no salía ni un solo sonido; parecía incomprensible y en efecto era una verdadera desdicha, puesto que al poco rato chocamos con otro carruaje y era completamente imposible pasar adelante. Sin embargo me bajé y ante todo desenganché los caballos.

Luego, cargándome sobre los hombros el coche con las cuatro ruedas y con todo el equipaje, salté por encima del vallado de zarzas a una altura de unas cinco varas. Pasado el otro carruaje, salté de nuevo al camino llevando conmigo el carruaje, al cual puse el tiro y continuamos nuestro camino y llegamos sin novedad a la venta.

El postillón colgó su corneta en la pared al lado de la lumbre y yo me senté en frente de él.

Entonces sucedió una cosa extraña. De repente oímos:

¡ Tratarí ! ¡ tararí ! ¡ tratararí !

Y pronto comprendimos por qué el postillón no había podido tocar la corneta. Los sonidos se habían helado en la corneta y salían ahora poco a poco a medida que se deshelaban, claros y distintos, con mucha honra del postillón, porque el buen hombre nos entretuvo allí un rato tocando todas las canciones nacionales sin acercar la boca a la corneta.

El primer viaje que hice en mi vida, poco antes del de Rusia de que acabo de dar idea, fué un viaje por mar a la isla de

Ceilán. Habrían pasado unos quince días desde nuestra llegada cuando el hijo mayor del gobernador me propuso ir con él de cacería, lo que acepté con mucho gusto. Mi amigo era alto y fornido y acostumbrado al calor de aquel clima; pero yo me cansé tan pronto que cuando llegamos al bosque me quedé atrás a gran distancia de él.

Estaba por sentarme para descansar un poco a orillas de un espumoso torrente que me había llamado la atención por su profundidad y el espantoso ruido de sus aguas, cuando de pronto oí un ruido en el camino por donde acababa de pasar. Volví la cabeza y me quedé petrificado al ver un tremendo león que se lanzaba sobre mí, dándome a comprender que se dignaría desayunarse con mi pobre cadáver sin pedirme permiso. Mi escopeta sólo estaba cargada con perdigones pequeños. Ni el tiempo ni la turbación que me dominaba me permitían reflexionar mucho; sin embargo, resolví disparar el tiro, en la esperanza de asustar a la bestia o herirla quizás. Pero como en la angustia no esperé siquiera a que el león se pusiera a tiro, sólo conseguí enfurecerle más; de manera que se me echó encima con espantosa violencia. Más bien por instinto que por reflexión intenté un imposible, huir. Me resolví a hacerlo y todavía me estremezco de espanto al recordarlo; a pocos pasos de mí ví un cocodrilo horroroso, abriendo ya su espantosa boca para devorarme.

¡Figúrense ustedes aquella terrible situación! Detrás el león, delante el cocodrilo, a mi izquierda el torrente y a mi derecha un abismo lleno de serpientes venenosas.

Aturdido, caí a tierra. El único pensamiento que mi alma podía concebir fué el terror de sentir los dientes o las garras del furioso animal o de encontrarme en la boca del cocodrilo. Pero a los pocos segundos oí un sonido fuerte y sumamente extraño, y atreviéndome por fin a alzar la cabeza, miré a mi alrededor y ví con inmensa alegría que el león se había lanzado

a mí con tanto furor en el instante en que me caí, que por encima de mí había saltado a la boca del cocodrilo que se disponía a devorarme. Su cabeza estaba ahora en el tragadero de este monstruoso reptil y ambos hacían mil esfuerzos para desprenderse el uno del otro. Felizmente me levanté a tiempo, saqué mi cuchillo y de un solo golpe corté la cabeza al león. Luego, con la escopeta empujé su cabeza aún más dentro de la garganta del cocodrilo, que se ahogó miserablemente. Poco después de esta gloriosa victoria vino mi amigo para enterarse por qué me había quedado atrás.

Después de mutuas felicitaciones medimos el cocodrilo que tenía veinte metros de largo.

Cuando contamos al gobernador esta extraordinaria aventura, envió gente con un inmenso carro tirado por treinta y seis mulas para que le trajesen los dos animales. La piel del león era tan hermosa que me valió tres mil duros y con la del cocodrilo hubo para hacer petacas cinco o seis años.

1. ¿Cuándo fué el barón a Rusia y por qué? **2.** ¿Por qué fué a caballo? **3.** ¿Qué tal tiempo hacía? **4.** ¿Por qué se detuvo el barón? **5.** ¿Por qué no sabía donde estaba? **6.** ¿Qué hizo con el caballo? **7.** ¿Cómo pasó la noche? **8.** ¿Qué le sorprendió al despertar? **9.** ¿Dónde estaba su caballo? **10.** ¿Cuál era la explicación de esto? **11.** ¿Qué era la estaca a la cual había atado el caballo? **12.** ¿Cómo recobró el caballo? **13.** ¿Por qué no se hizo daño el caballo al caer? **14.** ¿Qué cambio hizo el barón en su modo de viajar y por qué? **15.** ¿Qué es San Petersburgo? **16.** ¿Cuándo cambiaron los rusos el nombre de esta ciudad y por qué? **17.** ¿Qué animal le persiguió en el bosque? **18.** ¿Qué hizo el barón? **19.** ¿Se ocupó el lobo del barón? **20.** ¿Qué vió el barón al alzar la cabeza? **21.** ¿Cómo castigó al lobo? **22.** ¿Cuál era el efecto en el lobo? **23.** ¿Cómo llegaron a San Petersburgo? **24.** ¿Qué vió el barón desde la ventana? **25.** ¿Qué pasó al barón al bajar la escalera?

26. ¿Por qué no podía matar los patos? **27.** ¿De qué se acordó? **28.** ¿Qué hizo para disparar la escopeta? **29.** ¿Cómo se salvan muchas veces soldados y marinos? **30.** ¿Bajo qué circunstancias

se encontró con un ciervo? **31.** ¿Cómo le miró el ciervo? **32.** ¿De qué se sirvió en vez de perdigones? **33.** ¿Mató al animal? **34.** ¿Vió al ciervo otra vez? **35.** ¿Qué llevaba el ciervo? **36.** ¿Qué adquirió al matar al ciervo? **37.** ¿Por qué se marchó de Rusia el barón? **38.** ¿Qué quería hacer antes de aceptar esta oferta? **39.** ¿Cómo era el invierno? **40.** ¿Cómo viajaba esta vez? **41.** ¿Qué aconsejó al postillón y por qué? **42.** ¿Obedeció el postillón? **43.** ¿Por qué era esta una desdicha? **44.** ¿Qué hizo primero el barón? **45.** ¿Qué hizo el barón luego para que pudieran pasar? **46.** ¿A dónde llegaron? **47.** ¿Qué hizo el postillón con la corneta? **48.** ¿Qué cosa extraña sucedió? **49.** ¿Cómo se explica esta cosa extraña? **50.** ¿Cuál era el primer viaje del barón?

51. ¿Qué propuso el hijo del gobernador? **52.** ¿Por qué se quedó atrás el barón? **53.** ¿Dónde estaba por sentarse? **54.** ¿Qué oyó? **55.** ¿Qué vió? **56.** ¿Qué quería hacer el león? **57.** ¿No tenía escopeta el barón? **58.** ¿Qué resolvió hacer? **59.** ¿Cuál era el efecto del tiro? **60.** ¿Qué hizo el león? **61.** ¿Por qué no podía huir el barón? **62.** Dé Vd. un resumen de la situación. **63.** ¿Qué esperaba el barón al caer a tierra? **64.** ¿Qué oyó el barón y qué vió al alzar la cabeza? **65.** ¿Dónde estaba la cabeza del león? **66.** ¿Qué esfuerzos hacían los dos animales? **67.** ¿Qué hizo el barón con su cuchillo? **68.** ¿Cómo mató al cocodrilo? **69.** ¿Cómo sabían el largo del cocodrilo? **70.** ¿Qué hizo el gobernador? **71.** ¿Qué hizo el barón con la piel del león y con la del cocodrilo?

EL PESCADORCITO URASHIMA

Vivía muchísimo tiempo hace, en la costa del mar del Japón, un pescadorcito llamado Urashima, amable muchacho, y muy listo con la caña y el anzuelo.

Cierto día salió a pescar en su barca; pero en vez de coger un pez, ¿qué piensas que cogió? Pues bien, cogió una grande tortuga con una concha muy recia y una cara vieja, arrugada y fea, y un rabillo muy raro. Bueno será que sepas una cosa, que sin duda no sabes, y es que las tortugas viven mil años: *al menos las* japonesas los viven.

Urashima, que no lo ignoraba, dijo para sí:

—Un pez me sabrá tan bien para la comida y quizás mejor que la tortuga. ¿Para qué he de matar a este pobrecito animal y privarle de que viva aún novecientos noventa y nueve años? No, no quiero ser tan cruel. Seguro estoy de que mi madre aprobará lo que hago.

Y en efecto echó la tortuga de nuevo en la mar.

Poco después aconteció que Urashima se quedó dormido en su barca. Era tiempo muy caluroso de verano, cuando casi nadie se resiste al mediodía a echar una siesta.

Apenas se durmió, salió del seno de las olas una hermosa dama que entró en la barca y dijo:

—Yo soy la hija del dios del mar y vivo con mi padre en el Palacio del Dragón, allende los mares. No fué tortuga la que pescaste poco ha, y tan generosamente pusiste de nuevo en el agua en vez de matarla. Era yo misma, enviada por mi padre, el dios del mar, para ver si tú eras bueno o malo. Ahora, como ya sabemos que eres bueno, un excelente muchacho, que repugna toda crueldad, he venido para llevarte conmigo. Si quieres, nos casaremos y viviremos felizmente juntos, más de mil años, en el Palacio del Dragón, allende los mares azules.

Tomó entonces Urashima un remo y la princesa marina otro; y remaron, remaron, hasta arribar por último al Palacio del Dragón, donde el dios de la mar vivía e imperaba, como rey, sobre todos los dragones, tortugas y peces. ¡Oh qué sitio tan ameno era aquel! Los muros del Palacio eran de coral; los árboles tenían esmeraldas por hojas, y rubíes por fruta; las escamas de los peces eran plata, y las colas de los dragones, oro. Piensa en todo lo más bonito, primoroso y luciente que viste en tu vida, ponlo junto, y tal vez concebirás entonces lo que el palacio parecía. Y todo ello pertenecía a Urashima. Y ¿cómo no, si era el yerno del dios de la mar y el marido de la adorable princesa?

Allí vivieron dichosos más de tres años, paseando todos los días por entre aquellos árboles con hojas de esmeraldas y frutas de rubíes.

Pero una mañana dijo Urashima a su mujer:

— Muy contento y satisfecho estoy aquí. Necesito, no obstante, volver a mi casa y ver a mi padre, a mi madre, a mis hermanos y a mis hermanas. Déjame ir por poco tiempo y pronto volveré.

— No gusto de que te vayas, — contestó ella. — Mucho temo que te suceda algo terrible; pero vete, pues así lo deseas y no se puede evitar. Toma, con todo, esta caja, y cuida mucho de no abrirla. Si la abres, no lograrás nunca volver a verme.

Prometió Urashima tener mucho cuidado con la caja y no abrirla por nada del mundo. Luego entró en su barca, navegó mucho, y al fin desembarcó en la costa de su país natal.

Pero ¿ qué había ocurrido durante su ausencia? ¿ Dónde estaba la choza de su padre? ¿ Qué había sido de la aldea en que solía vivir? Las montañas, por cierto, estaban allí como antes; pero los árboles habían sido cortados. El arroyuelo, que corría junto a la choza de su padre, seguía corriendo; pero ya no iban allí mujeres a lavar la ropa como antes. Portentoso era que todo hubiese cambiado de tal suerte en sólo tres años.

Acertó entonces a pasar un hombre por allí cerca y Urashima le preguntó:

— ¿ Puedes decirme, te ruego, donde está la choza de Urashima, que se hallaba aquí antes?

El hombre contestó:

— ¿ Urashima? ¿ cómo preguntas por él, si hace cuatrocientos años que desapareció pescando? Su padre, su madre, sus hermanos, los nietos de sus hermanos, ha siglos que murieron. Esa es una historia muy antigua. Loco debes de estar cuando buscas aún la tal choza. Hace centenares de años *que era escombros.*



URASHIMA CORRE EN POS DE LA NUBE

De súbito acudió a la mente de Urashima la idea de que el Palacio del Dragón, allende los mares, con sus muros de coral y su fruta de rubíes y sus dragones con colas de oro, había de ser parte del país de las hadas, donde un día es más largo que un año en este mundo, y que sus tres años, en compañía de la princesa, habían sido cuatrocientos. De nada le valía, pues, permanecer ya en su tierra, donde todos sus parientes y amigos habían muerto, y donde hasta su propia aldea había desaparecido.

Con gran precipitación y atolondramiento pensó entonces Urashima en volverse con su mujer, allende los mares. Pero ¿cuál era el rumbo que debía seguir? ¿quién se lo marcaría?

— Tal vez, — caviló él, — si abro la caja que ella me dió, descubra el secreto y el camino que busco.

Así desobedeció las órdenes que le había dado la princesa, o bien no las recordó en aquel momento por lo trastornado que estaba.

Como quiera que fuese, Urashima abrió la caja. Y ¿qué piensas que salió de allí? Salió una nube blanca que se fué flotando sobre la mar. Gritaba él en balde a la nube que se parase. Entonces recordó con tristeza lo que su mujer le había dicho de que, después de haber abierto la caja, no habría ya medio de que volviese él al palacio del dios de la mar.

Pronto ya no pudo Urashima ni gritar ni correr hacia la playa en pos de la nube.

De repente, sus cabellos se pusieron blancos como la nieve, su rostro se cubrió de arrugas, y sus espaldas se encorvaron como las de un hombre decrépito. Después le faltó el aliento. Y al fin cayó muerto en la playa.

¡Pobre Urashima! Murió por atolondrado y desobediente. Si hubiera hecho lo que le mandó la princesa, hubiese vivido *aún más de mil años.*

Dime: ¿no te agradaría ir a ver el Palacio del Dragón, allende los mares, donde el dios vive y reina como soberano sobre dragones, tortugas y peces, donde los árboles tienen esmeraldas por hojas y rubíes por fruta, y donde las escamas son plata y las colas oro?

JUAN VALERA

1. ¿Dónde vivía Urashima? 2. ¿En qué se ocupaba? 3. ¿Qué cogió un día? 4. Dé Vd. una descripción de esta tortuga. 5. ¿Qué sabe Vd. de las tortugas japonesas? 6. ¿Por qué echó Urashima la tortuga en la mar? 7. ¿Siguió pescando? 8. ¿Qué tal tiempo hacía? 9. ¿Quién salió del agua y qué hizo? 10. ¿Dónde vivía? 11. ¿Qué dijo ella de la tortuga que Urashima había pescado? 12. ¿Qué quería saber? 13. ¿Qué propuso a Urashima? 14. ¿Cómo llegaron al Palacio del Dragón? 15. Describa Vd. los muros, los árboles, los peces, los dragones. 16. ¿De quién era todo eso y por qué? 17. ¿Qué hacían Urashima y la princesa?

18. ¿Por qué quería Urashima volver a casa? 19. ¿Qué contestó la princesa? 20. ¿Qué le dió la princesa? 21. ¿Qué sucedería si abría Urashima la caja? 22. ¿Qué prometió Urashima? 23. ¿Qué cambios encontró Urashima al volver a casa? 24. ¿En qué no había cambio? 25. ¿Qué preguntó Urashima a cierto hombre que pasaba? 26. ¿Qué dijo este hombre de Urashima, de sus parientes y de la choza? 27. ¿Cuánto tiempo había estado ausente Urashima? 28. ¿Cómo se explica esto? 29. ¿Por qué no quería permanecer Urashima en su tierra? 30. ¿Por qué no volvió en seguida al palacio? 31. ¿Qué idea le ocurrió? 32. ¿Qué salió de la caja? 33. ¿Qué recordó entonces Urashima? 34. ¿Qué le sucedió? 35. ¿Qué te agradaría ir a ver?

EL SR. NICHTVERSTEHEN

Con rico cargamento de vinos generosos, higos, pasas, almendras y limones, en la estación de la vendeja llegó a Hamburgo, procedente de Málaga, una goleta mercante española. El patrón, el piloto y el contramaestre sabían muy bien su oficio o dígase el arte de navegar, pero de todas las demás cosas, es menester es confesarlo, sabían poco o nada: tenían muy gorda

la letra, como vulgarmente suele decirse. Por dicha, remediaba este mal y aun le trocaba en bien un malagueño muy listo que iba a bordo como secretario del patrón, y que apenas había ciencia ni arte que no supiese o en la que no entendiese, escribiese y hablase con corrección y soltura.

Había en el puerto gran multitud de buques de todas clases y tamaños, resplandeciendo entre ellos, llamando la atención y hasta excitando la admiración y la envidia de los españoles, un enorme y hermosísimo navío, construido con tal perfección, lujo y elegancia que era una maravilla.

Los españoles naturalmente tuvieron la curiosidad de saber quién era el dueño del navío, y encargaron al secretario que, sirviendo de intérprete, se lo preguntase a algunos alemanes que habían venido a bordo.

Lo preguntó el secretario, y dijo luego a sus paisanos y camaradas:

— El buque es propiedad de un poderoso comerciante y naviero de esta ciudad en que estamos, el cual se llama « el Sr. Nichtverstehen ».

— ¡ Cuán feliz y cuán acaudalado ha de ser ese caballero ! — dijo el patrón envidiándole. Saltaron luego en tierra y se dieron a pasear por las calles, contemplando y celebrando la grandeza y el esplendor de los edificios.

A través de una reja preciosa de bronce dorado y en el centro de un parque lleno de corpulentos y frondosos árboles y cubierto el suelo de verde césped y de lindas flores, vieron uno de los más suntuosos palacios que habían visto en su vida.

Encomendaron al secretario que preguntase quién era el amo del palacio.

El secretario se dirigió a un transeunte, le preguntó y volvió a sus amigos diciéndoles:

— Quien habita en ese palacio y le posee es el mismo *comerciante y naviero,* dueño del buque: el Sr. Nichtverstehen.

Siguieron recorriendo las calles, muy distraídos en ver pasar muchedumbre de pueblo, gran número de gente bien vestida, a pie, a caballo y en coche, y no pocas gallardas mujeres, que les cautivaban la atención y aún los corazones. Una, sobre todo, los dejó embelesados, porque era un prodigio de hermosura, joven y rubia, y tan majestuosa como una emperatriz. Iba sentada en reluciente landó abierto, del cual tiraban dos briosos caballos de la más pura sangre inglesa.

Deslumbrados ante la pomposa aparición de aquella mujer, que les pareció más divina que humana, ansiaron saber quién era. Fué el secretario a preguntarlo y volvió diciendo:

— Es la mujer del comerciante y naviero, dueño del buque y del palacio: es la señora de Nichtverstehen.

Aunque los españoles somos por lo común poco envidiosos y hasta magnánimos, no se ha de negar que, en esta ocasión y harto fundado motivo había para ello, el piloto y los demás de la goleta se morían de envidia.

A fin de consolarse de no ser tan venturosos como el Sr. Nichtverstehen, tomaron dos cochecitos de punto y se fueron a pasear por los floridos alrededores de Hamburgo.

Durante este paseo en coche, crecieron la admiración y la envidia de todos. Y la cosa no era para menos. Vieron una magnífica fábrica de tejidos. Preguntaron quién era el fabricante capitalista, y supieron por el mismo conducto y medio que era el Sr. Nichtverstehen. Admiraron después una suntuosa quinta circundada de bosques y jardines, con colosales invernáculos, donde había palmas gigantescas, helechos arborescentes, naranjos, limoneros, higueras de la India, orquídeas y mil otras plantas de los climas cálidos, y donde bramaban, gruñían y cantaban, en grandes jaulas, multitud de fieras y de aves. Con asombro supieron que aquel regio y campestre retiro era también propiedad del Sr. Nichtverstehen.

— Debe de ser un potentado, — exclamaba el piloto.

— Lo que posee valdrá muchos millones de florines, — añadía el patrón.

— ¡ Quién fuera como el Sr. Nichtverstehen ! — decían los demás en coro.

Haciendo estas exclamaciones volvieron a entrar en la ciudad, se apearon y prosiguieron a pie su paseo formando grupo.

De pronto se llenó la calle de gente.

— ¿ Qué será ? — decían.

Era un entierro de mucho lujo.

El secretario, según tenía ya de costumbre, se dirigió a una persona de las que vió más cerca para enterarse y saber a quién llevaban a enterrar.

Luego que se enteró, el secretario volvió a sus compañeros, y como era docto y sentencioso y no sólo sabía alemán sino también latín, les dijo con mucha gravedad:

— *Sic transit gloria mundi.* No hay que envidiar la opulencia, los deleites y el regalo. De nada le han valido todos sus millones al Sr. Nichtverstehen. Era tan mortal como el más miserable pordiosero. Ahí le tenéis encerrado en ese féretro, y dentro de poco estará en el sepulcro y será pasto de gusanos.

Luego se enteraron con sorpresa de que la palabra que el secretario tomaba por nombre propio quería decir que « no le entendían ».

JUAN VALERA

1. ¿ Qué cargamento tenía la goleta que llegó a Hamburgo? 2. ¿ Dónde está Hamburgo? ¿ Málaga? 3. ¿ Quiénes sabían su oficio? 4. ¿ Qué no sabían estos oficiales? 5. ¿ Qué remediaba este mal? 6. ¿ Qué es malagueño? 7. ¿ Qué sabía este secretario? 8. ¿ Qué había en el puerto? 9. ¿ Qué llamaba sobre todo la atención de los españoles? 10. ¿ Qué encargaron los españoles a su secretario? 11. ¿ Qué información les dió éste? 12. ¿ Por qué no hicieron esta pregunta los españoles? 13. ¿ Qué hicieron luego los españoles? 14. ¿ Qué vieron a través de una reja? 15. ¿ Dónde *estaba el palacio?*

16. ¿Qué encomendaron los españoles al secretario? **17.** ¿A quién preguntó el secretario? **18.** ¿Qué dijo a sus amigos? **19.** ¿Qué otra cosa vieron los españoles? **20.** ¿Quién sobre todo llamaba su atención y por qué? **21.** ¿Cómo se enteraron de quién era? **22.** ¿Cuáles eran los sentimientos de los españoles al saber esto? **23.** ¿Cómo se consolaron? **24.** ¿Qué edificio vieron luego y de quién era? **25.** Describa Vd. la quinta que vieron. **26.** ¿A quién pertenecía? **27.** ¿Qué exclamaciones hicieron el patrón y los demás? **28.** ¿Por qué se llenó la calle de gente? **29.** ¿Qué querían saber los españoles? **30.** ¿Qué dijo el secretario y en qué idioma? **31.** ¿Cuáles eran las reflexiones del secretario? **32.** ¿De qué se enteraron al fin los españoles?

DESDE ALLÁ

Don Javier de Campuzano iba acercándose a la muerte, y la veía llegar sin temor; arrepentido de sus culpas confiaba en la misericordia de Aquél que murió por tenerla de todos los hombres. Sólo una inquietud le acuciaba algunas noches de esas en que el insomnio fatiga a los viejos. Pensaba que, faltando él, entre sus dos hijos y únicos herederos nacerían disensiones, acerbas pugnas y litigios por cuestión de hacienda. Era don Javier muy acaudalado propietario, muy pudiente señor, pero no ignoraba que las batallas más encarnizadas por dinero las riñen siempre los ricos. Ciertos amarguísimos recuerdos de la juventud contribuían a acrecentar sus aprensiones. Acordábase de haber pleiteado largo tiempo con su hermano mayor; pleito intrincado, encarnizado, interminable, que empezó entibiando el cariño fraternal y acabó por convertirlo en odio sangriento. El pecado de desear a su hermano toda especie de males, de haberle injuriado y difamado y hasta — ¡tremenda memoria! — de haberle esperado una noche en las umbrías de un robledal con objeto de retarle a espantosa lucha, era el peso que por muchos años tuvo sobre su conciencia don Javier. Con la intención había sido fratricida y temblaba al imaginar que sus

hijos, a quienes amaba tiernamente, llegasen a detestarse por un puñado de oro. La naturaleza había dado a don Javier elocuente ejemplo y severa lección; sus dos hijos, varón y hembra, eran mellizos; al enviarles al mundo a la misma hora, Dios les había mandado imperativamente que se amasen; y herida desde su nacimiento la imaginación de don Javier, sólo cavilaba en que dos gotas de sangre de las mismas venas, cuajadas a un tiempo, podían, sin embargo, aborrecerse hasta el crimen. Para evitar que celos de la ternura paternal engendrasen el odio, don Javier dió a su hijo la carrera militar y le tuvo casi siempre apartado de sí; sólo cuando conoció que la vejez y los achaques le empujaban a la tumba, llamó a José María y permitió que sus cuidados filiales alternasen con los de María Josefa. A fuerza de reflexiones, el viejo había formado un propósito, y empezó a cumplirlo llamando aparte a su hija en gran secreto, y diciéndole con solemnidad:

— Hija mía, antes que llegue tu hermano tengo que enterarte de algo que te importa. Óyeme bien y no olvides ni una sola de mis palabras. No necesito afirmar que te quiero mucho; pero además tu sexo debe ser protegido de un modo especial y recibir mayor favor. He pensado en mejorarte, sin que nadie te pueda disputar lo que te regalo. Así que yo cierre los ojos . . . así que reces un poco por mí . . . te irás al cortijo de Guadeluz, y en la sala baja, donde está aquel arcón muy viejo y muy pesado que dicen es árabe, contarás a tu izquierda, desde la puerta, diez y seis ladrillos — fíjate, diez y seis — una onza de ladrillos, ¿entiendes? y levantarás el que hace el número diez y siete, que tiene como la señal de una cruz, y algunos más alrededor. Bajo los ladrillos verás una piedra y una argolla; la piedra, sellada con argamasa fuerte. Quitarás la argamasa, desquiciarás la piedra, y aparecerá un escondrijo, y en él un millón de reales en peluconas y centenes de oro. Son mis ahorros de muchos años. El millón es tuyo, sólo tuyo; a ti te lo

dejo en plena propiedad. Y ahora, chitón, y no volvamos a tratar de este asunto. ¡Cuando yo falte . . . !

María Josefa sonrió dulcemente, mostróse muy agradecida y aseguró que deseaba no tener jamás ocasión de recoger el cuantioso legado. Llegó José María aquella misma noche, y ambos hermanos, relevándose por turno, velaron a don Javier, que decaía a ojos vistas. No tardó en presentarse el último trance, la hora suprema, y en medio de las crispaciones de una agonía dolorosa notó María Josefa que el moribundo apretaba su mano de un modo significativo, y creyó que los ojos, vidriosos ya, sin luz interior, decían claramente a los suyos: « Acuérdate, diez y seis ladrillos. . . . Un millón de reales en peluconas. . . . »

Los primeros días después del entierro se consagraron, naturalmente, al duelo y a las lágrimas, a los pésames y a las efusiones de tristeza. Los dos hermanos abatidos y con los párpados rojos, cambiaban pocas palabras, y ninguna que se refiriese a asuntos de interés. Sin embargo, fué preciso abrir el testamento; hubo que conferenciar con escribanos, apoderados y albaceas, y una noche en que José María y María Josefa se encontraban solos en el vasto salón de recibir, y la luz desfallecida del quinqué hacía, al parecer, visibles las tinieblas, la hermana se aproximó al hermano, le tocó en el hombro y murmuró tímidamente en voz muy queda:

— José María, he de decirte una cosa . . . una cosa rara . . . de papá.

— Di, querida . . . ¿una cosa rara?

— Sí, verás. . . . No te admires. . . . Hay un millón de reales en monedas de oro, escondido en el cortijo de Guadeluz.

— No, tonta, — exclamó sobrecogido y con súbita vehemencia José María. — No has entendido bien. ¡Ni poco ni mucho! Donde está oculto ese millón es en la dehesa de la Corchada.

— ¡Por Dios, Joseíllo! Pero si papá me lo explicó divinamente con *pelos y señales*. . . . Es en la sala baja; hay que

contar diez y seis ladrillos a la izquierda, desde la puerta, y al diez y siete está la piedra con argolla que cubre el tesoro. . . .

—¡Te aseguro que te equivocas, mujer! Papá me dió tales pormenores que no cabe duda. En la dehesa, junto al muro del redil viejo que ya se abandonó, existe una especie de pilón donde bebía el ganado. Detrás hay una arqueta medio arruinada y al pie de la arqueta una losa rota por la esquina. Desencajando esa losa se encuentra un nicho de ladrillos y en él un millón de peluconas y centenes. . . .

—Hijo del alma, ¡pero si es imposible! Créeme a mí. Cuando papá te llamó estaba ya peor, muy en los últimos, quizás la cabeza suya no andaba firme; ¡pobrecito! Yo tengo sus palabras aquí esculpidas. . . .

—María, —declaró José, cogiendo la mano de la joven después de meditar un instante, —lo cierto es que hay dos depósitos y sólo así nos entenderemos. Papá me advirtió que me dejaba ese dinero exclusivamente a mí. . . .

—Y a mí que el de Guadeluz era únicamente mío. . . .

—¡Pobre papá! —murmuró conmovido el oficial. —¡Qué cosa más extraña! Pues . . . si te parece, lo que debe hacerse es ir a Guadeluz primero y a la Corchada después. Así saldremos de dudas. ¡Qué gracioso sería que no hubiese sino uno!

—Dices bien, —confirmó María Josefa triunfante. —Primero a donde yo digo, porque verás cómo allí está el tesoro.

—Y también porque tuviste el acierto de hablar antes, ¿verdad, chiquilla? Has de saber que yo no te lo decía, porque temía afligirte, podías creer que papá te excluía, que me prefería a mí . . . ¿qué sé yo? Pensaba sacar el depósito y darte la mitad sin decirte la procedencia. Ahora veo que fuí un tonto.

—No, no; tenías razón, —repuso María confusa y apurada. —Soy una parlanchina, una imprudente. Debió prevenírseme eso. . . . Debí buscar el tesoro y hacer como tú, entregártelo *sin decir de dónde* venía. . . . ¡Qué falta de pesquis!



LOS MELLIZOS ABRIENDO LAS DOS CAJAS

— Pues yo deploro que te hayas adelantado, — contestó sinceramente José apretando los finos dedos de su hermana.

De allí a pocos días los mellizos hicieron la excursión a Guadeluz y encontraron todo puntualmente como lo había anunciado María Josefa. El tesoro se guardaba en un cofrecillo de hierro, cerrado; la llave no pareció. Cargaron el cofre y sin pensar en abrirlo siguieron el viaje a la Corchada donde al pie de la derruida arqueta hallaron otra caja de hierro también, de igual peso y volumen que la primera.

Llevóronse a casa las dos cajas, encerráronse de noche, y José María, provisto de herramientas de cerrajero, las abrió, o mejor dicho, forzó y destrozó el cierre. Al saltar las tapas brillaron las acumuladas monedas, las hermosas onzas y las doblillas, que los dos hermanos, sin contarlas, uniendo ambos caudales derramaron sobre la mesa donde se mezclaron como Pactolos que confunden sus aguas maravillosas. De pronto María se estremeció:

— En el fondo de mi caja hay un papel.

— Y otro en la mía, — observó el hermano.

— Es letra de papá.

— Letra suya es. . . .

— El tuyo ¿qué dice?

— Aguarda . . . acerca la luz . . . dice así: « Hijo mío, si lees esto a solas, te compadezco y te perdono; si lo lees en compañía de tu hermana, salgo del sepulcro para bendecirte. . . . »

— El sentido del mío es idéntico, — exclamó después de un instante sollozando y riendo a la vez María Josefa.

Los mellizos soltaron los papeles, y por encima del montón de oro pisando monedas esparcidas en la alfombra, se tendieron los brazos y estuvieron abrazados buen trecho.

EMILIA PARDO BAZÁN

1. ¿Tenía don Javier mucho tiempo que vivir? 2. ¿En qué confiaba? 3. ¿Dormía bien? 4. ¿Qué podría suceder después de su *muerte?* 5. ¿Tenía mucho dinero? 6. ¿Qué no ignoraba? 7. ¿De

qué suceso de su juventud se acordaba? 8. ¿Cuál había sido el efecto de este pleito? 9. ¿Por qué había esperado una noche a su hermano? 10. ¿Qué es fratricida? 11. ¿Qué efecto podría tener en sus hijos el tener mucho dinero? 12. ¿Cuántos hijos tenía don Javier? 13. ¿Qué son mellizos? 14. ¿Se aborrecen generalmente los mellizos? 15. ¿Por qué dió don Javier a su hijo la carrera militar? 16. ¿Cómo se llamaba el hijo? ¿la hija? 17. ¿Por qué llamó don Javier a José María a su lado?

18. ¿Cómo empezó a cumplir su propósito? 19. ¿Cuáles eran las primeras palabras que dirigió a su hija? 20. ¿Qué había de hacer la hija antes de ir al cortijo de Guadeluz? 21. Repita Vd. las direcciones necesarias para hallar el dinero. 22. ¿Cómo había obtenido don Javier este dinero? 23. ¿A quién dejó este dinero? 24. ¿Qué aseguró María Josefa? 25. ¿Qué hicieron los hermanos aquella noche? 26. ¿Qué notó María cuando se moría don Javier? 27. ¿Qué creyó que decían los ojos del moribundo? 28. ¿En qué se ocupaban los primeros días después del entierro? 29. ¿Hablaban los mellizos de dinero? 30. ¿Con quiénes tenían que conferenciar? 31. ¿Qué cosa rara dijo la muchacha a su hermano? 32. ¿Qué exclamó el hermano al oir esto?

33. ¿Qué otros pormenores dió la hermana? 34. ¿Qué pormenores dió el hermano? 35. ¿Cómo explicó eso la hermana? 36. ¿Cómo explicó el asunto José y qué propuso a María? 37. ¿Por qué querían ir primero a Guadeluz? 38. ¿Por qué no había hablado José del dinero que don Javier le había dejado? 39. ¿Qué cosas duras dijo María de sí misma? 40. ¿Qué encontraron en Guadeluz? 41. ¿Dónde estaba el tesoro? 42. ¿Por qué no abrieron la caja? 43. ¿Adónde fueron y qué hallaron? 44. ¿Cómo abrió José las dos cajas? 45. ¿Qué hicieron los hermanos con el contenido de las cajas? 46. ¿Qué hallaron en el fondo de las cajas? 47. ¿Cúya letra era? 48. ¿Qué decía el papel de José? 49. ¿y el de María? 50. ¿Se pusieron a contar el dinero en seguida?

MONTECRISTO

Cuando acabó Damián la carrera de medicina, le escribió su padre diciéndole:

—Vente al pueblo a ejercer tu profesión. Aquí no encontrarás grandes riquezas; pero con lo que ganes con tu trabajo, y con la pequeña hacienda que has de heredar a mi muerte, tendrás lo suficiente para vivir en una modesta holgura, honrado y querido como lo han sido tus abuelos.

Pero Damián tenía aspiraciones mucho más grandes. ¡Él, ir a vegetar ignorado y miserable en un villorrio! ¡Él, que había nacido para ser rico, poderoso, y para brillar en medio de los escogidos por la suerte! ¡Jamás! Madrid podía sólo ofrecerle medios de llegar a la realización de sus sueños; Madrid era, pues, su campo de operaciones.

El ejercicio de la medicina no le lisonjeaba, porque le parecía muy difícil y lento llegar a hacerse médico famoso. Sería necesario, por ejemplo, empezar de alumno interno en un hospital, pasar malas noches y ver miserias continuamente en derredor. No había nacido él para tan bajos fines.

Damián no era tonto y tenía grandes aptitudes para las bellas artes. Empezó a pintar por entretenimiento, y sus amigos y compañeros le alentaban augurándole un porvenir brillante.

Pasaron varios años sin que el artista-médico supiera a qué carta quedarse y al cabo su padre le retiró la modesta pensión que le enviaba, creyendo que así le obligaría a ir a su lado. Pero él había de ser rico. ¿Cómo? No lo sabía; sólo sabía que en su pueblo no había de conseguirlo.

Viéndose sin recursos, se dedicó a pintar tablitas que vendía a bajo precio a los comisionistas que van ofreciéndolas de café en café.

Una noche no pudo dormir; dando vueltas a uno y otro lado *de su catre*, comparaba el miserable ajuar de su habitación con

el de una casa donde había ido a llevar por miserable precio el fruto de su trabajo de una hora.

De tales meditaciones vino a sacarle la voz lastimera de un hombre que cerca de allí se quejaba. Puso oído atento y oyó que el vecino continuaba quejándose y que a poco, a los ayes de dolor sucedieron gritos en demanda de socorro.

— Otro desdichado como yo, — pensó Damián, e impulsado por un sentimiento de compañerismo, se puso su ropa precipitadamente y salió al descanso de la escalera, en donde la voz dolorida le guió hasta otra buhardilla contigua a la suya. Empujó la puerta, que cedió sin gran resistencia, y se halló en un chiribitil semejante al suyo; tendido en el suelo, junto a una cama cuyas ropas estaban en completo desorden, vió a un hombre enjuto y demacrado que trataba de levantarse inútilmente.

— ¡ Por Dios, levánteme usted de aquí ! — dijo el desgraciado tendiéndole los descarnados brazos.

Damián cogió en peso al desconocido, le colocó en la cama, puso en orden la ropa y le cubrió con ella.

— Gracias, caballero, gracias; ha hecho usted una verdadera obra de caridad. Estoy enfermo, muy enfermo; acaso me quedan poquísimas horas de vida. Hace poco pude conciliar el sueño, que había huido de mí; pero ha sido tan agitado, que hubiera preferido una vigilia eterna. Al despertar me he encontrado en el suelo, yerto y dolorido, y no tenía fuerzas para levantarme. Sufro mucho, caballero. . . . ¡ Pero a qué voy a molestar a usted con lamentaciones inútiles ! Retírese usted a descansar y cuente con mi gratitud. Retírese usted, y si puedo, ya tendré el gusto de devolverle su visita.

— No, señor; usted está malo y necesita usted quien le ayude. ¿ Tiene usted familia o amigos? ¿ Quiere usted que avise a alguien que venga a asistirle?

— No, señor; estoy solo en el mundo, pues aunque tengo personas muy allegadas y muy queridas, todas me han abandonado,

y sería inútil ir a pedirles auxilio para el pobre anciano. Retírese usted, amigo mío. Ya ha hecho usted cuanto podía hacer por mí. Mil gracias y buenas noches.

Insistió Damián en quedarse y el viejo en que se fuera, y al fin salió de la triste morada prometiendo al enfermo volver a verle si podía serle útil en algo.

Repitió sus visitas, cuidó al pobre anciano valiéndose de lo poco que había aprendido de medicina y notó que el enfermo se le iba aficionando y aun teniendo con él alguna confianza.

— Joven caritativo, — le dijo un día el moribundo, en tono misterioso, — usted, que es médico, habrá comprendido ya que me quedan muy pocas horas de vida. Se ha portado usted conmigo como nunca se ha portado mi propia hija. . . . Sí, señor, yo tengo una hija. . . . Le debo a usted entera confianza. . . . Yo no soy lo que parezco. Debía ser ahora presidente de la república de Méjico; pero vendido y acusado por falsos amigos, tuve que emigrar a España. . . . Soy inmensamente rico; pero al abandonar mi país tuve que enterrar toda mi fortuna para no infundir sospechas. Muerto yo, esa fortuna quedará ignorada y sin dueño si usted no quiere aceptarla.

Al oir aquella inesperada revelación, Damián creyó que soñaba; veía que estaba próximo a ver realizadas todas sus ambiciones, y que al fin la fortuna iba a hacerle la anhelada visita.

— Pero usted acaba de decirme que tiene una hija, — dijo Damián lleno de esperanzas y temores.

— ¡ Mi hija ! . . . Mi hija es poderosa. Búsquela usted. Hoy se llama la marquesa viuda de Vicencio, vive en Méjico. . . . Búsquela usted; pero será inútil y verá usted cómo, si se presenta en mi nombre, ni siquiera se digna recibirle. Usted no sabe cuántas veces he ido a implorar de rodillas que me permitiera darle un beso paternal ¿ y sabe usted lo que ha hecho cuando he logrado verla? Pues ha mandado a sus criados que *me arrojen* de su casa. Mil veces de palabra y por escrito le

he ofrecido mi fortuna a cambio de una mirada filial, y siempre me ha contestado con el mismo desdén.

— Pero ¿qué motivo tiene para semejante desvío?

— Ninguno; pero llega a tal punto, que no quiere reconocer en mí a su padre. Así, noble joven, no dude usted en aceptar la fortuna que le ofrezco, porque ella no había de admitirla de ningún modo. Si quiere usted acallar escrúpulos de conciencia, vaya a verla y ofrézcasela, y en el caso improbable de que la acepte, aun puede usted ser rico quedándose con la tercera parte, de la que puedo disponer a mi antojo.

En las visitas sucesivas insistió el viejo en sus revelaciones e hizo prometer a Damián que aceptaría la herencia, y le dió unos papeles en que se indicaba puntualmente el sitio donde estaban enterradas las riquezas.

Murió el viejo y Damián creyó ver realizados los sueños de su vida y se consideró poderoso. Vendió lo poco que había heredado de sus padres para costear su viaje a Méjico, pensando dirigirse en primer término a la hija de su bienhechor, más que para satisfacer su conciencia, con el fin de hacer mayor su fortuna si lograba conquistar la simpatía y la mano de la marquesa viuda. Apenas llegado, preguntó por ella y supo que, en efecto, era una de las personas más ricas y bienquistas del país, con lo cual vió que el viejo no le había engañado. Solicitó una audiencia de la ilustre dama, tomando el nombre de su difunto vecino, y la marquesa se negó a recibirle a pesar de sus repetidas instancias.

En vista de lo cual, dispuso y emprendió los trabajos de excavación en el lugar en que, según los papeles que le dejó el difunto, debía estar el tesoro. Los planos y demás noticias indicaban perfectamente el sitio, de modo que ya no le cabía la menor duda: iba a ser rico.

¡Con cuánta ansiedad presenciaba y dirigía los trabajos! Cada golpe de *piqueta* le parecía nuncio de inefable ventura.

Cuando calculó que faltaba cavar muy poco para encontrar el tesoro, mandó suspender los trabajos pensando concluirlos él mismo en el silencio y soledad de la noche para que nadie pudiera saber lo que buscaba.

Llegó la noche, y Damián, a la luz de la luna, cavó horas enteras sin sentir el cansancio, ni aun limpiarse el sudor que en gruesas gotas caía de su frente. Era la primera vez que trabajaba.

A la profundidad marcada con admirable precisión por los planos del viejo, descubrió al fin entre la tierra un cofrecillo de madera, cerrado con llave y reforzado además con cintas de hierro. Impaciente y febril, trató de abrirlo, pero no pudo. Si le daba un golpe con la piqueta podría destruir alguna joya de valor. Era necesario diferir su felicidad y llevarse el cofre a su casa para abrirlo con herramientas a propósito.

Se dirigió a la fonda con pasos cautelosos, y en cada transeunte imaginaba ver un ladrón o un individuo de policía que iba a pedirle cuentas de sus acciones y a confiscarle los bienes del anciano.

Al entrar en poblado sintió que le faltaban las fuerzas. El trabajo, rudo para él, y las varias emociones que había sentido en pocas horas le habían aniquilado, y comprendió que de seguir podía desmayarse en el camino, abandonando su tesoro a la rapacidad de cualquier malvado. A pesar de su impaciencia creyó necesario dilatar la apertura del cofrecillo y entró en un café a tomar algo para reparar sus fuerzas.

En la mesa inmediata a la en que se sentó hablaban de política varios sujetos, entre los que reconoció a un compañero de hotel y vecino suyo en la mesa redonda.

— El actual presidente no puede hacerlo peor, — decía uno de los comensales.

— Mejor hubiera gobernado el bueno de D. Anselmo Echevarría, — dijo el conocido de nuestro héroe, sonriendo.

Al oir aquel nombre, Damián abrió desmesuradamente los

ojos y aplicó el oído. Anselmo Echevarría se llamaba el dueño de la inmensa fortuna, el pobre viejo de la guardilla.

En el grupo vecino no volvió a hablarse del muerto.

Cuando se retiraron los políticos, el conocido de Damián se acercó a su mesa y le dijo:

— Si va usted a la fonda, le esperaré un rato y podemos ir juntos.

Mucho disgustó a Damián la cortesía, pero no supo qué contestar. Y entrando en conversación, se atrevió a decir:

— ¿ Usted conoció a D. Anselmo Echevarría ?

— ¿ Quién no conoce en Méjico al constante pretendiente a la presidencia de la república, al padre putativo de la marquesa viuda de Vicencio ? — dijo el conhuésped sonriendo siempre.

— Y esa mujer, ¿ porqué no quería a su padre ? — preguntó Damián.

— ¿ A Echevarría ?

— Sí.

— ¿ Pero usted conoce a Echevarría ?

— Le he conocido en Madrid.

— ¿ Y no sabe usted quién es ?

— Sólo sé que era un distinguido hombre político y el padre de la marquesa. . . .

— ¡ Pero usted le ha tratado y no ha conocido que era un pobre loco !

— ¡ Loco ! — dijo Damián sintiendo que le faltaban de nuevo las fuerzas.

— Loco rematado. Era un pobre maestro de escuela que se creía inmensamente rico, hombre público muy importante, con derecho a la presidencia de la república y siempre perseguido por sus contrarios. Creía además que la marquesa de Vicencio era una hija que se le murió hace muchos años, y con esta manía ha dado serios disgustos a esa señora.

Al oir esto, el pobre soñador cayó sobre el diván presa de un síncope.

Al despertar a la mañana siguiente se halló acostado en su cama, y vió sobre la mesita de noche el cofrecillo que debía encerrar su tesoro. Lo descerrajó con un resto de esperanza y lo encontró lleno de pedazos de vidrio.

José Estremera

1. Dé Vd. un resumen de la carta que escribió el padre de Damián. 2. ¿Cuál era la profesión de Damián? 3. ¿Por qué no quería volver a su pueblo? 4. ¿Qué podía ofrecerle Madrid? 5. ¿Por qué no le gustaba su profesión? 6. ¿Qué tendría que hacer antes de llegar a ser médico famoso? 7. ¿Qué hizo Damián en vez de ejercer la medicina? 8. ¿Cómo pensaba su padre obligarle a volver a casa? 9. ¿Por qué no podía hacerse rico en su pueblo? 10. ¿Qué hizo para ganar la vida? 11. ¿Qué comparación hizo una noche? 12. ¿Qué le sacó de sus meditaciones? 13. ¿Qué oyó en la buhardilla contigua? 14. ¿Qué halló al entrar en el cuarto de su vecino? 15. ¿Qué le pidió su vecino? 16. ¿Lo hizo Damián? 17. ¿Cómo se había hallado el enfermo en el suelo? 18. ¿Quería el enfermo que Damián le ayudase más? 19. ¿Qué le preguntó Damián?

20. ¿Por qué no quería el enfermo que Damián escribiese a sus amigos? 21. ¿Qué prometió Damián? 22. ¿Volvió a visitar al enfermo? 23. ¿Cómo le ayudó? 24. ¿Sabía el enfermo que se moría? 25. ¿Qué confianza hizo a Damián? 26. ¿Dónde estaba su fortuna? 27. ¿Quién tendría este dinero a su muerte? 28. ¿Por qué no aceptó Damián esta oferta inmediatamente? 29. ¿Cómo se llamaba la hija del enfermo? 30. ¿Qué había implorado el enfermo a su hija? 31. ¿Cómo le había tratado la hija? 32. ¿Qué había ofrecido el enfermo a su hija? 33. ¿Cómo podría Damián convencerse de la verdad de lo que le dijo el enfermo? 34. ¿No tendría nada Damián si la hija aceptara la fortuna? 35. ¿Qué papeles dió el viejo a Damián? 36. ¿Qué hizo Damián para costear su viaje a Méjico? 37. ¿Por qué pensaba dirigirse a la hija de su bienhechor? 38. ¿Qué supo respecto de ella?

39. ¿Le recibió la marquesa? 40. ¿Cómo sabía dónde estaba el tesoro? 41. ¿Hizo las excavaciones él mismo? 42. ¿Cuándo mandó suspender los trabajos? 43. ¿Cuándo pensaba concluirlos y por qué? 44. ¿Trabajó mucho esa noche? 45. ¿Qué descubrió al fin? *46. ¿Abrió el cofre?* 47. ¿Por qué no lo rompió? 48. ¿Qué hizo

con el cofre? **49.** ¿Qué temía al volver a su fonda? **50.** ¿Por qué entró en un café? **51.** ¿Había conocidos suyos en el café? **52.** ¿Qué dijo este conocido acerca del gobierno? **53.** ¿Por qué llamó esto la atención de Damián? **54.** ¿Qué propuso el conocido de Damián? **55.** ¿Qué dijo a Damián acerca de Echevarría? **56.** ¿Qué sabía Damián de Echevarría? **57.** ¿Qué otros informes recibió Damián acerca de Echevarría? **58.** ¿Cuál fué el efecto de estas noticias? **59.** ¿Qué hizo Damián a la mañana siguiente?

EL DÉCIMO

¿La historia de mi boda?

Óiganla ustedes: no deja de ser rara.

Una escuálida chiquilla de pelo greñoso, de raído mantón, fué la que me vendió el décimo de billete de lotería, a la puerta de un café, a las altas horas de la noche. La dí de prima una enorme cantidad, un duro. ¡Con qué humilde y graciosa sonrisa recompensó mi largueza!

— Se lleva usted la suerte, señorito, — afirmó con la insinuante y clara pronunciación de las muchachas del pueblo de Madrid.

— ¿Estás segura? — la pregunté en broma, mientras deslizaba el décimo en el bolsillo del gabán entretelado y subía la chalina de seda que me servía de tapabocas, a fin de preservarme de las pulmonías que auguraba el remusguillo barbero de diciembre.

— ¡Vaya si estoy segura! Como que el décimo ese se lo lleva usted por no tener yo cuartos, señorito. El número, ya lo mirará usted cuando salga, es el 1.420: los años que tengo, catorce, y los días del mes que tengo sobre los años, veinte justos. Ya ve si compraría yo todo el billete.

— Pues, hija, — respondí echándomela de generoso, con la tranquilidad del jugador empedernido que sabe que no le ha caído jamás ni una aproximación, ni un mal reintegro, — no te

apures: si el billete saca premio . . . la mitad del premio, para ti. Jugamos a medias.

Una alegría loca se pintó en las demacradas facciones de la billetera, y con la fe más absoluta, agarrándome de una manga, exclamó:

—¡Señorito! por su padre y por su madre, déme su nombre y las señas de su casa. Yo sé que de aquí a cuatro días cobramos.

Un tanto arrepentido ya, la dije cómo me llamo y dónde vivía; y diez minutos después, al subir a buen paso por la Puerta del Sol a la calle de la Montera, ni recordaba el incidente.

Pasados cuatro días, estando en la cama, oí vocear «la lista grande». Despaché a mi criado a que la comprase, y cuando me la subió, mis ojos tropezaron inmediatamente con la cifra del premio gordo: creí soñar: no soñaba: allí decía realmente 1.420 . . . mi décimo, la edad de la billetera, la suerte para ella y para mí. Eran muchos miles de duros lo que representaban aquellos benditos guarismos, y un deslumbramiento me asaltó al levantarme, mientras mis piernas flaqueaban y un sudor ligero enfriaba mis sienes. Hágame justicia el lector: ni se me ocurrió renegar de mi ofrecimiento. . . . La chiquilla me había traído la suerte, había sido mi «mascota». . . . Era una asociación en que yo sólo figuraba como socio industrial. Nada más justo que partir las ganancias.

Al punto deseé sentir en los dedos el contacto del mágico papelito. Me acordaba bien: lo había guardado en el bolsillo exterior del gabán, por no desabrocharme. ¿Dónde estaba el gabán? ¡Ah! allí, colgado en la percha. . . . A ver. . . . Tienta de aquí, registra de acullá. . . . Ni rastro del décimo.

Llamo al criado con furia, y le pregunto si ha sacudido el gabán por la ventana. . . . ¡Ya lo creo que lo ha sacudido y vareado! Pero no ha visto caer nada de los bolsillos, nada

absolutamente. . . . Le miro a la cara: su rostro expresa veracidad y honradez. En cinco años que hace que está a mi servicio no le he cogido jamás en ningún gatuperio chico ni grande. . . . Me sonroja lo que se me ocurre, las amenazas, las injurias, las barbaridades que suben a mis labios. . . .

Desesperado ya, enciendo una bujía, escudriño los rincones, desbarato armarios, paso revista al cesto de los papeles viejos, interrogo a la canasta de la basura. . . . Nada y nada: estoy solo con la fiebre de mis manos, la sequedad de mi amarga boca y la rabia de mi corazón.

A la tarde, cuando ya me había tendido sobre la cama a fumar, para ver de ir tragando y digiriendo la decepción horrible, suena un campanillazo vivo y fuerte, oigo en la puerta discusión, alboroto, protestas de alguien que se empeña en entrar, y al punto veo ante mí a la billetera que se arroja en mis brazos, gritando con muchas lagrimas:

— ¡ Señorito, señorito! ¿ Lo ve usted? Hemos sacado el gordo.

¡ Infeliz de mí! Creía haber pasado lo peor del disgusto, y me faltaba este cruel y afrentoso trance: tener que decir, balbuceando como un criminal, que se había extraviado el billete, que no lo encontraba en parte alguna, y que por consecuencia nada tenía que esperar de mí la pobre muchacha, en cuyos ojos negros, ariscos, temí ver relampaguear la duda y la desconfianza más infamatoria. . . .

Pero la billetera, alzándolos todavía húmedos, me miró serenamente y dijo encogiéndose de hombros:

— ¡ Vaya por la Virgen! Señorito . . . no nacimos ni usted ni yo para millonarios.

¿ Cómo podía recompensar la confianza de aquella desinteresada criatura? ¿ Cómo indemnizarla de lo que la debía — sí, de lo que la debía? Mis remordimientos y la convicción de mi

grave responsabilidad pesaban sobre mí de tal suerte, que la traje a casa, la amparé, la eduqué y por último me casé con ella.

Lo más notable de esta historia es que he sido feliz.

EMILIA PARDO BAZÁN

1. Describa Vd. la billetera. 2. ¿Dónde vendió el décimo y a qué hora? 3. ¿Cuánto pagó el escritor y qué recompensa recibió? 4. ¿Qué afirmó la muchacha? 5. ¿Dónde puso el billete el escritor? 6. ¿Qué hizo a causa del mal tiempo? 7. ¿Por qué dice la muchacha que el comprador se lleva la suerte? 8. Si el billete saca premio, ¿qué hará el comprador? 9. ¿Qué efecto tenía esta promesa en la billetera? 10. ¿Qué pidió la muchacha? 11. ¿Por qué olvidó el incidente este hombre? 12. ¿Qué oyó cuatro días después? 13. ¿A qué despachó a su criado? 14. ¿Qué halló al ver la lista? 15. ¿Era grande la suma?

16. ¿Era necesario partir las ganancias? 17. ¿Se acordó este hombre dónde estaba el billete? 18. ¿Lo halló sin dificultad? 19. ¿Qué había hecho el criado con su gabán? 20. ¿Por qué creía el amo que su criado era honrado? 21. ¿Buscó el billete? 22. ¿Qué sucedió por la tarde? 23. ¿Por qué temía el hombre confesar que no podía encontrar el billete? 24. ¿Qué exclamó la muchacha al saber que se había extraviado el billete? 25. ¿Cómo fué recompensada la confianza de la billetera? 26. ¿Qué es lo más notable de esta historia?

LA HERENCIA DE D. HILARIÓN

I

D. Hilarión necesitaba un matrimonio que se dedicase a servirle y hacerle compañía.

Pasaba por hombre rico y no tenía parientes.

D. Frutos y su esposa se le presentaron un día y le dijeron:

—Hemos sabido que busca V. un matrimonio de buenos antecedentes para que le sirva de báculo en la vejez.

—Es cierto.

—*Nosotros* somos cariñosísimos.

— Pues eso es lo que busco: personas que me quieran y me ayuden a sobrellevar la carga de los años.

— Nadie como nosotros. ¿ Verdad, Cipriana ?

— Cuando V. nos trate, verá que tenemos un corazón buenísimo, — dijo la esposa de D. Frutos. — ¡ Había V. de vernos llorar el día que se nos murió el mirlo !

— ¿ Qué mirlo ? — preguntó D. Hilarión.

— Uno que nos habían regalado y le queríamos como si fuera una persona.

— Porque se parecía a un tío de ésta, — agregó D. Frutos.

D. Hilarión pudo convencerse, desde los primeros momentos, de que aquel matrimonio le convenía y acabó por decirle:

— Trato hecho. Ustedes se vienen a vivir conmigo. Yo les doy casa de balde y ustedes se compran lo necesario para su alimentación.

D. Frutos frunció el ceño; pero su esposa le hizo señas para que no revelase contrariedad alguna. Ya a solas con su esposo, le dijo:

— No te preocupe lo de la comida. Tenemos lo principal, que es el cariño de D. Hilarión, y mañana o el otro se muere. . . .

— ¿ Y qué ?

— ¡ Como no tiene herederos forzosos !

Estas palabras convencieron a D. Frutos, que se fué a vivir con su consorte a casa de D. Hilarión.

II

D. Hilarión guardaba como oro en paño una caja de caoba que debía encerrar un tesoro.

— ¿ Serán billetes ? — decía Cipriana a su marido.

— Más bien creo que sean alhajas riquísimas, — contestaba éste.

— El caso es que si no fuera por la esperanza de heredar a D. Hilarión, ya le habría mandado a paseo.

— Tengamos paciencia.

— Es insoportable.

— Y sucio. ¡Un hombre que se lava los pies en una ensaladera!

— Eso consiste en que tiene unas manías muy raras.

Todo esto se lo decía el matrimonio en el mayor secreto. En cambio, delante de D. Hilarión le bailaba el agua, tributándole lisonjas a cada momento.

— ¿Qué tal cara tengo hoy? — preguntaba.

— Está V. guapísimo, — contestaba la mujer de D. Frutos.

— Yo siempre he sido agraciado, — replicaba D. Hilarión. — Lo único que me afea es este ojo, porque se me irrita.

— ¡Quiá! ¡Si es un ojo claro y hermosísimo! — añadía D. Frutos.

Por las noches D. Hilarión quería que le distrajeran y el matrimonio para complacerle comenzaba a recitar versos del «Tenorio» o bien se ponía a hacer títeres sobre una mesa, pues D. Frutos en sus buenos tiempos había sido aficionado a la gimnasia.

A lo mejor a D. Hilarión le hacía daño la cena y entonces la esposa de D. Frutos le ponía sobre la boca del estómago una cataplasma, hecha con huevos duros y ruda, o le daba unas fricciones con aceite de almendras dulces y sebo.

Para distraerle y que no sufriera le decía:

— Vaya, anímese V., que eso no es nada. Frutos, haz cualquiera cosa divertida para que se alegre D. Hilarión.

D. Frutos, entonces, se tiznaba la cara con corcho quemado y se ponía en la cabeza un bonete que había sido de un cuñado suyo sacerdote. Otras veces se ataba al cuello una falda de su esposa y comenzaba a dar saltos.

D. Hilarión se reía y acababa por coger a D. Frutos y besarlo, diciendo:

— No les echaré a ustedes en olvido a la hora de la muerte. No, no. . . . Otro beso: son ustedes la alegría de mi vejez.

Cuando el matrimonio se metía en la cama, la esposa, recordando las promesas de D. Hilarión, decía con acento jubiloso:

— Ya has oído, Frutos. Ese hombre nos va a hacer felices.

— Así lo espero.

— Hay que halagarlo mucho.

— Mañana me pienso vestir de moro, con unas enaguas tuyas y el tapete de la camilla.

III

D. Hilarión cogió un catarro horroroso por haber dormido con los pies fuera de las sábanas.

Vino el médico y dispuso que se le hiciese sudar.

Entonces D. Frutos fué y dijo al enfermo:

— ¿Quiere V. que me acueste ahí para cuidar de que no se destape?

— Bueno, — contestó D. Hilarión.

Y D. Frutos se puso tres días en la cama con el enfermo, mientras la esposa le daba las medicinas y lo animaba con sus chistes.

Algunas veces decía D. Hilarión a su compañero de almohada:

— Frutos, cuénteme V. un cuento.

D. Frutos obedecía; pero una noche, cuando estaba en lo más animado de la relación, el enfermo le largó dos patadas en el vientre; después hizo una mueca y dejó de existir.

— ¡Cipriana! — gritó D. Frutos: — ven al momento.

— ¿Qué ocurre? — preguntó ella desde su alcoba.

— Que D. Hilarión está dando las boqueadas.

IV

El testamento de D. Hilarión disponía que se le enterrase bien, aunque para ello hubiese que enajenar los muebles y ropas de la casa.

Y así tuvo que hacerse, pues, registrados los cajones no se le encontraron más que tres pesetas en plata y otras dos en calderilla.

«Dejo al matrimonio que me asiste la caja de caoba que está en el armario del gabinete» — decía D. Hilarión en su testamento.

Y D. Frutos y doña Cipriana se incautaron del tesoro inmediatamente.

— ¡Qué bueno ha sido para nosotros! — exclamó D. Frutos, acariciando la caja.

— Pesa poco, — observó ella tomándola al peso.

— Porque estará llena de billetes, — objetó él.

V

D. Frutos abrió la caja con manos trémulas.

— ¿Qué contiene? — preguntó Cipriana con acento anhelante.

D. Frutos lanzó un grito, mitad de sorpresa, mitad de rabia.

La caja sólo contenía un papel cuidadosamente doblado y que decía así:

Receta para hacer tinta, etc., etc.

LUIS TABOADA

I

1. ¿Qué necesitaba D. Hilarión? 2. ¿Era pobre? 3. ¿Qué familia tenía? 4. ¿Qué habían sabido D. Frutos y su esposa? 5. ¿Qué clase de personas quería D. Hilarión? 6. ¿Qué mostró que este matrimonio tenía un buen corazón? 7. ¿Habían comprado el mirlo? 8. ¿Cómo le querían y por qué? 9. ¿De qué se convenció D. Hilarión? 10. ¿Qué trato hizo con el matrimonio? 11. ¿Qué hizo la esposa de D. Frutos para hacerle aceptar el trato? 12. ¿Cómo convenció ella a D. Frutos que hacían bien en aceptar el trato?

II

13. ¿Qué guardaba D. Hilarión con cuidado? 14. ¿Cómo se llamaba la esposa de D. Frutos? 15. ¿Qué creían Cipriana y su esposo *que contenía la* caja? 16. ¿Qué esperanza tenía Cipriana? 17. Si

no fuera por esto, ¿qué hubiera hecho? **18.** ¿Por qué dijo D. Frutos que D. Hilarión era sucio? **19.** ¿Cómo se portó el matrimonio delante de D. Hilarión? **20.** ¿Qué dijo Cipriana acerca de la apariencia de D. Hilarión? **21.** ¿Qué dijo D. Hilarión de su ojo? **22.** ¿Qué dijo D. Frutos de este ojo? **23.** ¿Cómo distraía el matrimonio a D. Hilarión? **24.** ¿Qué hizo Cipriana cuando le hizo daño la cena a D. Hilarión? **25.** ¿De qué otra manera entretenía D. Frutos a D. Hilarión? **26.** ¿Cómo prometió D. Hilarión recompensar al matrimonio? **27.** ¿Qué dijo la esposa respecto de estas promesas? **28.** ¿Qué pensaba hacer D. Frutos al día siguiente?

III

29. ¿Cómo cogió un catarro D. Hilarión? **30.** ¿Qué dispuso el médico? **31.** ¿Qué propuso D. Frutos? **32.** ¿Cuánto tiempo tenía que quedar en la cama? **33.** ¿Qué hacía entretanto su esposa? **34.** ¿Cómo divertía D. Frutos a D. Hilarión? **35.** ¿Qué sucedió una noche?

IV

36. ¿Qué disponía el testamento de D. Hilarión? **37.** ¿Qué quedaba después de los gastos del entierro? **38.** ¿Qué decía D. Hilarión en su testamento? **39.** ¿Qué observaciones hicieron los esposos?

V

40. ¿Qué hizo D. Frutos con la caja? **41.** ¿Qué preguntó Cipriana? **42.** ¿Respondió inmediatamente D. Frutos? **43.** ¿Qué contenía la caja? **44.** ¿Qué decía el papel?

EL DESENGAÑO DE UN LIBRO

—Tiene un talento muy grande,—nos decía la mamá de Serafín.

—Pero ¿ha acabado la carrera?

—No, ni le hace falta. Él con la pluma tiene bastante. Ahora va a publicar un libro y de seguro lo vende todo. Como los editores son unos infames, ninguno quiso adquirir la obra, y entonces todos le aconsejamos que la publicase por su cuenta.

— Hace perfectamente.

— Y así no se dará el caso de que se enriquezca a su costa ningún editor.

Serafín, alentado siempre por su familia, que le tiene por un genio colosal y maravilloso, está a punto de echar a la calle su primer libro, y desde que concibió este pensamiento no cesa de hablar del asunto. Él siempre ha sido un vanidoso muy grande, pero ahora no hay medio de resistirle. Penetra en el café con un rollo de papeles en la mano, dándose tono, y dice, dejándose caer sobre el asiento:

— ¡ Maldito impresor ! ¡ Uf ! ¡ Cuántos disgustos me está ocasionando !

— ¿ Qué pasa ? — le pregunta uno.

— ¡ Una friolera ! Me había asegurado que el libro estaría impreso en 1.° de abril; estamos en junio y aun faltan las cubiertas. No sabe él los perjuicios que esto me ocasiona.

— ¿ Por qué ?

— Porque temo que alguien se haya aprovechado de las ideas que emito en mi obra y salga publicando un libro antes que yo. Además, los libreros lo esperan con impaciencia.

— ¿ Tienes muchos pedidos ?

— Muchos. Aun ayer estuvo en mi casa una prima segunda de mi madre, que ha sido ama seca de un corresponsal de Barcelona, y me pidió por favor que no retrasara el envío de ejemplares. Anteanoche en Apolo, mientras hacían *Las Campanadas*, vino San Martín, el librero, a rogarme que le reservara 150 tomos. « — ¡ Hombre ! — le dije. — Déjeme Vd. oir el coro de vendimiadores. » Pero él no se fijaba en la música ni en nada, y tuve que prometerle solemnemente que los 150 primeros ejemplares serían para él.

— ¡ Qué suerte !

— Hombre, sí: no puedo quejarme. La verdad es que había cierto empeño en el público porque yo escribiese un libro; y

un tío que tengo en Jadraque está esperando que aparezca, para publicar mi retrato en la *Guzla sonora*, periódico literario que ve la luz en aquella localidad.

Serafín consiguió ver impresa su obra, y lo primero que hizo fué dedicar ejemplares a los directores de periódicos, para que le diesen bombos. Después acudió a las librerías diciendo:

— Servidor de Vd.

— Beso a Vd. la mano, — contestaba el librero.

— Yo soy Serafín García de la Chumacera. Supongo que conocerá Vd. mi nombre.

— No, señor.

— ¿ Que no? ¡ Parece raro! Pues bien: he dado a luz un libro original, que se titula *Ecos de una lira*. ¿ Cuántos ejemplares quiere Vd. que le envíe?

— Hombre, la verdad: no me mande usted ninguno.

— ¿ Ninguno? Permita Vd. que me asombre. ¿ Es posible que desdeñen Vds. la buena literatura?

— Bueno, pues, remítame Vd.... seis ejemplares, en comisión.

— ¿ Qué quiere decir eso?

— En comisión quiere decir que tendrá aquí los tomos, y a medida que los vaya despachando, irá Vd. recibiendo su importe, después de deducida mi comisión.

El pobre Serafín experimentó un desengaño horrible; pero no tuvo más remedio que reprimir su mal humor, y fué depositando ejemplares en las librerías, a la espera de los correspondientes rendimientos.

Todas las mañanas salía de su domicilio con objeto de recorrer los escaparates y contemplar su obra. De pie en la acera, esperaba que apareciese un comprador misericordioso, y en cuanto veía salir alguno con un libro en la mano, clavaba en él sus ojos y le seguía de cerca hasta poder leer el título de la obra.

¡ Estéril afán! Nadie compraba los *Ecos de una lira*; pero no era cosa de que Serafín comunicase al mundo ese mal

éxito. Antes, por el contrario, entraba todos los días en el café diciendo:

— Pues, señor, lo que yo me figuraba. El libro se vende como pan bendito.

— ¿ Sí ?

— Esta mañana un senador del reino se llevó él solo quince ejemplares. Yo creo que deben ser para repartir entre sus electores más instruidos.

La mamá de Serafín no cabía en el pellejo de puro gozo, desde que el hijo de su corazón había dado a luz los *Ecos*; y en el paseo, en el teatro, en la iglesia, en todas partes sacaba la conversación del libro, a fin de que supiera el mundo entero que ella era la madre legítima del poeta famoso.

— ¡ Qué calor ! — decía buscando un pretexto para hablar de su asunto. — En días así no debía una salir de casa. No hay cosa mejor que quedarse en casa con un buen libro en la mano. No es porque sea mi hijo, pero ha publicado mi Serafín un tomo precioso . . . *Ecos de una lira*. . . . ¡ Jesús ! ¡ Qué manera de vender ! . . .

La prensa permanecía silenciosa respecto a la aparición del libro, y Serafín recorría las redacciones preguntando:

— ¿ No han recibido Vds. mis *Ecos* ?

— Los ecos . . . los ecos. . . . No hago memoria.

— Pues yo he enviado un ejemplar a cada redactor, y además uno para el ordenanza, porque sé que es aficionado a la lírica.

— Aquí no hemos visto nada; pero es igual. Le haremos a Vd. un suelto expresivo.

Pero el suelto no salía y Serafín comenzaba a perder las ilusiones y a maldecir a esta sociedad grosera que no lee versos ni se postra ante los favoritos de las musas.

Una mañana Serafín entró en la librería de *Guttenberg* con el ánimo preocupado y la mirada triste.

— ¿ Qué hay ? — preguntó al jefe de la casa.

— Buena noticia, — dijo éste.

— ¡ Cómo !

— He vendido un ejemplar de los *Ecos*.

El corazón de Serafín latió con violencia.

— ¡ Por fin ! — exclamó lleno de júbilo.

— Ha venido a comprarlo una señora rubia, con lentes, y un lunar de pelo junto a la barba.

— ¡ Mi mamá ! — dijo Serafín, dejando caer los brazos con desaliento.

LUIS TABOADA

1. ¿ Qué decía la madre de Serafín ? **2.** ¿ Por qué no quiere ella que acabe su hijo la carrera ? **3.** ¿ Por qué cree que los editores son unos infames ? **4.** ¿ Qué ventaja tendrá Serafín en publicar la obra por su cuenta ? **5.** ¿ Qué opinión tenía de Serafín su familia ? **6.** ¿ Cómo se porta Serafín en el café ? **7.** ¿ Qué dijo Serafín de la demora del impresor ? **8.** ¿ De qué modo le causa a Serafín perjuicio esta demora ? **9.** ¿ Qué dijo Serafín de los pedidos de su libro ? **10.** ¿ Qué sucedió una noche en Apolo ? **11.** ¿ Qué hará el tío de Serafín cuando aparezca el libro ? **12.** Publicado el libro, ¿ qué hizo Serafín primero ?

13. ¿ Qué dijo Serafín de su libro en las librerías ? **14.** ¿ Logró vender muchos libros a los libreros ? **15.** ¿ Qué es librería ? **16.** ¿ Cómo se dice *library* en español ? **17.** ¿ Qué quiere decir *en comisión* ? **18.** ¿ Por qué hacía visita Serafín cada día a las librerías ? **19.** ¿ Vendía muchos libros ? **20.** ¿ Comunicó al mundo este mal éxito ? **21.** ¿ Qué dijo del senador del reino ? **22.** ¿ Qué hizo la madre de Serafín para llamar atención de sus amigos al libro ? **23.** ¿ Qué decía la prensa acerca del libro ? **24.** ¿ Habían recibido ejemplares los redactores ? **25.** ¿ Qué prometían los redactores ? **26.** ¿ Vendió Serafín al fin un libro ? **27.** ¿ Cómo sabía Serafín que su madre lo había comprado ?

EL PARÁSITO DEL TREN

— Sí, — dijo el amigo Pérez a todos sus contertulios de café, — en este periódico acabo de leer la noticia de la muerte de un amigo. Sólo le ví una vez, y sin embargo, le he recordado en muchas ocasiones. ¡ Vaya un amigo !

Le conocí una noche viniendo a Madrid en el tren-correo de Valencia. Iba yo en un departamento de primera ; en Albacete bajó el único viajero que me acompañaba, y al verme solo, como había dormido mal la noche anterior, me estremecí voluptuosamente, contemplando los almohadones grises. ¡ Todos para mí ! ¡ Podía extenderme con libertad ! ¡ Flojo sueño iba a echar hasta Alcázar de San Juan !

Corrí el velo verde de la lámpara, y el departamento quedó en deliciosa penumbra. Envuelto en mi manta me tendí de espaldas, estirando mis piernas cuanto pude con la deliciosa seguridad de no molestar a nadie.

El tren corría por las llanuras de la Mancha, áridas y desoladas. Las estaciones estaban a largas distancias ; la locomotora extremaba su velocidad, y mi coche gemía y temblaba como una vieja diligencia. Balanceábame sobre la espalda impulsado por el terrible traqueteo ; las franjas de los almohadones arremolinábanse ; saltaban las maletas sobre las cornisas de red ; temblaban los cristales en sus alvéolos de las ventanillas, y un espantoso rechinar de hierro viejo venía de abajo. Las ruedas y frenos gruñían ; pero conforme se cerraban mis ojos, encontraba yo en su ruido nuevas modulaciones, y tan pronto me creía mecido por las olas, como me imaginaba que había retrocedido hasta la niñez y me arrullaba una nodriza de voz bronca.

Pensando tales tonterías me dormí, oyendo siempre el mismo estrépito y sin que el tren se detuviera.

Una impresión de frescura me despertó. Sentí en la cara *como un golpe de* agua fría. Al abrir los ojos ví el departamento

solo; la portezuela de enfrente estaba cerrada. Pero sentí de nuevo el soplo frío de la noche aumentado por el huracán que levantaba el tren con su rápida marcha, y al incorporarme ví la otra portezuela, la inmediata a mí, completamente abierta, con un hombre sentado en el borde de la plataforma, los pies afuera, en el estribo, encogido con la cabeza vuelta hacia mí y unos ojos que brillaban mucho en su cara obscura.

La sorpresa no me permitía pensar. Mis ideas estaban aún embrolladas por el sueño. En el primer momento sentí cierto terror supersticioso. Aquel hombre que se aparecía estando el tren en marcha, tenía algo de los fantasmas de mis cuentos de niño.

Pero inmediatamente recordé los asaltos en las vías férreas, los robos de los trenes, los asesinatos en un vagón, todos los crímenes de esta clase que había leído, y pensé que estaba solo, sin un mal timbre para avisar a los que dormían al otro lado de los tabiques de madera. Aquel hombre era seguramente un ladrón.

El instinto de defensa, o más bien el miedo, me dió cierta ferocidad. Me arrojé sobre el desconocido, empujándolo con codos y rodillas; perdió el equilibrio; se agarró desesperadamente al borde de la portezuela, y yo seguí empujándole, pugnando por arrancar sus crispadas manos de aquel asidero, para arrojarlo a la vía. Todas las ventajas estaban de mi parte.

— ¡ Por Dios, señorito ! — gimió con voz ahogada. — Señorito, déjeme usted. Soy un hombre de bien.

Y había tal expresión de humildad y angustia en sus palabras, que me sentí avergonzado de mi brutalidad y le solté.

Se sentó otra vez jadeante y tembloroso en el hueco de la portezuela mientras yo quedaba en pie, bajo la lámpara, cuyo velo descorrí.

Entonces pude verle. Era un campesino pequeño y enjuto; un pobre diablo con una zamarra remendada y mugrienta y pantalones de color claro. Su gorra negra casi se confundía

con el tinte cobrizo y barnizado de su cara, en la que se destacaban los ojos de mirada mansa y una dentadura de rumiante, fuerte y amarillenta, que se descubría al contraerse los labios con sonrisa de estúpido agradecimiento.

Me miraba como un perro a quien se ha salvado la vida, y mientras tanto sus obscuras manos buscaban y rebuscaban en la faja y los bolsillos. Esto casi me hizo arrepentir de mi generosidad, y mientras el gañán buscaba, yo metía mano en el cinto y empuñaba mi revólver. ¡ Si creyó pillarme descuidado ! . . .

Tiró él de su faja, sacando algo, y yo le imité sacando de su funda medio revólver. Pero lo que él tenía en la mano era un cartoncito mugriento y acribillado, que me tendió con satisfacción.

— Yo también llevo billete, señorito.

Lo miré y no pude menos de reirme.

— ¡ Pero si es antiguo ! — le dije. — Ya hace años que sirvió. . . . ¿ Y con esto te crees autorizado para asaltar el tren y asustar a los viajeros ?

Al ver su burdo engaño descubierto, puso la cara triste, como si temiera que intentase yo arrojarlo otra vez a la vía. Sentí compasión y quise mostrarme bondadoso y alegre, para ocultar los efectos de la sorpresa, que aún duraba en mí.

— Vamos, acaba de subir. Siéntate dentro y cierra la portezuela.

— No, señor, — dijo con entereza. — Yo no tengo derecho a ir dentro como un señorito. Aquí, y gracias, pues no tengo dinero.

Y con la firmeza de un testarudo se mantuvo en su puesto.

Yo estaba sentado junto a él; mis rodillas en sus espaldas. Entraba en el departamento un verdadero huracán. El tren corría a toda velocidad; sobre los yermos y los terrosos desmontes resbalaba la mancha roja y oblicua de la abierta portezuela, y en ella la sombra encogida del desconocido y la mía

inclinada sobre él. Pasaban los postes telegráficos como pinceladas amarillas sobre el fondo negro de la noche, y en los ribazos brillaban un instante, cual enormes luciérnagas, los carbones encendidos que arrojaba la locomotora.

El pobre hombre estaba intranquilo, como si le extrañase que le dejara permanecer en aquel sitio. Le dí un cigarro y poco a poco fué hablando.

Todos los sábados hacía el viaje del mismo modo. Esperaba al tren a su salida de Albacete; saltaba a un estribo con riesgo de ser despedazado, corría por fuera todos los vagones buscando un departamento vacío, y en las cuatro estaciones, hasta el pueblo donde iba, apeábase poco antes de la llegada y volvía a subir después de la salida, siempre mudando de sitio para evitar la vigilancia de los empleados, unos malas almas enemigos de los pobres.

—Pero ¿a dónde vas?—le dije.—¿Por qué haces este viaje, exponiéndote a morir despedazado?

Iba a pasar el domingo con su familia. ¡Cosas de pobres! Él trabajaba algo en Albacete y su mujer servía en un pueblo. El hambre les había separado. Al principio hacía el viaje a pie; toda una noche de marcha, y cuando llegaba por la mañana caía rendido, sin ganas de hablar con su mujer ni de jugar con los chicos. Pero ya se había despabilado, ya no tenía miedo y hacía el viaje tan ricamente en el tren. Ver a sus hijos le daba fuerzas para trabajar toda la semana. Tenía tres; el más pequeño era así, no levantaba dos palmos del suelo, y sin embargo, le reconocía y al verle entrar tendíale los brazos al cuello.

—Pero tú,—le dije—¿no piensas que en cualquiera de estos viajes tus hijos van a quedarse sin padre?

Él sonreía con confianza. Entendía muy bien aquel negocio. No le asustaba el tren cuando llegaba como caballo desbocado, bufando y echando chispas; era ágil y sereno; un salto y arriba.

y en cuanto a bajar, podría darse algún coscorrón contra los desmontes, pero lo importante era no caer bajo las ruedas.

No le asustaba el tren sino los que iban dentro. Buscaba los coches de primera, porque en ellos encontraba departamentos vacíos. ¡ Qué de aventuras ! Una vez abrió sin saberlo el reservado de señoras; dos monjas que iban dentro gritaron ¡ ladrones !, y él, asustado, se arrojó del tren y tuvo que hacer a pie el resto del camino.

Dos veces había estado próximo, como aquella noche, a ser arrojado a la vía por los que despertaban sobresaltados con su presencia; y buscando en otra ocasión un departamento obscuro, tropezó con un viajero que sin decir palabra le asestó un garrotazo, echándole fuera del tren. Aquella noche sí que creyó morir.

Y al decir esto, señalaba una cicatriz que cruzaba su frente. Le trataban mal, pero él no se quejaba. Aquellos señores tenían razón para asustarse y defenderse. Él comprendía que era merecedor de aquello y más, pero ¡ qué remedio, si no tenía dinero y deseaba ver a sus hijos !

El tren iba limitando su marcha como si se aproximara a una estación. Él, alarmado, comenzó a incorporarse.

— Quédate, — le dije, — aún falta otra estación para llegar a donde tú vas. Te pagaré el billete.

— ¡ Quiá ! No, señor, — repuso con candidez maliciosa. — El empleado, al dar el billete, se fijaría en mí. Muchas veces me han perseguido sin conseguir verme de cerca, y no quiero que me tomen la filiación. ¡ Feliz viaje, señorito ! Es usted la más buena alma que he encontrado en el tren.

Se alejó por los estribos, agarrado al pasamano de los coches, y se perdió en la obscuridad, buscando sin duda otro sitio donde continuar tranquilo su viaje.

Paramos ante una estación pequeña y silenciosa. Iba ya a tenderme para dormir, cuando en el andén sonaron voces *imperiosas.*

Eran los empleados, los mozos de la estación y una pareja de la guardia civil, que corrían en distintas direcciones como cercando a alguien.

—¡Por aquí! . . . ¡Cortadle el paso! . . . Dos por el otro lado para que no escape. . . . Ahora se ha subido sobre el tren . . . ¡Seguidle!

Y, efectivamente, al poco rato las techumbres de los vagones temblaban bajo el galope loco de los que le perseguían en aquellas alturas.

Era, sin duda, el *amigo*, a quien habían sorprendido, y viéndose cercado, se refugiaba en lo más alto del tren.

Estaba yo en una ventanilla de la parte opuesta al andén, y ví cómo un hombre saltaba desde la techumbre de un vagón inmediato, con la asombrosa ligereza que da el peligro. Cayó de bruces en un campo, gateó algunos instantes como si la violencia del golpe no le permitiera incorporarse, y al fin huyó a todo correr, perdiéndose en la obscuridad la mancha blanca de sus pantalones.

El jefe del tren gesticulaba al frente de los perseguidores, algunos de los cuales reían.

—¿Qué es eso?—pregunté al empleado.

—Un tuno que tiene la costumbre de viajar sin billete,—contestó con énfasis.—Ya le conocemos hace tiempo: es un parásito del tren, pero poco hemos de poder o le pillaremos para que vaya a la cárcel.

Ya no ví más al pobre parásito. En invierno, muchas veces me he acordado del infeliz, y le veía en las afueras de una estación, tal vez azotado por la lluvia y la nieve, esperando el tren que pasa como un torbellino, para asaltarlo con la serenidad del valiente que asalta una trinchera.

Ahora leo que en la vía férrea, cerca de Albacete, se ha encontrado el cadáver de un hombre despedazado por el tren. . . . Es él, el pobre parásito. No necesito más datos para

creerlo; me lo dice el corazón. «Quien ama el peligro en él perece.» Tal vez le faltó inesperadamente la destreza: tal vez algún viajero asustado por su repentina aparición fué menos compasivo que yo y le arrojó bajo las ruedas. ¡Vaya usted a preguntar a la noche lo que pasaría!

— Desde que le conocí, — terminó diciendo el amigo Pérez, — han pasado cuatro años. En este tiempo he corrido mucho por dentro y fuera de España, y viendo cómo viaja la gente, por capricho o por combatir el aburrimiento, más de una vez he pensado en el pobre gañán, que separado de su familia por la miseria, cuando quería ver a sus hijos, tenía que verse perseguido y acosado como alimaña feroz, y desafiar la muerte con la serenidad de un valiente.

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ

1. ¿Qué acaba de leer Pérez? 2. ¿Cuántas veces le vió? 3. ¿Cuándo le conoció? 4. ¿Cuántas personas había en el departamento? 5. ¿Qué pensaba Pérez al verse solo? 6. ¿Qué preparativos hizo para dormir? 7. Describa Vd. la marcha del tren. 8. ¿Qué tonterías pensaba Pérez? 9. ¿Qué le despertó? 10. ¿Qué vió en la portezuela abierta? 11. ¿Qué pensaba primero al ver a este hombre? 12. ¿Por qué creyó luego que era un ladrón? 13. Describa Vd. la lucha para arrojar al desconocido del tren. 14. ¿Qué gimió este hombre? 15. ¿Dónde se sentó el desconocido? 16. ¿Cuándo le soltó Pérez? 17. Dé Vd. una descripción del hombre. 18. ¿Qué buscaba en la faja el gañán? 19. ¿Qué buscaba Pérez? 20. ¿Por qué se rió Pérez al ver el billete? 21. ¿Por qué no entró el gañán en el departamento? 22. ¿Cómo hacía este viaje todos los sábados? 23. ¿Por qué tenía que hacer el viaje? 24. ¿Cómo había hecho el viaje al principio? 25. ¿Cuántos hijos tenía? 26. ¿No le asustaba el tren?

27. ¿Qué le asustaba? 28. ¿Qué coches buscaba y por qué? 29. ¿Qué había sucedido con las dos monjas? 30. ¿con el viajero en el departamento obscuro? 31. ¿Por qué no se quejaba? 32. ¿Por qué iba limitando su marcha el tren? 33. ¿Qué ofreció Pérez? 34. ¿Por qué rehusó el gañán? 35. ¿Cómo se alejó? 36. ¿Qué sucedió cuando Pérez se tendía para dormir? 37. ¿Qué *exclamaciones* se oyeron? 38. ¿Por dónde perseguían al gañán?

39. ¿ Qué vió Pérez desde la ventanilla? **40.** ¿ Qué dijo el empleado acerca de lo ocurrido? **41.** ¿ Qué cuadro se le presentaba muchas veces a Pérez en invierno? **42.** ¿ Qué ha leído Pérez en el periódico? **43.** ¿ Sabe quién es el desgraciado? **44.** ¿ Qué habrá sucedido? **45.** ¿ Qué ha hecho Pérez y en qué ha pensado durante los cuatro años que han pasado?

EL PORTAPLIEGOS

Si hubieran preguntado uno por uno a todos los números de la compañía por qué llamaron *Centrímeto* a Pablito, ninguno hubiera sabido dar respuesta satisfactoria; el cabo Pedrizas, que era una piedra de molino en lo de triturar el castellano, fué el primero que le llamó con aquel apodo, porque el apellido vascongado de Pablito se le atravesaba como una espina, y acaso fundándose en que Pablito había aportado como único petate de la vida civil un metro dobladizo, en recuerdo del taller de carpintería en que le había cogido el servicio. A aquel utensilio carpinteril llamó Pedrizas *centrímeto*, y por fácil extensión a Pablito, *Centrímeto*; de tal modo que tampoco los oficiales le llamaron de otra manera, aunque éstos pronunciaban la palabra como Dios manda.

Pasó *Centrímeto* tan rápidamente por el servicio que es casi seguro que hoy nadie se acordará ya de él; era un muchacho vigoroso, achaparrado, musculoso y fuerte, por el oficio de que procedía, pero sumamente reservado y silencioso; tenía la nostalgia del taller, de la vida civil, y un profundo aborrecimiento de la servidumbre militar, para la cual, — me dijo muchas veces, — no servía; pero a la que jamás faltó, siendo un soldado modelo.

— Si alguna vez, — me dijo cuando se estableció el bloqueo de Recuenca, — entramos en fuego, no sé si tendré valor.

Aquel bloqueo de Recuenca empezó desastrosamente, costándole al regimiento doce bajas aun antes de intentar movernos, y provocó *una reunión* de los jefes en el Ayuntamiento,

convertido desde el primer día del aprieto en cuartel general, con gran contentamiento de los reconquenses, que veían muy negro el final del fregado en que nos habíamos metido. Hacia el 27 de diciembre pasó con gran trabajo el último incorporado que vino de la capital, y por él se supo que más allá de los llanos de Alcaucil, en la venta de Remondo, y como guardando el desfiladero y la carretera, se había establecido Mendaro — Mendarillo como se le llamaba en Recuenca en cuenta a su estatura y desmedrada persona. No pasaba por delante de Mendarillo una mosca sin que él la viese y oliese, de la capital acá; pero de Recuenca a la capital no fué nadie en aquel angustioso mes y medio.

Excepto *Centrímeto*. No se ha sabido nunca muy exactamente cómo el melancólico Pablito logró pasar de la temible venta de Remondo, porque en cuanto llegó a la capital, entregó el pliego de la comandancia y le libraron la absoluta, se sumió de nuevo en la vida civil y volvió a su taller; pero por gentes de Mendarillo se vino a averiguar algo después de la guerra; y este algo es una de las más grandes cosas que hizo nunca el sereno valor de aquel *Centrímeto*, que odiaba el uniforme y dudaba de si volvería la espalda en el primer aprieto.

. . . .

Tan graves se pusieron las cosas en Recuenca al mes de cerrársenos todos los caminos, que en principio de año se puso todo el mundo a ración, y se pensó por la Junta de jefes en la necesidad de hacer llegar un pliego al cuartel general, costase lo que costase. Pero ¿quién lo llevaba? Durante dos días se discutió en el Ayuntamiento y en la tertulia de oficiales en el Casino, con evidente tristeza, con punzante seguridad de no poder intentar aquel medio; no había que pensar en los reconquenses del campo hechos a las veredas, porque igualmente hecha estaba la gente de Mendarillo, ni en los reconquenses de la ciudad, *resueltos a morirse* de hambre dentro de sus gloriosos muros,

antes que verse delante de aquel duro Mendarillo. A la tercera noche, y por orden de la comandancia, el capitán Mancera reunió a la compañía en los soportales del cabildo y exploró su voluntad; nadie se movió ante la invitación de una licencia absoluta conseguida, si se conseguía, a trueque de engañar a Mendarillo, cosa que todos tenían por imposible, y pasaron cinco minutos de conversaciones en voz baja, interrumpida de pronto por la voz suave y tranquila de *Centrímeto*, que decía:

— Yo, mi capitán.

Sí, Centímetro iba a intentar aquel disparate con tal de salir de la pesadumbre de una vida aborrecida, y, por tanto, sin la menor pretensión de hacer una heroicidad, con modesto continente y sencilla apostura, en la actitud de quien va a recibir un favor y no a hacerlo. Entró en el Ayuntamiento detrás del capitán y me llamó con un gesto; dentro estaban los jefes esperando.

— Éste, mi coronel, — dijo Mancera.

El ayudante de plaza tomó nota y la puso marginal al pliego. «Pablo Aguirre Bengoa; de la 2.ª compañía del primer batallón, etc., etc. . . .» Se le preguntó qué necesitaba y pidió una borrica con carga de carbón y traje completo de carbonero, todo lo cual se llevó a las seis de la mañana, antes de romper el alba, a los soportales del Ayuntamiento; allí se vistió Centímetro, silencioso y con satisfacción de quitarse el uniforme, y allí le refregó el cabo Pedrizas con carbón la cara y las manos, con arte bastante para que no pareciese lo que era, sino lo que quería ser. El pliego, que no abultaba más que un naipe, iba entre las dos suelas del borceguí del pie derecho.

A las siete empezó a amanecer trabajosamente; bajó Centímetro de la comandancia, y acompañado de Pedrizas y de un servidor arreó la borrica carretera adelante, camino de los pastos de Alcaucil y en derechura a la venta de Remondo, contra la opinión de Pedrizas, que aconsejó el paso por los atajos del desfiladero.

— Échate por la vedera, — dijo, estropeando como de costumbre el idioma.

No quiso Centímetro ir por la vereda, sino por la carretera, para ser menos sospechoso, y al llegar a los pastos de Alcaucil le dejamos; ir más allá era peligroso. Estuvimos mirándole alejarse con la borrica, y por tres veces nos saludó de lejos con el acebuche que llevaba en la mano, hasta que desapareció en la distancia, confundido en el gris uniforme de la fría mañana de invierno.

Le despedí mentalmente como si fuera a morirse.

A las ocho y media de la mañana y al romper el sol pálido, topó Centímetro, cosa prevista, con una pareja de la avanzada de Mendarillo.

— ¡ Alto ! — sonó a diez pasos.

— ¡ Sóo ! — contestó Centímetro, deteniendo tranquilamente a la burra.

Llegaron hasta él y le examinaron.

— ¿ De dónde vienes ?

— De Recuenca.

— ¿ Qué es eso ?

— Carbón.

— ¿ Para dónde ?

— Para la capital.

— ¡ Ah ! Pues al capitán.

— Vamos, — replicó Centímetro, encogiéndose de hombros.

El capitán dormía; no quisieron despertarle, y mientras se preparaba una pareja para conducirlo hasta la venta de Remondo, Centímetro lió un cigarrillo de papel sentado en un poste de la carretera, y ajeno, al parecer, a lo que los otros hacían. Poco después montaba de nuevo en las ancas de la burra, y seguía con la pareja camino de la venta, a la que llegaron a las diez; de manos a boca topó Centímetro con el propio Mendarillo, que estaba sentado con tres o cuatro oficiales en el pórtico de la

venta, bebiendo el agrio vinillo blanco del Alcaucil; se enteró del parte de la pareja, mandó registrar minuciosamente la borrica, la enjalma y la carga, y llamó con la mano al carbonero.

Centímetro se acercó sin prisa, se quitó la gorra de pelo y se dejó mirar; Mendarillo le examinó de pies a cabeza, se sentó de nuevo y habló:

— ¿ Qué llevas ?

— Carbón, mi coronel.

— ¿ Y qué más ?

Centímetro no pestañeó.

— Carbón, nada más, — contestó.

La sospecha que concibió Mendarillo salió afuera en esta forma:

— Si te encuentro un papel, te fusilo.

— Bueno, — dijo sencillamente Centímetro, encogiéndose de hombros.

Le registraron de arriba abajo dos hombres, sin perdonar rincón de su individuo, y cuando acabaron le alargó Mendarillo un vaso de vino. Centímetro lo apuró de una vez sin que temblara su mano, que Mendarillo observó atentamente.

— Muchas gracias, — dijo.

Recogió su carga de carbón, enjalmó la burra, saludó y montó.

— Espera, — dijo Mendarillo — ¿ y los borceguíes ?

No se le movió a Centímetro un músculo de la fisonomía; desmontó, se sentó en la bancada de piedra del pórtico, y sin apresurarse, se quitó los borceguíes que alargó a Mendarillo, el cual les dió un par de vueltas y se los devolvió. . . . En aquel supremo minuto sí que debió encogérsele el corazón a Centímetro.

Volvió a calzarse pausada y tranquilamente los borceguíes, y preguntó si podía irse; díjole que sí Mendarillo, volviéndole la espalda, montó en la burra, arreándola con la vara de acebuche, y sin volver la vista atrás, silbando como si tal cosa, se metió

por el desfiladero adelante apoyado de codos sobre la carga de carbón, llevando en las suelas del zapatón aquel pliego en el que iba la salvación de la afligida Recuenca, y que durante un minuto había tenido colgada de un hilo entre las manos de Mendarillo, la vida de aquel bravo de quien no conservan rastro las historias de los grandes hechos.

FEDERICO URRECHA

1. ¿A qué pregunta no hubiera podido contestar la compañía? 2. ¿Quién le dió primero este apodo y por qué? 3. ¿Cómo le llamaban los oficiales? 4. ¿Cómo pronunciaban la palabra? 5. ¿Por qué no se acordó nadie de *Centrímeto*? 6. Dé Vd. una descripción de *Centrímeto*. 7. ¿De qué modo era desastroso el bloqueo de Recuenca? 8. ¿Qué se supo por el último incorporado que vino de la capital? 9. ¿Qué nombre se dió a Mendaro y por qué? 10. ¿Pasaban muchas personas entre Recuenca y la capital? 11. ¿Qué hizo *Centrímeto* en cuanto llegó a la capital? 12. ¿Se ha sabido cómo logró pasar de la venta de Remondo? 13. ¿Qué mostró que eran graves las cosas en Recuenca? 14. ¿Por qué no había que pensar en los reconquenses? 15. ¿Qué sucedió la tercera noche? 16. ¿Qué recompensa tendría el hombre que llevara el pliego? 17. ¿Quién se ofreció al fin y por qué?

18. ¿Adónde le llevaron? 19. ¿Qué escribió el ayudante de plaza en el pliego? 20. ¿Qué pidió *Centrímeto*? 21. ¿Qué preparativos se hicieron por la mañana? 22. ¿Dónde estaba el pliego? 23. ¿Quiénes acompañaban a *Centrímeto*? 24. ¿Adónde se dirigió? 25. ¿Qué aconsejó Pedrizas? 26. ¿Por qué no quiso ir Centímetro por la vereda? 27. ¿Dónde le dejaron sus compañeros y por qué? 28. ¿Qué hizo con el acebuche? 29. ¿Con qué topó? 30. ¿Cómo le examinaron? 31. ¿Por qué tenía que esperar Centímetro? 32. ¿Qué hizo mientras tanto? 33. ¿Dónde estaba Mendarillo y qué estaba haciendo? 34. ¿Qué mandó? 35. ¿Qué preguntas hizo Mendarillo a Centímetro y cómo respondió éste? 36. ¿Qué amenaza hizo Mendarillo? 37. ¿Qué hicieron dos hombres? 38. ¿Qué dió Mendarillo a Centímetro y por qué? 39. ¿Por qué mandó Mendarillo a Centímetro que esperase? 40. ¿Qué hizo Centímetro? 41. ¿Qué preguntó? 42. ¿Cómo se portó al marcharse? 43. ¿Qué dice de este hecho la historia?

GOLPE DOBLE

Al abrir la puerta de su barraca encontró Sento un papel en el ojo de la cerradura.

Era un anónimo destilando amenazas. Le pedían cuarenta duros y debía dejarlos aquella noche en el horno que tenía frente a su barraca.

Toda la huerta estaba aterrada por aquellos bandidos. Si alguien se negaba a obedecer tales demandas, sus campos aparecían talados, las cosechas perdidas y hasta podía despertar a media noche sin tiempo apenas para huir de la techumbre de paja, que se venía abajo entre llamas y asfixiando con su humo nauseabundo.

Pimentó, que era el mozo mejor plantado de la huerta de Ruzafa, juró descubrirles y se pasaba las noches emboscado en los cañares, rondando por las sendas, con la escopeta al brazo; pero una mañana lo encontraron en una acequia con el vientre acribillado y la cabeza deshecha . . . y adivina quién te dió.

Hasta los papeles de Valencia hablaban de lo que sucedía en la huerta, donde al anochecer se cerraban las barracas y reinaba un pánico egoísta, buscando cada cual el salvarse, olvidando el vecino. Y a todo esto, el tío Batiste, alcalde de aquel distrito de la huerta, echando rayos por la boca cada vez que las autoridades, que le respetaban como potencia electoral, hablábanle del asunto; y asegurando que él y su fiel alguacil el *Sigró*, se bastaban para acabar aquella calamidad.

A pesar de esto, Sento no pensaba ir al alcalde. ¿Para qué? No quería oir en balde baladronadas y mentiras.

Lo cierto era que le pedían cuarenta duros y si no los dejaba en el horno le quemarían su barraca, aquella barraca que miraba ya como un hijo próximo a perderse; con sus paredes de deslumbrante blancura, la montera de negra paja con crucecitas en los extremos, las ventanas azules, la parra sobre la puerta como

verde celosía, por la que se filtraba el sol con palpitaciones de oro vivo; los macizos de geranios y dompedros orlando la vivienda, contenidos por una cerca de cañas; y más allá de la vieja higuera, el horno de barro y ladrillos, redondo y achatado como un hormiguero de África. Aquello era toda su fortuna, el nido que cobijaba a lo más amado, su mujer, los tres chiquillos, el par de viejos rocines, fieles compañeros en la diaria batalla por el pan, y la vaca blanca y sonrosada que iba todas las mañanas por las calles de la ciudad, despertando a la gente con su triste cencerreo y dejándose sacar unos seis reales de sus ubres siempre hinchadas.

¡Cuánto había tenido que arañar los cuatro terrones, que desde su bisabuelo venía regando toda la familia con sudor y sangre, para juntar el puñado de duros que en un puchero guardaba enterrados bajo de la cama! ¡En seguidita se dejaba arrancar cuarenta duros!... Él era un hombre pacífico; toda la huerta podía responder por él. Ni riñas por el riego, ni visitas a la taberna, ni escopeta para echarla de majo. Trabajar mucho para su Pepeta y los tres mocosos, era su única afición; pero ya que querían robarle sabría defenderse ¡Cristo! En su calma de hombre bonachón despertaba la furia de los mercaderes árabes, que se dejan apalear por el beduino, pero se tornan leones cuando les tocan su hacienda.

Como se aproximaba la noche y nada tenía resuelto, fué a pedir consejo al viejo de la barraca inmediata; un carcamal que sólo servía para segar brozas en las sendas, pero de quien se decía que en la juventud había puesto más de dos a pudrir tierra.

Le escuchó el viejo con los ojos fijos en el grueso cigarro que liaban sus manos temblorosas cubiertas de caspa. Hacía bien en no querer soltar el dinero. Que robasen en la carretera, como los hombres, cara a cara, exponiendo la piel. Setenta años tenía; pero podían irle con tales cartitas. Vamos a ver, ¿tenía agallas para defender lo suyo?

La firme tranquilidad del viejo contagiaba a Sento, y se sentía capaz de todo para defender el pan de sus hijos.

El viejo, con tanta solemnidad como si fuese una reliquia, sacó de detrás de la puerta la joya de la casa: una escopeta de pistón que parecía un trabuco y cuya culata apolillada acarició con fruición.

La cargaría él, que entendía mejor a aquel amigo. Las temblorosas manos se rejuvenecían. ¡Allá va pólvora! Todo un puñado. De una cuerda de esparto sacaba los tacos. Ahora una ración de postas, cinco o seis; a granel los perdigones zorreros, metralla fina, y al final un taco bien golpeado. Si la escopeta no reventaba con aquella indigestión de muerte, sería misericordia de Dios.

Aquella noche dijo Sento a su mujer que esperaba turno para regar, y toda la familia le creyó, acostándose temprano.

Cuando salió, dejando bien cerrada la barraca, vió a la luz de las estrellas, bajo la higuera, al fuerte vejete ocupado en ponerle el pistón al *amigo*.

Le daría a Sento la última lección, para que no errase el golpe. Apuntar bien a la boca del horno y tener calma. Cuando se inclinase buscando el *gato* en el interior . . . ¡fuego! Era tan sencillo, que podía hacerlo un chico.

Sento, por consejo del maestro, se tendió entre dos macizos de geranios, a la sombra de la barraca. La pesada escopeta descansaba en la cerca de cañas, apuntando fijamente a la boca del horno. No podía perderse el tiro. Serenidad y darle al gatillo a tiempo. ¡Adiós, muchacho! A él le gustaban mucho aquellas cosas; pero tenía nietos, y además estos asuntos arregla mejor uno solo.

Se alejó el viejo cautelosamente, como hombre acostumbrado a rondar la huerta, esperando un enemigo en cada senda.

Sento creyó que quedaba solo en el mundo; que en toda la inmensa vega, estremecida por la brisa, no había más seres vivientes que él y aquéllos que iban a llegar. ¡Ojalá no viniesen!

El cañón de la escopeta sonaba al temblar sobre la horquilla de cañas. No era frío, era miedo. ¿ Qué diría el viejo si estuviera allí ? Sus pies tocaban la barraca, y al pensar que tras aquella pared de barro dormían Pepeta y los chiquitines sin otra defensa que sus brazos, y a los que querían robar, el pobre hombre se sintió otra vez fiera.

Vibró el espacio, como si lejos, muy lejos, hablase desde lo alto la voz de un chantre. Era la campana del Miguelete. Las nueve. Oíase el chirrido de un carro, rodando por un camino lejano. Ladraban los perros, transmitiendo su fiebre de aullidos de corral en corral y el rac rac de las ranas en la vecina acequia, interrumpíase con los chapuzones de los sapos y las ratas que saltaban de las orillas por entre las cañas.

Sento contaba las horas que iban sonando en el Miguelete. Era lo único que le hacía salir de la somnolencia y el entorpecimiento en que le sumía la inmovilidad de la espera. ¡ Las once ! ¿ No vendrían ya ? ¿ Les habría tocado Dios en el corazón ?

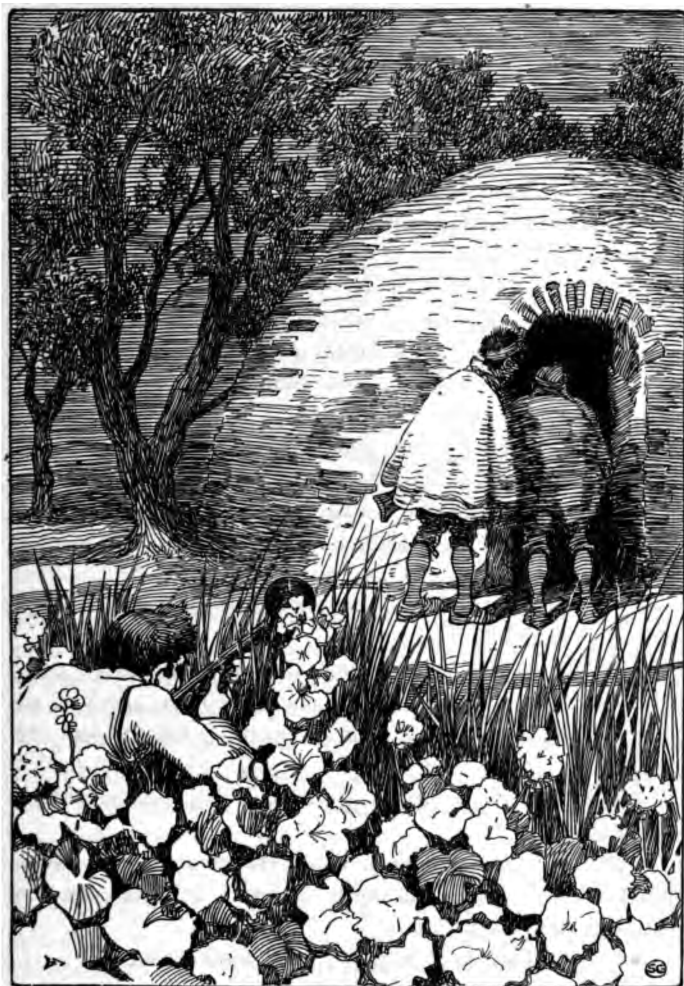
Las ranas callaron repentinamente. Por la senda avanzaban dos cosas obscuras, que a Sento le parecieron dos perros enormes. Se irguieron : eran hombres, que avanzaban encorvados, casi de rodillas.

— Ya están ahí, — murmuró, y sus mandíbulas temblaban.

Los dos hombres volvíanse a todos lados, como temiendo una sorpresa. Fueron al cañar, registrándolo ; acercáronse después a la puerta de la barraca, pegando el oído a la cerradura, y en estas maniobras pasaron dos veces por cerca de Sento sin que éste pudiera conocerles. Iban embozados en sus mantas, por bajo de las cuales asomaban las escopetas.

Esto aumentó el valor de Sento. Serían los mismos que asesinaron a Pimentó. Había que matar para salvar la vida.

Ya iban hacia el horno. Uno de ellos se inclinó metiendo las manos en la boca y colocándose ante la apuntada escopeta. Magnífico tiro. Pero ¿ y el otro que quedaba libre ?



SENTO DEFENDIENDO SU HOGAR

El pobre Sento comenzó a sufrir las angustias del miedo; a sentir en la frente un sudor frío. Matando a uno, quedaba desarmado ante el otro. Si les dejaba ir sin encontrar nada, se vengarían quemándole la barraca.

Pero el que estaba al acecho se cansó de la torpeza de su compañero y fué a ayudarle en la busca. Los dos formaban una obscura masa, obstruyendo la boca del horno. Aquella era la ocasión. ¡ Alma, Sento ! ¡ Aprieta el gatillo ! . . .

El trueno conmovió toda la huerta, despertando una tempestad de gritos y ladridos. Sento vió un abanico de chispas, sintió quemaduras en la cara, la escopeta se le fué y agitó las manos para convencerse de que estaban enteras. De seguro que *el amigo* había reventado.

No vió nada en el horno: habrían huido. Y cuando él iba a escapar también, se abrió la puerta de la barraca y salió Pepeta en enaguas, con un candil. La había despertado el trabucazo y salía impulsada por el miedo, temiendo por su marido, que estaba fuera de casa.

La roja luz del candil, con sus azorados movimientos, llegó hasta la boca del horno.

Allí estaban dos hombres en el suelo, uno sobre otro, cruzados, confundidos, formando un solo cuerpo, como si un clavo invisible los uniese por la cintura, soldándolos con sangre.

No había errado el tiro. El golpe de la vieja escopeta había sido doble.

Y cuando Sento y Pepeta, con aterrada curiosidad, alumbraron los cadáveres para verles las caras, retrocedieron con exclamaciones de asombro.

Eran el tío Batiste, el alcalde, y su alguacil el Sigró.

La huerta quedaba sin autoridad, pero tranquila.

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ

1. ¿Qué encontró Sento al abrir la puerta? **2.** ¿Qué le pedían a Sento? **3.** ¿Dónde había de dejar el dinero? **4.** ¿Qué sucedía si alguien se negaba a entregar el dinero? **5.** ¿Qué juró Pimentó? **6.** ¿Qué le sucedió? **7.** ¿Qué hacían todos al anochecer? **8.** ¿Qué aseguró el tío Batiste? **9.** ¿Por qué no quería dirigirse Sento al alcalde? **10.** ¿Qué sucedería si no entregaba el dinero? **11.** Dé Vd. una descripción de la propiedad de Sento. **12.** ¿Tenía Sento mucho dinero? **13.** ¿Qué esfuerzos había hecho para ganarlo? **14.** ¿Dónde estaba el dinero? **15.** ¿Qué reflexiones hizo Sento acerca de su propio carácter? **16.** ¿De qué modo se asemejaba a los mercaderes árabes? **17.** ¿A quién pidió consejo? **18.** ¿Qué se decía de este hombre? **19.** ¿Cómo le escuchó el viejo? **20.** ¿En qué hacía bien Sento? **21.** ¿Qué preguntó el viejo a Sento? **22.** ¿Qué sacó? **23.** ¿Cómo cargó la escopeta? **24.** ¿Qué dijo Sento aquella noche a su mujer? **25.** ¿Qué vió al salir de la barraca?

26. ¿Cuál era la lección que dió el viejo a Sento? **27.** ¿Dónde se tendió Sento? **28.** ¿Dónde puso la escopeta? **29.** ¿Cómo se alejó el viejo? **30.** ¿Qué dijo Sento para sí? **31.** ¿Por qué temblaba el cañón de la escopeta? **32.** ¿Qué pensamiento le prestó valor? **33.** ¿Cómo supo la hora? **34.** ¿Qué ruidos se oían? **35.** ¿Qué hizo para no dormirse? **36.** ¿Por qué callaron las ranas? **37.** ¿Qué murmuró Sento? **38.** ¿Qué hacían los dos hombres? **39.** ¿Por qué era imposible reconocerlos? **40.** ¿Qué aumentó el valor de Sento? **41.** ¿Qué hizo uno de los hombres? **42.** ¿Por qué no tiró Sento? **43.** ¿Qué harían los hombres si no podían encontrar el dinero? **44.** ¿Qué hizo al fin el segundo hombre? **45.** ¿Por qué tiró Sento en este momento? **46.** ¿Qué sucedió cuando iba a escapar? **47.** ¿Qué vió Sento a la luz del candil? **48.** ¿Por qué retrocedieron Sento y Pepeta al ver los cadáveres?

DOÑA MARTA DE MONLEÓN

I

D. RODRIGO DE MALDONADO

La obstinación de D. Rodrigo de Maldonado en pro de los derechos de D.ª Juana la Beltraneja parecería una prueba simpática de lealtad si no hubiera sido tan funesta al bien público.

Preparado a todo evento, conservó D. Rodrigo en la ciudad de Salamanca su casa solariega, que, con las de sus deudos, formaba una manzana casi aislada y fortificada en el barrio de San Benito; pero, no considerándose seguro, retuvo el castillo de Monleón, que se le diera en tenencia, trasladando a él su mujer e hijos y mucha parte de su hacienda, y preparándose allí para una resistencia obstinada.

Los numerosos partidarios que en Salamanca había ganado el bando aragonés no se atrevían a afrontar sus iras. Odiaban muchos al campeón de D.ª Juana, mas, temiéndole, disfrazaban su flaqueza con la capa de la prudencia. Sabían todos que eran los Maldonados celosos por extremo de su honra, y que afrontarían los mayores peligros antes de someterse: de aquí el convencimiento de que se debía emplear, para domeñarlos, recursos extremos y no acostumbrados expedientes.

Llegó un día en que la ciudad con sus cabildos y corporaciones, tornándose hacia la estrella que se alzaba en triunfo, declaróse por el aragonés y su consorte, y, sin embargo, los Maldonados obraban como no vencidos, y nadie osaba requerirlos para que depusieran sus querellas. Libremente entraban y salían en la ciudad y ¡ ay del que se atreviese a cerrarles el paso !

Entonces sus adversarios recurrieron a otros medios para librarse de él. Muy sigilosamente organizaron una hueste considerable, y, ya todo dispuesto, el corregidor D. García Osorio *pasó a Medina* del Campo a exponer al rey la urgencia y

utilidad de que viniese a Salamanca, donde hallaría un bando numeroso y aguerrido para castigar al rebelde. Protestaban que así volvería por el esplendor de su corona, y en realidad satisfacían principalmente los personales resentimientos que les movían a tal resolución.

Reforzaba el corregidor su idea, manifestando que las demasías de D. Rodrigo no tenían límites. Añadía también, que, sin temor alguno a las justicias, entraba D. Rodrigo en Salamanca, dando en rostro con su osadía a los buenos vasallos de SS. AA.; y que, además de mantener contra todo derecho el castillo de Monleón, batía moneda, cosa privativa de los reyes, y corría con frecuencia la tierra para ensañarse contra los que no seguían sus pendones.

Compartió el rey con Osorio la opinión de que urgía poner remedio a aquellos males, y advertido de que a la sazón se hallaba en la ciudad el principal de los Maldonados, determinó trasladarse allá con toda presteza y secreto, para caer de improviso sobre D. Rodrigo, precediéndole el corregidor, a fin de preparar la sorpresa.

Cundió por Salamanca la alarma tan luego como se supo la llegada del soberano; cerráronse las puertas de la ciudad, sonaron los instrumentos bélicos, y armáronse nobles y pecheros.

Sintióse D. Rodrigo preso en la red que sus contrarios le tendían, y cogiéndole desprevenido, rugió de despecho y ardimiento. Estaban tomadas todas las cercanías de su casa, y no había medio de evadirse ni de congregar a sus parciales.

Fué su primer arbitrio resistir en su casa y no dejar las armas sino con la vida; pero hubo de considerar la enorme desigualdad de la lucha, puesto que los medios de ataque eran muy superiores a los de defensa.

En esto llega el rey a una plaza próxima a su domicilio, y Maldonado piensa que no se intenta reducirle, entregándole a jueces severos, pero honrados, que le juzguen, sino satisfacer el rencor de los magnates que eran sus enemigos personales.

Midiendo entonces la gravedad del peligro que corría, acuerda pedir asilo a un lugar sagrado, y poniendo en ejecución su pensamiento, logra introducirse por vías desconocidas en el convento de San Francisco, donde, según la usanza de aquella edad, se le acoge sin tener para nada en cuenta ni el carácter de sus faltas ni la calidad de sus perseguidores.

II

ALCAIDESA Y ALCAIDE

Las « vías desconocidas » eran un subterráneo que desde los sótanos de su palacio iba a dar cerca del convento.

Allanaron su hogar, y ya demostraban sus perseguidores brutalmente el despecho y la rabia, por no encontrarle, cuando recibieron aviso de que se le había visto entrar en el convento.

La inmunidad del sagrado asilo no debía ser respetada.

Trasládanse todos a las cercanías del convento, y el católico monarca, atendiendo más que a su piedad a su autoridad, pide perentoriamente la entrega del fugitivo, amenazando con entrar por la fuerza a buscarle.

Alborótase la comunidad y niega al rey derecho para obrar como pretende. Pide se respete la santidad de la casa, y D. Fernando, vacilante entre desconocer un fuero por todos acatado, exponiéndose, de no hacerlo, a graves conflictos, y ceder en algo de sus pretensiones, toma este partido, consiguiendo que el guardián consienta en que se apodere de Maldonado, bajo la promesa de respetar su libertad y vida.

Fiado el religioso en la real palabra, abre las puertas del monasterio, y entrega a D. Rodrigo. Sale éste desarmado, y no obstante le maniatan iracundos, mientras el mismo D. Fernando le increpa: luego, sin darle reposo, ordena que le lleven a Monleón, adonde él se dirige en persona, asistido de hueste numerosa.

Yérguese el castillo de Monleón sobre enriscada cumbre, a algunas leguas de Salamanca, y es una fortísima defensa, llave de la frontera castellana en sus confines con la portuguesa.

Bañan su base las aguas de tres distintos ríos que, aunque la aíslan con sus corrientes, no impiden su unión al vecino territorio por un estrecho istmo, aumentando así la naturaleza en la parte baja las defensas que arriba acumuló la mano del hombre.

Allí está D.ª Marta con sus hijos, sus servidores, y una guarnición leal y valerosa; y en la torre del homenaje ondea el pendón puesto por su marido.

Ya llegó a su oído la nueva fatal de lo que ocurrió en Salamanca, y el dolor y la ira acrecientan su resolución de defender a todo trance la fortaleza.

Ricahembra castellana de antiguo abolengo, orgullosa de su marido y del prestigio de su nombre, por la figura y por el carácter parece una evocación de las Porcias, de las Lucrecias y de las Virginias.

Tiene continente de reina y la energía viril de su mirada no perjudica ni a la delicadeza femenil ni al atractivo armonioso de sus facciones romanas.

Cuando le anunciaron la llegada del rey con sus tropas, subió al adarve entre sus defensores, y lo primero que hirió su vista fué el espectáculo de su esposo desarmado, triste y rodeado de lanzas, pero alta la frente, nunca humillada.

Llegóse a él D. Fernando el Católico y, según testimonio de la historia, con acento imperioso le dijo estas mismas palabras:

— Alcaide, cumple que luego me deis esta fortaleza.

— No soy yo el alcaide, señor.

— ¿ Qué decís?

— No lo soy desde que se me ha privado de mi libertad.

Mordióse el rey los labios, apartando el rostro ante la mirada de reconvención del altivo prócer y exclamó:

— ¿ Pues *no está la* fortaleza en poder de los vuestros?

— No me obedecerán a mí, no viéndome libre. Previendo un caso como éste, porque hay que fiar muy poco de las palabras de los hombres, y no hay que fiar nada en la constancia de la suerte, he delegado mi autoridad, abdicándola completamente.

— Eso no os corresponde.

— Lo que no me corresponde, señor, es tratar de este asunto, hallándome en poder de V. A.

— Entonces ¿quién es el alcaide?

— No hay alcaide, sino alcaidesa. Allá en el adarve está.

Siguió el rey la mirada de D. Rodrigo y vió con admiración la majestuosa figura de D.ª Marta, bien que a la distancia a que se hallaban no se distinguiese toda su imponente belleza.

— Si es vuestra esposa os obedecerá sin duda. . . .

— Es la alcaidesa de Monleón, y únicamente a la alcaidesa de Monleón ha de dirigirse V. A.

III

UN CORREGIDOR QUE SE ENCUENTRA CON LA HORMA DE SU ZAPATO

Dió el rey encargo tan importante al mismo corregidor de Salamanca D. García Osorio y recibióle doña Marta con sereno rostro, que reflejaba una firme resolución. Osorio se presentó en Monleón acompañado de un escudero real y le dijo:

— Mándame el rey, señora, y os ruego que me atendáis, para evitar graves males.

— ¿Qué quiere D. Fernando?

— Que le entreguéis la fortaleza.

— Que venga por ella, si trae fuerzas suficientes.

— ¡Doña Marta!

— Monleón no se entrega.

— Ved que vuestro esposo se halla en poder del rey.

— *¡Indigno de* un rey es el modo de apoderarse de su persona!

— Señora, no vengo a discutir eso, sino a exponeros la realidad de la situación y el peligro de que no acatéis la voluntad real. . . .

— ¿ Os ha encargado de que me amenacéis, don García ?

— Sólo de advertiros su resolución de no volverse a Salamanca antes de haber abatido en esta fortaleza la bandera de D.ª Juana.

— Que pruebe a realizarlo.

— ¿ Queréis sacrificar inútilmente las vidas de vuestros servidores ?

— Cumplo mi deber, y advertid a D. Fernando que, si aquí nos vemos en el último trance, antes de que la guarnición sucumba, entregaré la fortaleza a su enemigo el rey de Portugal. . . .

— ¡ Y vos sois castellana ! . . .

— Correspondo a la amenaza con la amenaza.

— Doña Marta, si amáis a vuestro esposo temed la cólera del rey. . . .

— ¡ Ah ! ya sospechaba el exclusivo objeto de vuestra misión : que si no entrego la fortaleza degollarán a mi Rodrigo ¿ no es verdad ?

— Si irritáis al rey, todo es de temer. . . .

— Tan convencida estoy de ello, señor Corregidor, que con el mismo procedimiento con que vuestro rey se ha apoderado de mi esposo, violando el derecho de asilo, yo he de reteneros a vos sin atender a vuestro carácter de embajador suyo. . . .

— ¿ Qué intentáis ?

— ¡ Hola, guardias, a mí ! poned preso al corregidor.

Y, en el acto, fué desarmado y maniatado sin que aquellos hombres hicieran el menor caso de sus protestas.

— ¡ Señora, — vociferaba, — os atrevéis a atropellarme a mí, el corregidor de Salamanca, el enviado del rey ! . . .

— Y si seguís gritando, mandaré que pongan una mordaza al corregidor de Salamanca y al enviado del rey. . . .

— ¡ Mirad que no os pese de este atropello!

— Vos sois el instigador del atropello de mi marido y vuestra cabeza me responde de la suya. . . .

— ¡ D.ª Marta, temed al rey!

— Temed vos al cadalso: lo haré alzar en el adarve y si no respetan a mi marido, toda Salamanca podrá presenciar mi venganza.

Y con gesto soberano mandó a sus guardias que se llevasen al corregidor a las prisiones del castillo.

En seguida, volviéndose al escudero real, que le acompañaba y había asistido a la escena mudo de asombro, le habló en estos términos:

— Id a contar a vuestro soberano lo que habéis visto y lo que habéis oído, y decidle que no admitiré nueva embajada ni pondré en libertad al corregidor, si previamente no queda libre mi esposo D. Rodrigo de Maldonado.

El real escudero partió, después de inclinarse con profundísimo respeto ante la soberanía de aquella mujer que así trataba de potencia a potencia a un hombre como D. Fernando el Católico.

IV

ENTRE DOS CADALSOS

Es fama que de las cosas del mundo ninguna sorprendía al astuto príncipe aragonés, tan conocedor de los resortes humanos; pero como no hay regla sin excepción, la audacia y el valor de D.ª Marta le sorprendieron, y aun le turbaron extraordinariamente.

Acampaba delante de Monleón, convencido de que las artes de su astucia bastarían a poner en sus manos la importantísima fortaleza, sin necesidad de apelar a la fuerza; pero de repente trastornaba sus planes la resolución de aquella mujer.

Encerróse en su tienda, y si alguien hubiera penetrado entonces le hubiese oído expresarse así:

— Tiene Monleón muy fuertes defensas. . . . García Osorio : ha prestado muy valiosos servicios, y esa mujer es capaz de mplir su amenaza. . . . Pero yo no debo ceder, al menos arentemente y ¿quién sabe? Ella amenaza con el cadalso ra el corregidor . . . quizás si lo ve alzado para su marido queará su resolución . . . ¡el hacha del verdugo es muy nvincente!

Ordenó en seguida que llevasen a su presencia a D. Rodrigo, le buenas a primeras le dijo:

— Disponeos a la muerte, si no me entregáis la fortaleza.

— Repito a V. A. que la entrega no depende de mí.

— Vuestra esposa es quien os condena con su negativa. abéis adonde ha llegado su osadía?

— Si V. A. se refiere a la detención del corregidor. . . .

— ¡Ya veis! . . .

— Pues nadie extrañará que haya tomado alguna precaución, no para evitar mi muerte, a lo menos para vengarla. . . .

Pronunció esas palabras D. Rodrigo con calma tan estoica e no pudo menos D. Fernando de conmoverse, como hombre nbién de probado valor; mas no le convenía mostrar su con- oción, y al replicarle continuó su rostro con la máscara de aldad impenetrable que le caracteriza en la historia:

— Maldonado: aunque despreciéis la muerte, debíais con- erar que la venganza de vuestra esposa será fatal a todos estros descendientes.

Estremecióse D. Rodrigo, pero ni se alteró su calma, ni lvió a despegar los labios.

Salió de la tienda real y se dispuso cristianamente a la ierte.

El rey mandó que se levantase el cadalso enfrente de fortaleza.

Apenas empezaron los carpinteros a trabajar, se observó e alzaban otro cadalso en la parte más elevada de Monleón.

Era espectáculo a la vez curioso y terrible el de la competencia que parecía entablada entre los obreros de ambos, a ver cuáles concluían más pronto su funesta faena.

Ganaron los de la fortaleza, llevando un breve espacio de delantera; fueron sacados los reos respectivos, y cuando el corregidor llegaba a la última grada del cadalso disponíase D. Rodrigo a subirlas.

Presenciaba el imponente espectáculo un gentío inmenso, que había acudido de Salamanca y de los pueblos próximos.

El rey esperaba impacientemente la presencia de D.ª Marta, confiando en que, al ver a su marido en aquel trance, entregaría la fortaleza.

Pero la heroica señora no parecía y entretanto el verdugo se apoderó de D. García Osorio, que estaba pálido como la muerte. Ella asistía oculta a la escena, y a su vez confiaba en que, siendo la del corregidor la primera cabeza amenazada por el hacha fatal, cedería el monarca para librarle.

El verdugo de Monleón hizo sus últimos preparativos, cortando con unas tijeras los cabellos del reo, para que no estorbasen el golpe fatal, y sólo aguardaba ya la seña que debía dar la castellana para la ejecución.

En esto apareció D. Rodrigo sobre el cadalso y entonces fué cuando D.ª Marta subió también sobre el adarve.

En la mirada que cambiaron, entre un silencio sepulcral, vieron, lo mismo el rey que la muchedumbre, el dolor de aquella suprema despedida y la firmeza inquebrantable con que mutuamente se animaban.

Irguióse la heroína, sobreponiéndose a la emoción que la subyugaba, y señalando a D. García Osorio en poder del verdugo, dijo con voz sonora:

— Mira, Rodrigo: ése es el causante de tu muerte; pero antes rodará su cabeza que la tuya.

Y dicho esto, volvióse para dar la seña fatal.



EL CORREGIDOR A PUNTO DE SUBIR AL CADALSO

Pero al mismo tiempo se levantó el rey, tendiendo su brazo en actitud de clemencia.

Suspendidas las ejecuciones, mandó poner en libertad a D. Rodrigo Maldonado, y D.ª Marta correspondió en el acto, quedando libre también el corregidor.

Rompió la muchedumbre en formidables clamores de alegría, celebrando la clemencia real, y pronto el astuto D. Fernando logró el fruto de aquella magnanimidad tan política.

Maldonado le entregó la fortaleza; en cambio le otorgó el rey el perdón más amplio para sus partidarios y cuantos habían trabajado en favor de la Beltraneja, y así pudo contar en adelante con la adhesión de aquellos temibles próceres, acabando con los gérmenes de la rebelión en la esclarecida Salamanca.

La dama a cuyas relevantes dotes y a cuyo heroísmo singularmente se debía tan venturoso resultado, fué objeto de la veneración de la ciudad y de la admiración de toda Castilla.

Aunque se nombra D.ª Marta de Maldonado, más se la conoce por el apellido que simboliza su imperecedera memoria. Nobleza y pueblo la llamaron *Doña Marta de Monleón.*

D. LUCIANO GARCÍA DEL REAL

I

1. ¿Por qué fué odiado D. Rodrigo por el bando aragonés? 2. ¿A qué medios recurrieron para librarse de él? 3. ¿Cómo se escapó D. Rodrigo de sus contrarios?

II.

4. ¿Cómo fué cogido al fin D. Rodrigo? 5. Describa Vd. el castillo de Monleón. 6. ¿Qué conversación ocurrió entre D. Fernando y D. Rodrigo?

III

7. Dé Vd. un resumen de la conversación entre el corregidor y D.ª Marta. 8. ¿Qué dijo D.ª Marta al escudero?

IV

9. ¿Cuáles eran las reflexiones de D. Fernando en su tienda? 10. Describa Vd. la erección de los dos cadalsos. 11. ¿Cuál era el resultado?

EL CABALLERO DEL AZOR

I

Hará ya mucho más de mil años, había en lo más esquivo y fragoso de los Pirineos una espléndida abadía de benedictinos. El abad Eulogio pasaba por un prodigio de virtud y de ciencia.

Las cosas del mundo andaban muy mal en aquella edad. Tremenda barbarie había invadido casi todas las regiones de Europa. Por donde quiera luchas feroces, robos y matanzas. Casi toda España estaba sujeta a la ley de Mahoma, salvo dos o tres Estadillos nacientes, donde entre breñas y riscos se guarecían los cristianos.

En medio de aquel diluvio de males, pudiera compararse la abadía de que hablamos al arca santa en que se custodiaban el saber y las buenas costumbres y en que la humana cultura podía salvarse del universal estrago. Gran fe tenían los monjes en sus rezos y en la misericordia de Dios, pero no desdeñaban la mundana prudencia. Y a fin de poder defenderse de las invasiones de bandidos, de barones poderosos y desalmados o de infieles muslimes, habían fortificado la abadía como casi inexpugnable castillo roquero, y mantenían a su servicio centenares de hombres de armas de los más vigorosos, probados y hábiles para la guerra.

La abadía era muy rica y famosa: rica por los fertilísimos valles que en sus contornos los monjes habían desmontado, cultivándolos con esmero, y recogiendo en ellos abundantes cosechas; y famosa, porque era como casa de educación, donde muchos mozos de toda Francia y de la España que permanecía cristiana acudían a instruirse en armas y en letras. Entre los monjes había sabios filósofos y teólogos y no pocos que habían militado con gloria en sus mocedades antes de retirarse del mundo. Éstos enseñaban indistintamente las artes de la paz y de la guerra; cuanto a la sazón se sabía. Y luego, según la

índole de cada educando, los pacíficos y humildes se hacían sacerdotes o monjes, y los belicosos y aficionados a la vida activa salían de allí para ser guerreros y aun grandes capitanes.

Cincuenta novicios había en la abadía de continuo. Y todos, salvo en las horas consagradas a ejercicios caballerescos, vestían el hábito de la orden.

En una tarde de abril, terminadas las vísperas, salieron los novicios del coro, donde habían estado entonando salmos, y fueron, según costumbre, a pasar dos horas de recreo jugando en un gran patio.

Había un novicio de origen obscuro, lo cual se contraponía a la alta nobleza de que se jactaba con razón la mayoría de los otros. Este novicio era español.

Seis años hacía que había venido a refugiarse en el convento sin saber de dónde. El caritativo abad le dió asilo, y él, con su humildad profunda, con su aplicación constante, con la rara inteligencia que desplegó en el estudio y con la robustez y agilidad que mostró en todos los ejercicios corporales, se ganó la voluntad de aquel venerable siervo de Dios, que le amaba como a un hijo y que candorosamente le admiraba. De aquí la envidia que le tenían los otros novicios y especialmente los franceses. Tratábanle con desdén, le hacían mil burlas y hasta le dirigían improperios, que él sufría con resignación evangélica. Por esto le llamaban Plácido.

En aquella ocasión la envidia de los otros novicios había llegado a su colmo. Plácido acababa de alcanzar brillante triunfo. Había compuesto un devoto e inspirado himno latino a la Santísima Virgen María, tan lleno de bellezas y tan rico de amor místico, que, entusiasmados los monjes, lo habían cantado en el coro, dando al joven poeta mil alabanzas y bendiciones.

Sus malos compañeros, deseosos de humillarle, y tal vez *fiados en que* Plácido era pacífico y sufrido, se encararon con

él, aunque él se apartaba de ellos con mansedumbre y modestia, y llegaron dos de los más insolentes al último extremo de la injuria. Recordando la obscuridad de su origen, se la echaron en rostro y calificaron a su madre de la más infame manera.

El cordero se convirtió entonces de repente en bravo león. Por dicha, no tenía armas, pero le valieron los puños. Con certero y fuerte golpe derribó por tierra, maltrecho y con la boca ensangrentada, al primero que le había ofendido. Después siguió peleando él solo contra otros tres o cuatro, apoyado contra el muro y acosado por ellos.

Fué todo tan rápido, que nadie había acudido a interponerse y a restablecer la paz, cuando otro de los novicios, de nobilísima alcurnia francesa, intervino en la contienda, diciendo:

— Es cobardía que vayáis tantos contra él; apartaos; dejádmele a mí solo; yo le castigaré como merece.

Fué tan imperiosa la voz, fué tan imponente el ademán de aquel muchacho, que se apartaron todos, formando ancho cerco en torno suyo.

Cayó entonces el francés sobre Plácido, el cual paró los golpes que le asestaba, sin recibir ninguno, y le ciñó con fuerza terrible en sus nervudos brazos.

Pasmosa fué la lucha. Firmes se mantenían ambos. Ninguno cejaba ni caía. Hubieran semejado dos estatuas de bronce, si no se hubiera sentido el resoplido de la fatigada respiración de los combatientes y si no se hubiera visto correr abundante sudor por sus encendidas mejillas.

¡Quién sabe cómo hubiera terminado aquel combate! Mal hubiera terminado, sin duda, si no llega precipitadamente el abad y logra al punto separarlos.

Después de censurar con breves y enérgicas palabras la acción de todos, ordenó a Plácido que le siguiese, y le llevó a su celda.

II

— En balde he esperado, hijo mío, hacer de ti un dechado de santidad y de paciencia, para que con el tiempo llegases a ser mi sucesor en el gobierno de esta abadía. Sé todo lo ocurrido y no me atrevo a culparte. La afrenta que te han hecho era difícil, era casi imposible de tolerar. Está visto, Dios no te quiere para la vida contemplativa. Imposible es además que permanezcas ya ni una hora en esta santa casa, donde has promovido un escándalo feroz, aunque disculpable. Por otra parte, el mozo con quien luchabas es poderosísimo por su nacimiento y riqueza y tú no puedes seguir viviendo donde él está. No me queda más recurso que el de obligarte a salir inmediatamente de la abadía. Pero no saldrás desvalido y sin prendas de mi afecto hacia ti. La abadía es rica, el abad también lo es, y en nada mejor puede emplear su dinero. Toma esta bolsa llena de oro; Hugo, el capitán de los arqueros, tiene orden mía para entregarte enjaezado el mejor de los corceles que hay en nuestras caballerizas. Corre, revístete a escape de tus armas, monta a caballo y vete.

Vertiendo muchas lágrimas de gratitud y besándole respetuosamente las manos, Plácido se despidió del abad y éste le abrazó y le bendijo.

Dos horas después cabalgaba Plácido, solo y armado, por medio de un pinar espeso y por senda apenas trillada, que iba serpenteando junto a la orilla de un arroyo, entre cerros altísimos.

III

Llegó la noche medrosa y sombría. En aquella soledad asaltaron a Plácido mil ideas tristes. Los recuerdos de la niñez surgieron en su mente con claridad extraña.

Recordó que, seis años hacía, le habían arrojado de otro *asilo con severidad* y dureza harto diferentes. Desde muy niño,

desde el albor de su vida, de que no tenía sino muy confusas memorias, se había criado en el castillo del terrible D. Fruela, poderoso magnate de la montaña. El castillo estaba en una altura muy cerca de la costa. Desde allí, ora salía D. Fruela con buen golpe de gente a caballo para penetrar en tierra de moros y talar y saquear cuanto podía, ora embarcaba a sus satélites en algunas fustas y galeras de su propiedad, e iba a piratear o a dar caza a otros más crueles piratas que infestaban aquellos mares e invadían y asolaban a menudo las costas de Noruega y de la última Tule.

Plácido, recogido por caridad en el castillo, e hijo de padres desconocidos, había sido criado con amor por doña Aldonza, la mujer de don Fruela. Hasta la edad de ocho años, vivió Plácido en fraternal familiaridad con Elvira, la hija de doña Aldonza, que era de edad poco menor que él. Juntos jugaban los niños, y juntos aprendieron a leer y la doctrina cristiana.

Plácido y Elvira sintieron que sus almas se habían unido con el lazo del cariño más inocente.

Algo hubo de recelar o de prever D. Fruela, y ordenó a su mujer que alejase al expósito del trato y de la convivencia de su hija.

Sumisa doña Aldonza, cumplió las órdenes de su marido; pero no hasta el extremo de evitar por completo que el pajecillo y la niña se viesen y se hablasen.

La menor frecuencia en el trato produjo un efecto contrario al que D. Fruela deseaba. En las mentes candorosas de él y de ella se trocó en adoración el afecto, y se iluminó y hermoseó con las galas y el esplendor de los sueños la imagen de la persona querida.

Así llegaron ambos a cumplir catorce años. En un día en que salieron de caza con D. Fruela, el caballo de Elvira corrió desbocado y fué a perderse en la espesura de un bosque. Plácido la siguió para salvarla, y acertó a llegar cuando el

caballo que ella montaba tropezó y cayó, derribándola por el suelo. Elvira, por fortuna, no se hizo el menor daño. Plácido se apeó con ligereza, acudió en su auxilio y la levantó en sus brazos.

Instintivamente, sin saber qué hacían, cediendo ambos a un impulso irreflexivo, tal vez movidos por los invisibles genios y espíritus de la selva, acercaron sus rostros y se dieron un beso. Plácido se creyó por breves instantes transportado al paraíso; pero la realidad más cruel hubo de mostrarle en seguida que estaba en la dura y áspera tierra. Una lluvia de infamantes latigazos cayó sobre sus espaldas. D. Fruela le había sorprendido, le castigaba y le afrentaba furioso. La jauría de sus podencos y lebreles y sus monteros se acercaban ya. Afrentado el mozo, aunque en edad tan tierna, no reflexionó en el peligro ni en lo desigual de la lucha, y venablo en mano se lanzó contra D. Fruela para matarle. Elvira se interpuso, dispuesta a recibir las heridas y salvar a su padre. Plácido dejó caer al suelo el venablo. La humillación le hizo verter amargas lágrimas.

El feroz D. Fruela, lejos de apiadarse, le azuzó los perros para que le devoraran, y ordenó a los monteros que disparasen contra él sus agudas flechas.

—¡Sálvate, Plácido, sálvate!—dijo entonces Elvira.—Si no huyes, mi cuerpo te servirá de escudo y me matarán antes de que te maten.

Plácido conoció entonces lo peligroso, lo imposible de la defensa. Temió más por la vida de ella que por la suya. Era ágil y ligero como un gamo; conocía los mas intrincados sitios y las más extraviadas sendas del bosque, y pronto desapareció como por encanto, no sin exclamar antes con su voz de niño, que se contraponía a la firmeza del tono:

— Ser padre de ella te ha salvado de la muerte. Ahora huyo, pero tal vez un día vuelva a buscarte y a exigirte su mano como *sola satisfacción* de mi afrenta.

Refugiado Plácido en la abadía, no olvidó la afrenta jamás, pero guardó oculto su recuerdo en el lastimado centro del alma. El horror que le causaba volver de nuevo contra el padre de Elvira, la humildad y la resignación y otros sentimientos religiosos inclinaron su espíritu y le excitaron a desistir de vengarse. Y como afrentado y sin venganza no quería vivir en el mundo, se decidió a hacer la vida del claustro. Hasta el día en que el insulto hecho a su madre despertó en él de nuevo la ingénita fiereza, fué el más paciente y dulce de los cenobitas. Lanzado ya al mundo de nuevo, con veinte años de edad, con aliento y brío y con caballo y armas, ¿dónde había de ir Plácido sino al castillo de D. Fruela a pedirle estrecha cuenta de todo?

IV

Sin detenerse sino para tomar el indispensable descanso, llegó Plácido a la morada donde había pasado la niñez. Confiado en Dios, en su derecho, y en su valentía, sin arredrarse, se acercó a la puerta del castillo.

Todo estaba mudado. En torno, soledad y silencio. Aunque era medio día, Plácido no vió ni hombres de armas ni campesinos. El puente levadizo, tendido sobre el foso, dejaba franca la entrada. El escudo de piedra berroqueña, que había sobre la puerta principal, estaba cubierto de negro paño de luto.

Pronto, por un anciano criado, única persona que halló y que al desmontar le tuvo el estribo, se enteró de la inmensa desventura que abrumaba a aquella familia. D. Fruela, acusado de alta traición, estaba en Oviedo y debía ser condenado a muerte. Su acusador era D. Raimundo, mayordomo de palacio. Tres caballeros de la casa de D. Raimundo estaban prontos a sostener la acusación en palenque abierto contra los defensores de D. Fruela, el cual había apelado al Juicio de Dios. Pero D. Raimundo era tan poderoso y temido, y por su inaudita soberbia era D. Fruela tan odiado, que nadie acudía a

defenderle. Sólo faltaban tres días para expirar el plazo. No bie Plácido supo todo esto, el rencor antiguo se convirtió en lástim en su alma generosa, y resolvió ser el campeón de quien ta rudamente le había ofendido, probar su inocencia y librarle d la muerte. En el castillo no había nadie, sino el anciano serv dor. Doña Aldonza y Elvira habían ido a Oviedo a echarse los pies del rey y pedirle el perdón, si bien con poquísin esperanza, por ser muy justiciero el soberano. De todos modo la honra de la familia quedaría manchada.

Sin demora se dispuso Plácido a salir para Oviedo, pe antes el anciano servidor le refirió y encareció lo mucho q doña Aldonza y Elvira habían pensado en él durante su ause cia, y le dijo que habían dejado para él un presente a fin de q lo recibiese y se lo llevase si por dicha aparecía por el castill

El anciano fué por el presente y se lo entregó a Plácid Era una fuerte rodela, en cuya plancha de acero figuraba e esmalte, sobre campo de gules, un azor, cubierta la cabeza p el capirote y asido por la pihuela a una blanca mano que par cía de mujer.

— Tú tienes en el hombro derecho, — dijo el anciano, — gr bado con indeleble marca, un azor semejante al del escudo. P él serás un día reconocido y se sabrá quiénes son tus padre Entre tanto mi señora y su hija te declaran y apellidan Caballe del Azor, y te dan en testimonio de ello esa prenda. Concéda Dios, Caballero del Azor, la buena ventura en lides y amores q ellas y yo te deseamos.

V

A los tres días, pocas horas antes de expirar el plazo, despu de reposar en Oviedo y de aprestarse para el combate, sonar las trompetas y entró en el palenque el Caballero del Azor, c la visera calada y la lanza en la cuja.

En alta y sonora voz proclamó la inocencia de D. Fruel *llamó calumniadores* a los que le acusaban, y retó a los tres,



ENTRANDO EN EL PALENQUE EL CABALLERO DEL AZOR

sucesivamente o juntos contra él solo. Los campeones de D. Raimundo fueron sucesivamente apareciendo. Los combates fueron muy cortos.

El Caballero del Azor, con pasmosa destreza y bizarría, logró que en menos de media hora los tres mordiesen el polvo, muy mal herido uno de ellos.

El gentío que rodeaba el palenque rompió en estrepitosas aclamaciones y vítores. El Caballero del Azor fué llevado en triunfo a palacio e introducido en la regia cámara.

El rey, informado de todo el suceso, ansiaba verle, y más lo ansiaba aún su noble y desventurada hermana, la infanta doña Ximena, que estaba con el rey en aquel momento.

— Caballero del Azor, — dijo la infanta antes de que el rey hablase — ¿ por qué llevas un azor esmaltado en la rodela ?

— Alta señora, — contestó Plácido, — porque lo tengo también estampado en el hombro derecho, como indeleble marca.

Doña Ximena puso entonces los ojos con cariñoso ahinco en el rostro hermosísimo de Plácido, e imaginó que veía al Conde de Saldaña, como estaba en su muy lozana juventud, veinte años hacía.

Ya no pudo contenerse doña Ximena ; se acercó al joven, le estrechó en sus brazos y le cubrió el rostro de besos, exclamando:

— ¡ Hijo mío, hijo mío !

El rey depuso su severidad, y dirigiéndose al joven, le estrechó también en sus brazos, y le dijo :

— Yo te reconozco ; eres mi sobrino Bernardo ; te hago merced de la Casa Fuerte y señorío del Carpio. Como Bernardo del Carpio serás en adelante conocido y famoso en todos los países y en todas las edades. Perdonado tu padre, saldrá de la prisión y será reconocido como el legítimo esposo de mi hermana.

En efecto ; el rey cumplió su promesa. El Conde de Saldaña *salió del castillo* de Luna donde estaba encerrado. Se aseó

y se atavió con esmero, de suerte que todavía tenía buen ver, a pesar de su prolongado martirio.

Durante cinco días consecutivos hubo magníficas fiestas en Oviedo, al cabo de los cuales se celebraron las bodas de Bernardo del Carpio y de Elvira.

Pocos días después pudo averiguarse que don Raimundo, el mayordomo de palacio, había sido quien robó al niño Bernardo y quien le mandó matar, furioso como desdeñado pretendiente que fué de doña Ximena. Los sicarios, encargados de matar al niño, habían tenido piedad de él y le habían expuesto a la puerta del castillo de D. Fruela. Por esta y por otras muchas maldades que se descubrieron, se comprendió que don Raimundo era un monstruo abominable, por lo cual el rey pudo ejercer provechosamente su justicia mandándole ahorcar, como le ahorcaron con general regocijo de los ciudadanos de Oviedo, porque D. Raimundo era muy aborrecido y porque en aquella edad tan ruda la filantropía no era cosa mayor y no infundía repugnancia la pena de muerte.

Sólo queda por decir que Bernardo fué felicísimo con su Elvira y que vivieron siempre muy enamorados ella de él y él de ella.

Por los antiguos romances y por la historia se sabe que aquella lucha a brazo partido, que interrumpió el abad en el convento de los Pirineos, se reanudó más tarde no lejos de allí, y terminó gloriosamente para Bernardo, muriendo ahogado entre sus brazos hercúleos el paladín D. Roldán, pues no era otro quien había luchado con él, cuando los dos eran novicios.

Y aquí terminan los sucesos de la mocedad de Bernardo del Carpio, ignorados hasta hace poco, y recientemente descubiertos en ciertos vetustos e inéditos anales de la orden de San Benito, escritos en latín bárbaro en el siglo X y conservados en el monasterio de la Cava, cerca de Nápoles.

JUAN VALERA

I

1. ¿Dónde estaba la abadía de esta historia? 2. ¿A qué pudiera compararse la abadía? 3. ¿Cuáles eran las ocupaciones de los monjes? 4. ¿Por qué envidiaban los otros novicios al español? 5. ¿Cuál era la causa de la lucha entre los novicios? 6. Describa Vd. la lucha.

II

7. ¿Por qué era imposible que Plácido permaneciese en la abadía? 8. ¿Qué le dió el abad? 9. ¿Cómo se despidieron Plácido y el abad?

III

10. ¿Qué recordó Plácido de su vida en el castillo de D. Fruela? 11. ¿Por qué fué arrojado del castillo? 12. ¿Cuáles eran las últimas palabras que dirigió a D. Fruela?

IV

13. ¿En qué condición estaba el castillo? 14. ¿De qué se enteró Plácido por el anciano criado?

V

15. ¿Cómo entró Plácido en el palenque? 16. ¿Cuál era el resultado de los combates? 17. ¿Quién le reconoció y cómo? 18. ¿Qué prometió el rey? 19. ¿Cómo fué castigado don Raimundo? 20. ¿Cómo se reanudó el combate del convento?

NOTES

The heavy-faced figures refer to the pages of the text, and the light-faced figures to the numbers of the lines on the page

1 1 **embarcóse**: = **se embarcó**; when a sentence or clause begins with a verb the pronoun object may follow.

1 5 **hazte**: **haz** is the imperative singular of **hacer**, followed by the reflexive **te**. The objective personal pronoun generally precedes its verb, but follows the infinitive, present participle, and positive command.

1 13 **hizo zozobrar la embarcación**: 'upset the boat'; literally, 'made the boat upset.' In English most verbs can be used transitively or intransitively, but as this is rarely the case in Spanish, it becomes necessary to supply a verb of causing (frequently **hacer**) before an intransitive verb to gain a transitive sense.

1 15 **diga**: 'say.'

1 17 **hágase**: present subjunctive of **hacerse**. The subjunctive is used for formal or polite requests or commands, and for all negative commands.

2 1 **al llegar**: 'on arriving.' To express the time of an action, **al** with the infinitive is frequently used. Translate generally by 'on' or 'upon' and the present participle.

2 7 **veas**: present subjunctive of **ver**. The subjunctive is used in a dependent clause which refers to indefinite future time. — **detente**: imperative singular of **detenerse**. See note 1 5.

2 13 **tome usted**: see note 1 17. — **agrade**: present subjunctive of **agradar**. The subjunctive is used after a relative pronoun with an indefinite antecedent.

2 19 **Le corresponde una gallina**: 'you get a hen'; literally, 'a hen belongs to you.'

3 11 **Para servir a Dios y a V.**: 'at your service.' This form, as well as **para servir a Vd.** and **servidor de Vd.**, is used to acknowledge a remark addressed to one.

3 17 **lo**: 'him.' The grammars generally recommend the use of **le** for 'him' and **lo** for the masculine direct object referring to inanimate things, but the distinction is not strictly observed.

4 5 **venga**: present subjunctive of **venir**. See note 1 17.

4 20 **se . . . nariz**: 'passes it under the doctor's nose.' **Se**, used for **le** 'to him,' is repeated by the indirect object **al doctor**. **Se** is substituted for **le** or **les** when these pronouns immediately precede another personal pronoun of the third person.

4 23 **diga**: present subjunctive of **decir**. See note 2 7 under **veas**.— **nada**: 'anything.' **Nada** is used here as the sentence has a negative force. Compare **sin decir nada** 'without saying anything.'

5 1 **Whistler**: a distinguished American-English painter and etcher. Born at Lowell, Massachusetts, 1834; died in London, England, 1903.

5 3 **fué acostumbrándose**: 'he fell into the habit of.' The verb **ir** followed by the present participle expresses progressive action.

5 7 **así las cosas**: 'this being the state of affairs.'

5 12 **lo que se le pedía**: 'what was asked of him.'

5 13 **al pensar**: see note 2 1.

5 15 **por extrañar la firma**: 'not being familiar with the signature.'

5 19 **1.150**: the period is commonly used in Spanish instead of the comma to point off thousands. For the decimal point Spanish uses the comma and sometimes the period.

6 7 **que no ha pagado**: an elliptical expression; some such form as digo 'I say' is understood. Omit **que** in translating.

6 10 **no faltaba . . . pagara**: 'that would be a fine thing, for me to pay for them.'

6 23 **aquí me tiene usted**: 'here I am.'

7 4 **¡Si ya lo sabía yo!** 'I knew it.' **Si** is frequently used to intensify the meaning of expressions. It is left untranslated or the force is expressed in various ways; often by the introductory 'why,' as, **si no ve, la pobre** 'why, she does n't see, poor girl.'

7 18 **¿Está el Sr. Monnier?** 'is Mr. Monnier at home?' The words **en casa** are understood after **está**.

7 21 **¿Cómo ha de estar?** 'how can he be (since he does n't live here)?'

7 22 **¡Como que soy yo!** 'well, I am he.'

7 23 **vuelve a presentarse**: 'presents himself again.' This is a common way of expressing 'again' in Spanish, the literal translation being 'he returns to present himself.'

8 4 **¡Cuando digo que no!** 'don't I tell you he is n't!'

8 5 **¡Cuando . . . sí!** 'well, I tell you he is!'

8 8 **como vuelva V. por aquí**: 'as sure as you come round here again.'

9 8 **dispúsose:** see note **1** 1.

9 10 **de:** omit in translating. Spanish uses the same preposition before a noun clause that it uses before a noun.

9 14 **¡Bien podían haberla quitado del paso!** 'surely some one might have taken it out of the way.'

9 20 **que estuvo . . . equilibrio:** 'which almost made him lose his balance.'

9 22 **¿Habrá gandules?** 'did you ever see such a set of lazy rascals?'

9 31 **¡Qué gente tan vaga!** 'what shiftless people!' In expressions beginning with **qué** and a noun an intensive **tan** or **más** is frequently used with the adjective.

10 23 **de:** see note **9** 10.

11 14 **le hizo salir:** 'took him away.' See note **1** 13.

11 18 **hizo que su padre se escondiese:** 'had his father conceal himself.'

12 7 **esperar a que llegara:** 'wait for it to come.'

12 29 **No hay por qué asustarse:** 'there is no reason for being frightened.'

12 32 **irán recorriendo:** 'will repair to,' 'will go and occupy.' See note **5** 3.

13 6 **que no parecía sino que:** 'that it seemed just as if.'

13 21 **hubiera sido:** 'it would have been.' The imperfect subjunctive in **-ra** may be used instead of the conditional, especially in compound tenses.

13 25 **que se supiera:** 'that one knew how.'

13 27 **volvió a pedir:** 'again asked.' See note **7** 23.

13 32 **No habrá más que seguirla:** 'nothing more will be necessary than to follow her.'

14 25 **por ser:** 'on account of being,' 'as they are.'

16 31 **todos construimos:** 'we are all building.'

17 4 **Alfonso VI:** king of León and Castile; born 1030, died 1109.

18 2 **tal maña se dieron:** 'so skillful were they.'

18 14 **pues señor, este era una vez:** 'once upon a time there was.'

20 15 **sin que hubieran podido:** 'without their having been able.' Spanish has a preposition **sin** and a conjunction **sin que**. Since English has no corresponding conjunction, this construction is generally turned into English by 'without,' followed by the present participle.

20 17 **que:** omit in translating.

24 30 **o poco . . . averiguarlo:** 'I'm not much good if I can't find it out.'

25 17 **lo del encanto:** 'what concerned the enchantment.'

25 30 **sea lo que Dios quiera:** 'leave everything to the will of God'; literally, 'be it what God may wish.'

26 9 **ramito de amargura:** literally, 'branch of bitterness.' **Amargura** is not the name of an herb or poison, but is used symbolically; the phrase may be translated 'cup of sorrow.'

26 11 **lo de la princesa:** 'what the princess asked for.'

29 1 **era una vez:** 'once upon a time there was.'

29 9 **me has de ir a buscar:** 'you must go and look for me.' With **haber de** and other auxiliary verbs, such as **poder, querer,** etc., the pronoun object may stand before the auxiliary instead of following the dependent infinitive.

30 1 **que:** 'for.'

30 24 **le dijo que bueno:** 'told her she would,' 'said, "All right."'

31 16 **venir:** the infinitive is used as an imperative.

31 20 **en menos de un decir Jesús:** 'in no time at all,' 'in less time than you could say Jack Robinson.'

31 29 **andaban buscando:** 'kept looking for.' **Andar,** like **ir,** followed by the present participle, expresses progressive action. See note **5** 3.

32 8 **te lo habrán oído a ti:** 'they must have heard it from you,' 'they must have heard you say it.'

32 9 **hubieran:** 'would have.' The imperfect subjunctive is used for the conditional. See note **13** 21.

33 25 **que:** omit in translating. See note **6** 7.

35 TITLE **Barón de la Castaña:** under this name are known in Spain the adventures of Baron Munchausen. These tales were first published in London in 1785 and were added to at different times by various authors.

36 15 **dejé . . . mío:** 'let the horse do his best for his own safety and mine.'

38 6 **¿Qué hacer?** 'what was to be done?'

38 7 **no había . . . instante:** 'not a single moment was to be lost.'

39 25 **¡Tratarí! ¡tararí! ¡tratararí!** words imitating the sound of the bugle.

40 1 **habrían pasado:** 'must have passed,' 'had probably passed.' The conditional is used to denote probability when referring to past time.

41 17 **hubo para hacer:** 'there was enough to make.'

42 9 **los viven**: 'live that long.' **Los** refers to **años**.

43 25 **qué sitio tan ameno**: 'what a pleasant spot.' See note **9** 31.

43 32 **cómo no**: 'why not.'

44 31 **debes de estar**: 'you must be.' **Debes** is followed by **de** to express supposition; otherwise no preposition is used before the following infinitive.

46 17 **por lo trastornado que estaba**: 'on account of being so upset.'

48 3 **y que . . . supiese**: 'there being scarcely any science or art that he did not know.' The relative **que** is used loosely.

49 14 **los españoles somos**: 'we Spaniards are.'

49 33 **debe de ser**: see note **44** 31.

50 3 **quién fuera como**: 'if I were only like.'

50 16 **Sic transit gloria mundi**: (Latin) 'so passes away earthly glory.'—**no hay que envidiar**: 'we must not envy.'

51 3 **por tenerla de**: 'because he had compassion on.' **La** refers to **misericordia**.

51 4 **algunas noches de esas en que**: 'some of those nights when.'

51 9 **las**: the pronoun object **las** repeats the noun object **batallas**. This repetition is customary when the noun object precedes the verb.

52 7 **cuajadas**: 'brought into the world.'

52 26 **onza**: a gold coin worth sixteen duros. Don Javier uses the word to fix the number 16 in his daughter's mind.

53 32 and **54** 10 **si**: see note **7** 4.

54 13 **aquí esculpidas**: 'engraved here' (pointing to her breast).

54 20 **más**: see note **9** 31.

54 28 **¿ qué sé yo ?** 'oh, I don't know what.'

54 30 **repuso**: the verb **reponer** in its meaning 'reply' is restricted to the preterit indicative.

54 31 **Debió prevenírseme eso**: 'I should have foreseen that.'

54 32 **debí buscar**: 'I should have looked for.'

56 15 **Pactolo**: ancient rumor about the wealth of the city of Sardis said that there was gold in the sand of the brook Pactolus, which ran through the market place. Modern geology says there was never any gold there.

58 TITLE **Montecristo**: the principal character in Dumas's novel "Le Comte de Monte Cristo." The hero of the story is unjustly imprisoned, escapes, becomes immensely wealthy, and carries out an elaborate system of revenge on his enemies. The suitability of the present title will be seen on reading the story.

59 25 **a qué voy a**: 'why should I.'

60 9 **se le iba aficionando**: 'was getting to like him.'

61 18 **más que . . . fortuna**: construe **más con el fin de hacer mayor su fortuna, que para satisfacer su conciencia.** This inversion is common in Spanish in similar constructions.

62 1 **faltaba cavar muy poco**: 'there was but little digging left to do.'

62 21 **de seguir**: 'if he went on.' **De** followed by the infinitive is used as the equivalent of a conditional clause.

62 31 **el bueno de D. Anselmo**: **de** is used to denote apposition between an adjective and a noun or between two nouns; omit in translating.

63 3 **no volvió a hablarse del muerto**: 'the dead man was not spoken of again.'

65 14 **que . . . diciembre**: 'threatened by the keen, penetrating December wind.'

65 22 **que sabe . . . reintegro**: 'who knows that he has never come near getting back even a part of his money.'

66 12 **la lista grande**: 'the big list,' that is, the list of those drawing the big lottery prizes.

66 28 **Tienta de aquí, registra de acullá**: 'I examine it here, there, all over.'

67 2 **en cinco . . . servicio**: 'during the five years that he has been in my service.' In order to denote an act or state that continues from one period into another, the present, imperfect, and future tenses are used in Spanish, corresponding to the English perfect, pluperfect, and future perfect tenses. So **está** is used here, as the servant is still in the speaker's service.

67 8 **nada y nada**: 'absolutely nothing.'

67 12 **para ver . . . digiriendo**: 'to see if I could swallow and digest.'

67 26 **alzándolos**: **los** refers to **ojos.**

69 4 **buenísimo**: used for the more correct **bonísimo.**

69 5 **había V. de vernos**: 'you should have seen us.'

69 6 **nos**: omit in translating.

69 27 **¿Serán billetes?** 'can they be bank notes?' **The future** is used to express probability.

70 5 **se lo decía**: 'said to each other.' For **lo** see note **51** 9.

70 12 **si**: see note **7** 4.

70 16 **Tenorio**: = **Don Juan Tenorio,** a drama by José Zorrilla y *Moral, published* in 1844.

72 1 **tuvo que hacerse**: 'it had to be done.'—**registrados**: 'being examined.'—**no se le encontraron más que**: 'there were found belonging to him only.'

73 4 **ni le hace falta**: 'and he does n't need to either.'

75 1 **Jadraque**: a small town about fifty miles northeast of Madrid.

75 12 **¿Que no?** 'you don't?

75 22 **después de deducida mi comisión**: 'after my commission has been deducted.' The past participle is frequently used in detached clauses without being connected with a verb. These clauses may be preceded by **antes de, después de,** and sometimes by **luego de,** to express relation of time.

75 31 **hasta poder**: 'until he was able.'

76 18 **¡Qué manera de vender!** 'how it's selling!'

78 6 **Valencia**: the third city of Spain, situated on the Mediterranean Sea.—**Albacete**: a town in the southeastern part of Spain, some one hundred and sixty miles from Madrid.

78 11 **Alcázar de San Juan**: a town about eighty miles south of Madrid.

80 16 **Ya hace años que sirvió**: 'that has n't been any good for years.'

82 5 **el reservado**: = **el departamento reservado.**

82 24 **al dar el billete**: 'when the ticket was handed to him.'

83 2 **guardia civil**: the Spanish constabulary, a picked body of national police whose duty is to guard the highways, enforce law and order in the rural districts, and aid the regular police of the large towns. They go in pairs, hence the use of **pareja.**

83 24 **poco . . . pillaremos**: 'we are n't worth much if we can't catch him.'

84 5 **pasaría**: the conditional is used to express probability. See note **40** 1.

85 2 **por qué . . . Pablito**: 'why they called Pablito Centrímeto.'

85 13 **como Dios manda**: 'in a proper manner,' that is, pronouncing the name **Centímetro.**

86 19 **que hizo nunca**: 'that was ever accomplished by.'

86 22 **al mes de cerrársenos todos los caminos**: 'a month after all the roads were closed to us.'

86 24 **se pensó . . . general**: 'the council of officers considered the necessity of getting a message through to headquarters.'

86 26 **llevaba**: the imperfect used for the conditional.—**Durante . . . medio**: 'for two days that measure was discussed in the town

hall and at the informal meeting of officers in the club, with evident sadness and with the bitter certainty that it was impossible to attempt it.' The sentence is loosely constructed, **medio** the object of **intentar** being taken also as the subject of **discutió**.

86 29 **no había que pensar en**: 'there was no use in thinking of.'

87 4 **ante . . . conseguía**: 'at the offer of an honorable discharge to be obtained, if it were obtained at all.'

87 10 **con tal de salir**: 'provided he might escape.'

87 29 **de un servidor**: 'by your humble servant,' that is, the writer.

89 4 **se dejó mirar**: 'let himself be looked at.'

89 14 **te**: 'on you.'

89 28 **sí que . . . Centímetro**: 'Centímetro's heart must surely have quaked.' **Sí**, generally followed by **que**, is used to intensify a word or statement.

89 33 **se metió . . . adelante**: 'went right on into the defile.'

90 3 **que**: the antecedent is **pliego**.

91 6 **la huerta**: besides its ordinary meaning of 'orchard' and 'garden' **huerta** means an 'irrigated garden district.' The **huerta** of Valencia, where rain seldom falls, is dependent on the water furnished by irrigation canals (**acequias**). The water is distributed according to a strict system, each person entitled to its use having a definite time when he is allowed to turn the water from the canals into his own fields.

91 16 **y adivina quién te dió**: 'and the question was who did it'; literally, 'and guess who hit you.'

92 10 **dejándose sacar unos seis reales de**: 'allowing some six reales' worth of milk to be drawn from.'

92 13 **venía regando toda la familia**: 'the whole family had gone on watering.'

92 15 **¡En seguidita . . . duros!** 'all in a moment he was to let forty dollars be snatched away from him!'

92 22 The Bedouins, or wandering tribes of Arabia, are well known to entertain very loose notions of the rights of property and to scorn those Arabs who devote themselves to the soil or to peaceful commercial life.

92 30 **que robasen**: 'let them commit robbery.'

92 32 **podían irle con tales cartitas**: 'just let them come to him with such letters.'

93 3 **como si fuese**: 'as if it were.'

93 10 ***postas***: small shot, somewhat larger than **perdigones**.

93 13 turno para regar: see note **91** 6.

93 20 gato: used to avoid mentioning that anything more serious was contemplated.

96 10 un abanico de chispas: 'a fan-shaped shower of sparks.'

96 11 la escopeta se le fué: 'the gun escaped from his grasp.'

96 22 cruzados, confundidos: 'crosswise, in a single heap.'

98 2 D.ª Juana la Beltraneja: the daughter of Joan of Portugal. She was called **la Beltraneja** after her reputed father, Beltrán de la Cueva. Henry IV of Castile designated her as his successor and she had many prominent supporters, among whom were the Marquis of Villena, the Archbishop of Toledo, Alfonso V of Portugal, and Louis XI of France. Ferdinand of Aragon defeated Alfonso at Toro, with the result that the whole of Castile submitted to Ferdinand and Isabella in 1479. D.ª Juana took the veil in Portugal, but continued till her death, in 1530, in Lisbon, to be a source of discord and dispute between the courts of Castile and Portugal.

98 5 Salamanca: a city in western Spain, about sixty miles from the Portuguese border.

98 8 que se le diera: 'which had been given him.' The imperfect subjunctive in **-ra**, derived from the Latin pluperfect, is still used occasionally as a pluperfect indicative.

98 12 el bando aragonés: 'the Aragonese party,' that is, the supporters of Ferdinand of Aragon, who had married Isabella, sister of Henry IV of Castile. See note **98** 2.

98 24 ay del que: 'woe to him who.'

99 11 batía moneda: 'he coined money.' Under Henry IV of Castile it is estimated that there were about one hundred and fifty mints openly licensed by the crown, in addition to many others erected by individuals without any legal authority.

99 31 piensa que no se intenta: 'considers that the intention is not.'

100 8 iba a dar: 'came out.'

100 14 más que . . . autoridad: construe **más a su autoridad que a su piedad**. See note **61** 18.

100 20 de no hacerlo: 'if he did not do so.' See note **62** 21.

101 16 Porcia: 'Portia,' the wife of Marcus Brutus, said to have killed herself by swallowing live coals. Her love for her husband is well portrayed in Shakespeare's "Julius Cæsar."—**Lucrecia**: 'Lucretia,' in Roman legend the wife of Tarquinius Collatinus. She reveals to her

husband and her father the injuries she has received at the hands of Sextus Tarquinius, makes them swear to avenge her, then stabs herself.

101 17 **Virginia**: in Roman legend the daughter of Virginius, a plebeian. She was slain by her father to keep her from the power of the decemvir Appius Claudius.

101 27 **deis**: the second person plural, used as a singular, with **vos** implied as subject, is employed to represent antique style.

101 30 **lo**: after **ser**, in the predicate, **lo** is used to refer to a preceding phrase or idea.

102 5 **Eso no os corresponde**: 'that is not your right.'

102 24 **Que venga por ella**: 'let him come and take it.'

103 21 **de temer**: 'to be feared.'

103 27 **a mí**: 'come hither.'

104 1 **¡Mirad que no os pese de este atropello!** 'take care that you do not regret this outrage.'

105 15 **Ya veis**: 'as you see.'

106 4 **llevando un breve espacio de delantera**: 'finishing a short time before the others,' 'with the advantage of a few moments.'

109 2 **benedictinos**: 'Benedictines,' the general name of all the monks following the rule of St. Benedict. The first Benedictine monastery was that founded at Monte Cassino, in the kingdom of Naples, by St. Benedict himself. The order increased so rapidly after the sixth century that the Benedictines must be regarded as the main agents in the spread of Christianity, civilization, and learning in the west. They are said at one time to have had as many as 37,000 monasteries.

110 14 **seis años hacía que había venido**: 'it was six years since he had come.'

111 29 **llega**: the present tense is used instead of the pluperfect subjunctive to give more vivacity and color to the statement.

111 30 **logra**: see preceding note.

112 2 **llegases a ser**: 'you might come to be,' 'you might become.'

113 10 **la última Tule**: 'ultima Thule.' Thule is the name given by Pytheas of Marseilles to a region or island north of Great Britain, the position of which has never been exactly determined. The Romans frequently added to Thule the designation of "ultima" (the farthest Thule), and from classic times to the present day, in the literature of nearly all languages, Thule has been in constant use to designate some unknown northern or mythical region, or even some goal sought to *be attained.*

113 19 **hubo de recelar**: 'must have suspected.'

115 25 **Oviedo**: a city in northwestern Spain.

115 29 **Juicio de Dios**: the practice of referring disputed questions to the 'judgment of God,' or 'ordeal,' has existed among various widely separated nations. Throughout Europe in the dark ages the ordeal had the sanction of law and of the clergy. The most prevalent kinds were those of fire, water, and the wager of battle. In the latter case, instead of the challenger and challenged meeting in the lists, their places were frequently taken by their supporters.

116 11 **lo mucho que**: 'how much.'

118 11 **la infanta doña Ximena**: see the following note.

118 26 **Bernardo**: Bernardo del Carpio is probably an entirely fictitious character. According to the best-known version of his legend he was the son of Ximena, sister of Alfonso II of Asturias, and the Count of Saldaña, who had been married secretly. When Alfonso discovered the secret he imprisoned the count, put the princess in a convent, and took the child to be educated at court, where he became noted for his valor. He led the Spanish forces against Charlemagne when the latter invaded Spain to punish Alfonso for repudiating his alliance with him. The French were defeated at Roncevaux, and Bernardo is said to have vanquished Roland in single combat.

When Bernardo learned of his father's imprisonment he demanded his release, but Alfonso refused. Later Alfonso promised several times to free him, but did not keep his word. It was only after Bernardo had built the castle of El Carpio and made war on Alfonso that the latter agreed to release the father in exchange for the castle. Before the release could be effected the father died, but was placed on horseback and led out to meet Bernardo, whose greeting was addressed to a corpse.

It will be noted that the version given above differs considerably from the account given in Valera's story.

119 8 **pretendiente que fué**: 'former suitor.'

119 17 **la filantropía no era cosa mayor**: 'little account was made of philanthropy.'

119 26 **Roldán**: 'Roland.' See note **118** 26.

EXERCISES

EL SABIO Y EL BARQUERO

(p. 1, ll. 1–18)

1. He knows history, mathematics, and philosophy.
2. He does n't know how to swim.
3. The boat upset.
4. He upset the boat.
5. He lost his life.
6. A certain wise man was crossing a river.
7. He has lost three fourths of his life.
8. Take note (*familiar and formal*) that you have lost one third of your life.
9. They don't know history either.
10. Neither do we know philosophy.

¿ÉL O ELLA?

(p. 2, ll. 1–19)

1. On arriving at a certain house he asked the question.
2. After talking with his wife he is inclined to take the bay horse.
3. Who is to be the master?
4. He called his wife aside.
5. He left them a hen or a horse.
6. He returned after a while.
7. I like the gray horse best.
8. He hitched up the horses.

9. The young man smiled and said, "I shall leave you a hen."

10. Wherever he saw a married couple he stopped.

EL HEREDERO Y SUS ACREEDORES

(p. 3, ll. 1–14)

1. He presented himself at his creditor's.
2. I am sorry to trouble you, my friend.
3. He is going to pay his creditors in alphabetical order.
4. Your name is Zamora? It is.
5. When will my turn come?
6. Well, you have no right to collect before the rest.
7. The smiling heir says that he will pay you.
8. The time to pay will not come until about the end of the century.
9. If I remember rightly he inherited ten million reales.
10. After twenty years he is beginning to pay his creditors.

EL DUQUE Y EL VAGABUNDO

(p. 3, l. 15–p. 4, l. 9)

1. The duke drew back hastily.
2. He threw away the bundle he was carrying.
3. He had to walk on ground belonging to another.
4. They were going through a forest belonging to the duke.
5. His ancestors fought for the land.
6. What a strange proposal! I shall accept it.
7. How did you obtain the land? I inherited it from my ancestors.
8. His ancestors bequeathed the land to him.
9. The duke happened to be passing through the forest.
10. *The tramp* wants to fight in order to conquer the land.

EL PAGO DE LA CONSULTA

(p. 4, ll. 10–24)

1. He concealed his amazement and asked what he owed.
2. The father of homeopathy passed a flask under his nose.
3. The payment was one thousand francs, which he took :om his pocketbook.
4. He passes the bank note under the doctor's nose.
5. After breathing vigorously he is cured.
6. " Breathe! " says the doctor, " and you will be cured."
7. " Breathe! " says the Englishman. " Now you are paid."
8. He went to consult the doctor.
9. He will pay the doctor one hundred francs.

UNA FIRMA RARA

(p. 5, ll. 1–19)

1. The signature of the celebrated painter displeased him.
2. He received the check and sold it.
3. The bank accepted the check that he had drawn.
4. Apparently he granted what the collector asked of him.
5. He demands that I sign the document properly.
6. On learning that he had authorized the signature I ecame furious.
7. I went to see his pictures with the above-mentioned gnature in the form of a butterfly.
8. On the next day he received the punishment he deserved.
9. Is there any one who does n't know the initial that he raws?

UN COMPRADOR INGENIOSO

(p. 5, l. 20–p. 6, l. 12)

1. Six pairs of socks are worth seven francs.
2. This shirt will last me until I die.
3. He did not pay for the shirt because he left the socks.
4. After undoing the parcel the merchant wrapped up the shirt.
5. He folds the shirt and goes toward the door.
6. The buyer disappears with his package wrapped in tissue paper.
7. He does n't pay for the socks, nor for the shirt either.
8. He enters a haberdashery and asks for a shirt of superior material.
9. While the merchant was hesitating the purchaser picked up the package.
10. He carried off the package without paying for it.

A UN PÍCARO, OTRO MAYOR

(p. 6, l. 13–p. 7, l. 12)

1. He stretched out his hand to the oculist, who prescribed the same treatment.
2. Before leaving he had to pay twenty pesetas.
3. "I knew it. It is not possible for the doctor to recognize me," he said to himself.
4. Scarcely had the patient entered when the specialist examined him conscientiously.
5. This idea will allow me to save twenty pesetas.
6. A short time ago he found out about the fees.
7. Radiant with joy the rascal entered the doctor's office.
8. The last time he saw me he told me of the success of his stratagem.
9. The painter obliged him to prescribe again.
10. He smiled and said, "Here I am again."

LA BROMA DE HENRI MONNIER
(p. 7, l. 13–p. 8, l. 20)

1. Does n't Mr. Monnier live here? I have told you he oes n't.

2. He moved to such-and-such a street and disguised himelf again.

3. On the following day he wrote about forty letters to his reditors.

4. When he approached the porter's lodge he took off his isguise.

5. He took breakfast in the restaurant with his friends.

6. The porter told him that he deserved the blows.

7. I took off my wig behind the curtain.

8. If he comes back here he won't get away alive.

9. On presenting himself that same night he had a new lisguise.

10. Is Mr. Monnier at home? He does n't live here, he ives in the house opposite.

LA PIEDRA EN EL CAMINO
(p. 9, l. 1–p. 10, l. 30)

1. Some one is approaching the king's palace.

2. Did any one ever see such lazy people!

3. Why have they not taken away the stone?

4. He was taking his way to the village.

5. He took pleasure in placing the stone in the middle of he road.

6. The stone remained there without any one's stumbling ver it.

7. After a little while a merchant passed, wearing a feather ı his hat.

8. The lazy soldier, singing a popular song, was driving three mules to the fair.

9. Having said this he prepared to move the box.

10. The fact is that he threw the blame on the merchants.

11. He was on the point of holding up the gold ring.

12. At the appointed time he read what he had written.

13. He assured them that they would be sorry for not having listened to him.

14. He remained in that spot instead of going to the royal residence.

15. A tinkling of bells announced the monarch's presence.

LA EXPERIENCIA DEL VIEJO

(p. 11, l. 1–p. 13, l. 10)

1. The tribe was to assemble in council.

2. Every night he carried food to his father.

3. He is twenty years old.

4. He took his father to the forest in order that he might conceal himself there.

5. At midnight they will all go to the mountains, including women and children.

6. As soon as it is daylight the savage tribe will advance by forced marches.

7. Wherever they passed they murdered the young and the old.

8. There is no reason for running away.

9. The son's name was Tiarko.

10. He made the warriors answer each other.

LA EXPERIENCIA DEL VIEJO

(p. 13, l. 11–p. 14, l. 32)

1. No one dared to kill the serpent, however easy it might eem.
2. In spite of this calamity he decided to enter the cavern.
3. On the following day some warriors discovered the onster.
4. It is very warm this summer.
5. He did not fail to repeat his father's advice.
6. As soon as he was free he started for the door.
7. The truth is worth more than water.
8. Not Tiarko's experience, but his father's, saved them rom danger.
9. From that day on everybody honored the old man.
10. He knows how to get in, but how will he manage to et out?

SALOMÓN Y LA HORMIGA

(p. 15, l. 1–p. 16, l. 32)

1. They brought him the product of their work.
2. Solomon was content with all the animals.
3. The animals gathered around Solomon's throne.
4. They all set to work, each one doing his duty.
5. The elephant carried thick beams of ebony and ma-ogany.
6. The eagle gave him diamonds, the fish gave him coral nd pearls.
7. The silkworm wove the hangings.
8. The ant, whose load was heavy, arrived last.
9. Whatever the tribute may be, bring it.
10. He executes his task well in order that the king may ay, "I am content with you."

LOS GATOS DE MADRID

(p. 17, l. 1–p. 18, l. 13)

1. Having arrived at the fortress they at once climbed the walls.
2. The king was not satisfied with the one who commanded the soldiers.
3. He began the assault with his men.
4. Alfonso VI was in a very bad humor.
5. The Madrid men hastened up to witness what was going on.
6. It is necessary to seek quarters in the castle.
7. The leader of the soldiers told his men what the king had said.
8. After a little while the reënforcements arrived and the monarch forgot his anger.
9. Those who are lacking are the Madrid soldiers.
10. They attacked the fortress, which was taken a few hours afterwards.

EL REY DURMIENTE EN SU LECHO

(p. 18, l. 14–p. 20, l. 11)

1. The shepherd likes the country.
2. How pretty the princess is!
3. The snow was falling on the ground.
4. As soon as she looked out from the balcony she saw the shepherd boy.
5. When will the sleeping king wake up?
6. The king sent for the pretty princess.
7. The red forms a contrast with the white.
8. He repeated what he had said.
9. My mother has told me what it means.

10. The enchanted king goes to sleep again.

11. He will sleep until midsummer's day comes.

12. The king married the princess who sat down at his bedside.

13. She says nothing to her father, but disappears from the palace.

14. She will have iron shoes made.

EL REY DURMIENTE EN SU LECHO

(p. 20, l. 12–p. 21, l. 30)

1. She approached the palace in the morning.
2. Perhaps he will do you harm.
3. He became angry because she had sheltered the girl.
4. I fear that my son will get angry.
5. It is possible that they have seen it.
6. Meanwhile I do not dare to leave the kingdom.
7. The fact is that they are going in search of her.
8. He tells me to wait for him.
9. He told me to wait for him.
10. She set out again.

EL REY DURMIENTE EN SU LECHO

(p. 21, l. 31–p. 24, l. 25)

1. A short time ago she asked for the king's palace.
2. He had to throw away the mouthful of food.
3. I consent to what you say.
4. She showed her the way and went to bed.
5. She entered the palace hastily and found statues everywhere.
6. As soon as she divided the food into two parts she threw it to the lions.

7. She started to run toward the palace door.

8. The table appeared and disappeared again without her hearing a voice.

9. She sits down at the bedside and does not move.

10. Nevertheless she bought the slave in order to have somebody to talk to.

EL REY DURMIENTE EN SU LECHO
(p. 24, l. 26–p. 26, l. 6)

1. I begged him to move from the bed.

2. She wished to move and she wished him to move.

3. He does n't want me to move by day or night.

4. While she goes to the balcony the negress remains sitting on the chair.

5. On listening to the delicious music she cannot contain herself for joy.

6. She had to return when it struck twelve o'clock.

7. He is going to bring her what she wants from the capital.

8. He has to buy the wedding presents.

9. She saw the king coming on the arm of the envious slave.

10. He does n't like the music.

EL REY DURMIENTE EN SU LECHO
(p. 26, l. 7–p. 27, l. 22)

1. The king is going to marry the slave.

2. He had the slave killed.

3. He bought it at the chemist's.

4. He could n't buy the present anywhere.

5. She had the shoes made when she went to look for the *king.*

6. I remember that my father loved me.

7. Do you remember that the shepherd boy told me this story?

8. What is the use of all these sacrifices?

9. She sat down at the king's bedside in order that he might see her when he woke up.

10. The king gave each one his present and gave the princess hers.

LOS TRES CLAVELES

(p. 29, l. 1–p. 31, l. 7)

1. She began to throw the carnations into the fire.
2. She had one carnation left.
3. Once upon a time there was a handsome young man.
4. The mistress became quite pleased with this maid of hers.
5. The carnations are to be buried.
6. I will venture to wash the dirty clothes in one day.
7. At the same moment she entered the kitchen.
8. As soon as he saw her he said, "What's the matter with you?"
9. The girl whom he loved arrived at the country house.
10. The poor girl was tired and continued weeping.

LOS TRES CLAVELES

(p. 31, l. 8–p. 32, l. 23)

1. I order her to take the clothes to the river.
2. I ordered her to take the clothes to the river.
3. Tell my mother why you are crying.
4. She began to cry and to wash the clothes.
5. I know what you have said.
6. She sat down near the bank of the river.

7. The last bird dropped a feather in the glass.

8. She had invented many things to get out of her difficulty.

9. In order that her mistress might not scold her she found a water to cure her eyes.

10. She took the glass and went to the river.

LOS TRES CLAVELES

(p. 32, l. 24–p. 34, l. 5)

1. As soon as the bird dropped the feather Mary seized it.

2. She filled the glass with the drops.

3. She begins to cry because her mistress is not pleased with her.

4. She went to the field and gathered all the birds together.

5. Her mistress tells her to be careful.

6. It is necessary that the candles do not go out.

7. She remembered what the young man had said.

8. Mary married the young man and pardoned the maids.

9. She burned the carnations in order that the young men might come out of their enchantment.

10. She said "yes" when he wanted to marry her.

AVENTURAS DEL BARÓN DE LA CASTAÑA

(p. 35, l. 1–p. 36, l. 20)

1. He quenched his thirst with water.

2. He tied his horse to the weather vane of the church.

3. The steeple was covered with snow.

4. The wolf overtook me in the midst of the forest.

5. The postilion stopped at every inn.

6. The snow melted during the night.

7. I threw myself down at full length and the wolf jumped *over me.*

8. He feels colder and colder in proportion as the night dvances.

9. My horse was hanging at a height of two hundred feet.

10. He continued his way in a sleigh because traveling on ıorseback is not the custom in Russia.

AVENTURAS DEL BARÓN DE LA CASTAÑA
(p. 36, l. 21–p. 39, l. 4)

1. On going downstairs he stumbled and lost his balance.
2. He tried to kill the ducks at a single shot.
3. He remembered what had caused him such a fright.
4. He had just arrived at the pond.
5. Little by little the wolf was devouring the horse.
6. He is aiming at the wild ducks.
7. He consented to go away from Russia.
8. Suddenly, however, he ceased lashing him.
9. They have arrived safe and sound.
10. In this manner he acquired good cherries and roast meat.

AVENTURAS DEL BARÓN DE LA CASTAÑA
(p. 39, l. 5–p. 40, l. 10)

1. He had to leap over the brambles.
2. I advised him not to collide with another carriage.
3. Not a single sound came from the postilion's bugle.
4. I went hunting with the governor's eldest son.
5. Suddenly sounds came from the bugle which I had hung on the wall.
6. He had just played the song when the lion rushed upon him.
7. He has just made his first voyage to the island of Ceylon.

8. I shall entertain you for a while on my return.
9. The noise of the torrent attracted my attention.
10. The frozen sounds are coming out gradually.

AVENTURAS DEL BARÓN DE LA CASTAÑA
(p. 40, l. 11–p. 41, l. 17)

1. Nevertheless he looked about him.
2. Finally he fired a shot at the lion.
3. He could n't even raise his head.
4. He leaped over the abyss rather by instinct than by reflection.
5. I ventured to get up and draw my knife.
6. The crocodile is twenty meters long.
7. The lion's skin brought him one thousand dollars.
8. He rushed at me, preparing to devour me.
9. In front, behind, at my right, and at my left the furious animals were waiting for me.
10. Imagine my terror on seeing the crocodile a few steps away.

EL PESCADORCITO URASHIMA
(p. 42, l. 1–p. 44, l. 12)

1. He caught an ugly old tortoise a long time ago.
2. He took a nap in his boat.
3. Instead of killing the tortoise he threw it back into the water.
4. "Perhaps the dragon lives beyond the sea," he said to himself.
5. I am to take you with me to my father's palace.
6. The emeralds and rubies belong, without doubt, to the king's son-in-law.
7. I am sure they will live together more than three years.

8. What a beautiful lady! What a cruel king!
9. You are not satisfied, but I do not want you to go away.
10. He is to return to his home for a short time.

EL PESCADORCITO URASHIMA

(p. 44, l. 13–p. 47, l. 5)

1. After he entered the hut his breath failed.
2. More than a thousand years ago he ruled over the lragons.
3. What has become of the princess?
4. It was no use for him to run after the cloud.
5. The village in which he used to live had disappeared.
6. He is no longer able to go on running.
7. He never succeeded in seeing her again.
8. He opened the box and died.
9. My hair is turning white.
10. You must be crazy when you disobey the princess's rders.

EL SR. NICHTVERSTEHEN

(p. 47, l. 6–p. 49, l. 8)

1. The skipper knows his business.
2. Fortunately the secretary was on board.
3. The passer-by acted as interpreter.
4. I requested him to ask who the owner was.
5. A great multitude of well-dressed Spaniards attracted heir attention.
6. The boat is a marvel of luxury and elegance.
7. They saw the people pass on foot and on horseback.
8. He addressed the merchant, whose name was N.
9. How happy the empress must be!
10. It is necessary to write and speak correctly.

EL SR. NICHTVERSTEHEN

(p. 49, l. 9–p. 50, l. 23)

1. The secretary found out that they were going to bury the beggar.
2. He owned not only the factory but also the schooner.
3. That manufacturer must be a potentate.
4. It is not to be denied that you Germans are magnanimous.
5. During the drive we saw orange trees, lemon trees, and fig trees.
6. There were a thousand other plants in the garden.
7. I mean that this property is worth many millions.
8. According to what you say we must not envy his wealth.
9. He again addressed the capitalist.
10. We went for a drive through the suburbs of Hamburg.

DESDE ALLÁ

(p. 51, l. 1–p. 53, l. 2)

1. He orders the twins to love each other.
2. He called his daughter aside and told her that he was approaching death.
3. Before I close my eyes I have to give you a handful of gold.
4. Do not discuss this matter again.
5. Pay attention, my savings are yours.
6. You will remember that dissensions arose between the heirs.
7. They may come to hate each other.
8. As soon as your elder brother arrives you must go to Guadeluz.
9. On taking away the mortar you will see a stone.
10. She said she would not forget a single one of his words.

DESDE ALLÁ

(p. 53, l. 3–p. 54, l. 24)

1. The dying man smiled sweetly.
2. It was necessary to explain it to her.
3. I must tell you that you are mistaken.
4. She approached her brother and told him where the ıoney was hidden.
5. There is no doubt that there are two deposits.
6. What a silly girl! Why, it is impossible!
7. It is necessary to confer with the notary.
8. The stone which covers the treasure is broken.
9. There is but one way of explaining the matter.
10. The truth is that he left the money to me.

DESDE ALLÁ

(p. 54, l. 25–p. 56, l. 29)

1. I know where the money comes from.
2. You ought to have given it to me.
3. You intended to give me half, did n't you?
4. You are to take the box home, or rather I am to take it.
5. She sobbed and laughed at the same time.
6. My paper is in papa's handwriting, is yours?
7. He pities me if I read it alone.
8. He stretched out his arms to his sister and embraced her.
9. A few days after this the twins opened the box.
10. They let go of the coins without counting them.

MONTECRISTO

(p. 58, l. 1–p. 60, l. 6)

1. He is to inherit great wealth from his father.
2. The sick man was trying to rise from the floor.
3. Damián insisted on his friend's withdrawing.

4. We did all that we could for him.

5. The artist was going to be rich without his father's knowing it.

6. He heard the groans of the old man in the attic next to his.

7. He has friends on whom he relies.

8. I shall have enough to live on.

9. I put on my clothes and went out.

10. He became a famous doctor in this small village.

MONTECRISTO

(p. 60, l. 7–p. 61, l. 20)

1. I have just told you that I had to abandon my country.

2. She does n't even wish to recognize her father.

3. I had to bury my fortune, but I offer it to you if you will accept it.

4. He intends to sell his inheritance.

5. You may keep a third of this fortune.

6. He succeeded in seeing her again.

7. He does not avail himself of what he has learned.

8. He had ordered his servants to throw me out of the house.

9. He did not hesitate to accept the fortune.

10. He implored me on his knees to indicate where the wealth was buried.

MONTECRISTO

(p. 61, l. 21–p. 62, l. 33)

1. In spite of his fortune she refuses to see him.

2. He learned that the old man had deceived him.

3. The present president is a neighbor of his.

4. He ordered the box to be opened.

5. He cannot dig any longer.
6. They tried to undertake the work according to the plans.
7. Among those who sat down at the next table he recogized Anselmo.
8. On entering the café he fainted.
9. By the light of the moon he carried the box home.
10. He is the richest person in the country.

MONTECRISTO

(p. 63, l. 1–p. 64, l. 4)

1. The dead man's name was Anselmo.
2. The poor schoolmaster has no right to the presidency.
3. His opponents have always persecuted him.
4. On the following morning they went together to the hotel.
5. Damián's fellow guest waited for him a while.
6. His strength is again failing him.
7. Damián's acquaintance ventured to enter into conversaion with them.
8. He made his acquaintance in Madrid many years ago.
9. He is stark mad, but she loves him.
10. The politicians again approached the table.

EL DÉCIMO

(p. 65, l. 1–p. 66, l. 24)

1. She seized me by the sleeve.
2. She is twenty years of age.
3. She sold me the lottery ticket because she had no money.
4. I shall reward her with half the prize.
5. With what a smile she listened to the story of my redding!
6. The ticket seller has brought me luck.

7. He told me his name and where he lived.
8. On getting up I thought I was dreaming.
9. Don't worry, we shall divide the profit.
10. We shall not fail to collect the money.

EL DÉCIMO

(p. 66, l. 25–p. 68, l. 3)

1. He unbuttoned his overcoat at once.
2. This servant has been in my service for five years.
3. He married the ticket seller.
4. I know what I owe her.
5. I found the ticket in the outside pocket of my overcoat
6. He insists that the worst has happened.
7. Finally I had to tell her that the ticket was lost.
8. She shrugged her shoulders and raised her eyes.
9. He found nothing in the waste-paper basket.
10. He had to hear her threats.

LA HERENCIA DE D. HILARIÓN

(p. 68, l. 4–p. 70, l. 25)

1. You will come and live with me.
2. You will serve me as a staff in my old age.
3. I have learned that he needs a married couple.
4. If you suit me I shall give you your food for nothing.
5. They went to live at D. Hilarión's.
6. The mahogany box contains bills or jewels.
7. He frowned when his supper did not agree with him.
8. You look like a relative of my husband.
9. They helped to amuse him in order that he might not suffer.
10. I want you to amuse me.

LA HERENCIA DE D. HILARIÓN

(p. 70, l. 26–p. 72, l. 18)

1. It is necessary to open the box at once.
2. I want you to remember your promise.
3. He wanted him to dress as a Moor.
4. He will not forget us.
5. They had to sell the furniture in order to bury him.
6. A brother-in-law of ours is going to leave us a treasure.
7. D. Frutos gave him the medicine while his wife was elling him the story.
8. I intend to flatter him a great deal.
9. He went to bed because he had caught a cold.
10. He ceased laughing and uttered a cry of surprise.

EL DESENGAÑO DE UN LIBRO

(p. 73, l. 1–p. 75, l. 11)

1. I advise you to acquire the work.
2. We advised him to finish his career.
3. The publishers will certainly become rich.
4. He gives himself airs because he is going to publish a ook.
5. He wanted me to send him one hundred and fifty copies.
6. The bookseller did not allow him to pay attention to he music.
7. They are waiting impatiently for the book to appear.
8. He was on the point of publishing my portrait in his aper.
9. The night before last he came and asked me to write a book.
10. He has n't sold a volume, nor does he need to.

EL DESENGAÑO DE UN LIBRO

(p. 75, l. 12–p. 77, l. 10)

1. Every day he sent the bookstore six copies on commission.
2. What does the title of this work mean?
3. He entered the café in order that he might speak of his book.
4. He remained standing on the sidewalk.
5. At last I have good news.
6. The senator has distributed the volumes among his electors.
7. The book which Serafín has published is selling well.
8. There is nothing better than to read good books.
9. The whole world is beginning to read his verses.
10. His heart was beating violently when he entered the theater.

EL PARÁSITO DEL TREN

(p. 78, l. 1–p. 79, l. 25)

Once when he was going to Madrid in the mail train Mr. Pérez became acquainted with the man who has just died. Mr. Pérez, wrapped up in his rug, stretched himself out luxuriously in his first-class compartment when the other travelers got out. As he was alone this would not disturb anybody. He went to sleep while the train was running over the plains of La Mancha and imagined that he had gone back to his childhood. When he went to sleep the coach door was closed. However, the hurricane awakened him, and on opening his eyes he saw that the door was open. Feeling a certain superstitious terror he saw a man sitting on the platform. Thinking that he was a robber he threw himself on *the unknown* man.

EL PARÁSITO DEL TREN
(p. 79, l. 26–p. 81, l. 4)

The latter (*éste*) was a peasant, small and thin. Mr. Pérez felt ashamed of his brutality and let him go. The poor fellow sat down, trembling and panting, and looked at him with an expression of anguish and humility. His hands were feeling for something in his pockets. He brought out a dirty old ticket and handed it to Mr. Pérez, who could n't help laughing. He refused to (*negarse a*) enter the compartment and sit down, and remained in the same position while the train was running at full speed and a regular hurricane was entering the compartment.

EL PARÁSITO DEL TREN
(p. 81, l. 5–p. 82, l. 18)

The poor man made this trip every Saturday in order to spend Sunday with his family and to play with his three children. His wife was working in the village to which he was going. He jumped on the running board and looked for an empty compartment. Before the arrival of the train at the station he got off. The train did not frighten him, the important thing was not to fall under the wheels. He had had many adventures. Once he had frightened two nuns, who cried out, "Robbers!" and he had had to throw himself from the train. He showed a scar he had received one night when a traveler had thrown him off the train. He did not complain, but said that the travelers were right to defend themselves.

EL PARÁSITO DEL TREN
(p. 82, l. 19–p. 84, l. 13)

The train stopped in front of a small, silent station. The poor man did not wish to remain in the compartment, although (*aunque*) Mr. Pérez offered (*ofrecer*) to pay for his ticket,

because he did not want the trainmen to see him close at hand. However, they saw him and pursued him over the roofs of the cars. He jumped from the roof, fell down in a field, got up, and finally ran away at full speed. Mr. Pérez did not see the man again, but one day he read that a body had been found on the railroad near Albacete. He believed that it was the peasant, who had defied death more than once in order to see his family.

EL PORTAPLIEGOS

(p. 85, l. 1–p. 86, l. 21)

To-day no one remembers Centrímeto, because he passed through the service so quickly. His name was Pablo, but they called him Centrímeto because he had brought from his carpenter's workshop a folding rule, which the corporal called Centrímeto, and by easy extension they applied the same nickname to Pablo.

Mendarillo had established himself beyond the plains of Alcaucil and guarded the defile and the highway. No one was able to pass from Recuenca to the capital, nor from the capital to Recuenca, in a month and a half. But Centrímeto succeeded in passing, as was ascertained from Mendarillo's men after the war.

EL PORTAPLIEGOS

(p. 86, l. 22–p. 87, l. 33)

It was necessary to put the regiment on short rations and to send a message to headquarters. The officers discussed this in the club, but they did not know who would carry the message. The inhabitants of Recuenca were not to be thought of, as they *were resolved to* die within their walls rather than attempt to

deceive Mendarillo. The captains called the company together and offered honorable discharge to the man who succeeded in going to Madrid. In order to escape this hated military life Centrímeto offered to go. He said that he needed a donkey and a load of coal. At six o'clock in the morning he took off his uniform and put the message between the soles of his shoe.

EL PORTAPLIEGOS

(p. 88, l. 1–p. 90, l. 6)

Centrímeto took leave of us and disappeared in the distance. At half past eight he fell in with Mendarillo's outpost and stopped his donkey. When they examined him he shrugged his shoulders, rolled a cigarette, and told them he was taking a load of coal from Recuenca to the capital. They took him to Mendarillo, who ordered the donkey and the load to be searched. Centrímeto took off his cap and again said that he was going to the capital with a load of coal. They searched him, but found nothing. He took off his shoes and handed them to Mendarillo. When the latter returned them to him he put them on again, saluted, and went off into the defile whistling.

TOPICS FOR REPRODUCTION

GOLPE DOBLE

(p. 91, l. 1–p. 96, l. 31)

1. The threat against Sento.
2. The fate of Pimentó.
3. Sento's visit to his old neighbor.
4. Sento's night vigil and its result.

DOÑA MARTA DE MONLEÓN
(p. 98, l. 1–p. 108, l. 19)

1. D. Rodrigo's preparations for defense.
2. The corregidor's reasons for seizing D. Rodrigo.
3. The attack on D. Rodrigo and his escape.
4. How the king obtained possession of D. Rodrigo's person.
5. The castle of Monleón and its defenders.
6. The king's demand for the surrender of Monleón.
7. The corregidor's parley with Doña Marta and its result.
8. The king's threat to D. Rodrigo.
9. The two scaffolds.

EL CABALLERO DEL AZOR
(p. 109, l. 1–p. 119, l. 32)

1. Description of the abbey and its inhabitants.
2. The jealousy of Plácido shown by the other novices.
3. The struggle in the courtyard.
4. Plácido's dismissal.
5. Plácido's childhood in the castle of D. Fruela.
6. The hunting accident.
7. What the old servant told Plácido on his return.
8. Plácido's triumph in the lists at Oviedo.
9. Plácido's meeting with Doña Ximena.

VOCABULARY

:; (*followed by an expres-*
f time) after; ∾ **los pocos**
after a few days; ∾ **que**
verbs of waiting) until
. abbot
f. abbey
below; **de arriba** ∾ from
to foot
ıar to abandon
m. fan
dejected, downcast
o overthrow, knock down,

to abdicate
bee
(*see* **abrir**) open
m. abyss
o *m.* ancestry, lineage
o abolish
ıble abominable
ır to abhor, hate
ido hated, hateful
miento *m.* hatred
to embrace
o wrapped up
. April
open
r to crush, oppress
amente absolutely; **nada**
thing at all
o absolute; **librar la (licen-**
bsoluta to give an honor-
discharge

abuelo *m.* grandfather, ancestor
abultar to stick out, bulge out
abundante abundant
aburrido bored, weary
aburrimiento *m.* boredom, ennui
acá here, hither; **de** ∾ **para allá** here and there
acabar to finish; ∾ **de** to have just; **acaba de** has just; **acababa de** had just; ∾ **con** to put an end to; **acaba de subir** get right in; **acabó por decir** he finally said; **acabó por convertirlo** he finally turned it; **acababa por coger y besar** he finally seized and kissed
acallar to silence, quiet
acampar to camp
acariciar to caress, fondle
acaso perhaps
acatar to respect, revere
acaudalado rich, wealthy
acceder to accede, yield
acción *f.* action
acebuche *m.* wild-olive stick
acecho *m.* lying in ambush; **al** ∾ in ambush, on guard, on the watch
aceite *m.* oil
acento *m.* accent
aceptar to accept
acequia *f.* irrigating canal
acera *f.* sidewalk
acerbo harsh, cruel

acerca de about, concerning
acercar to make approach, put near, bring near; **~se** to approach, draw near
acero *m.* steel
acertar to hit the mark, succeed; **~ a** to happen, succeed in
acierto *m.* tact, dexterity; **tener el ~** to happen
aclamación *f.* acclamation
acoger to receive, shelter; **~se a sagrado** to take sanctuary
acompañar to accompany; **acompañado de** accompanied by
aconsejar to advise
acontecer to happen
acordar to accord, resolve, agree; **~se de** to remember
acosar to harass, pursue
acostado lying down
acostarse to go to bed, lie down
acostumbrado accustomed; **no ~** unaccustomed
acostumbrar to accustom; **~se** to be accustomed
acrecentar to increase
acreedor *m.* creditor
acribillado full of holes
acribillar to riddle
actitud *f.* attitude
activo active
acto *m.* act; **en el ~** at once, on the spot
actual actual, present
acuciar to excite, trouble, distress
acudir (a, en) to hasten up, come, run (to), repair (to), apply (to)
acullá there
acumular to accumulate, pile up
acusación *f.* accusation
acusador *m.* accuser
acusar to accuse
achaparrado thickset
achaque *m.* chronic illness
achatar to flatten
adarve *m.* flat top of a wall
adelantar to advance, anticipate; **~se** to take the lead, do a thing first
adelante ahead, forward; **hacia ~** forward; **carretera ~** straight along the highroad; **en ~** henceforth
ademán *m.* gesture
además besides; **~ de** besides
adentro within; **para sus ~s** to one's self
adhesión *f.* adhesion
adiós good-by
adivinar to guess
admirable admirable
admiración *f.* admiration, wonder
admirar to admire; **~se** to wonder, be surprised
admitir to admit, accept, receive
adonde where, to where; **~ dirigirse** what direction to take
adoptar to adopt
adorable adorable
adoración *f.* adoration, worship
adorno *m.* ornament, decoration
adquirir to acquire
adular to flatter
adversario *m.* opponent, foe
advertir to advise, inform, warn
advirtió *see* **advertir**
afán *m.* anxiety, eagerness
afear to disfigure, make look ugly

ón *f.* affection, disease
m. affection, love
a *f.* affection, attachment
ado (a) fond (of)
arse (a) to grow fond (of)
ar to affirm, assert
to afflict, distress, grieve
a *f.* affront
ar to affront, insult
oso ignominious, outrageous
f. Africa
ar to confront, face
outside, out; **salir ∾** to
ne out, be expressed
as *f. pl.* suburbs, outskirts
f. gallnut; *pl.* courage
ar *or* **agarrarse (de)** to grasp,
e (by); **agarrado a** seizing,
ng hold of
nimble, active
ad *f.* agility
lo agitated, disturbed
to agitate, shake, wave
a *f.* agony, death pangs
r to drain off; **∾se** to dry up
ado handsome
ar to please, like
ecido grateful
ecimiento *m.* gratitude
ar to add
sour
f. water; **se le hace ∾ la boca**
mouth waters; **bailar el ∾** to
ce attendance
dar to wait, wait for, await
sharp
rido veteran
f. eagle
r to sharpen

ah ah
ahí there
ahinco *m.* eagerness, ardor
ahogar to choke, smother, squeeze to death; **∾se** to be suffocated, choked to death
ahondar to penetrate, dig
ahora now; **∾ mismo** right now, this very moment
ahorcar to hang
ahorrar to save
ahorro *m.* saving
aire *m.* air
airoso airy, graceful
aislado isolated
aislar to surround, isolate
ajeno another's, belonging to another; remote; **∾ a** not heeding, paying no attention to
ajuar *m.* furnishings
al = **a el**; (*followed by the infinitive*) on, upon: **∾ ver** on seeing
ala *f.* wing
alabanza *f.* praise
alargar to extend, hand
alarma *f.* alarm
alarmar to alarm
alba *f.* dawn; **romper el ∾** daybreak
albacea *m.* executor
albor *m.* dawn, beginning
alborotar to disturb; **∾se** to get excited, be aroused
alboroto *m.* disturbance
alcaide *m.* governor of a castle
alcaidesa *f.* wife of the governor of a castle
alcalde *m.* mayor
alcanzar to reach, overtake, obtain

alcázar *m.* castle, fortress
alcoba *f.* bedroom
alcurnia *f.* ancestry, lineage
aldea *f.* village
alegrarse to rejoice, become cheerful
alegre gay, merry, light-hearted
alegremente merrily, gayly
alegría *f.* joy
alejar to remove, separate; **∾se** to go off, depart
alemán German; *m.* German
alentar to encourage
alfabético alphabetic
alfombra *f.* carpet
algo something, anything, somewhat, a little
alguacil *m.* constable, bailiff
alguien some one
algún *see* **alguno**
alguno some, any; some one, any one; **alguna vez** ever; **en parte alguna** anywhere
alhaja *f.* jewel
aliento *m.* breath, vigor
alimaña *f.* animal
alimentación *f.* nutrition; **lo necesario para su ∾** what one needs to eat
aliviar to lighten, relieve
alma *f.* soul, mind, human being; (*excl.*) courage; **hijo del ∾** my dear boy
almendra *f.* almond
almohada *f.* pillow; **compañero de ∾** bedfellow
almohadón *m.* cushion
almorzar to breakfast, lunch
alojamiento *m.* lodging, quarters
alojar to lodge, quarter (*troops*)
alrededor around, round about; *m. pl.* environs; **∾ de** around; **a mí ∾** about me
alterar to alter, change
alternar to alternate
alteza *f.* highness
altísimo very high
altivo haughty, proud
alto high, tall; *interj.* halt; *m.* height, hill; **poner en ∾** to hold up, hold aloft; **en lo ∾** up above; **a las altas horas de la noche** late at night; **lo más ∾** the highest part; **desde lo ∾** from above, aloft
altura *f.* height, high place; **de ∾** in height, high
aludido *m.* the person referred to
aludir to allude, refer (to)
alumbrar to light, throw light on
alumno *m.* pupil, student; **de ∾ interno** as an interne
alvéolo *m.* socket, sash, frame
alzar to raise, erect; **∾se** to rise
allá there; anciently, formerly; **de acá para ∾** here and there; **más ∾** farther; **más ∾ de** beyond, on the other side of; **desde ∾** from the other world
allanar to level; break into (*a house*)
allegado near, related
allegar to gather, get together
allende beyond
allí there; **de ∾ a poco** shortly afterward; **de ∾ a pocos días** a few days after
ama *f.* mistress; **∾ seca** dry nurse

le amiable
ecer to dawn
to love
go bitter, bitter-tasting
guísimo very bitter
gura *f.* bitterness, sorrow
llento yellowish
llo yellow
ión *f.* ambition
s both
lante roving; **vendedor** ∾
dler
aza *f.* threat
azar to threaten
o pleasant, delightful
cano American
o *m.* friend
n. master, proprietor
m. love
rar to shelter, protect
o ample, full
m. duck
s *m. pl.* annals
f. haunch, croup
no old; *m.* old man
wide, broad
to go, walk; *m.* gait, way;
a que anda, anda que te anda-
andando andando, ∾ ∾ going
and on; ∾ **por el mundo** to be
n earth; ∾ **firme** to be steady
m. platform
ieron *see* **andar**
ota *f.* anecdote
m. angel
tia *f.* anguish, distress
tioso anxious, distressing
ante anxious, eager
ar to covet, long for

anillo *m.* ring
animado animated, lively
animal *m.* animal
animar to animate, encourage; ∾**se** to take courage, "liven up"
ánimo *m.* mind
aniquilar to annihilate, crush
anochecer to grow dark; **al** ∾ at nightfall
anónimo anonymous; *m.* anonymous letter
ansia *f.* anxiety, torment
ansiar to desire, long
ansiedad *f.* anxiety
ante before, in front of, in the presence of
anteanoche night before last
antecedente *m.* antecedent
anteojos *m. pl.* spectacles, glasses
antepasados *m. pl.* ancestors
anterior former, previous
antes *adv.* first, before; rather; ∾ **de** *prep.* before; ∾ **(de) que** *conj.* before
antiguo ancient, old
antojo *m.* whim, fancy
antorcha *f.* torch
anunciar to announce
anuncio *m.* announcement, advertisement
anzuelo *m.* hook
añadir to add
año *m.* year; **los** ∾**s que tengo** my age in years
apagar to quench, put out, extinguish
apalear to beat
aparecer to appear
aparentemente apparently

aparezca *see* **aparecer**
aparición *f.* apparition, appearance
apariencia *f.* appearance
apartado separated, distant, away
apartar to part, turn aside; **∾se** to withdraw, hold off, step aside
aparte aside
apearse to alight, get out
apelar to appeal
apellidar to call, name, proclaim
apellido *m.* name, surname
apenas hardly, scarcely
apertura *f.* opening
apiadarse to take pity, have mercy
aplaudir to applaud
aplicación *f.* application
aplicar to apply; **∾ el oído** to listen intently
apoderado *m.* attorney
apoderarse (de) to seize, take possession (of)
apodo *m.* nickname
apolillado moth-eaten
Apolo *m.* Apollo (*one of the largest theaters of Madrid*)
aportar to bring with one
apóstol *m.* apostle
apostura *f.* gentleness, dignified bearing
apoyar to protect; **∾se** to lean; **apoyado** leaning; **apoyado de codos sobre** leaning one's elbows on
apreciable esteemed
aprender to learn
aprensión *f.* apprehension, fear
aprestar to prepare, make ready
apresuradamente hastily
apresurarse to hasten, hurry
apretar to compress, press; pull (*a trigger*); **∾ los pasos** to run faster; **el calor apretaba** the heat was becoming oppressive
aprieto *m.* conflict
aprobar to approve
aprovecharse de to profit by, make use of
aproximación *f.* approximation
aproximarse to approach
aptitud *f.* fitness, ability
apuntar to aim
apurado troubled
apurar to consume, drain; **∾se** to worry, be discouraged
apuro *m.* strait, difficulty
aquel that
aquél that one, the former, he; **∾ que** the one who
aquí here; **por ∾** here, around here, this way; **para ∾** here; **de ∾** hence; **de ∾ a cuatro días** four days from now
árabe Arabian
aragonés Aragonese; *m.* Aragonese
arañar to scratch, scrape
arbitrio *m.* expedient, plan
árbol *m.* tree
arbolito *m., dim. of* **árbol**
arborescente arborescent, tree like
arca *f.* ark; chest, safe
arcón *m.* large chest
ardimiento *m.* passion
arena *f.* sand
arenga *f.* speech, address
argamasa *f.* mortar
argolla *f.* large ring, staple

ıtar to argue, dispute
id
erce, wild
arm, weapon
o arm
m. closet, wardrobe
f. harmony
so harmonious
m. archer
f. small chest
: to force, wrench, wrest,
off!
r to drag
o drive, urge forward
to terrify
to arrange
inarse to eddy, sway
tido repentant, sorry
tirse to repent
bove, up; **de ∾ abajo** from
:o foot
to arrive, reach
te spirited, proud
to throw, throw away,
ut
. intrepidity, fearlessness
n. brook, stream
lo *m., dim. of* **arroyo**
f. wrinkle
o wrinkled
: to ruin, destroy
to lull
and f. art; **las bellas ∾s**
ne arts
m. artist; **∾-médico** artist
r
artistic
. roast meat
to assault, attack, storm

asalto *m.* assault
asear to clean, cleanse
asegurar to assure, secure, **assert**; **∾se** to make sure
asemejarse to resemble
asesinar to murder
asesinato *m.* murder
asestar to aim, strike
asfixiar to asphyxiate, suffocate
así so, thus; **∾ que** as soon as; **en días ∾** in days like this
asidero *m.* handle, hold
asido fastened, tied, attached
asiento *m.* seat
asilo *m.* asylum, refuge, shelter, sanctuary; **sagrado ∾** sanctuary
asistir to be present; attend, accompany
asociación *f.* association, partnership
asolar to devastate, pillage
asomar to appear, show; **∾se** to look out, peep out
asombrar to astonish, amaze
asombro *m.* amazement
asombroso wonderful, astonishing
áspero rough, harsh
aspiración *f.* aspiration
asta *f.* antler
astucia *f.* cunning
astuto astute, cunning
asunto *m.* matter, affair
asustar to frighten; **∾se** to be frightened
atacar to attack
atajo *m.* short cut
ataque *m.* attack
atar to tie
ataviar to dress out, adorn

atención *f.* attention
atender to attend, regard, pay attention (to)
atentamente attentively
atento attentive
aterrar to terrify; **~se** to be filled with terror
atolondrado thoughtless, careless
atolondramiento *m.* confusion, perplexity
atontar to stun, stupefy
atormentar to torment
atractivo *m.* charm, grace
atrás backward, back, behind; **volver la vista ~** to look back
atravesar to cross; **se le atravesaba** it went through him, it pierced him
atreverse to dare, venture
atropellar to trample under foot, commit violence against, insult
atropello *m.* abuse, insult, outrage
aturdido stunned, amazed
audacia *f.* audacity, boldness
audiencia *f.* audience
augurar to foretell, predict, forebode
aullido *m.* howl
aumentar to increase
aun *or, after the verb,* **aún** yet, still, even; **~ ayer** only yesterday
aunque although, even if
auscultar to auscultate (*to listen with ear or stethoscope as a means of diagnosis*)
ausencia *f.* absence
ausente absent
autoridad *f.* authority
autorizar to authorize, attest, approve
auxilio *m.* aid
avanzada *f.* outpost
avanzar to advance
ave *f.* bird
aventura *f.* adventure
aventurar to venture; **~se por** to venture into
avergonzado ashamed
averiguar to ascertain, find out; **pudo ~se** they were able to ascertain
avidez *f.* avidity
avisar to inform, notify
aviso *m.* notice, information
ay alas; *m.pl.* groans; **~ de** woe to
ayer yesterday; **aun ~** only yesterday
ayuda *f.* aid, help
ayudante *m.* aide, adjutant; **~ de plaza** post adjutant
ayudar to aid, help, assist
ayuntamiento *m.* town hall
azor *m.* goshawk
azorado trembling, agitated
azotar to whip, lash
azul blue
azuzar to set on (*a dog*)

báculo *m.* staff, support, aid
bagatela *f.* trifle
bailar to dance; **~ el agua** to dance attendance
baja *f.* casualty
bajar to go down, descend, get out; hang (*the head*); **~se** to get out, bend down, stoop down, lower one's self

ncia *f.* clemency
ɜ *m.* patient
m. climate
lía *f.* cowardice
r to shelter
' to collect
o coppery
. *f.* kitchen
'ilo *m.* crocodile
m. coach, car; ∾ **de primera**
-class coach
:ito *m., dim. of* **coche**; ∾ **de**
to cab, hack
m. elbow; **apoyado de** ∾**s**
e leaning one's elbows on
m. coffer, box
illo *m., dim. of* **cofre**
to catch, seize, take
: tail
ionista *m.* collector
f. wrath
lura *f.* hanging, tapestry
to hang, hang up; **colgado**
hanging (by)
f. hill
m. height, climax
r to place
m. color
l colossal, immense
dancia *f.* command, com-
der's post
ca *f.* district
te *m.* combat, fight
tiente *m.* combatant
tir to combat, fight against
dador *m.* knight com-
der
sal *m.* table companion,
:r

comentario *m.* remark
comenzar to begin
comer to eat; ∾**se** to eat up
comerciante *m.* merchant
comida *f.* food, dinner, meal
comisión *f.* commission
comisionista *m.* commission merchant, dealer, agent
comitiva *f.* retinue, train, suite
como as, like, something like, if, as if, how; ∾ **que** as, since; **tan pronto** . . . ∾ now . . . now; ∾ **de costumbre** as usual; ∾ **quiera que fuese** however it might be
cómo how, what; ∾ **no** why not
cómodo convenient, comfortable
compadecer to pity
compadezco *see* **compadecer**
compañerismo *m.* good-fellowship
compañero *m.* companion; ∾ **de almohada** bedfellow
compañía *f.* company; **dar** ∾ *or* **hacer** ∾ to keep one company
comparar to compare
compartir to share
compasión *f.* compassion, pity
compasivo merciful, tender-hearted
competencia *f.* competition, rivalry
complacer to please; ∾**se** to take pleasure
completamente completely
completo complete; **por** ∾ completely
componer to compose
comprador *m.* buyer, customer
comprar to buy
comprender to understand

comprometer to compromise, endanger
compuesto *see* **componer**
común common; **por lo ∾** generally
comunicar to communicate
comunidad *f.* community
con with; **∾ lo que** by means of which
concebir to conceive
conceder to concede, grant
concesión *f.* concession, award
concibió *see* **concebir**
conciencia *f.* conscience, consciousness
concienzudamente conscientiously
conciliar to conciliate; **∾ el sueño** to induce sleep, go to sleep
concluir to conclude, finish
concha *f.* shell
conde *m.* count
condenar to condemn
condición *f.* condition
conducir to convey, carry, take, drive
conducto *m.* channel, intermediary (*person through whom anything is accomplished*)
condujeron, condujo *see* **conducir**
conferenciar to confer, consult
confesar to confess
confiado trusting
confianza *f.* confidence, trust; **reunión de ∾** informal meeting
confiar to trust
confín *m.* boundary, border
confirmar to confirm, assent
confiscar to confiscate
conflicto *m.* conflict
conforme according as, as
confundir to confuse, mingle; **∾se (en)** to blend, be lost to sight (in)
confuso confused
congregar to gather together
conhuésped *m.* fellow guest
conmigo with me
conmoción *f.* disturbance, emotion
conmover to move, disturb, affect
conocedor (de) familiar (with), expert (in)
conocer to know, recognize, be acquainted with, make one's acquaintance
conocidísimo very well-known
conocido well-known; *m.* acquaintance
conozca, conozco *see* **conocer**
conque so then, so that
conquista *f.* conquest
conquistar to conquer, win
consabido before-mentioned, in question
consagrar to consecrate, devote
consecuencia *f.* consequence; **por ∾** consequently
consecutivo consecutive
conseguir to obtain, succeed in
conseja *f.* story, fable
consejo *m.* counsel, advice; council
consentir (en) to consent (to)
conservar to preserve
considerable considerable
consideración *f.* consideration
considerar to consider
consigo with himself, herself, etc.; with them
consiguiendo *see* **conseguir**

consintió *see* **consentir**
consistir to consist; ∾ **en** to be due to, be accounted for by
consolar to console
consorte *m. and f.* consort
constancia *f.* constancy
constante constant
constituir to constitute
construir to construct, build
consulta *f.* consultation
consultar to consult
contacto *m.* contact
contagiar to infect
contar to count; tell, relate; ∾ **con** to rely on
contemplar to contemplate, examine
contemplativo studious, contemplative
contemporáneo contemporaneous
contener to contain, restrain, inclose
contenido *m.* contents
contentamiento *m.* contentment, satisfaction
contentar to content
contento *m.* joy, satisfaction
contento (de) content, pleased (with)
contertulio *m.* fellow guest
contestación *f.* answer, reply
contestar to answer, reply
contienda *f.* dispute, conflict
contiguo close, next
continente *m.* countenance, mien
continuamente continually
continuar to continue
continuo continuous, continual; **de** ∾ continually
contorno *m.* environs; **en sus** ∾**s** round about it
contra against, contrary to, on
contraer *or* **contraerse** to contract
contramaestre *m.* boatswain
contraponer to compare, oppose; ∾**se a** to contrast with
contrariedad *f.* opposition, disappointment
contrario contrary, opposite; *m.* opponent; **al** ∾ *or* **por el** ∾ on the contrary
contraste *m.* contrast
contribuir to contribute
contrito contrite, penitent
convencer to convince
convencimiento *m.* conviction
convenir to agree; suit, be to the purpose, suit one's interests
convento *m.* convent, monastery
conversación *f.* conversation; **trabar** ∾ to enter into conversation; **sacar la** ∾ **de** to turn the conversation to
convertir to convert, turn
convicción *f.* conviction
convincente convincing
convirtiendo, convirtió *see* **convertir**
convivencia (de) *f.* act of living together, residing in the same house (with)
convocar to convene, call together
coraje *m.* courage, bravery
coral *m.* coral
corazón *m.* heart; **el hijo de su** ∾ her beloved son
corcel *m.* charger
corcho *m.* cork

cordero *m.* lamb
corneta *f.* bugle, horn
cornisa *f.* cornice; ~ **de red** baggage rack of netting
coro *m.* chorus, choir
corona *f.* crown
coronar to crown
coronel *m.* colonel
corporación *f.* corporation, guild
corporal corporal, bodily
corpulento corpulent, large
corral *m.* yard, farmyard
corrección *f.* correctness
corredor *m.* corridor, passage
corregidor *m.* corregidor, magistrate, mayor
correo *m.* mail; **tren-~** mail train
correr to run, run over, go over, travel; draw (*a curtain*); **a todo** ~ at full speed; ~ **por las mejillas** to run down the cheeks; ~ **desbocado** to run away
corresponder to correspond, answer, fit, belong, be one's right
correspondiente corresponding
corresponsal *m.* correspondent
corriente current, acceptable; *f.* current
corromper to corrupt; **~se** to be contaminated, be polluted
cortar to cut, cut down; ~ **el paso** to cut off, head off; **cortado a pico** perpendicular, precipitous
cortesía *f.* courtesy, politeness
cortésmente politely
cortijo *m.* farmhouse
cortina *f.* curtain
corto short
cosa *f.* thing, affair, matter; **la** ~ **no era para menos** there was reason enough for it; **no era** ~ **de** it was not sufficient cause; **como si tal** ~ as if nothing had happened; **no es** ~ **de** it is not proper; ~ **mayor** important matter; ~ **privativa** exclusive privilege
coscorrón *m.* bump
cosecha *f.* harvest, crop
costa *f.* cost, expense; coast
costar to cost; **costase lo que costase** cost what it might
costear to pay the cost
costumbre *f.* custom, habit; **como de** ~ as usual; **tener de** ~ *or* **tener la** ~ to be accustomed, be one's custom
crear to create
crecer to grow, increase
creer to believe, think; **ya lo creo (que)** to be sure
creyendo, creyó *see* **creer**
criada *f.* maid, servant
criado *m.* servant
criar to rear, bring up, educate
criatura *f.* creature, child
crimen *m.* crime
criminal *m.* criminal
crispación *f.* contraction of the muscles, convulsion
crispar to clench; tear (*the hair*)
cristal *m.* windowpane
cristianamente like a Christian
cristiano Christian
Cristo *m.* Christ; (*excl.*) heavens
crucecita *f.* little cross
crudo raw; cruel, hard
cruel cruel
crueldad *f.* cruelty

cruz *f.* cross
cruzar to cross
cuadro *m.* picture
cuajar to coagulate
cual which, what, like; **el (la) ∾** who, which; **cada ∾** each one; **por lo ∾** for which reason; **tal o ∾** some or other
cuál which, what
cualquiera *or, before a noun,* **cualquier** any, some; some one; **∾ cosa** something; **∾ que sea** whatever may be
cuán (*used before adjectives and adverbs*) how
cuando when; **de ∾ en ∾** from time to time
cuándo when
cuantioso numerous, rich
cuanto as much as, all that, all the . . . that; *pl.* all those who; **en ∾** as soon as, whenever; **en ∾ a** as for, as regards
cuánto how much, what
cuarenta forty
cuartel *m.* quarters, barracks; **∾ general** headquarters
cuarto fourth, quarter; *m.* copper coin worth about three quarters of a cent; room, apartment; *pl.* cash, money
cuatro four
cuatrocientos four hundred
cubierta *f.* cover
cubierto *see* **cubrir**
cubrir to cover
cuchillo *m.* knife
cuello *m.* neck; **al ∾** around one's neck
cuenta *f.* account, bill; **en ∾ a** on account of; **por su ∾** on his own account; **tener en ∾** to take into consideration; **hacerse ∾** to bear in mind, take note, consider
cuento *m.* story, tale; **∾ de niño** children's story
cuerda *f.* cord, string
cuerpo *m.* body
cuestión *f.* question, matter
cuidado *m.* care, attention; **tener ∾** to be careful
cuidadosamente carefully
cuidar to heed, take care; attend to, nurse; **∾se** to heed, care
cuja *f.* lance bucket, rest; **en la ∾** in rest
culata *f.* breech, butt end
culpa *f.* blame, fault, offense, sin
culpar to blame
cultivar to cultivate
cultura *f.* culture
cumbre *f.* top, summit, peak
cumplimiento *m.* fulfillment
cumplir to fulfill, keep; behoove, be meet, be necessary; **llegar a ∾ catorce años** to reach one's fourteenth birthday
cundir to spread (*of news*)
cuñado *m.* brother-in-law
curar to cure
curiosidad *f.* curiosity
curioso curious
custodiar to guard, take care of, preserve
cuyo *or* **cúyo** whose, of which

chalina *f.* scarf
chantre *m.* precentor

chanza *f.* joke, jest
chapuzón *m.* plunge
chelín *m.* shilling
cheque *m.* check
chico small; *m.* boy, lad, child; *pl.* children, little ones; (*in addressing a person familiarly*) my boy, old chap
chiquilla *f.* girl
chiquillo *m.* child, little one
chiquitín *m.* little one
chiribitil *m.* garret
chirrido *m.* creaking
chispa *f.* spark
chiste *m.* joke, jest
chitón hush, not a word
chocar to strike, collide
choza *f.* hut

D *abbrev. of* **don**
D.ª *abbrev. of* **doña**
dado *see* **dar**; ~ **a** given to, inclined to
dama *f.* lady
daño *m.* harm, injury; **hacer ~ a** to disagree with (*of food*)
dar to give, strike, open; ~ **por** to consider, acknowledge to be; ~ **vueltas** to turn; ~ **compañía** to keep one company; ~ **un tropezón** to stumble; ~ **al gatillo** to pull the trigger; ~ **muerte** to kill; ~ **saltos** to leap, jump; ~ **las boqueadas** to be at the last gasp, be dying; ~ **a luz** to publish; ~ **en rostro** to confront, challenge; ~ **con** to find; ~ **con algo en los ojos** to apply *something to* the eyes; ~**se a** to start to, begin to; ~**se maña** to contrive, manage; ~**se tono** to put on airs; **no se dará el caso** it will not happen
datos *m. pl.* data, information
de of, from, with
dé *see* **dar**
debajo de under
deber to owe; ought, must, should; **debía** was to, should, ought
deber *m.* duty
débil weak, small
debilidad *f.* weakness
decaer to decay, fail
decepción *f.* deception, fraud, mistake
decidido decided, determined
decidir *or* **decidirse** to decide, decide on
décimo tenth; *m.* tenth part of a lottery ticket (*in Spain each ticket is divided into ten parts, sold separately*)
decir to say, tell; ~ **para sí** to say to one's self; **querer ~** to mean; ~ **que no (sí)** to say no (yes); **quedar por ~** to remain to be said; **dices bien** all right, you are right; **esto dicho** having said this; **mejor dicho** rather
declarar to declare
decrépito decrepit
dechado *m.* pattern, model
dedicar to dedicate, devote
dedo *m.* finger
deducir to deduct
defender to defend
defensa *f.* defense
defensor *m.* defender

degollar to behead, butcher
dehesa *f.* pasture ground
dejar to leave, let, lay aside, allow, bequeath; **~ caer** to drop; **~ de** to cease, stop, fail; **no deja de ser** it certainly is; **déjeme usted** let go of me, leave me alone
delante *adv.* before, ahead, in front; **~ de** *prep.* before, in front of, in the presence of; **por ~ de** in front of
delantera *f.* lead, advantage
delegar to delegate
deleite *m.* pleasure
delicadeza *f.* delicacy
delicioso delicious, delightful
demacrado emaciated
demanda *f.* demand
demás other; **los ~** the rest, the others
demasía *f.* excess, insolence
demonio *m.* demon, devil; **de un humor de mil ~s** in a frightfully bad humor
demora *f.* delay
demostrar to demonstrate, show
den *see* **dar**
dentadura *f.* set of teeth; **~ de rumiante** teeth like an ox
dentro *adv.* inside, within; **~ de** *prep.* inside of; **~ de poco** in a short time; **por ~ de** within
departamento *m.* compartment; **~ de primera** first-class compartment
depender (de) to depend (on)
dependiente *m.* clerk
deplorar to deplore, regret
deponer to lay aside
depositar to deposit, place
depósito *m.* deposit
depusieran *see* **deponer**
derecho right, straight; *m.* right
derechura *f.* straightness; **en ~ a** straight toward
derramar to pour out, scatter
derredor: **en ~** round about
derretirse to melt
derribar to knock down, throw down; **~ por tierra** to knock down; **~ por el suelo** to throw to the ground
derritió *see* **derretir**
derruir to demolish, destroy, ruin
desabrochar *or* **desabrocharse** to unbutton
desafiar to challenge, defy, dare
desaliento *m.* discouragement
desalmado merciless, inhuman
desaparecer to disappear
desarmado disarmed
desastrosamente disastrously
desayunarse to breakfast
desbaratar to destroy, upset, turn upside down
desbocado *see* **desbocarse**; **caballo ~** runaway horse; **correr ~** to run away
desbocarse to run away (*of a horse*)
descalabrado injured, wounded on the head
descansar to rest
descanso *m.* rest; landing place (*of stairs*)
descarnado emaciated
descendiente *m.* descendant
descerrajar to break the lock

descomponer to disarrange; **∾se** to be changed, be distorted
descompuesto *see* **descomponer**
desconfianza *f.* distrust
desconocer not to know; to disown, disavow
desconocido unknown; *m.* unknown man
desconsolado disconsolate, grief-stricken
descorrer to draw back, open
describir to describe
descripción *f.* description
descubierto *see* **descubrir**; **poner al ∾** to expose, reveal
descubrir to discover, disclose, bring to light
descuidado off one's guard, unawares
desde *prep.* from, from the time of, since, after; **∾ que** *conj.* since; **∾ muy niño** from infancy; **∾ allá** from the other world
desdén *m.* disdain, scorn, contempt
desdeñar to disdain, scorn
desdicha *f.* misfortune
desdichado unfortunate, unhappy
desear to desire, wish
desembarazar to free, clear
desembarcar to land
desembolsar to disburse, spend
desencajar to break loose, loosen
desenganchar to unhitch
desengaño *m.* disillusion
deseo *m.* desire
deseoso desirous
desesperación *f.* despair
desesperadamente desperately, in despair
desesperado desperate
desfallecido dim, faint
desfiladero *m.* defile, narrow pass
desgracia *f.* misfortune
desgraciadamente unfortunately
desgraciado unhappy, unfortunate; **∾ de mí** unfortunate man that I am; **∾s de nosotros** unfortunate men that we are
deshacer to undo, shatter, break
deshecho *see* **deshacer**
deshelar *or* **deshelarse** to thaw, melt
deshizo *see* **deshacer**
desierto *m.* desert
designar to designate
desigual unequal; **lo ∾** the inequality
desigualdad *f.* inequality, unevenness
desinteresado disinterested
desistir to desist
deslizar to slide, slip
deslumbramiento *m.* glare, confusion of mind
deslumbrante dazzling
deslumbrar to dazzle
desmayarse to faint
desmedrado broken down, wasted
desmesuradamente very wide, excessively
desmontar to dismount; clear (*land*)
desmonte *m.* mound, hillock, fragments of earth and rock
desobedecer to disobey
desobediente disobedient
desolado desolate, lonely, uninhabited; disconsolate, grieved

len *m.* disorder
bilarse to wake up, use one's
.
char to dispatch, send, sell
cho *m.* spite, malevolence,
·ed, rage
dazar to cut to pieces
dida *f.* farewell
dir to dismiss, take leave
give up; **~se** to take leave,
good-by
gar to unglue; open (*the lips*)
llejar to flay
rtar *or* **despertarse** to awaken
gar to display
eciar to despise, scorn
enderse to extricate one's
.
evenido unprepared, off one's
rd
oveer to deprive
ovisto *see* **desproveer**
ués *adv.* afterwards; **~ de**
p. after; **~ que** *conj.* after;
~ shortly afterwards
ntar to begin to dawn
iciar to unhinge, take out
car to detach; **~se** to pro-
, stand out
parse to be uncovered
ar to distill
za *f.* dexterity, cunning,
l
zar to destroy
ir to destroy
lido destitute, unprotected
ntura *f.* misfortune, calamity
nturado unfortunate
) *m.* aversion, indifference

detención *f.* detention, imprisonment
detener *or* **detenerse** to stop
detente *see* **detenerse**
determinar to determine, fix, appoint
detestar to detest, hate
detractor *m.* detractor
detrás *adv.* behind, in the rear; **~ de** *prep.* behind
detuviera, detuvo *see* **detener**
deudo *m.* relative
devolver to return, give back
devorar to devour
devoto devout, devotional
di *see* **decir**
dí *see* **dar**
día *m.* day; **medio ~** midday **quince ~s** two weeks; **todos los ~s** every day; **el mejor ~** some fine day; **~ de San Juan** midsummer day (June 24); **de ~** by day, daylight; **hasta muy entrado el ~** until long after daylight; **en ~s así** in days like this; **de aquí a cuatro ~s** four days from now
diablo *m.* devil, fellow
diamante *m.* diamond
diario daily
dibujar to draw
dice, dicen, dices *see* **decir**
diciembre *m.* December
diciendo *see* **decir**
dicterio *m.* taunt, sarcasm, insult
dicha *f.* happiness, good luck; **por ~** fortunately, by chance
dicho *see* **decir**
dichoso happy

diente *m.* tooth
diera, dieron, diese, diesen *see* **dar**
diez ten; **~ y seis** sixteen; **~ y siete** seventeen; **a las ~** at ten o'clock
difamar to defame, discredit
diferenciarse to differ
diferente different
diferir to defer, put off
difícil difficult
difunto deceased, late
diga *see* **decir**
digerir to digest
digiriendo *see* **digerir**
dignarse to deign, condescend
digno worthy
digo, dije, dijeron, dijiste, dijo *see* **decir**
dilatar to defer, put off
diligencia *f.* stagecoach
diluvio *m.* deluge, flood
dinero *m.* money
dió *see* **dar**
Dios *m.* God; **por ~** for heaven's sake
diploma *m.* diploma; patent, credential
dirá *see* **decir**
dirección *f.* direction
director *m.* director, editor
diría *see* **decir**
dirigir to direct, address; **~se a** to apply to, go toward, go to; **adonde ~se** what direction to take
discípulo *m.* disciple
disculpable excusable
discusión *f.* discussion
***discutir** to discuss*
disensión *f.* dissension
disfraz *m.* disguise
disfrazar to disguise, conceal
disgustar to displease
disgusto *m.* displeasure, annoyance, trouble
disimuladamente slyly, secretly
disimular to conceal; overlook, excuse
disparar to fire
disparate *m.* absurdity, reckless act
disponer to dispose, prepare, arrange, provide, order; **~se** to prepare, get ready
dispuesto *see* **disponer**; prepared, ready
dispuso *see* **disponer**
disputar to dispute
distancia *f.* distance
distinguido distinguished
distinguir to distinguish
distinto distinct, different
distraer to distract, amuse, entertain
distrajeran *see* **distraer**
distribuir to distribute
distrito *m.* district
diván *m.* divan, sofa
divertido amusing
divinamente divinely, perfectly, admirably
divino divine
divisar to descry, perceive
dobladizo folding
doblar to fold
doble double
doblilla *f.* old Spanish gold coin worth twenty reales

doce twelve; **las ~** twelve o'clock
docto learned
doctor *m.* doctor
doctrina *f.* doctrine, catechism
documento *m.* document
dolor *m.* pain, grief, anguish
dolorido painful, mournful, aching, in pain
doloroso painful
domeñar to tame, subdue
domicilio *m.* home
dominar to dominate
domingo *m.* Sunday
dompedro *m.* morning-glory
don *m., a title preceding Christian names of men*
doncella *f.* maid
donde *or* **dónde** where, in which; **a ~** where, to what place; **en ~** where, in what place; **en ~ quiera que** wherever; **por ~** through which, wherever; **por ~ quiera** everywhere
doña *f., a title preceding Christian names of women*
dorado gilt, gilded
dormido asleep, sleeping
dormir to sleep; **~se** to go to sleep
dormitorio *m.* bedroom
dos two; **~ veces** twice
doscientos two hundred
dote *f.* dowry; *pl.* gifts, endowments
dragón *m.* dragon
duda *f.* doubt; **no cabe ~** there is no doubt
dudar (de) to doubt, hesitate
duelo *m.* sorrow, mourning
dueña *f.* owner, mistress
dueño *m.* owner
dulce sweet, gentle
dulcemente sweetly
duque *m.* duke
durante during
durar to last, endure, wear
dureza *f.* hardness, harshness
durmiendo *see* **dormir**
durmiente sleeping
durmió *see* **dormir**
duro hard, harsh, hard-hearted; *m.* dollar

e (*used instead of* **y** *before* **i** *or* **hi**) and
ébano *m.* ebony
ebrio intoxicated
eco *m.* echo
echar to cast, throw, throw off, throw out; **~se** to throw one's self down; **~ una carrera** to begin to run; **~ a la calle** to publish; **~ una siesta** to take a nap; **~ en olvido** to forget; **~ flojo sueño** to have a comfortable sleep; **~ a uno en el rostro** to throw in one's face; **~ rayos por la boca** to become furious with anger; **~la de majo** to play the gallant; **~se por** to turn into, go by (*a road*); **se me echó encima** he rushed upon me; **~sela de generoso** to play the generous
edad *f.* age
edificar to build
edificio *m.* building
editor *m.* publisher
educación *f.* education

educando *m.* pupil, student
educar to educate
efectivamente indeed
efecto *m.* effect; **en ~** indeed
efusión *f.* effusion, expression
egoísta selfish, egoistic
eh *excl.* here
ejecución *f.* execution
ejecutar to execute, perform
ejemplar *m.* copy
ejemplo *m.* example
ejercer to exercise, practice
ejercicio *m.* exercise, practice
ejército *m.* army
el the; **~ que** who, he who, the one who; **~ de** that of
él he; (*after a preposition*) him, it
elector *m.* elector
electoral electoral
elefante *m.* elephant
elegancia *f.* elegance
elevado elevated, high
elocuente eloquent
ella she; (*after a preposition*) her, it
ellas they; (*after a preposition*) them
ello it, that
ellos they; (*after a preposition*) them
embajada *f.* embassy
embajador *m.* ambassador
embarcación *f.* boat
embarcar *or* **embarcarse** to embark
embargo: **sin ~** notwithstanding, nevertheless
embelesado fascinated, delighted
embeleso *m.* rapture, ecstasy
embobado enchanted, fascinated
emboscado in ambush
embozar to muffle; **~se** to muffle one's self up
embrollar to entangle, confuse
emigrar to emigrate
emitir to send forth, set forth, issue
emoción *f.* emotion
empedernido confirmed, inveterate
empeñarse to insist
empeño *m.* insistence, determination
emperatriz *f.* empress
empezar to begin
empleado *m.* employee
emplear to employ, use
empleo *m.* position, office
emprender to undertake
empujar to push, impel, drive
empujón *m.* push, shove
empuñar to grasp, seize
en in, on
enagua *f.* underskirt, petticoat
enajenar to sell, dispose of
enamorado (de) in love (with)
enamorarse to fall in love
encadenar to chain, fetter
encantamiento *m.* enchantment
encantar to enchant, bewitch
encanto *m.* enchantment, charm, spell
encararse con to face, confront
encarecer to dwell upon, emphasize
encargar to charge, commission, order
encargo *m.* charge, order
encarnado red
encarnizado fierce, bitter
encender to light

encendido lighted, burning, glowing

encerrar to lock up, imprison, contain

encima *adv.* above; ~ **de** *prep.* on, upon; **por** ~ **de** over; **se me echó** ~ he rushed upon me

encoger to contract, shrink; ~**se** to shrink, huddle up; ~**se de hombros** to shrug one's shoulders

encomendar to charge, recommend, commit, intrust

encontrar to find, meet; ~**se** to find one's self, be; ~**se con** to meet, come upon; ~**se con la horma de su zapato** to meet one's match

encorvado bending over, stooping down

encorvar *or* **encorvarse** to bend, curve

encrespado standing on end

enemigo *adj.* enemy's; *m.* enemy

energía *f.* energy

enérgico energetic

enfadarse to become angry

énfasis *m.* emphasis

enfermedad *f.* disease, illness

enfermo ill, sick; *m.* sick man, patient

enfrente opposite, in front; **de** ~ opposite; ~ **de** in front of

enfriar to cool

enfurecer to infuriate

enganchar to hook, hitch, harness

engañar to deceive

engaño *m.* deceit, deception

engendrar to engender, produce, create

engrosar to swell, increase

enjaezar to caparison, harness, equip

enjalma *f.* packsaddle

enjalmar to saddle, put the packsaddle on

enjuto dried, lean, thin

enojo *m.* anger, irritation

enorme enormous

enriquecerse to become rich

enriquezca *see* **enriquecer**

enriscado mountainous, craggy

ensaladera *f.* salad dish

ensangrentado blood-stained, bleeding

ensañar to enrage; ~**se** to vent one's fury

enseñar to show, teach

entablar to start, begin

entender to understand; ~ **en** to be familiar with

enterar to inform; ~**se** to be informed, find out

entereza *f.* firmness

entero entire, whole; sound, uninjured

enterrar to bury, conceal

entibiar to cool

entierro *m.* burial, funeral

entonar to intone

entonces then

entorpecimiento *m.* torpor, stupor

entrada *f.* entrance

entrar (**en**) to enter; ~ **en fuego** to come under fire; **hasta muy entrado el día** until long after daylight

entre between, among, in; **por** ~ among; ~ **tanto** meanwhile

entrega *f.* delivery, surrender
entregar to deliver, hand over, surrender
entrenzado winding in and out
entretanto meanwhile
entretelar to interline, pad
entretener to amuse, entertain
entretenimiento *m.* amusement, pastime
entretuvo *see* **entretener**
entusiasmado enthusiastic, enraptured
enviado *m.* envoy, messenger
enviar to send
envidia *f.* envy
envidiar to envy
envidioso envious
envío *m.* sending, shipment
envoltorio *m.* bundle
envolver to wrap up
envuelto *see* **envolver**
época *f.* time, period
equilibrio *m.* balance
equipaje *m.* baggage
equivocación *m.* mistake
equivocarse to be mistaken
era, eran, eras, eres *see* **ser**
erguirse to stand erect, rise
errar to err; miss (*a mark*); **∾ el golpe** to miss one's shot
es *see* **ser**; **∾ que** the fact is that
escala *f.* ladder, scaling ladder
escalera *f.* stairs
escama *f.* scale
escándalo *m.* scandal
escapar *or* **escaparse** to escape
escaparate *m.* show window
escape *m.* escape; **a ∾** quickly
escena *f.* scene
esclarecido illustrious, noble
esclava *f.* slave
esclavitud *f.* slavery
escoger to choose, select
escombro *m.* ruin
esconder to hide, conceal
escondrijo *m.* hiding place
escopeta *f.* musket, shotgun; **piedra de ∾** gunflint; **∾ de pistón** percussion gun
escribano *m.* notary public
escribir to write
escrito *see* **escribir**; *m.* writing; **por ∾** in writing
escritor *m.* writer, author
escrúpulo *m.* scruple
escuálido squalid, dirty
escuchar to listen
escudero *m.* squire
escudo *m.* shield, coat of arms
escudriñar to scrutinize, search
escuela *f.* school; **maestro de ∾** school-teacher
esculpir to sculpture, engrave
ese that
ése that one, he
esencia *f.* essence
esfuerzo *m.* effort
esmaltar to enamel, adorn
esmalte *m.* enamel
esmeralda *f.* emerald
esmero *m.* care
eso that
espacio *m.* space, period
espacioso spacious, roomy
espada *f.* sword
espalda *f.* back, shoulder; *pl.* back; **de ∾s** on one's back
espantar to frighten, terrify

o *m.* fright, consternation,
or
oso frightful, terrible
a *f.* Spain
l Spanish; *m.* Spaniard
ir to scatter
o *m.* esparto, rush-like grass
l special
lista *m.* specialist
lmente specially
f. species, kind
áculo *m.* spectacle
f. expectation, wait, wait-
a la ∾ de waiting for
nza *f.* hope, expectation
r to hope, expect, wait,
for, await
ísimo very thick
thick
ra *f.* thickness, thicket
m. spy
to spy on
f. thorn
u *m.* spirit
dido splendid
dor *m.* splendor
f. wife
m. husband
oso foaming
a *f.* corner
o rough, rugged
cer to establish
cimiento *m.* establishment,
f. stake, pole
zo *m.* blow with a stick
n *f.* season, station; **∾ de**
ndeja fruit season
lo *m.* small state

estado *m.* state
estampar to stamp, imprint
estanque *m.* pond
estar to be, be in, be at home; **∾se** to remain; **∾ por** to be inclined to
estatua *f.* statue
estatura *f.* stature
este this, the latter
éste this one, this man, he, the latter
estéril sterile, fruitless
estirar to stretch out
esto this; **en ∾** hereupon; **a todo ∾** meanwhile; **por ∾** therefore, for this reason
estoico stoical
estómago *m.* stomach; **boca del ∾** pit of the stomach
estorbar to hinder, obstruct
estorbo *m.* impediment, obstruction, nuisance
estoy *see* **estar**
estrago *m.* ravage, ruin, destruction
estratagema *f.* stratagem, trick
estrechar to clasp, press
estrechísimo very narrow
estrecho narrow, strict
estrella *f.* star
estremecer to shake, agitate, stir; **∾se** to tremble, quiver, thrill
estremezco *see* **estremecer**
estrépito *m.* din, noise
estrepitoso noisy, loud, clamorous
estribo *m.* stirrup; step, footboard
estropear to lame, mutilate
estudio *m.* study
estúpido stupid
estupor *m.* stupor, amazement

estuvieron, estuvo *see* **estar**
eterno eternal
evadir to evade; **∾se** to escape
evangélico evangelical, Christian
evento *m.* event; **preparado a todo ∾** prepared for anything that might happen
evidente evident
evitar to avoid, prevent
evocación *f.* evocation, reincarnation
exactamente exactly
examinar to examine
excavación *f.* excavation
excelente excellent
excepción *f.* exception
excepto except
excitar to excite, move
exclamación *f.* exclamation
exclamar to exclaim
excluir to exclude, shut out
exclusivamente exclusively
exclusivo exclusive
excursión *f.* excursion, trip
exigir to exact, demand
existir to exist, live, be
éxito *m.* success
expedición *f.* expedition
expediente *m.* expedient
experiencia *f.* experience
experimentar to experience, feel
expirar to expire
explicación *f.* explanation
explicar to explain
explorar to explore, investigate, find out
exponer to expose; explain, state; abandon (*a child*)
expósito* *m.* *foundling
expresar to express
expresión *f.* expression
expresivo cordial, appreciative
expuso *see* **exponer**
exquisito exquisite, delicious
extender to extend; **∾se** to stretch one's self out
extensión *f.* extension
extenso extensive
exterior exterior, outside
extrañar to surprise, astonish, wonder, find strange
extraño strange, odd, foreign
extraordinariamente extraordinarily
extraordinario extraordinary
extraviado out of the way
extraviarse to be mislaid, be lost
extremar to carry to an extreme; **∾ la velocidad** to run at high speed
extremo extreme; *m.* extreme, limit, end; **por ∾** extremely, in the extreme

fábrica *f.* factory
fabricante *m.* manufacturer
fabricar to manufacture
facción *f.* feature
fácil easy
faena *f.* task
faja *f.* belt, sash
falda *f.* skirt
falso false
falta *f.* lack; fault, offense; **hacer ∾** to need
faltar to be deficient, lack, be lacking, be missing, fail, die; **∾ a** to fail in; **no faltaba más**

ꞩ the last straw, that caps
:limax; **no faltaba más sino**
:hat would be a nice thing
ıt would be "the limit" if
reputation; **es ∾** it is said,
·eported
f. family
ridad *f.* familiarity, inti-

famous
na *m.* phantom, vision
ıtal, ominous
.o wearied, tired, labored
to tire, weary, harass
f. pl. fauces, throat
n. favor; **por ∾** please, as
·or
a *f.* favorite
o favorite; *m.* favorite
ith
:everish
: date
ıd *f.* happiness
mo very happy
.ción *f.* congratulation
r to congratulate
appy, fortunate
ınte happily, fortunately
l feminine
y
m. coffin, bier
. fair
do *m.* Ferdinand
ad *f.* ferocity, fierceness,
;eness
.erce, savage, terrible
iron, of iron; **vía férrea**
ıad
imo very fertile

festejo *m.* feast, entertainment
festín *m.* feast, banquet
fiado trusting
fiar to trust
fiebre *f.* fever
fiel faithful
fiera *f.* wild beast
fiereza *f.* fierceness
fiesta *f.* feast, festivity
figura *f.* figure, appearance
figurar to figure, appear; **∾se** to imagine
fijamente fixedly
fijar to fix; **∾se (en)** to fix one's attention (on), pay attention (to)
fijo fixed
filantropía *f.* philanthropy, humanity
filiación *f.* description
filial filial
filosofía *f.* philosophy
filósofo *m.* philosopher
filtrar to filter
fin *m.* end, purpose; **por ∾** *or* **al ∾** finally; **a ∾ de** in order to; **a ∾ de que** in order that; **en ∾** in short; **hasta ∾es** until about the end
final final; *m.* end; **al ∾** finally
fino fine
firma *f.* signature; firm, firm name
firmar to sign
firme firm, steadfast; **andar ∾** to be steady
firmeza *f.* firmness
fisonomía *f.* face
flanco *m.* side
flaquear to weaken, give way
flaqueza *f.* weakness, lack of resolution

flecha *f.* arrow
flojo loose, slack, lazy; **echar ∾ sueño** to have a comfortable sleep
flor *f.* flower
florido flowery; choice, elegant
florín *m.* florin
flotar to float
fonda *f.* hotel
fondo *m.* bottom, background
forma *f.* form, shape
formar to form
formidable formidable, tremendous
fornido robust
fortaleza *f.* fortress
fortificar to fortify
fortísimo very strong
fortuna *f.* fortune; **por ∾** fortunately
forzar to force, break open
forzoso necessary; **heredero ∾** general heir
fosa *f.* grave, hole
foso *m.* moat, ditch
fragoso craggy, rough, uneven
francés French; *m.* Frenchman
Francia *f.* France
franco free
franco *m.* franc
franja *f.* fringe
frasco *m.* flask
frasquito *m.*, *dim. of* **frasco**
fraternal fraternal, brotherly
fratricida *m.* fratricide
frecuencia *f.* frequency; **con ∾** frequently
frecuentar to frequent
fregado *m.* entanglement, "fix"
freno *m.* brake
frente *f.* forehead, head; *m.* front; **al ∾ de** in front of; **∾ a** opposite
frescura *f.* freshness, coolness
frialdad *f.* coldness
fricción *f.* friction, rubbing
frío cold; *m.* cold; **hace ∾** it is cold; **cada vez más ∾** colder and colder
friolera *f.* trifle
frondoso leafy, luxuriant
frontera *f.* frontier
fruición *f.* enjoyment, satisfaction, relish
fruncir to contract; **∾ el ceño** to frown
fruta *f.* fruit
fruto *m.* fruit, product
fué *see* **ser** *or* **ir**; **que ∾** former
fuego *m.* fire; (*excl.*) fire; **entrar en ∾** to come under fire
fuente *f.* spring, fountain
fuera out, outside; **∾ de** outside of, besides; **por ∾** outside, on the outside
fuera, fueran *see* **ser** *or* **ir**
fuero *m.* law
fueron *see* **ser** *or* **ir**
fuerte strong, loud; **casa ∾** stronghold
fuerza *f.* force, strength, vigor, power; **a ∾ de** by dint of; **con ∾** vigorously
fuese *see* **ser** *or* **ir**
fugitivo *m.* fugitive
fuí, fuiste *see* **ser** *or* **ir**
fumar to smoke
funda *f.* sheath

to found; **fundándose en**
n the ground that, for the
n that
funeral, funereal
lamentable, fatal
fury, rage
nente furiously
furious
:. fury
to shoot
f. lateener, lateen-rigged
l

n. overcoat
e *m.* reception room,
g room, study, office
f. gazelle, antelope
f. *pl.* ornaments, adorn-
s, finery; glory (*of dreams*)
f. galley
f. gallery
m. gallop, galloping; **a ∾**
e gallop
) graceful, elegant, high-
ed
m. Galician
f. hen
i. buck, deer
inclination, desire
m. live stock, cattle, herd
a *f.* profit, gain
o gain, win, earn
m. loafer, idler, vaga-

n. rustic, day laborer
:a *f.* throat
. claw, talon
zo *m.* blow with a club
to spend, use

gasto *m.* expense
gatear to go upon all fours
gatillo *m.* trigger; **dar al ∾** to pull the trigger
gato *m.* cat
gatuperio *m.* fraud, trickery
gemir to groan
general *m.* general
género *m.* cloth, stuff, material
generosamente generously
generosidad *f.* generosity
generoso generous
genio *m.* genius, disposition; *pl.* genii, spirits
gente *f.* people, persons
gentío *m.* crowd
geranio *m.* geranium
germen *m.* germ, seed
gesticular to gesticulate
gesto *m.* gesture
gigante gigantic, huge
gigantesco gigantic
gimió *see* **gemir**
gimnasia *f.* gymnastics
girar to turn; draw; **∾ contra** to draw on
gloria *f.* glory, renown
gloriosamente gloriously
glorioso glorious
gobernador *m.* governor
gobernar to govern, rule
gobierno *m.* government, administration, management
goleta *f.* schooner
golpe *m.* blow, dash, gust of wind; crowd, company; **de un solo ∾** with a single blow; **errar el ∾** to miss one's shot
golpear to beat, hammer (down)

gordo fat; **tener gorda la letra** to be ignorant; **el ~** *or* **premio ~** first prize
gorra *f.* cap; **~ de pelo** cap made of skins
gota *f.* drop
gotita *f.*, *dim. of* **gota**
gozo *m.* joy
gozoso joyful, glad
grabar to engrave, imprint
gracias *f. pl.* thanks; **~ a Dios** thank God
gracioso gracious, pleasing, funny
grada *f.* step
gran *see* **grande**
grande great, large, tall
grandemente greatly
grandeza *f.* greatness, grandeur
granel *m.* heap of grain; **a ~** ad lib., at pleasure
grano *m.* grain
gratitud *f.* gratitude
grave grave, serious
gravedad *f.* gravity, seriousness
greñoso unkempt
gris gray; **~ uniforme** unbroken gray
gritar to shout, cry
grito *m.* shout, cry
grosero coarse, rough, uncultivated
grueso thick, large, big, fat
gruñir to growl, grumble, creak
grupo *m.* group
guapísimo very elegant, quite dashing
guapo handsome, gallant
guardar to keep, guard; lay up, *put away, put in* one's pocket
guardia *m. and f.* guard; **~ civil** rural police, gendarme
guardián *m.* guardian; superior (*of a convent*)
guardilla *f.* garret, attic
guarecerse to take refuge
guarismo *m.* figure
guarnición *f.* garrison
guerra *f.* war
guerrero martial, warlike; *m.* warrior
guiar to guide
guisado *m.* stew
gules *m. pl.* gules (*term used in heraldry, meaning* red); **sobre campo de ~** on a field gules
gusano *m.* worm
gustar to please, like; **me gusta** I like it; **le gustaba** he (she) liked it
gusto *m.* pleasure
guzla *f.* one-stringed musical instrument among the Greeks

haber to have; **he de** I am to, I shall, I have to, should I; **ha de** he is to, he must; **has de** you are to, you have to, you must; **habían de** they were to; **había de** *or* **hubo de** was to, had to, must; **no había de** was not to, would not; **hay** there is, there are; **había** *or* **hubo** there was, there were; **habrá** there will be; **hubiese** there was, there were, there might be; **ha habido** there has been; **hay que** it is necessary, one must; **había que** *or* **hubo que** it was necessary; **qué hay** what's

the news; **poco ha** a short time ago; **ha siglos** centuries ago; **había V. de vernos** you should have seen us; **hubo de recelar** must have suspected

hábil capable, fit

habitación *f.* room

habitante *m.* inhabitant

habitar to inhabit, live

hábito *m.* habit

hablar to speak, talk; **oir ∾ de** to hear spoken of

habrá, habrás, habrían *see* **haber**

hacer to do, make; **∾se** to become, get; **hace** *or* **hacía** ago; **hace poco** a short time ago; **hace muchos años** many years ago; **hará mil años** it must have been a thousand years ago; **hace tiempo** for a long time; **hace frío** it is cold; **hacía mucho calor** *or* **hizo un gran calor** it was very hot; ∾ (+ *infin.*) to have done, get done; **∾ llegar** to send, get through; **∾ alzar** to have erected; **mandar ∾** to have made; **∾ caso de** to heed, pay attention to; **∾ falta** to need; **qué ∾** what was to be done; **no hago memoria** I don't remember; **∾le compañía** to keep him company; **∾ daño a** to disagree with (*of food*); **se le hace agua la boca** his mouth waters; **∾se cuenta** to bear in mind, take note, consider; **hecho a** accustomed to, familiar with

hacia toward; **∾ adelante** forward; **∾ todos lados** in all directions

hacienda *f.* property, estate, fortune, wealth

hacha *f.* ax

hada *f.* fairy

haga, hagas, hago *see* **hacer**

halagar to flatter

hallar to find; **∾se** to find one's self, be

hambre *f.* hunger

Hamburgo *m.* Hamburg

hará, haré, haremos *see* **hacer**

harto sufficiently, well, quite, enough

has *see* **haber**

hasta *adv.* even; *prep.* till, until, to, even to, up to, as far as; **∾ que** *conj.* until; **∾ fines** until about the end; **∾ muy entrado el día** until long after daylight; **∾ poder** until he could

hatillo *m.* bundle

hay, haya, hayan *see* **haber**

haz *see* **hacer**

he *see* **haber**

hé: **∾ aquí (que)** behold

hecho *see* **hacer**

hecho *m.* feat, deed

helar *or* **helarse** to freeze

helecho *m.* fern

hembra *f.* female

hercúleo herculean

heredar to inherit

heredero *m.* heir; **∾ forzoso** general heir

herencia *f.* inheritance

herida *f.* wound

herir to wound, strike; affect, touch

hermana *f.* sister

hermano *m.* brother; *pl.* brother and sister; ~ **mayor** elder brother
hermosear to beautify
hermosísimo very beautiful
hermoso beautiful
hermosura *f.* beauty
héroe *m.* hero
heroicidad *f.* heroic act
heroico heroic
heroína *f.* heroine
heroísmo *m.* heroism
herradura *f.* horseshoe
herramienta *f.* tool
herrero *m.* blacksmith
hice, hiciera, hicieran, hicieron, hiciste *see* **hacer**
hiedra *f.* ivy
hierro *m.* iron
higo *m.* fig
higuera *f.* fig tree
hija *f.* daughter
hijo *m.* son; *pl.* children; ~ **mayor** eldest son; **el ~ de su corazón** her beloved son; ~ **del alma** my dear boy
hilar to spin
hilo *m.* thread
himno *m.* hymn
hinchar to swell
hirió *see* **herir**
historia *f.* history, story
hizo *see* **hacer**
hogar *m.* hearth, house, home
hoguera *f.* bonfire
hoja *f.* leaf
hola hello
holgura *f.* ease, repose
hombre *m.* man, sir; ~ **de bien** *honest man*
hombro *m.* shoulder; **encogerse de ~s** to shrug one's shoulders
homenaje *m.* homage; **torre del ~** tower where the governor took the oath of fidelity
homeopatía *f.* homeopathy
honor *m.* honor
honorario *m.* fee
honra *f.* honor, glory
honradez *f.* honesty
honrado honest, upright, just
honrar to honor
hora *f.* hour; **a las altas ~s de la noche** late at night
horma *f.* shoemaker's last; **encontrarse con la ~ de su zapato** to meet one's match
hormiga *f.* ant
hormiguero *m.* ant hill
horno *m.* oven, kiln
horquilla *f.* fork rest
horrible horrible, terrible
horror *m.* horror
horroroso horrible, frightful
hospital *m.* hospital
hotel *m.* hotel
hoy to-day
hubiera, hubieran, hubiese, hubo *see* **haber**
hueco *m.* hollow, opening
huele *see* **oler**
huella *f.* track, trail
huerta *f.* vegetable garden; irrigated garden district
hueso *m.* bone; ~ **de cereza** cherry stone
hueste *f.* host, army
huevo *m.* egg; **~s duros** hard-boiled eggs

imitar to imitate
impaciencia *f.* impatience
impaciente impatient
impacientemente impatiently
impedir to prevent
impenetrable impenetrable
imperar to rule
imperativamente imperatively
imperecedero imperishable
imperioso imperious, commanding
impiden *see* **impedir**
implorar to implore
imponente imposing
importancia *f.* importance
importante important; **lo ∾** the important thing
importantísimo very important
importar to be important, concern
importe *m.* amount
imposible impossible; **un ∾** an impossibility
imprecación *f.* curse
impresión *f.* impression
impreso *see* **imprimir**
impresor *m.* printer
imprevisto unforeseen
imprimir to print
improbable improbable
improperio *m.* insulting remark
improviso unexpected; **de ∾** unexpectedly, suddenly
imprudente imprudent, rash
impulsar to impel, urge, drive, move
impulso *m.* impulse
inaudito unheard of, extraordinary
incautarse to take possession
incidente *m.* incident
incienso *m.* incense

inclinar to incline, influence; **∾se** to be inclined; bow, bend down, stoop
incluso including
incomprensible incomprehensible
incorporado *m.* soldier
incorporarse to sit up, get up
increpar to reproach, rebuke
indeleble indelible
indemnizar (de) to indemnify, compensate (for)
India *f.* India
indicar to indicate
indigestión *f.* indigestion
indigno unworthy
indirecta *f.* innuendo, hint
indispensable indispensable
indistintamente indiscriminately, without distinction
individuo *m.* individual, person, member
índole *f.* disposition, inclination
industrial industrial; **socio ∾** working partner
inédito unedited, unpublished
inefable ineffable, unspeakable
inesperadamente unexpectedly
inesperado unexpected
inexpugnable impregnable
infamante dishonoring, shameful
infamatorio defamatory, accusing
infame infamous, vile; *m.* wretch; **unos ∾s** a set of rascals
infanta *f.* infanta, princess
infeliz unhappy, unfortunate; **∾ de mí** unhappy man that I am
infestar to infest
infiel faithless, infidel
informe *m. report*; *pl.* information
infortunio *m.* misfortune
infundir to inspire, cause
ingenioso ingenious
ingénito innate
inglés English; *m.* Englishman
inicial initial; *f.* initial
injuria *f.* insult, insulting language
injuriar to insult, wrong, outrage
inmediatamente immediately
inmediato adjoining, next
inmensamente immensely
inmenso immense
inmovilidad *f.* immobility, fixedness
inmunidad *f.* immunity
innumerable innumerable
inocencia *f.* innocence
inocente innocent
inquebrantable unflinching
inquietud *f.* uneasiness, anxiety
insinuante insinuating, ingratiating
insistir to insist
insolente insolent
insomnio *m.* insomnia, sleeplessness
insoportable unbearable
inspirado inspired
instancia *f.* petition, request
instante *m.* instant; **al ∾** immediately
instigador *m.* instigator
instintivamente instinctively
instinto *m.* instinct
instruido enlightened, educated
instruir to instruct
instrumento *m.* instrument
insulto *m.* insult
inteligencia *f.* intelligence

intención *f.* intention; **con la ~** in intent
intentar to try, attempt; intend, purpose
interés *m.* interest
interior interior, inner; *m.* interior, inside
interminable interminable
interno internal; **alumno ~** interne
interponer to interpose; **~se** to interpose, go between
intérprete *m.* interpreter
interpuso *see* **interponer**
interrogar to ask, question, investigate
interrumpir to interrupt
intervenir to intervene
intervino *see* **intervenir**
intranquilo uneasy
intrincado intricate, entangled, complicated
introducir to introduce, usher in; **~se** to penetrate, get (into)
inútil useless
inútilmente uselessly, in vain
invadir to invade
invasión *f.* invasion
inventar to invent, contrive
invernáculo *m.* greenhouse, conservatory
invierno *m.* winter
invisible invisible
invitación *f.* invitation
invitar to invite
invocar to invoke
ir to go, go along; **~se** to go away; **~ a** to go and, be going to; **~** *followed by the present participle expresses progressive action, as,* **iba dejando caer** kept dropping; **fué hablando** he got to talking; **~ a perderse** to get lost; **vamos** come, come on, let's go; **vamos a ver** let us see; **vaya** come; **vaya un amigo** that's a friend for you; **vaya si estoy segura** you can just bet I am sure; **vaya por la Virgen** it is the will of the Virgin (Mary)
ira *f.* anger, wrath
iracundo angry, wrathful
irguieron, irguió(se) *see* **erguir(se)**
ironía *f.* irony
irreflexivo unreflecting
irresistible irresistible
irritar to irritate; **~se** to be irritated, be inflamed
Isabel *f.* Isabella
isla *f.* island
istmo *m.* isthmus
izquierdo left

jactarse to boast
jadeante panting
jamás never
Japón *m.* Japan
japonés Japanese
jardín *m.* garden
jaula *f.* cage
jauría *f.* pack
jefe *m.* chief, leader, manager, commanding officer; **~ del tren** guard, conductor
Jesús *m.* Jesus; (*excl.*) heavens; **en un decir ~** in an instant
jornada *f.* one-day march, journey, travel
José *m.* Joseph

Joseíllo *m., dim. of* **José**
joven young *m.* young man; *f.* young woman, girl
jovencita *f., dim. of* **joven**
joya *f.* jewel, gem
Juana *f.* Joanna
júbilo *m.* jubilee, joy
jubiloso jubilant
juez *m.* judge
jugador *m.* gambler
jugar to play; ∾ **a medias** to go halves
jugo *m* juice
juicio *m.* judgment; ∾ **de Dios** judgment of God, ordeal
junio *m.* June
junta *f.* council, conference
juntar to amass, get together
junto near, close, together
justicia *f.* justice, magistrate
justiciero rigidly just
justo just, exact
juventud *f.* youth
juzgar to judge

la the; ∾ **que** she who, the one who; ∾ **de** that of
la her, it
laberinto *m.* labyrinth
labio *m.* lip
labrador *m.* farmer, peasant
lado *m.* side; **al** ∾ **de** beside; **hacia todos** ∾**s** in all directions; **por el otro** ∾ on the other side
ladrar to bark
ladrido *m.* barking
ladrillo *m.* brick
ladrón *m.* thief, robber
lágrima *f. tear*
lamentación *f.* lamentation
lámpara *f.* lamp
lance *m.* quarrel, dispute
landó *m.* landau
lanza *f.* lance, spear
lanzar to throw, hurl; utter; ∾**se** to rush
largar to loosen, let go; ∾ **una patada** to give a kick
largo long; **a lo** ∾ at full length; **de** ∾ long, in length
largueza *f.* liberality, generosity
las the; ∾ **de** those of
las them
lástima *f.* pity, compassion
lastimar to hurt, wound
lastimero sad, mournful
latigazo *m.* lash, whipping
latín *m.* Latin; ∾ **bárbaro** Low Latin
latino Latin
latir to beat
lavar to wash
lazo *m.* bond
le him, you, to him, to her, to you
leal loyal
lealtad *f.* loyalty
lebrel *m.* greyhound
lección *f.* lesson
lector *m.* reader
lecho *m.* bed
leer to read
legado *m.* legacy
legar to bequeath
legendario legendary
legítimo legitimate, genuine
legua *f.* league
lejano distant

lejos far; **a lo ~** in the distance, afar; **de ~** from a distance
lengua *f.* tongue; **mala ~** slanderer, backbiter
lentes *m. pl.* eyeglasses
lento slow
león *m.* lion
les them, to them, to you
letra *f.* letter, handwriting; *pl.* letters, learning; **tener gorda la ~** to be ignorant; **con todas sus ~s** in full
levadizo: **puente ~** drawbridge
levantar to raise, lift; stir up; break (*camp*); **~se** to rise, get up, be erected; **no levantaba dos palmos** he did n't stand two span
leve light, slight
levita *f.* frock coat
ley *f.* law
liar to tie; roll (*a cigarette*)
libertad *f.* liberty; **con ~** freely; **poner en ~** to set free
libra *f.* pound
librar to free, deliver; **~se de** to get rid of; **~ la (licencia) absoluta** to give an honorable discharge
libre free
libremente freely
librería *f.* bookstore
librero *m.* bookseller
libro *m.* book
licencia *f.* license, furlough; **~ absoluta** honorable discharge
lid *f.* conflict, contest
ligereza *f.* lightness, swiftness, agility
ligero light, slight, quick, swift
limitar to limit, reduce, slacken
límite *m.* limit, bound
limón *m.* lemon
limonero *m.* lemon tree
limpiar to clean, clear, rid, wipe off
limpio clean, clear, free
lindo pretty
lira *f.* lyre
lírica *f.* lyric poetry
lisonja *f.* flattery; **tributar ~s** to flatter
lisonjear to flatter, attract
lista *f.* list; **~ grande** big list
listo ready, clever
literario literary
literatura *f.* literature
litigio *m.* lawsuit
lo the, that; **~ que** what, that which, which; **en ~ de** in the matter of; **todo ~ que** all that
lo him, it, so
lobo *m.* wolf
localidad *f.* locality, place
loco crazy, mad, insane; **~ rematado** stark mad
locomotora *f.* locomotive
lograr to gain, possess, enjoy, succeed in
los the; **~ de** those of
los them
losa *f.* flagstone, slab
lotería *f.* lottery
lozano luxuriant, sprightly
luciente shining, bright
luciérnaga *f.* glowworm, firefly
Lucrecia *f.* Lucretia
lucha *f.* struggle, contest
luchar to struggle, fight

luego then, afterwards, immediately, presently; ∾ **que** *or* **tan** ∾ **como** as soon as
lugar *m.* place
lujo *m.* luxury
lumbre *f.* fire
luna *f.* moon
lunar *m.* mole; ∾ **de pelo** hairy mole
luto *m.* mourning
luz *f.* light; **a la** ∾ by the light; **ver la** ∾ to be published; **dar a** ∾ to publish

llama *f.* flame
llamar to call, summon, knock; ∾**se** to be called, be named; **V. se llama** your name is; ∾ **la atención** to attract the attention; **mandar** ∾ to send for; ∾ **con la mano** to beckon
llano plain, simple, unaffected; *m.* plain
llanto *m.* weeping
llanura *f.* plain
llave *f.* key; **cerrar con** ∾ to lock
llegada *f.* arrival
llegar to arrive, reach, come; attain a purpose, succeed; ∾**se** to arrive, approach; **hacer** ∾ to send, get through; ∾ **a ser** to become
llenar to fill
lleno full
llevar to carry, take, bring, wear; ∾**se** to carry off, take with one
llorar to weep, cry
lluvia *f.* rain, storm

macizo massive; *m.* flower bed
madera *f.* wood
madre *f.* mother
madrileño *adj.* Madrid; *m.* native of Madrid
madrugada *f.* dawn, early morning
maestro *m.* master; ∾ **de escuela** school-teacher
mágico magic; *m.* magician
magnanimidad *f.* magnanimity
magnánimo magnanimous
magnate *m.* magnate
magnífico magnificent
Mahoma *m.* Mohammed, Mahomet
majestad *f.* majesty
majestuoso majestic
majo *m.* gallant, dandy; **echarla de** ∾ to play the gallant
mal bad, evil; *adv.* badly, ill; *m.* evil, harm
malagueño *m.* native of Malaga
maldad *f.* wickedness
maldecir to curse
maldiciendo *see* **maldecir**
maldito cursed, confounded
maleta *f.* valise
malicioso shrewd, sly, mischievous
malo bad, evil; ill, sick
maltrecho damaged, injured
malvado *m.* evildoer
mamá *f.* mamma, mother
mancebo *m.* clerk
mancha *f.* spot, stain
manchar to spot, stain
mandar to command, order; send; (*followed by the infinitive*) to have done, get done; ∾ **hacer** to have made; ∾**la buscar** to order her to be looked for;

∾ **matar** to order to be killed, have killed; ∾ **ahorcar** to have hanged; ∾ **poner en libertad** to have set free; ∾ **pintar** to have painted; ∾ **llamar** to send for; **como Dios manda** properly, as it ought to be; ∾**le a paseo** to let him go hang
mandíbula *f.* jawbone, jaw
manera *f.* manner; **de esta** ∾ in this manner; **de** ∾ **que** so that; **de otra** ∾ otherwise
manga *f.* sleeve
manía *f.* mania, madness, whim, fancy
maniatar to manacle, handcuff
manifestar to state, declare
maniobra *f.* maneuver, movement
manjar *m.* food, dish
mano *f.* hand; **de** ∾**s a boca** suddenly; **llamar con la** ∾ to beckon
mansedumbre *f.* meekness, mildness
manso tame, gentle, mild
manta *f.* blanket, shawl (*worn by men*); traveling rug
mantener to maintain; ∾**se** to continue, remain
mantón *m.* cloak, mantle
mantuvo *see* **mantener**
manzana *f.* apple; block (*of houses*)
maña *f.* skill, dexterity; **darse** ∾ to contrive, manage
mañana to-morrow; *f.* morning; **por la** ∾ in the morning; **todas las** ∾**s** every morning
mañanita *f.*, *dim. of* **mañana**; early in the morning; ∾ **de San Juan** morning of midsummer day (June 24)
maquinalmente mechanically
mar *m. and f.* sea
maravilla *f.* marvel, wonder
maravilloso wonderful
marca *f.* mark, stamp
marcar to mark, designate
marcha *f.* march, walking, run, course, speed; **en** ∾ in motion; **a** ∾**s forzadas** by forced marches
marchar to march, go; ∾**se** to go away
marginal marginal; ∾ **a** in the margin of
María *f.* Mary
marido *m.* husband
marino marine, sailor
mariposa *f.* butterfly
mármol *m.* marble
marquesa *f.* marchioness
martirio *m.* martyrdom
mas but
más more, most, other; ∾ **de** more than; ∾ **bien** rather; **qué** ∾ what else; **nada** ∾ nothing else; ∾ **allá** farther; ∾ **allá de** beyond, on the other side of; **poco** ∾ **o menos** about; **por** ∾ **que** however much
masa *f.* mass
máscara *f.* mask
mascota *m. and f.* mascot
matanza *f.* slaughter, massacre
matar to kill; **mandar** ∾ to order to be killed, have killed
matemáticas *f. pl.* mathematics
matrimonio *m.* matrimony, married couple
máxima *f.* maxim

mayor greater, greatest, larger, elder, eldest, principal; **hijo ∾** eldest son; **hermano ∾** elder brother; **cosa ∾** important matter
mayoral *m.* stage driver
mayordomo *m.* major-domo
mayoría *f.* majority
me me, to me, myself
mecer to rock
medicamento *m.* medicine
medicina *f.* medicine
médico *m.* doctor
medida *f.* measure; **a ∾ que** according as, while, in proportion as
medio half, mid; *m.* middle, center, means; **∾ día** midday; **en ∾** in the middle; **en ∾ de** in the middle of, in the midst of, right between; **por ∾ de** by means of, through; **jugar a medias** to go halves
mediodía *m.* noon, midday
medir to measure
meditación *f.* meditation
meditar to meditate, reflect
medroso terrible, dreadful
Méjico *m.* Mexico
mejilla *f.* cheek
mejor better, best; **∾ dicho** rather; **a lo ∾** when least expected; **el ∾ día** some fine day
mejorar to improve, favor, benefit
melancólico melancholy
melena *f.* mane
mellizo *m.* twin
memoria *f.* memory; **no hago ∾** I *don't remember*
mención *f.* mention
Mendarillo *m., dim. of* **Mendaro**
Mendaro *m., proper name*
menester *m.* necessity; **ser ∾** to be necessary
menor smaller, younger, least, slightest, diminished
menos less, except; **∾ de** less than; **a lo ∾** *or* **al ∾** at least; **poco más o ∾** about; **la cosa no era para ∾** there was reason enough for it; **no pude (pudo) ∾ de** I (he) could n't help
mensaje *m.* message
mentalmente mentally
mente *f.* mind
mentira *f.* lie
menudo small; **a ∾** often
mercader *m.* merchant
mercancías *f. pl.* merchandise, goods
mercante *adj.* trading, merchant
merced *f.* gift, favor, grace; **∾ a** thanks to
merecedor deserving
merecer to deserve
mes *m.* month; **al ∾ de** a month after
mesa *f.* table; **∾ redonda** table d'hôte
mesita *f., dim. of* **mesa**; **∾ de noche** night table
metal *m.* metal
meter to put, insert, introduce; **∾se en** to get into, plunge into; **∾se por** to enter; **∾se con** to pick a quarrel with
metralla *f.* grapeshot
metro *m.* meter, rule

mezclar *or* **mezclarse** to mix, mingle
mezquino mean, paltry, poor
mi my
mí me, myself; **a ∾** (come) here
midiendo *see* **medir**
miedo *m.* fear
mientras while; **∾ que** while; **∾ tanto** meanwhile
Miguelete *m., the name given to the main tower of the cathedral of Valencia*
mil one thousand
militar to serve in the army
militar military
millón *m.* million
millonario *m.* millionaire
ministro *m.* minister
minuciosamente minutely
minuto *m.* minute
mío my, mine; **el ∾** mine
mirada *f.* look, glance
mirar to look, look on, look at, see; **∾ a uno a la cara** to look in one's face
mirlo *m.* blackbird
mirra *f.* myrrh
miserable wretched, unhappy
miserablemente miserably, unhappily
miseria *f.* wretchedness, poverty
misericordia *f.* mercy
misericordioso compassionate
misión *f.* mission
mismo same, very, self; **yo ∾** I myself; **él ∾** he himself; **ella misma** she herself; **el ∾ D. Fernando** D. Fernando himself; **el ∾ corregidor** the magistrate himself; **ahora ∾** right now, this very moment; **lo ∾ . . . que** as well . . . as, both . . . and
misterio *m.* mystery
misteriosamente mysteriously, secretly
misterioso mysterious
místico mystic, spiritual
mitad *f.* half
mocedad *f.* youth
mocoso snivelly; *m.* child, brat
moda *f.* fashion, style; **de ∾** fashionable, the fashion
modelo *m.* model
modestia *f.* modesty, diffidence, humility
modestísimo very modest
modesto modest
modo *m.* mode, manner; **de este ∾** in this manner; **de (tal) ∾ que** so that; **del mismo ∾** in the same way; **de ningún ∾** by no means; **de todos ∾s** at all events
modulación *f.* modulation
mojar to wet, moisten
molestar to trouble, bother
molino *m.* mill; **piedra de ∾** millstone
momento *m.* moment; **al ∾** at once, right away
monarca *m.* monarch
monasterio *m.* monastery
moneda *f.* coin; **batir ∾** to coin money
monja *f.* nun
monje *m.* monk
monstruo *m.* monster
monstruoso monstrous
montaña *f.* mountain

montar (en) to mount, ride
montera *f.* cap; roof
montero *m.* hunter, huntsman
montón *m.* heap
morada *f.* habitation, abode, dwelling
mordaza *f.* gag
morder to bite
moribundo dying; *m.* dying man
morir to die; **∼se** to die, be dying
moro *m.* Moor
mortal mortal
mortandad *f.* mortality
mosca *f.* fly
mostrar to show
motivo *m.* motive, reason; **con ∼ de** by reason of, owing to
mover *or* **moverse** to move
movimiento *m.* movement, stir
mozo *m.* lad, youth, porter
muchacha *f.* girl
muchacho *m.* boy
muchedumbre *f.* crowd, multitude
muchísimo very much; **∼ tiempo hace** a very long time ago
mucho much; *pl.* many; **muchas veces** often; **lo ∼ que** how much; **ni poco ni ∼** not at all
mudar (de) to change, alter; **∼se** to move (*to another house*)
mudo dumb, silent, mute
muebles *m. pl.* furniture
mueca *f.* grimace, wry face
muera *see* **morir**
muerte *f.* death; **de ∼** deadly; **dar ∼** to kill
muerto *see* **morir**; dead; *m.* dead man; **∼ de** dying with
muestra ***f.*** ***sign***
mugriento dirty, greasy
mujer *f.* woman, wife
mula *f.* mule
mulo *m.* mule
multitud *f.* multitude
mundano mundane, worldly
mundo *m.* world; **todo el ∼** everybody; **andar por el ∼** to be upon earth
muriendo, murió *see* **morir**
murmurar to murmur
muro *m.* wall
musa *f.* muse
músculo *m.* muscle
musculoso muscular
música *f.* music
muslime *m.* Moslem
mutuamente mutually
mutuo mutual
muy very

nacer to be born; rise, appear
naciente growing, recent
nacimiento *m.* birth
nacional national
nada nothing, anything; **no . . . ∼** nothing, not at all; **∼ más** nothing else; **∼ de particular** nothing special
nadar to swim
nadie no one; **casi ∼** hardly anybody
naipe *m.* card, playing card
Nápoles *m.* Naples
naranjo *m.* orange tree
nariz *f.* nose, nostril
natal native
natural natural; *m.* native
naturaleza *f.* nature

naturalmente naturally, of course
nauseabundo nauseous, loathsome
navegar to navigate, sail; **~ mucho** to sail a long time
naviero *m.* ship owner
navío *m.* ship
necesariamente necessarily
necesario necessary
necesidad *f.* necessity, need
necesitar to need
negar to deny; **~se a** to refuse, decline
negativa *f.* refusal
negocio *m.* occupation, business; *pl.* business
negra *f.* negress
negro black, dark, gloomy; **ver muy ~ el final** to see a disastrous end
nervudo vigorous
nevada *f.* snowfall
ni nor, not even; **~ . . . ~** neither . . . nor
nicho *m.* niche, recess
nichtverstehen (*German*) not to understand
nido *m.* nest
nieto *m.* grandson; *pl.* grandchildren
nieve *f.* snow
ningún *see* **ninguno**
ninguno no, none; neither one, no one
niña *f.* girl
niñez *f.* childhood
niño *m.* boy, child; **desde muy ~** from infancy
no no, not
nobilísimo very noble
noble noble; *m.* noble
nobleza *f.* nobility
noche *f.* night, eve; **buenas ~s** good night; **de ~** at night, by night; **por las ~s** at nighttime; **todas las ~s** every night
nodriza *f.* nurse
nombrar to name, appoint
nombre *m.* name
nordeste *m.* northeast
Noruega *f.* Norway
nos us, to us, ourselves
nosotros we; (*after a preposition*) us
nostalgia *f.* homesickness; **tener la ~ de** to be homesick for
nota *f.* note
notable notable, remarkable
notar to note, observe
noticia *f.* news, piece of news, information
novecientos nine hundred
novedad *f.* novelty; **sin ~** safely
noventa ninety
novicio *m.* novice
nube *f.* cloud
nuestro our; **el ~** ours
nueva *f.* news
nueve nine; **las ~** nine o'clock
nuevo new; **de ~** again
número *m.* number, member
numerosísimo very numerous
numeroso numerous
nunca never, ever
nuncio *m.* messenger, harbinger

o or; **~ . . . ~** either . . . or; **~ bien** or, or perhaps
obedecer to obey
objeción *f.* objection

objetar to object, remonstrate
objeto *m.* object, purpose
oblicuo oblique, slanting
obligar to oblige, compel
obra *f.* work, act
obrar to work, act
obrero *m.* workman
obscuridad *f.* obscurity, darkness
obscuro obscure, dark
observar to observe, remark, watch
obstáculo *m.* obstacle
obstante: **no ∾** notwithstanding, nevertheless
obstinación *f.* obstinacy, stubbornness
obstinado obstinate
obstruir to obstruct, block
obtener to obtain
obtuvieron, obtuvo *see* **obtener**
ocasión *f.* occasion, opportunity
ocasionar to cause
oculista *m.* oculist
ocultar to hide, conceal
oculto hidden, concealed
ocupado occupied, busy
ocupar to occupy; **∾se** to busy one's self, make it one's business, pay attention
ocurrir to occur, happen; **qué ocurre** what 's the matter
ocho eight; **a las ∾** at eight o'clock
odiar to hate
odio *m.* hatred
ofender to offend
oficial *m.* officer
oficina *f.* office
oficio *m.* trade, business
ofrecer to offer
ofrecimiento *m.* offer, promise
ofrezca, ofrezco *see* **ofrecer**
oh oh
oído *m.* hearing, ear; **pegar el ∾ a** to put one's ear to; **aplicar el ∾** *or* **poner ∾ atento** to listen intently
oigan, oigo *see* **oír**
oír to hear; **∾ hablar de** to hear spoken of
ojal *m.* buttonhole
ojalá would that, oh that
ojo *m.* eye; **∾ de la cerradura** keyhole; **a ∾s vistas** visibly
ola *f.* wave
oler (a) to smell (of), scent
olfatear to smell, scent, sniff
olvidar to forget
olvido *m.* forgetfulness; **echar en ∾** to forget
once eleven; **las ∾** eleven o'clock
ondear to wave
onza *f.* ounce; gold coin worth sixteen duros
operación *f.* operation
opinión *f.* opinion
opuesto opposite
opulencia *f.* wealth
ora: **∾ . . . ∾** now . . . now
orden *m.* order, course; *f.* command, order (*of knighthood, etc.*)
ordenanza *m.* messenger, office boy
ordenar to order, command
organizar to organize
orgullo *m.* pride
orgulloso proud
origen *m.* origin
original original
orilla *f.* bank, shore; **a ∾s** on the banks

orlar to border
oro *m.* gold; **como ∾ en paño** with the utmost care
orquídea *f.* orchid
os you, yourselves
osadía *f.* audacity, boldness
osar to dare, venture
otorgar to grant
otro other, another, former, next; **∾s tantos** as many; **el ∾ (día)** the next day, some other day; **otra vez** again; **qué otra cosa** what else
oveja *f.* sheep
oye, oyó *see* **oir**

Pablito *m., dim. of* **Pablo**
Pablo *m.* Paul
paciencia *f.* patience
paciente patient
pacífico peaceful
Pactolo *m.* Pactolus
padecer to suffer
padre *m.* father; *pl.* parents
pagar to pay, pay for
pago *m.* payment
país *m.* country
paisano *m.* fellow countryman
paja *f.* straw; **techumbre de ∾** thatched roof
pajarito *m., dim. of* **pájaro**
pájaro *m.* bird
paje *m.* page
pajecillo *m., dim. of* **paje**
palabra *f.* word; **de ∾** by word
palacio *m.* palace
paladín *m.* paladin, knight
palenque *m.* lists
pálido pale
palma *f.* palm
palmo *m.* span
palpitación *f.* palpitation, quivering
pan *m.* bread; **venderse como ∾ bendito** to sell like hot cakes
pánico *m.* panic
panocha *f.* ear of corn
pantalón *m.* pair of trousers; *pl.* trousers
paño *m.* cloth; **∾ de luto** mourning; **como oro en ∾** with the utmost care
papá *m.* papa, father
papel *m.* paper; **∾ de seda** tissue paper; **∾es viejos** waste paper
papelito *m., dim. of* **papel**
paquete *m.* package
paquetito *m., dim. of* **paquete**
par *m.* pair, couple
para for, toward, in order to; **bueno ∾** kind to; **∾ que** in order that; **∾ qué** why, for what reason; **decir ∾ sí** to say to one's self; **∾ aquí** here
paraíso *m.* paradise
parar to stop; parry; **∾se** to stop
parásito *m.* parasite
parcial partial; *m.* adherent, partisan
parecer to seem, appear; **∾se a** to look like, resemble; **al ∾** apparently; **si te parece** if you think well of it
parecido *see* **parecer**; such, similar
pared *f.* wall
pareja *f.* pair (*of soldiers or policemen*)
parezca, parezco *see* **parecer**

pariente *m.* relative
parisiense *m.* Parisian
parlanchina *f.* chatterer, chatterbox
párpado *m.* eyelid
parque *m.* park
parra *f.* grapevine
parte *m.* report, message
parte *f.* part, side; **de mi ∾** on my side; **por otra ∾** on the other hand; **por su ∾** on his part; **por todas ∾s** on all sides, everywhere, from all directions; **en todas ∾s** everywhere; **en ∾ ninguna** nowhere; **en ∾ alguna** anywhere
particular particular, special; **nada de ∾** nothing special
partidario *m.* adherent
partido: **a brazo ∾** without weapons
partido *m.* resolution
partir to divide, split; to depart; **a ∾ de aquel día** from that day on
pasa *f.* raisin
pasamano *m.* handrail, railing
pasar to pass, go, pass through; happen; **∾ de** to pass by, get by; **∾ por** to be considered; **qué pasa** what 's the matter
pasear *or* **pasearse** to take a walk, ride, drive
paseo *m.* walk, promenade, drive; **en el ∾** out walking; **mandarle a ∾** to let him go hang
pasmoso marvelous, wonderful
paso *m.* step, pace; way, passage; **a buen ∾** at a good gait; **apretar los ∾s** to run faster; **cortar el ∾** to cut off, head off; **cerrar el ∾** to block the way
pasto *m.* pasture, pasture ground, field; food
pastor *m.* shepherd
patada *f.* kick; **largar una ∾** to give a kick
paternal paternal
patio *m.* court, yard
pato *m.* duck
patria *f.* native country
patrón *m.* skipper, master
pausadamente slowly, deliberately
paz *f.* peace
pecado *m.* sin
pechero *m.* commoner
pedazo *m.* piece
pedido *m.* order
pedir to ask, request, demand
pedrusco *m.* rough stone
pegar to join, stick; **∾ el oído a** to put one's ear to
pelear to fight
peligro *m.* danger
peligroso dangerous
pelo *m.* hair; coat (*of animals*); **gorra de ∾** cap made of skins; **con ∾s y señales** giving minute details
peluca *f.* wig
pelucona *f.* double doubloon (*about sixteen dollars*)
pellejo *m.* skin; **no caber en el ∾ de gozo** not to be able to contain one's self for joy
pena *f.* penalty, punishment; pain, sorrow, grief; **no valer la ∾** not to be worth while
pendón *m.* standard, banner

penetrar to penetrate
penosamente painfully
pensamiento *m.* thought
pensar to think, intend; ~ **en** to think of
pensión *f.* pension, allowance
penumbra *f.* semidarkness
peor worse, worst
pequeño small, little
percha *f.* hatrack
perder to lose, ruin; **~se** to miss (*of a shot*); **ir a ~se** to get lost
perdigón *m.* young partridge; *pl.* small shot, bird shot; **~es zorreros** small shot, bird shot
perdón *m.* pardon
perdonar to pardon, spare, overlook
perecer to perish; **~se por** to be dying for
perentoriamente peremptorily
pereza *f.* laziness, negligence
perezoso lazy
perfección *f.* perfection
perfectamente perfectly, quite right
periódico *m.* periodical, newspaper
perjudicar to damage, injure, impair
perjuicio *m.* prejudice, injury, damage, harm
perla *f.* pearl
permanecer to remain
permanezcamos, permanezcas *see* **permanecer**
permiso *m.* permission
permitir to permit, allow
pero but
perra *f.* bitch
perrito *m.*, *dim. of* **perro**; puppy
perro *m.* dog
perseguidor *m.* pursuer
perseguir to pursue, persecute
persiguieron *see* **perseguir**
persona *f.* person, figure, appearance
personal personal
pertenecer to belong
perteneciente belonging
pesado heavy
pesadumbre *f.* sorrow, trouble, unpleasantness
pésame *m.* condolence
pesar to weigh; cause regret, be sorry
pesar *m.* sorrow, grief; **a ~ de** in spite of
pescador *m.* fisherman
pescadorcito *m.*, *dim. of* **pescador**
pescar to fish, catch
peseta *f.* peseta, franc
peso *m.* weight; dollar; **en ~** bodily; **tomar al ~** to try the weight, heft
pesquis *m.* acumen, cleverness
pestañear to wink, blink
petaca *f.* cigar case
petate *m.* baggage
petrificar to petrify
pez *m.* fish
pícara *f.* malicious, crafty woman
pícaro *m.* rogue, rascal; **a un ~ otro mayor** meeting one's match
pico *m.* beak, peak; **cortado a ~** perpendicular, precipitous
pidieron, pidió *see* **pedir**
pie *m.* foot; **a ~**, **de ~**, **en ~** on foot, standing

piedad (de) *f.* pity (on), piety
piedra *f.* stone; ~ **de escopeta** gun-flint; ~ **de molino** millstone; ~ **berroqueña** granite
piel *f.* skin, hide
pierna *f.* leg
pihuela *f.* leash
pilón *m.* watering trough
piloto *m.* mate
pillar to pillage, catch
pinar *m.* pine grove
pincelada *f.* stroke with a brush
pintar to paint, picture, represent
pintor *m.* painter
piqueta *f.* pickax
pirata *m.* pirate
piratear to pirate, play the pirate
Pirineos *m. pl.* Pyrenees
pisar to tread (on), trample (on), walk (on)
pistola *f.* pistol
pistón *m.* piston; percussion cap; **escopeta de** ~ percussion gun
plácido placid, calm
plan *m.* plan
plancha *f.* plate
plano *m.* plan, draft
planta *f.* plant
plantar to plant, erect, set up; **mejor plantado** best set up
plata *f.* silver
plataforma *f.* platform
playa *f.* shore
plaza *f.* square, plaza, market place; **ayudante de** ~ post adjutant
plazo *m.* terms, time, date, period *set*
pleitear to litigate, contend, contest
pleito *m.* lawsuit
pleno full
pliego *m.* sheet of paper, package of letters, official letter
pluma *f.* feather, plume, pen
plumaje *m.* plumage
población *f.* town
poblado *m.* town
pobre poor
pobrecito, pobrecita *dim. of* **pobre**; *m.* poor fellow
poco little, a little; *pl.* few, a few; ~ **envidioso** not at all envious; ~ **a** ~ little by little, gradually; ~ **más o menos** about; **hace** ~ *or* ~ **ha** a short time ago; ~ **antes de** shortly before; ~ **después** shortly afterwards; **al** ~ *or* **al** ~ **tiempo** after a while; **a** ~ *or* **a** ~ **rato** in a little while; **a los** ~**s días** after a few days; **a los** ~**s segundos** after a few seconds; **de allí a** ~ shortly afterward; **dentro de** ~ in a short time; **ni** ~ **ni mucho** not at all
podenco *m.* hound
poder to be able, can; **no pude (pudo) menos de** I (he) could n't help
poder *m.* power, possession
poderosísimo very powerful
poderoso powerful
podrá, podría *see* **poder**
poeta *m.* poet
policía *f.* police
política *f.* politics
político political, politic; *m.* politician

polvo *m.* dust, powder
pólvora *f.* powder
pompa *f.* pomp, splendor
pomposo pompous
pon, pondrá, pondré *see* **poner**
poner to put; rest (*the eyes*); **∾se** to become, get, turn, put on; **∾se a** to set to work, begin; **∾ en alto** to hold up; **∾ al descubierto** to disclose, reveal; **∾ bueno** to make well, cure; **∾ oído atento** to listen intently; **∾ la cara triste** to look sad; **∾ preso** to seize; **∾ en libertad** to set free; **∾se en camino** to set out; **∾ a pudrir tierra** to put out of the way
ponga, pongo *see* **poner**
popular popular
poquísimo very little; *pl.* very few
por by, through, for, on account of, for the sake of, to, at; **∾ aquí** here, around here, this way; **∾ entre** among; **∾ la mañana** in the morning; **∾ más que** however much; **∾ . . . que** however; **∾ qué** why
Porcia *f.* Portia
pordiosero *m.* beggar
pormenor *m.* particular, detail
porque because, for, that
porqué *or* **por qué** why
portapliegos *m.* portfolio, messenger
portarse to behave, act
portentoso wonderful, marvelous
portería *f.* porter's lodge
portero *m.* porter, messenger
portezuela *f.* carriage door, car door
portugués Portuguese
porvenir *m.* future
pos: en ∾ de after, in pursuit of
poseer to possess, own
posible possible
posición *f.* position
posta *f.* drop shot, bird shot
poste *m.* post
postillón *m.* postilion
postrarse to prostrate one's self
potencia *f.* power, authority; **de ∾ a ∾** on equal terms
potentado *m.* potentate
pozo *m.* well
precaución *f.* precaution
preceder to precede
precio *m.* price
precioso precious, beautiful
precipitación *f.* haste
precipitadamente hurriedly
precisamente precisely, necessarily
precisión *f.* precision
preciso necessary; precise, exact
predecir to foretell, predict
predicho *see* **predecir**
preferir to prefer
pregunta *f.* question
preguntar to ask, question
premiar to reward
premio *m.* prize; **∾ gordo** first prize; **sacar ∾** to draw a prize
prenda *f.* pledge, security, token
prender to seize, catch (*fire*)
prensa *f.* press
preocupar to preoccupy, bother
preparar to prepare; **preparado a todo evento** prepared for anything that might happen

preparativo *m.* preparation
presa *f.* capture, booty; ∾ **de a** prey to, a victim of
prescribir to prescribe
presencia *f.* presence
presenciar to witness
presentar to present
presente *m.* present
preservar to preserve, protect
presidencia *f.* presidency
presidente *m.* president
preso imprisoned, caught; *m.* prisoner; **poner** ∾ to seize
prestar to lend; ∾ **servicio** to render service
presteza *f.* haste, speed
prestigio *m.* prestige
pretender to pretend, claim; attempt, endeavor
pretendiente *m.* pretender, suitor, candidate, claimant; ∾ **que fué** former suitor
pretensión *f.* pretension, claim, demand
pretexto *m.* pretext
prevención *f.* prevention; guard-room, cell
prevenir to prepare, foresee
prever to foresee
previamente previously
previsto *see* **prever**
prima *f.* premium; **de** ∾ as a premium
prima *f.* cousin
primer, primero first; **de primera clase** first-class; **de buenas a primeras** suddenly, without warning
primoroso ***exquisite***
princesa *f.* princess
principal principal, main; *m.* principal, head
principalmente principally
príncipe *m.* prince
principio *m.* beginning; **en** ∾ **de año** early in the year; **al** ∾ in the beginning, at first
prisa *f.* haste, hurry; **de** ∾ quickly
prisión *f.* prison
privar to deprive
privativo special, exclusive; **cosa privativa** exclusive privilege
pro *m. and f.* profit, benefit; **en** ∾ **de** in behalf of
probado tried, tested, proved
probar to prove, try, taste
probidad *f.* honesty, uprightness
procedencia *f.* origin, source
procedente proceeding
proceder to proceed, come
procedimiento *m.* procedure
prócer *m.* noble, grandee
procesión *f.* procession
proclamar to proclaim
procurar to procure, obtain, get
prodigio *m.* prodigy
producir to produce
producto *m.* product
produjo *see* **producir**
profesión *f.* profession
profundamente deeply
profundidad *f.* depth
profundísimo very deep
profundo deep
prójimo *m.* fellow creature, neighbor
prolongado prolonged
promesa *f.* promise

prometer to promise
promover to promote, raise, cause
pronto *adj.* prompt, ready; *adv.* promptly, quickly, soon; **de ∾** suddenly; **por el ∾** for the moment; **tan ∾ como** as soon as; **tan ∾ . . . como** now . . . now
pronunciación *f.* pronunciation
pronunciar to pronounce
propiedad *f.* ownership; property; **de su ∾** belonging to him
propietario *m.* proprietor, landowner
propio own, proper, himself; **el ∾ Mendarillo** Mendarillo himself
proponer to propose; **∾se** to purpose, plan, resolve
proporción *f.* proportion
proposición *f.* proposal, scheme
propósito *m.* purpose; **a ∾** apropos, suitable, by the way
propuso *see* **proponer**
proseguir to continue, proceed
prosigue, prosiguieron *see* **proseguir**
proteger to protect
protesta *f.* protest
protestar to protest
provechosamente profitably, advantageously
proveer to provide, furnish
provisto *see* **proveer**
provocar to provoke, cause
proximidad *f.* nearness
próximo next, neighboring, close, nearest; **∾ a** about to
prudencia *f.* prudence
prueba *f.* proof, test
publicar to publish
público public; *m.* public
puchero *m.* pot
pude, pudiendo *see* **poder**
pudiente powerful, wealthy
pudiera, pudieron, pudo *see* **poder**
pudrir to rot; **poner a ∾ tierra** to put out of the way
pueblo *m.* village, town; nation, people
puente *m.* bridge; **∾ levadizo** drawbridge
puerta *f.* door, gate, threshold; **en la ∾** at the door
puerto *m.* port, harbor
pues *adv.* well, then, therefore; *conj.* for, since, as; **∾ bien** well, well then
puesto *see* **poner**; **∾ que** since; *m.* place, position
pugna *f.* conflict, struggle
pugnar to fight, struggle
pulmonía *f.* pneumonia, inflammation of the lungs
punta *f.* point, top
punto *m.* point; **al ∾** at once; **a ∾ de** on the point of, about to; **cochecito de ∾** cab, hack
puntualmente punctually, exactly
punzante stinging, bitter
puñado *m.* handful
puñetazo *m.* blow with the fist
puño *m.* fist
puramente purely, entirely
puro pure
puse, pusiera, pusieron, pusiste, puso *see* **poner**
putativo reputed
putrefacción *f.* putrefaction

que *conj.* that, for, than, as; **∾ . . . ∾** whether . . . or; **por . . . ∾** however; **decir ∾ no (sí)** to say no (yes)

que *rel. pron.* who, that, which; **el ∾** he who, the one who; **la ∾** she who, the one who; **lo ∾** what, that which, which; **con lo ∾** by means of which

qué what, how; **∾ de** what a number of, how many; **para ∾** why; **por ∾** why; **a ∾** to what purpose; **∾ hay** what's the news; **∾ más** what else; **∾ tal** what kind of

quedar to remain, be; **∾se** to remain; **∾se con** to keep; **∾ por decir** to remain to be said; **no saber a qué carta ∾se** not to know what course to take; **que le quedaba** which she had left

quedo quiet, soft, gentle

quejarse to complain, lament

quemadura *f.* burn

quemar to burn

querella *f.* complaint, quarrel, feud

querer to wish, want, love; **∾ decir** to mean; **∾ cada vez más** to love better and better; **en donde quiera que** wherever; **por donde quiera** everywhere; **como quiera que fuese** however it might be

querido dear, beloved

quiá *excl.* nonsense

quien *or* **quién** who, one who, he who; **de ∾** whose; **a ∾** whom

químico *m.* chemist

quince fifteen; **∾ días** two weeks

quinqué *m.* lamp

quinta *f.* countryseat, villa

quise, quisieron, quiso *see* **querer**

quitar *or* **quitarse** to take off, remove

quizá *or* **quizás** perhaps

rabia *f.* rage, fury; **dar ∾** to enrage

rabillo *m., dim. of* **rabo**

rabo *m.* tail

rac rac *imitation of the croaking of frogs*

ración *f.* ration, supply, charge; **a ∾** on short rations

radiante (de) radiant (with)

raído threadbare

Raimundo *m.* Raymond

raíz *f.* root

ramito *m., dim. of* **ramo**

ramo *m.* branch

rana *f.* frog

rapacidad *f.* rapacity

rápidamente rapidly

rápido rapid, swift

raro rare, strange, odd

rasgar to tear, rend

rastro *m.* trace

rata *f.* rat

rato *m.* moment, while; **a** (*or* **al**) **poco ∾** in a little while

rayo *m.* thunderbolt, flash of lightning; **echar ∾s por la boca** to become furious with anger

razón *f.* reason; **tener ∾** to be right

real royal

real *m., one quarter of a peseta, or about five cents*

realidad *f.* reality

realización *f.* realization

realizar to realize, perform, carry out

realmente really
reanudar to renew, resume
rebelde *m.* rebel
rebelión *f.* rebellion
rebuscar to search again
recelar to fear, suspect
receta *f.* recipe, formula
recetar to prescribe
recibir to receive
recién (*used for* **recientemente** *before the past participle*) recently; ∾ **nacido** newborn
recientemente recently
recio strong, thick
recitar to recite
recobrar to recover
recoger to receive, shelter; pick up, take up, gather, get
recompensa *f.* reward
recompensar to reward
reconocer to recognize, inspect, examine
reconozco *see* **reconocer**
reconquense *m.* native of Recuenca
reconvención *f.* accusation, reproach
recordar to remember
recorrer to run over, go over, examine, pass through
recreo *m.* recreation, amusement
recuerdo *m.* remembrance, memory, recollection
recurrir to resort, have recourse
recurso *m.* recourse, resource, means
rechinar to creak, grate
red *f.* net; **cornisa de** ∾ baggage rack of netting
redacción *f.* editorial rooms
redactor *m.* editor
redil *m.* sheepfold
redondo round; **mesa redonda** table d'hôte
reducir to reduce, subdue
referir to refer, relate; ∾**se** to refer
refiriese, refirió *see* **referir**
reflejar to reflect
reflexión *f.* reflection
reflexionar to reflect
reforzar to strengthen, reënforce
refregar to rub
refrescar to refresh
refuerzo *m.* reënforcement
refugiarse to take refuge
regalar to present, give
regalo *m.* present; pleasure, comfort, luxury; ∾ **de la boda** wedding present
regañar to scold, reprimand
regar to water, irrigate
regimiento *m.* regiment
regio royal, regal, sumptuous, magnificent
región *f.* region
registrar to search, examine
regla *f.* rule
regocijarse to rejoice
regocijo *m.* rejoicing
rehusar to refuse
reina *f.* queen
reinado *m.* reign
reinar to reign, rule
reino *m.* kingdom
reintegro *m.* restitution, reimbursement
reir *or* **reirse** to laugh

montar (en) to mount, ride
montera *f.* cap; roof
montero *m.* hunter, huntsman
montón *m.* heap
morada *f.* habitation, abode, dwelling
mordaza *f.* gag
morder to bite
moribundo dying; *m.* dying man
morir to die; **∾se** to die, be dying
moro *m.* Moor
mortal mortal
mortandad *f.* mortality
mosca *f.* fly
mostrar to show
motivo *m.* motive, reason; **con ∾ de** by reason of, owing to
mover *or* **moverse** to move
movimiento *m.* movement, stir
mozo *m.* lad, youth, porter
muchacha *f.* girl
muchacho *m.* boy
muchedumbre *f.* crowd, multitude
muchísimo very much; **∾ tiempo hace** a very long time ago
mucho much; *pl.* many; **muchas veces** often; **lo ∾ que** how much; **ni poco ni ∾** not at all
mudar (de) to change, alter; **∾se** to move (*to another house*)
mudo dumb, silent, mute
muebles *m. pl.* furniture
mueca *f.* grimace, wry face
muera *see* **morir**
muerte *f.* death; **de ∾** deadly; **dar ∾** to kill
muerto *see* **morir**; dead; *m.* dead man; **∾ de** dying with
muestra *f.* sign
mugriento dirty, greasy
mujer *f.* woman, wife
mula *f.* mule
mulo *m.* mule
multitud *f.* multitude
mundano mundane, worldly
mundo *m.* world; **todo el ∾** everybody; **andar por el ∾** to be upon earth
muriendo, murió *see* **morir**
murmurar to murmur
muro *m.* wall
musa *f.* muse
músculo *m.* muscle
musculoso muscular
música *f.* music
muslime *m.* Moslem
mutuamente mutually
mutuo mutual
muy very

nacer to be born; rise, appear
naciente growing, recent
nacimiento *m.* birth
nacional national
nada nothing, anything; **no . . . ∾** nothing, not at all; **∾ más** nothing else; **∾ de particular** nothing special
nadar to swim
nadie no one; **casi ∾** hardly anybody
naipe *m.* card, playing card
Nápoles *m.* Naples
naranjo *m.* orange tree
nariz *f.* nose, nostril
natal native
natural natural; *m.* native
naturaleza *f.* nature

naturalmente naturally, of course
nauseabundo nauseous, loathsome
navegar to navigate, sail; **~ mucho** to sail a long time
naviero *m.* ship owner
navío *m.* ship
necesariamente necessarily
necesario necessary
necesidad *f.* necessity, need
necesitar to need
negar to deny; **~se a** to refuse, decline
negativa *f.* refusal
negocio *m.* occupation, business; *pl.* business
negra *f.* negress
negro black, dark, gloomy; **ver muy ~ el final** to see a disastrous end
nervudo vigorous
nevada *f.* snowfall
ni nor, not even; **~ . . . ~** neither . . . nor
nicho *m.* niche, recess
nichtverstehen (*German*) not to understand
nido *m.* nest
nieto *m.* grandson; *pl.* grandchildren
nieve *f.* snow
ningún *see* **ninguno**
ninguno no, none; neither one, no one
niña *f.* girl
niñez *f.* childhood
niño *m.* boy, child; **desde muy ~** from infancy
no no, not
nobilísimo very noble
noble noble; *m.* noble
nobleza *f.* nobility
noche *f.* night, eve; **buenas ~s** good night; **de ~** at night, by night; **por las ~s** at nighttime; **todas las ~s** every night
nodriza *f.* nurse
nombrar to name, appoint
nombre *m.* name
nordeste *m.* northeast
Noruega *f.* Norway
nos us, to us, ourselves
nosotros we; (*after a preposition*) us
nostalgia *f.* homesickness; **tener la ~ de** to be homesick for
nota *f.* note
notable notable, remarkable
notar to note, observe
noticia *f.* news, piece of news, information
novecientos nine hundred
novedad *f.* novelty; **sin ~** safely
noventa ninety
novicio *m.* novice
nube *f.* cloud
nuestro our; **el ~** ours
nueva *f.* news
nueve nine; **las ~** nine o'clock
nuevo new; **de ~** again
número *m.* number, member
numerosísimo very numerous
numeroso numerous
nunca never, ever
nuncio *m.* messenger, harbinger

o or; **~ . . . ~** either . . . or; **~ bien** or, or perhaps
obedecer to obey
objeción *f.* objection

objetar to object, remonstrate
objeto *m.* object, purpose
oblicuo oblique, slanting
obligar to oblige, compel
obra *f.* work, act
obrar to work, act
obrero *m.* workman
obscuridad *f.* obscurity, darkness
obscuro obscure, dark
observar to observe, remark, watch
obstáculo *m.* obstacle
obstante: **no ∾** notwithstanding, nevertheless
obstinación *f.* obstinacy, stubbornness
obstinado obstinate
obstruir to obstruct, block
obtener to obtain
obtuvieron, obtuvo *see* **obtener**
ocasión *f.* occasion, opportunity
ocasionar to cause
oculista *m.* oculist
ocultar to hide, conceal
oculto hidden, concealed
ocupado occupied, busy
ocupar to occupy; **∾se** to busy one's self, make it one's business, pay attention
ocurrir to occur, happen; **qué ocurre** what's the matter
ocho eight; **a las ∾** at eight o'clock
odiar to hate
odio *m.* hatred
ofender to offend
oficial *m.* officer
oficina *f.* office
oficio *m.* trade, business
ofrecer to offer
ofrecimiento *m.* offer, promise
ofrezca, ofrezco *see* **ofrecer**
oh oh
oído *m.* hearing, ear; **pegar el ∾ a** to put one's ear to; **aplicar el ∾** *or* **poner ∾ atento** to listen intently
oigan, oigo *see* **oír**
oir to hear; **∾ hablar de** to hear spoken of
ojal *m.* buttonhole
ojalá would that, oh that
ojo *m.* eye; **∾ de la cerradura** keyhole; **a ∾s vistas** visibly
ola *f.* wave
oler (a) to smell (of), scent
olfatear to smell, scent, sniff
olvidar to forget
olvido *m.* forgetfulness; **echar en ∾** to forget
once eleven; **las ∾** eleven o'clock
ondear to wave
onza *f.* ounce; gold coin worth sixteen duros
operación *f.* operation
opinión *f.* opinion
opuesto opposite
opulencia *f.* wealth
ora: **∾ . . . ∾** now . . . now
orden *m.* order, course; *f.* command, order (*of knighthood, etc.*)
ordenanza *m.* messenger, office boy
ordenar to order, command
organizar to organize
orgullo *m.* pride
orgulloso proud
origen *m.* origin
original original
orilla *f.* bank, shore; **a ∾s** on the banks

orlar to border
oro *m.* gold; **como ∾ en paño** with the utmost care
orquídea *f.* orchid
os you, yourselves
osadía *f.* audacity, boldness
osar to dare, venture
otorgar to grant
otro other, another, former, next; **∾s tantos** as many; **el ∾ (día)** the next day, some other day; **otra vez** again; **qué otra cosa** what else
oveja *f.* sheep
oye, oyó *see* **oir**

Pablito *m., dim. of* **Pablo**
Pablo *m.* Paul
paciencia *f.* patience
paciente patient
pacífico peaceful
Pactolo *m.* Pactolus
padecer to suffer
padre *m.* father; *pl.* parents
pagar to pay, pay for
pago *m.* payment
país *m.* country
paisano *m.* fellow countryman
paja *f.* straw; **techumbre de ∾** thatched roof
pajarito *m., dim. of* **pájaro**
pájaro *m.* bird
paje *m.* page
pajecillo *m., dim. of* **paje**
palabra *f.* word; **de ∾** by word
palacio *m.* palace
paladín *m.* paladin, knight
palenque *m.* lists
pálido pale
palma *f.* palm
palmo *m.* span
palpitación *f.* palpitation, quivering
pan *m.* bread; **venderse como ∾ bendito** to sell like hot cakes
pánico *m.* panic
panocha *f.* ear of corn
pantalón *m.* pair of trousers; *pl.* trousers
paño *m.* cloth; **∾ de luto** mourning; **como oro en ∾** with the utmost care
papá *m.* papa, father
papel *m.* paper; **∾ de seda** tissue paper; **∾es viejos** waste paper
papelito *m., dim. of* **papel**
paquete *m.* package
paquetito *m., dim. of* **paquete**
par *m.* pair, couple
para for, toward, in order to; **bueno ∾** kind to; **∾ que** in order that; **∾ qué** why, for what reason; **decir ∾ sí** to say to one's self; **∾ aquí** here
paraíso *m.* paradise
parar to stop; parry; **∾se** to stop
parásito *m.* parasite
parcial partial; *m.* adherent, partisan
parecer to seem, appear; **∾se a** to look like, resemble; **al ∾** apparently; **si te parece** if you think well of it
parecido *see* **parecer**; such, similar
pared *f.* wall
pareja *f.* pair (*of soldiers or policemen*)
parezca, parezco *see* **parecer**

pariente *m.* relative
parisiense *m.* Parisian
parlanchina *f.* chatterer, chatterbox
párpado *m.* eyelid
parque *m.* park
parra *f.* grapevine
parte *m.* report, message
parte *f.* part, side; **de mi ~** on my side; **por otra ~** on the other hand; **por su ~** on his part; **por todas ~s** on all sides, everywhere, from all directions; **en todas ~s** everywhere; **en ~ ninguna** nowhere; **en ~ alguna** anywhere
particular particular, special; **nada de ~** nothing special
partidario *m.* adherent
partido: **a brazo ~** without weapons
partido *m.* resolution
partir to divide, split; to depart; **a ~ de aquel día** from that day on
pasa *f.* raisin
pasamano *m.* handrail, railing
pasar to pass, go, pass through; happen; **~ de** to pass by, get by; **~ por** to be considered; **qué pasa** what 's the matter
pasear *or* **pasearse** to take a walk, ride, drive
paseo *m.* walk, promenade, drive; **en el ~** out walking; **mandarle a ~** to let him go hang
pasmoso marvelous, wonderful
paso *m.* step, pace; way, passage; **a buen ~** at a good gait; **apretar los ~s** to run faster; **cortar el ~** to cut off, head off; **cerrar el ~** to block the way
pasto *m.* pasture, pasture ground, field; food
pastor *m.* shepherd
patada *f.* kick; **largar una ~** to give a kick
paternal paternal
patio *m.* court, yard
pato *m.* duck
patria *f.* native country
patrón *m.* skipper, master
pausadamente slowly, deliberately
paz *f.* peace
pecado *m.* sin
pechero *m.* commoner
pedazo *m.* piece
pedido *m.* order
pedir to ask, request, demand
pedrusco *m.* rough stone
pegar to join, stick; **~ el oído a** to put one's ear to
pelear to fight
peligro *m.* danger
peligroso dangerous
pelo *m.* hair; coat (*of animals*); **gorra de ~** cap made of skins; **con ~s y señales** giving minute details
peluca *f.* wig
pelucona *f.* double doubloon (*about sixteen dollars*)
pellejo *m.* skin; **no caber en el ~ de gozo** not to be able to contain one's self for joy
pena *f.* penalty, punishment; pain, sorrow, grief; **no valer la ~** not to be worth while
pendón *m.* standard, banner

penetrar to penetrate
penosamente painfully
pensamiento *m.* thought
pensar to think, intend; **∾ en** to think of
pensión *f.* pension, allowance
penumbra *f.* semidarkness
peor worse, worst
pequeño small, little
percha *f.* hatrack
perder to lose, ruin; **∾se** to miss (*of a shot*); **ir a ∾se** to get lost
perdigón *m.* young partridge; *pl.* small shot, bird shot; **∾es zorreros** small shot, bird shot
perdón *m.* pardon
perdonar to pardon, spare, overlook
perecer to perish; **∾se por** to be dying for
perentoriamente peremptorily
pereza *f.* laziness, negligence
perezoso lazy
perfección *f.* perfection
perfectamente perfectly, quite right
periódico *m.* periodical, newspaper
perjudicar to damage, injure, impair
perjuicio *m.* prejudice, injury, damage, harm
perla *f.* pearl
permanecer to remain
permanezcamos, permanezcas *see* **permanecer**
permiso *m.* permission
permitir to permit, allow
pero but
perra *f.* bitch
perrito *m.*, *dim. of* **perro**; puppy
perro *m.* dog
perseguidor *m.* pursuer
perseguir to pursue, persecute
persiguieron *see* **perseguir**
persona *f.* person, figure, appearance
personal personal
pertenecer to belong
perteneciente belonging
pesado heavy
pesadumbre *f.* sorrow, trouble, unpleasantness
pésame *m.* condolence
pesar to weigh; cause regret, be sorry
pesar *m.* sorrow, grief; **a ∾ de** in spite of
pescador *m.* fisherman
pescadorcito *m.*, *dim. of* **pescador**
pescar to fish, catch
peseta *f.* peseta, franc
peso *m.* weight; dollar; **en ∾** bodily; **tomar al ∾** to try the weight, heft
pesquis *m.* acumen, cleverness
pestañear to wink, blink
petaca *f.* cigar case
petate *m.* baggage
petrificar to petrify
pez *m.* fish
pícara *f.* malicious, crafty woman
pícaro *m.* rogue, rascal; **a un ∾ otro mayor** meeting one's match
pico *m.* beak, peak; **cortado a ∾** perpendicular, precipitous
pidieron, pidió *see* **pedir**
pie *m.* foot; **a ∾, de ∾, en ∾** on foot, standing

piedad (de) *f.* pity (on), piety
piedra *f.* stone; ~ **de escopeta** gun-flint; ~ **de molino** millstone; ~ **berroqueña** granite
piel *f.* skin, hide
pierna *f.* leg
pihuela *f.* leash
pilón *m.* watering trough
piloto *m.* mate
pillar to pillage, catch
pinar *m.* pine grove
pincelada *f.* stroke with a brush
pintar to paint, picture, represent
pintor *m.* painter
piqueta *f.* pickax
pirata *m.* pirate
piratear to pirate, play the pirate
Pirineos *m. pl.* Pyrenees
pisar to tread (on), trample (on), walk (on)
pistola *f.* pistol
pistón *m.* piston; percussion cap; **escopeta de** ~ percussion gun
plácido placid, calm
plan *m.* plan
plancha *f.* plate
plano *m.* plan, draft
planta *f.* plant
plantar to plant, erect, set up; **mejor plantado** best set up
plata *f.* silver
plataforma *f.* platform
playa *f.* shore
plaza *f.* square, plaza, market place; **ayudante de** ~ post adjutant
plazo *m.* terms, time, date, period set
pleitear to litigate, contend, contest
pleito *m.* lawsuit
pleno full
pliego *m.* sheet of paper, package of letters, official letter
pluma *f.* feather, plume, pen
plumaje *m.* plumage
población *f.* town
poblado *m.* town
pobre poor
pobrecito, pobrecita *dim. of* **pobre**; *m.* poor fellow
poco little, a little; *pl.* few, a few; ~ **envidioso** not at all envious; ~ **a** ~ little by little, gradually; ~ **más o menos** about; **hace** ~ *or* ~ **ha** a short time ago; ~ **antes de** shortly before; ~ **después** shortly afterwards; **al** ~ *or* **al** ~ **tiempo** after a while; **a** ~ *or* **a** ~ **rato** in a little while; **a los** ~**s días** after a few days; **a los** ~**s segundos** after a few seconds; **de allí a** ~ shortly afterward; **dentro de** ~ in a short time; **ni** ~ **ni mucho** not at all
podenco *m.* hound
poder to be able, can; **no pude (pudo) menos de** I (he) could n't help
poder *m.* power, possession
poderosísimo very powerful
poderoso powerful
podrá, podría *see* **poder**
poeta *m.* poet
policía *f.* police
política *f.* politics
político political, politic; *m.* politician

polvo *m.* dust, powder
pólvora *f.* powder
pompa *f.* pomp, splendor
pomposo pompous
pon, pondrá, pondré *see* **poner**
poner to put; rest (*the eyes*); **∾se** to become, get, turn, put on; **∾se a** to set to work, begin; **∾ en alto** to hold up; **∾ al descubierto** to disclose, reveal; **∾ bueno** to make well, cure; **∾ oído atento** to listen intently; **∾ la cara triste** to look sad; **∾ preso** to seize; **∾ en libertad** to set free; **∾se en camino** to set out; **∾ a pudrir tierra** to put out of the way
ponga, pongo *see* **poner**
popular popular
poquísimo very little; *pl.* very few
por by, through, for, on account of, for the sake of, to, at; **∾ aquí** here, around here, this way; **∾ entre** among; **∾ la mañana** in the morning; **∾ más que** however much; **∾ . . . que** however; **∾ qué** why
Porcia *f.* Portia
pordiosero *m.* beggar
pormenor *m.* particular, detail
porque because, for, that
porqué *or* **por qué** why
portapliegos *m.* portfolio, messenger
portarse to behave, act
portentoso wonderful, marvelous
portería *f.* porter's lodge
portero *m.* porter, messenger
portezuela *f.* carriage door, car door
portugués Portuguese
porvenir *m.* future
pos: en ∾ de after, in pursuit of
poseer to possess, own
posible possible
posición *f.* position
posta *f.* drop shot, bird shot
poste *m.* post
postillón *m.* postilion
postrarse to prostrate one's self
potencia *f.* power, authority; **de ∾ a ∾** on equal terms
potentado *m.* potentate
pozo *m.* well
precaución *f.* precaution
preceder to precede
precio *m.* price
precioso precious, beautiful
precipitación *f.* haste
precipitadamente hurriedly
precisamente precisely, necessarily
precisión *f.* precision
preciso necessary; precise, exact
predecir to foretell, predict
predicho *see* **predecir**
preferir to prefer
pregunta *f.* question
preguntar to ask, question
premiar to reward
premio *m.* prize; **∾ gordo** first prize; **sacar ∾** to draw a prize
prenda *f.* pledge, security, token
prender to seize, catch (*fire*)
prensa *f.* press
preocupar to preoccupy, bother
preparar to prepare; **preparado a todo evento** prepared for anything that might happen

preparativo *m.* preparation
presa *f.* capture, booty; ~ **de a** prey to, a victim of
prescribir to prescribe
presencia *f.* presence
presenciar to witness
presentar to present
presente *m.* present
preservar to preserve, protect
presidencia *f.* presidency
presidente *m.* president
preso imprisoned, caught; *m.* prisoner; **poner** ~ to seize
prestar to lend; ~ **servicio** to render service
presteza *f.* haste, speed
prestigio *m.* prestige
pretender to pretend, claim; attempt, endeavor
pretendiente *m.* pretender, suitor, candidate, claimant; ~ **que fué** former suitor
pretensión *f.* pretension, claim, demand
pretexto *m.* pretext
prevención *f.* prevention; guard-room, cell
prevenir to prepare, foresee
prever to foresee
previamente previously
previsto *see* **prever**
prima *f.* premium; **de** ~ as a premium
prima *f.* cousin
primer, primero first; **de primera clase** first-class; **de buenas a primeras** suddenly, without warning
***primoroso* exquisite**
princesa *f.* princess
principal principal, main; *m.* principal, head
principalmente principally
príncipe *m.* prince
principio *m.* beginning; **en** ~ **de año** early in the year; **al** ~ in the beginning, at first
prisa *f.* haste, hurry; **de** ~ quickly
prisión *f.* prison
privar to deprive
privativo special, exclusive; **cosa privativa** exclusive privilege
pro *m. and f.* profit, benefit; **en** ~ **de** in behalf of
probado tried, tested, proved
probar to prove, try, taste
probidad *f.* honesty, uprightness
procedencia *f.* origin, source
procedente proceeding
proceder to proceed, come
procedimiento *m.* procedure
prócer *m.* noble, grandee
procesión *f.* procession
proclamar to proclaim
procurar to procure, obtain, get
prodigio *m.* prodigy
producir to produce
producto *m.* product
produjo *see* **producir**
profesión *f.* profession
profundamente deeply
profundidad *f.* depth
profundísimo very deep
profundo deep
prójimo *m.* fellow creature, neighbor
prolongado prolonged
promesa *f.* promise

prometer to promise
promover to promote, raise, cause
pronto *adj.* prompt, ready; *adv.* promptly, quickly, soon; **de ∾** suddenly; **por el ∾** for the moment; **tan ∾ como** as soon as; **tan ∾ . . . como** now . . . now
pronunciación *f.* pronunciation
pronunciar to pronounce
propiedad *f.* ownership; property; **de su ∾** belonging to him
propietario *m.* proprietor, landowner
propio own, proper, himself; **el ∾ Mendarillo** Mendarillo himself
proponer to propose; **∾se** to purpose, plan, resolve
proporción *f.* proportion
proposición *f.* proposal, scheme
propósito *m.* purpose; **a ∾** apropos, suitable, by the way
propuso *see* **proponer**
proseguir to continue, proceed
prosigue, prosiguieron *see* **proseguir**
proteger to protect
protesta *f.* protest
protestar to protest
provechosamente profitably, advantageously
proveer to provide, furnish
provisto *see* **proveer**
provocar to provoke, cause
proximidad *f.* nearness
próximo next, neighboring, close, nearest; **∾ a** about to
prudencia *f.* prudence
prueba *f.* proof, test
publicar to publish
público public; *m.* public
puchero *m.* pot
pude, pudiendo *see* **poder**
pudiente powerful, wealthy
pudiera, pudieron, pudo *see* **poder**
pudrir to rot; **poner a ∾ tierra** to put out of the way
pueblo *m.* village, town; nation, people
puente *m.* bridge; **∾ levadizo** drawbridge
puerta *f.* door, gate, threshold; **en la ∾** at the door
puerto *m.* port, harbor
pues *adv.* well, then, therefore; *conj.* for, since, as; **∾ bien** well, well then
puesto *see* **poner**; **∾ que** since; *m.* place, position
pugna *f.* conflict, struggle
pugnar to fight, struggle
pulmonía *f.* pneumonia, inflammation of the lungs
punta *f.* point, top
punto *m.* point; **al ∾** at once; **a ∾ de** on the point of, about to; **cochecito de ∾** cab, hack
puntualmente punctually, exactly
punzante stinging, bitter
puñado *m.* handful
puñetazo *m.* blow with the fist
puño *m.* fist
puramente purely, entirely
puro pure
puse, pusiera, pusieron, pusiste, puso *see* **poner**
putativo reputed
putrefacción *f.* putrefaction

que *conj.* that, for, than, as; ∾ . . . ∾ whether . . . or; **por** . . . ∾ however; **decir** ∾ **no (sí)** to say no (yes)
que *rel. pron.* who, that, which; **el** ∾ he who, the one who; **la** ∾ she who, the one who; **lo** ∾ what, that which, which; **con lo** ∾ by means of which
qué what, how; ∾ **de** what a number of, how many; **para** ∾ why; **por** ∾ why; **a** ∾ to what purpose; ∾ **hay** what's the news; ∾ **más** what else; ∾ **tal** what kind of
quedar to remain, be; ∾**se** to remain; ∾**se con** to keep; ∾ **por decir** to remain to be said; **no saber a qué carta** ∾**se** not to know what course to take; **que le quedaba** which she had left
quedo quiet, soft, gentle
quejarse to complain, lament
quemadura *f.* burn
quemar to burn
querella *f.* complaint, quarrel, feud
querer to wish, want, love; ∾ **decir** to mean; ∾ **cada vez más** to love better and better; **en donde quiera que** wherever; **por donde quiera** everywhere; **como quiera que fuese** however it might be
querido dear, beloved
quiá *excl.* nonsense
quien *or* **quién** who, one who, he who; **de** ∾ whose; **a** ∾ whom
químico *m.* chemist
quince fifteen; ∾ **días** two weeks
quinqué *m.* lamp
quinta *f.* countryseat, villa
quise, quisieron, quiso *see* **querer**
quitar *or* **quitarse** to take off, remove
quizá *or* **quizás** perhaps

rabia *f.* rage, fury; **dar** ∾ to enrage
rabillo *m., dim. of* **rabo**
rabo *m.* tail
rac rac *imitation of the croaking of frogs*
ración *f.* ration, supply, charge; **a** ∾ on short rations
radiante (de) radiant (with)
raído threadbare
Raimundo *m.* Raymond
raíz *f.* root
ramito *m., dim. of* **ramo**
ramo *m.* branch
rana *f.* frog
rapacidad *f.* rapacity
rápidamente rapidly
rápido rapid, swift
raro rare, strange, odd
rasgar to tear, rend
rastro *m.* trace
rata *f.* rat
rato *m.* moment, while; **a** (*or* **al**) **poco** ∾ in a little while
rayo *m.* thunderbolt, flash of lightning; **echar** ∾**s por la boca** to become furious with anger
razón *f.* reason; **tener** ∾ to be right
real royal
real *m., one quarter of a peseta, or about five cents*
realidad *f.* reality
realización *f.* realization
realizar to realize, perform, carry out

ente really
lar to renew, resume
e *m.* rebel
ón *f.* rebellion
car to search again
r to fear, suspect
f. recipe, formula
r to prescribe
r to receive
(*used for* **recientemente** *be-the past participle*) recently;
acido newborn
temente recently
strong, thick
r to recite
ar to recover
r to receive, shelter; pick take up, gather, get
pensa *f.* reward
pensar to reward
cer to recognize, inspect, mine
zco *see* **reconocer**
uense *m.* native of Re-nca
rención *f.* accusation, re-ach
ar to remember
er to run over, go over, ex-ne, pass through
m. recreation, amusement
do *m.* remembrance, mem-recollection
ir to resort, have recourse
o *m.* recourse, resource, ns
ar to creak, grate
net; **cornisa de** ∾ baggage of netting
redacción *f.* editorial rooms
redactor *m.* editor
redil *m.* sheepfold
redondo round; **mesa redonda** table d'hôte
reducir to reduce, subdue
referir to refer, relate; ∾**se** to refer
refiriese, refirió *see* **referir**
reflejar to reflect
reflexión *f.* reflection
reflexionar to reflect
reforzar to strengthen, reënforce
refregar to rub
refrescar to refresh
refuerzo *m.* reënforcement
refugiarse to take refuge
regalar to present, give
regalo *m.* present; pleasure, comfort, luxury; ∾ **de la boda** wedding present
regañar to scold, reprimand
regar to water, irrigate
regimiento *m.* regiment
regio royal, regal, sumptuous, magnificent
región *f.* region
registrar to search, examine
regla *f.* rule
regocijarse to rejoice
regocijo *m.* rejoicing
rehusar to refuse
reina *f.* queen
reinado *m.* reign
reinar to reign, rule
reino *m.* kingdom
reintegro *m.* restitution, reimbursement
reir *or* **reirse** to laugh

reja *f.* grating
rejuvenecerse to grow young again
relación *f.* narrative, story
relampaguear to lighten, flash
relativamente relatively
relevante excellent, eminent
relevar to relieve
religioso religious; *m.* monk
relinchar to whinny, neigh
reliquia *f.* relic
reluciente shining, glittering, bright
remar to row
rematado ended; **loco ~** stark mad
remediar to remedy
remedio *m.* remedy; **qué ~** what help for it; **no tener ~** to be unavoidable, not to be able to help; **no tuvo más ~ que** there was no help for it but
remendar to mend
remitir to remit, send
remo *m.* oar
remontar to elevate, bring up
remordimiento *m.* remorse
remover to remove
remusguillo keen wind; **~ barbero** stinging wind
rencor *m.* rancor, animosity
rendido worn out
rendimiento *m.* income, receipts
rendir to conquer, subdue
renegar de to deny, disown
reñir to quarrel, fight, wage (*battle*); scold, reprimand
reo *m.* offender, criminal
reparar to repair, recover; **~ en** to *notice, pay* attention to
repartir to distribute
repente: de ~ suddenly
repentinamente suddenly
repentino sudden
repetido repeated
repetir to repeat
repita, repite, repitió, repito *see* **repetir**
replicar to answer, reply
reponer to reply
reposar to rest
reposo *m.* repose, rest
reprender to reprove, scold
representar to represent
reprimir to repress
reptil *m.* reptile
república *f.* republic
repugnancia *f.* repugnance
repugnar to loathe
repuso *see* **reponer**
requerir to request, require, demand
resbalar to slip, slide, glide
resentimiento *m.* grudge, resentment
reservadamente secretly
reservado reserved
reservar to reserve
residencia *f.* residence
resignación *f.* resignation
resignar to resign
resistencia *f.* resistance
resistir to resist, tolerate; **~se** to resist, withstand
resolución *f.* resolution
resolver *or* **resolverse** to resolve
resoplido *m.* puffing, blowing, panting
resorte *m.* spring; resource, motive

:tivo respective
:to a (*or* de) regarding
:ar to respect
:o *m.* respect
:uosamente respectfully
ación *f.* respiration, breath-

ar to breathe
ndecer to shine, glitter
ıder to answer, reply; ∼ de
nswer for
ısabilidad *f.* responsibility
ısta *f.* reply
ılecer to restore
ıte remaining
to remain
ırant *m.* restaurant
:uto *m., proper name*
m. remainder
to *see* resolver; resolved, de-
nined
ado *m.* result
ar to result, turn out to be
en *m.* summary; en ∼ in
:t, briefly
to challenge
r to retain, detain, keep
la *f.* retreat
r *or* retirarse to withdraw
m. retreat
ar to delay
ar to paint, photograph; ∼se
ave one's photograph taken
o *m.* portrait
eder to go back, draw back
ı *see* retener
lo gathered together
ın *f.* meeting, council; ∼ de
lanza informal meeting

reunir to gather, collect; ∼**se** to meet, assemble
revelación *f.* revelation
revelar to reveal
reventar to burst
revestir to dress, clothe, put on; ∼**se de** to put on
revista *f.* review; **pasar** ∼ **a** to examine carefully
revístete *see* **revestirse**
revólver *m.* revolver
rey *m.* king
rezar to pray
rezo *m.* prayer, devotions
ribazo *m.* sloping bank
ricahembra *f.* wife of a grandee
ricamente richly, luxuriously
rico rich; ∼ **de** rich in
riego *m.* irrigation, water
rienda *f.* rein
riendo *see* **reir**
riesgo *m.* risk
rigor *m.* rigor, severity, intensity
rincón *m.* corner, recess
rinoceronte *m.* rhinoceros
riña *f.* quarrel, dispute
riñen, riñera *see* **reñir**
río *m.* river
riqueza *f.* riches, wealth
riquísimo very rich
risco *m.* crag, cliff
robar to rob, steal, kidnap
robledal *m.* oak grove
robo *m.* robbery
robustez *f.* robustness
rocín *m.* nag, horse
rodar to roll
rodear to surround
rodela *f.* buckler

rodilla *f.* knee; **de ∾s** on one's knees
rogar to beg, request
rogativa *f.* supplication, prayer
rojo red
Roldán *m.* Roland
rollo *m.* roll
romance *m.* historic ballad
romano Roman
romper to break, break forth, wear out; come out (*of the sun*); **∾ el alba** daybreak
rondar (por) to patrol, walk about
ropa *f.* clothes
roquero rocky, built on rocks
rostro *m.* face; **dar en ∾** to confront, challenge; **echar a uno en el ∾** to throw in one's face
roto *see* **romper**
rubí *m.* ruby
rubio fair, blond
ruda *f.* rue
rudamente rudely, roughly
rudo rough, hard, severe
rueda *f.* wheel
rugir (de) to roar (with)
ruido *m.* noise
Rumania *f.* Roumania
rumbo *m.* course, direction
rumiante *m.* ruminant; **dentadura de ∾** teeth like an ox
Rusia *f.* Russia
ruso *m.* Russian

S. A. *abbrev. of* **Su Alteza** your Highness
SS. AA. *abbrev. of* **Sus Altezas** your (their) Highnesses
sábado *m.* Saturday
sábana *f.* sheet
saber to know, know how, learn; taste; **no ∾ a qué carta quedarse** not to know what course to take; **se supo** it was learned
saber *m.* learning, knowledge, lore
sabio wise; *m.* wise man, sage
sabrá, sabría *see* **saber**
sacar to take out, bring out, bring forth, obtain; **∾ premio** to draw a prize; **∾ la conversación de** to turn the conversation to
sacerdote *m.* priest
sacrificar to sacrifice
sacrificio *m.* sacrifice
sacudir to shake; **∾ por la ventana** to shake out of the window
sagrado sacred, holy; **∾ asilo** sanctuary; **acogerse a ∾** to take sanctuary
sala *f.* parlor, drawing-room; **∾ baja** parlor on the ground floor
saldrá, saldrás, saldremos, salga, salgo *see* **salir**
salida *f.* departure
salir to come out, go out, set out, get out, appear; **∾ de** to leave; **∾ afuera** to come out, be expressed
salmo *m.* psalm
Salomón *m.* Solomon
salón *m.* salon, parlor, hall; **∾ de recibir** reception room
saltar to leap, jump, jump out, burst, come off; **∾ en tierra** to land
salto *m.* jump; **dar ∾s** to leap, jump

saludar to salute, greet
salvación *f.* salvation, deliverance
salvador *m.* Saviour
salvaje savage, barbarous
salvar to save
salvo save, except
san *see* **santo**
San Benito *m.* Saint Benedict
San Juan *m.* Saint John; **día (mañana) de** ~ midsummer day (June 24)
San Petersburgo *m.* St. Petersburg
sangre *f.* blood
sangriento bloodthirsty, cruel
sanguinario sanguinary, bloodthirsty
sano healthy; **bueno y** ~ safe and sound
santidad *f.* sanctity, holiness
santísimo most holy
santo holy; *m.* saint
sapo *m.* toad
saquear to plunder
satélite *m.* satellite, follower
satisfacción *f.* satisfaction
satisfacer to satisfy
satisfactorio satisfactory
satisfecho (de) satisfied, pleased (with)
sazón *f.* season; **a la** ~ at that time
se *pers. pron. It is used as a substitute for* **le** *or* **les** *when these are immediately followed by another pronoun of the third person: thus* **se lo** *means* it to him (her, them, you); **se lo doy** I give it to him (her, them, you)
se *reflex. pron.* himself, herself, itself, themselves, yourself, yourselves; to himself, etc.; each other
sé *see* **saber**
sea, sean *see* **ser**
sebo *m.* tallow
secar to dry; ~**se** to go dry, dry up
seco dry; **ama seca** dry nurse
secretario *m.* secretary
secreto *m.* secret, secrecy
sed *f.* thirst
seda *f.* silk; **papel de** ~ tissue paper
segar to mow, cut down
seguida: en ~ immediately
seguidita *dim. of* **seguida; en** ~ all at once
seguir to follow, continue; **de** ~ if he continued
según according to, according as
segundo second; *m.* second; **a los pocos** ~**s** after a few seconds
seguramente certainly, assuredly
seguridad *f.* security, certainty
seguro secure, safe, sure, certain; **de** ~ **(que)** for certain, certainly
seis six; **a las** ~ at six o'clock
selva *f.* forest
sellar to seal, close, cover
semana *f.* week
semejante similar, such, like
semejar to resemble
senador *m.* senator
sencillamente simply
sencillo simple
senda *f.* path
sendero *m.* path
seno *m.* bosom, depths

sentado seated, sitting
sentar to seat; **∾se** to sit down
sentencioso sententious
sentido *m.* sense
sentimiento *m.* feeling, sentiment
sentir to perceive, feel, hear, regret; **∾ en el alma** to regret deeply
seña *f.* sign, mark; *pl.* address
señal *f.* signal, sign, indication, warning; **con pelos y ∾es** giving minute details
señalar to point out, name, appoint
señor *m.* gentleman, sir, Mr.; lord, master, owner; Lord; **∾ mío** my dear sir, sir
señora *f.* lady, madam, Mrs., wife
señorío *m.* seigniory, domain, manor
señorito *m.* young gentleman, gentleman, sir
sepa, sepan *see* **saber**
separación *f.* separation
separar to separate, withdraw
sepas *see* **saber**
sepulcral sepulchral, deathlike
sepulcro *m.* tomb, grave
sequedad *f.* dryness
sequía *f.* drought
ser to be; **∾ de** to become of, belong to; **llegar a ∾** to become; **es que** the fact is that; **era una vez** *or* **este era una vez** once upon a time there was; **no sea que** lest; **no era cosa de** it was not sufficient cause; **como quiera que fuese** however it might be
ser *m.* being
serenamente serenely, calmly
serenidad *f.* serenity, calmness
sereno serene, calm
seriedad *f.* seriousness, earnestness
serio serious
serpentear to wind
serpiente *f.* serpent, snake
servicio *m.* service; **prestar ∾** to render service
servidor *m.* servant; **∾ de Vd.** your servant, at your service
servidumbre *f.* service
servir to serve, be of use; **∾ de** to act as, serve as; **no ∾ para** not to be fit for; **para qué sirve** what use is it, what is it for; **∾se de** to make use of
sesenta sixty
setenta seventy
severidad *f.* severity
severo severe
sexo *m.* sex
si if; **∾ bien** although
sí *reflex. pron.* himself, herself, themselves; **decir para ∾** to say to one's self
sí *adv.* yes, indeed, certainly
sicario *m.* hired assassin
siempre always; **∾ que** whenever
sien *f.* temple
siervo *m.* servant
siesta *f.* afternoon nap; **echar una ∾** to take a nap
siete seven; **a las ∾** at seven o'clock
siga *see* **seguir**
sigilosamente silently, secretly
siglo *m.* century; **ha ∾s** centuries ago

significativo expressive, meaning
sigue *see* **seguir**
siguiente following
siguieron, siguiese, siguió *see* **seguir**
silbar to whistle
silencio *m.* silence
silencioso silent
silvestre wild
silla *f.* chair
simbolizar to symbolize
simpatía *f.* sympathy
simpático sympathetic, attractive
sin *prep.* without; ∾ **que** *conj.* without
sinceramente sincerely, earnestly
síncope *m.* fainting fit
singularmente singularly, particularly
sino but, except; ∾ **que** but; **no** . . . ∾ only
sintiendo, sintieron, sintió *see* **sentir**
siquiera at least; **ni** ∾ *or* **no** . . . ∾ not even
sirva, sirve, sirviendo, sirvió *see* **servir**
sitio *m.* place, position, spot
situación *f.* situation
situado situated, located
soberanía *f.* sovereignty, majesty
soberano supreme, majestic; *m.* sovereign
soberbia *f.* pride, arrogance
sobre on, upon, over, about, in addition to; ∾ **todo** above all, especially
sobrecoger to surprise; ∾**se** to be surprised
sobrellevar to bear, endure
sobreponerse to master, overcome
sobresalir to protrude, stick out
sobresaltarse to be startled
sobrino *m.* nephew
sociedad *f.* society
socio *m.* partner; ∾ **industrial** working partner
socorro *m.* aid, help
sol *m.* sun
solamente only
solariego manorial; **casa solariega** ancestral mansion
solas: **a** ∾ alone
soldado *m.* soldier
soldar to solder, weld together
soledad *f.* solitude
solemnemente solemnly
solemnidad *f.* solemnity
soler to be accustomed
solicitar to solicit, seek
solo alone, single, lonesome, uninhabited
sólo only; **no** ∾ . . . **sino** not only . . . but
soltar to loosen, turn loose, let go, cast off, give, give up
soltero single, unmarried
soltura *f.* freedom, ease
solución *f.* solution
sollozar to sob
sombra *f.* shade, shadow
sombrero *m.* hat
sombrío gloomy, somber, dark
someter to submit, subdue; ∾**se** to submit, humble one's self
somnolencia *f.* sleepiness, drowsiness
somos, son *see* **ser**

sonar to sound, make a noise, ring
sonido *m.* sound
sonoro sonorous
sonreir to smile
sonriendo *see* **sonreir**
sonriente smiling
sonrió *see* **sonreir**
sonrisa *f.* smile
sonrisita *f., dim. of* **sonrisa**
sonrojar to make blush
sonrosado rosy, red
soñador *m.* dreamer
soñar to dream, be dreaming
sóo whoa
soplar to blow
soplo *m.* blowing, gust
soportal *m.* portico
soportar to bear, endure
sordo deaf
sorprender to surprise, take unawares
sorpresa *f.* surprise
sospecha *f.* suspicion
sospechar to suspect
sospechoso suspicious, open to suspicion
sostener to sustain, support
sótano *m.* cellar
soy *see* **ser**
Sr. *abbrev. of* **señor**
S. R. M. *abbrev. of* **Su Real Majestad** your Royal Majesty
su his, her, its, your, their
suave smooth, soft, gentle
suavemente gently
subir to go up, climb, rise, get in, raise, put up, bring up; **acaba de ∾** get right in
***súbitamente* suddenly**
súbito sudden, unexpected; **de ∾** suddenly
subterráneo subterranean; *m.* underground passage
subyugar to subdue, overcome
suceder to succeed, follow; happen
sucesivamente successively, one after another
sucesivo successive
suceso *m.* event, incident, outcome
sucesor *m.* successor
sucio dirty, soiled
sucumbir to succumb, yield
sudar to sweat
sudor *m.* sweat
suela *f.* sole
sueldo *m.* salary
suelo *m.* ground, floor
suelto *m.* newspaper paragraph
sueño *m.* sleep, dream; **conciliar el ∾** to go to sleep, succeed in going to sleep; **echar flojo ∾** to have a comfortable sleep
suerte *f.* luck, good luck, fate; **de tal ∾** in such a way; **de ∾ que** so that
suficiente sufficient, enough
sufrido long-suffering, patient
sufrir to suffer, bear
sugerir to suggest
sujeto subject; *m.* subject, person
sumamente extremely
sumergir to submerge; **∾se** to dive, plunge
sumir to sink, submerge, plunge, bury; **∾se** to plunge, bury one's self
sumiso submissive, compliant
suntuoso sumptuous, luxuriant

superior superior
supersticioso superstitious
supiera, supieron, supiese, supo *see* **saber**
suponer to suppose
supongo *see* **suponer**
supremo supreme, final
surgir to issue, arise
suspender to suspend
susto *m.* scare, fright
suyo his, hers, yours, theirs; of his, etc.; **el ∾** his, etc.; **los ∾s** his men; **lo ∾** his property

taberna *f.* tavern, saloon, public house
tabique *m.* partition
tablita *f.* tablet, panel
tacañería *f.* closeness, stinginess
taco *m.* wad
tal such, so, so and so; **el (la) ∾** the said, the aforesaid; **∾ vez** perhaps; **con ∾ de** provided, on condition that; **qué ∾** what kind of; **∾ o cual** some or other
talar to lay waste
talento *m.* talent
tallar to cut, carve
taller *m.* workshop; **∾ de carpintería** carpenter shop
tamaño *m.* size
también also, too
tampoco neither, not either
tan so, as, such
tanto as much, so much; **otros ∾s** as many; **número ∾s** number so and so; **por (lo) ∾** therefore; **un ∾** a little, a trifle; **mientras ∾** *or* **entre ∾** meanwhile
tapa *f.* top, lid, cover
tapabocas *m.* muffler
tapete *m.* rug, cover, spread
tardanza *f.* delay
tardar to delay, be long
tarde late; *f.* afternoon, evening; **buenas ∾s** good afternoon; **a la ∾** in the afternoon
tarea *f.* task
te you, to you, yourself
teatro *m.* theater
techumbre *f.* roof; **∾ de paja** thatched roof
tejer to weave
tejido *m.* textile
telegráfico telegraphic, telegraph
temblar to tremble, shake
tembloroso trembling
temer to fear
temible terrible
temor *m.* fear
temperatura *f.* temperature
tempestad *f.* storm
temprano early
tender to extend, stretch, stretch out; **∾se** to stretch one's self out
tendrá, tendrás, tendré *see* **tener**
tenencia *f.* tenure; **en ∾** in fief
tener to have, possess, hold, keep; **∾ por** to consider; **∾ cuidado** to be careful; **∾ quince años** to be fifteen years old; **∾ de costumbre** to be accustomed, be one's custom; **∾ en cuenta** to take into consideration; **∾ que** to have to; **qué tienes** what is the matter with you; **∾ razón** to be right; **no ∾ remedio** to be unavoidable,

not to be able to help; **no tuvo más remedio que** there was no help for it but

tenga, tengamos, tengo *see* **tener**

tentar to feel, grope

teólogo *m.* theologian

tercer, tercero third

terciopelo *m.* velvet

terminar to terminate, finish

término *m.* end, term; **en primer ∾** in the first place

ternura *f.* tenderness, love

terreno *m.* land, soil, ground

terrible terrible

territorio *m.* territory

terrón *m.* bit of land, field

terror *m.* terror, dread

terroso earthy, of earth

tertulia *f.* party, informal meeting, social gathering

tesoro *m.* treasure

testamento *m.* testament, will

testarudo obstinate, stubborn; *m.* obstinate man

testimonio *m.* testimony

ti you

tiempo *m.* time; weather; **a ∾** in time, at the right time; **al poco ∾** in a little while; **hace ∾** for a long time; **hace mucho ∾** a long time ago; **muchísimo ∾ hace** a very long time ago; **con el ∾** in the course of time; **en sus buenos ∾s** in his young days

tienda *f.* tent

tienta *see* **tentar**

tiernamente tenderly

tierno tender

tierra *f.* land, earth, ground, country, region; **derribar por ∾** to knock down

tijeras *f. pl.* scissors

timbre *m.* bell

tímidamente timidly

tinieblas *f. pl.* darkness

tinta *f.* ink

tinte *m.* tinge, hue, color

tintineo *m.* tinkling

tío *m.* uncle; old fellow, old man; **el ∾ Batiste** Uncle Batiste

tirar to throw, cast; draw, pull; fire; **∾ de** to draw, pull at

tiro *m.* shot; horses, team; **a ∾** within shot; **de un solo ∾** at a single shot

títere *m.* puppet; *pl.* pantomime

titular to entitle; **cómo se titula** what is the title of

título *m.* title

tiznar to stain, smear

tocar to touch, play, be one's turn

todavía still, yet; **∾ no** *or* **no . . . ∾** not yet

todo all, whole, entire, every; everything; **∾ el mundo** everybody; **a ∾ esto** meanwhile; **∾s los días** every day; **todas las noches** every night; **todas las mañanas** every morning; **con ∾** however; **sobre ∾** above all, especially

toito = **todito** *dim. of* **todo**

tolerar to tolerate

tomar to take, take up, acquire; **∾ el camino** to set out; **∾ al peso** to try the weight, heft

tomo *m.* volume

tono *m.* tone; **darse ~** to put on airs
tontería *f.* foolishness, nonsense
tonto foolish, silly; *m.* fool
topar to collide; **~ con** to run across, come across
toque *m.* peal, ringing; blowing (*of a horn*)
torbellino *m.* whirlwind
tordo gray (*of a horse*)
tornar to turn, return; **~se** to turn, become
torno *m.* winch, lathe; **en ~ (suyo)** round about (him)
torpeza *f.* slowness
torre *f.* tower; **~ del homenaje** tower where the governor took the oath of fidelity
torrente *m.* torrent
torreón *m.* tower
tortuga *f.* tortoise
trabajador laborious, industrious, painstaking; *m.* worker
trabajar to work
trabajo *m.* work; difficulty, trial
trabajosamente laboriously, slowly
trabar to join; **~ conversación** to enter into conversation
trabucazo *m.* report (*of a blunderbuss*)
trabuco *m.* blunderbuss
tradición *f.* tradition
traer to bring
tragadero *m.* gullet, jaws
tragar to swallow
traición *f.* treason
traiga *see* **traer**
traje *m.* suit, clothes, outfit
traje, trajeron, trajesen, trajo *see* **traer**
trance *m.* peril, danger, critical moment, last stage of life; **a todo ~** at any risk, resolutely
tranquilamente tranquilly
tranquilidad *f.* calmness, composure
tranquilo tranquil, quiet, undisturbed
transeunte *m.* passer-by
transmitir to transmit
transportar to transport
traqueteo *m.* shaking, jolting
tras behind
trasladar to move, transfer; **~se** to move, go
trastornar to upset, disturb
tratamiento *m.* treatment; title of courtesy
tratar to treat, discuss, deal, associate with, have relations with; **~ de** to try
trato *m.* treatment, dealing, agreement, bargain; **~ de** friendly intercourse with; **~ hecho** it's a bargain
través: **a ~ de** through
trecho *m.* space, distance; **buen ~** for some time
treinta thirty
tremendo tremendous, huge, awful
trémulo trembling
tren *m.* train; **~-correo** mail train; **jefe del ~** guard, conductor
trepar to climb
tres three
tribu *f.* tribe
tributar to pay (*taxes, homage, etc.*); **~ lisonjas** to flatter

tributo *m.* tribute
trillar to thrash; frequent
trinchera *f.* trench
trineo *m.* sleigh
triste sad; **poner la cara ∾** to look sad
tristeza *f.* sadness, grief
triturar to crush, grind, mangle
triunfante triumphant, in triumph
triunfo *m.* triumph
trocar to change, exchange
trompa *f.* horn
trompeta *f.* trumpet, bugle
tronco *m.* trunk
trono *m.* throne
tropa *f.* troop
tropezar to strike against, stumble; **∾ con** to come across, light upon
tropezón *m.* stumbling; **dar un ∾** to stumble
trozo *m.* piece, bit
trueno *m.* thunder
trueque *m.* exchange; **a ∾ de** in exchange for, in return for
tu your
tú you
Tule *f.* Thule; **última ∾** ultima Thule
tumba *f.* tomb, grave
tuno *m.* rascal
turbación *f.* confusion
turbar to disturb, upset
turco *m.* Turk
turno *m.* turn; **por ∾** in turn
Turquía *f.* Turkey
tuve, tuvieron, tuviste, tuvo *see* **tener**
tuyo yours, of yours; **el ∾** yours

u (*used instead of* **o** *before* **o** *or* **ho**) or
ubre *f.* udder
uf *excl. of disgust*
último last, latter, highest, utmost; **por ∾** finally; **muy en los ∾s** at the last extremity
umbría *f.* shady place, shadow, darkness
un *see* **uno**
uncir to yoke
únicamente only
único only; **lo ∾** the only thing
uniforme uniform, unbroken; *m.* uniform
unión *f.* union
unir to join, unite, bind
universal universal
uno a, an, one; **el ∾ al otro** each other, one another
unos some, a pair of, a lot of; **∾ quince días** about two weeks; **∾ infames** a set of rascals
urgencia *f.* urgency
urgir to be urgent
usanza *f.* usage, custom
usted you
utensilio *m.* tool
utilidad *f.* utility, expediency

V. *abbrev. of* **usted** you
V. A. *abbrev. of* **Vuestra Alteza** your Highness
va *see* **ir**
vaca *f.* cow
vaciar to empty
vacilante hesitating
vacilar to hesitate; stagger
vacío empty
vagabundo *m.* tramp

vago vagrant, loitering, lax
vagón *m.* passenger car
vais *see* ir
valdrá *see* **valer**
valentía *f.* valor
valer to be worth; avail, serve; yield, produce; **∼se de** to make use of, avail one's self of; **de nada ∼** to avail nothing; **no ∼ la pena** not to be worth while
valeroso brave, gallant
valiente valiant, brave; *m.* brave man
valioso valuable
valor *m.* value; courage, valor
vallado *m.* stockade
valle *m.* valley
vamos, van *see* ir
vanidoso vain
vano vain, in vain
vara *f.* yard; rod, stick
varear to beat
vario different, varied; *pl.* several
varón *m.* male
vas *see* ir
vasallo *m.* vassal
vascongado Basque
vaso *m.* glass
vasto vast
vaya, vayáis, vayan, váyas *see* ir
Vd. *abbrev. of* **usted** you
vecino neighboring; *m.* neighbor, inhabitant
vədera *mispronunciation of* **vereda**
vega *f.* plain
vegetar to vegetate
vehemencia *f.* vehemence
veinte twenty
vejete *m.* little old man
vejez *f.* old age
vela *f.* candle
velar to watch, watch over
veleta *f.* weathercock, vane
velo *m.* veil, curtain
velocidad *f.* velocity, speed; **extremar la ∼** to run at high speed; **a toda ∼** at full speed
vellón *m.* fleece
ven *see* **venir**
vena *f.* vein
venablo *m.* javelin
vencer to conquer, overcome
vendedor *m.* seller; **∼ ambulante** peddler
vendeja *f.* (*in Andalusian dialect*) fruit season
vender to sell; **∼ en** to sell for; **∼se como pan bendito** to sell like hot cakes
vendimiador *m.* vintager, harvester
vendrían *see* **venir**
venenoso poisonous
venerable venerable
veneración *f.* veneration
venga, vengan *see* **venir**
venganza *f.* revenge, vengeance
vengar to revenge, avenge
vengo *see* **venir**
venidero future
venir *or* **venirse** to come; **venga para aquí** come here
venta *f.* sale; inn
ventaja *f.* advantage
ventana *f.* window; **sacudir por la ∼** to shake out of the window
ventanilla *f.* small window, car window

ventura *f.* happiness, luck, fortune
venturoso fortunate, happy
ver to see; **a ∾** let me see, let us see; **∾ muy negro el final** to see a very disastrous end
ver *m.* aspect, appearance
veracidad *f.* truthfulness
verano *m.* summer
verdad *f.* truth; **la ∾** to tell you the truth; **∾** *or* **no es ∾** is n't it so
verdaderamente truly, really
verdadero true, real, genuine
verde green
verdugo *m.* executioner
vereda *f.* path
vergüenza *f.* shame
verso *m.* verse
verter to pour, shed (*tears*)
vestidura *f.* clothes
vestir to dress, wear; **∾se** to dress; **∾ de** to dress like, dress one's self up as
vete *see* **irse**
vetusto ancient
vez *f.* time, turn; **una ∾** once; **dos veces** twice; **una ∾ sola** a single time; **muchas veces** often; **cada ∾** each time; **cada ∾ más** more and more; **cada ∾ más frío** colder and colder; **cada ∾ que** whenever; **era una ∾** there was once; **otra ∾** again; **tal ∾** perhaps; **a la ∾** at the same time; **a su ∾** in his (her) turn; **de una ∾** once for all, at a draft; **alguna ∾** ever; **en ∾ de** instead of
vía *f.* way, road, track; **∾ férrea** railroad
viajar to travel
viaje *m.* trip, journey
viajero *m.* traveler, passenger
vibrar to vibrate
victoria *f.* victory
vida *f.* life
vidrio *m.* glass
vidrioso glassy, glazed
vieja *f.* old woman
viejo old; *m.* old man
viento *m.* wind
vientre *m.* abdomen, stomach
viga *f.* beam
vigilancia *f.* vigilance
vigilia *f.* wakefulness
vigoroso vigorous
villorrio *m.* small village
viniera, vinieron, viniesen *see* **venir**
vinillo *m.* thin wine
vino *see* **venir**
vino *m.* wine
violar to violate
violencia *f.* violence, force
violento violent
virgen *f.* virgin, Virgin Mary; **vaya por la ∾** it is the will of the Virgin (Mary)
Virginia *f.* Virginia
viril virile
virtud *f.* virtue
virtuoso virtuous
visera *f.* vizor
visible visible
visita *f.* visit
visitar to visit
víspera *f.* eve, day before; *pl.* vespers
vista *f.* sight, view; eyes, eyesight; **ante su ∾** on seeing this,

at sight of this; **en ∾ de** in view of; **volver la ∾ atrás** to look back; **a ojos ∾s** visibly
vistazo *m.* glance
vistió *see* **vestir**
visto *see* **ver**; obvious, evident
vítor *m.* hurrah
viuda *f.* widow
vivienda *f.* dwelling, house
viviente living
vivir to live
vivo alive, quick, hasty; **los ∾s** the living
vocear to cry out, shout, proclaim; **oír ∾** to hear shouted out
vociferar to shout
volumen *m.* volume, size; book
voluntad *f.* will, purpose, determination, good will
voluptuosamente voluptuously, luxuriously
volver to turn, return; **∾se** to turn, turn around, return, go back, become; **∾ a** *denotes a repetition of the action expressed by the following infinitive, as* **volvió a hablar** he spoke again; **vuelve a presentarse** he presents himself again; **∾ por** to defend; **∾ la espalda a** to turn one's back on; **∾ la vista atrás** to look back
voraz voracious
vos you
vosotros you
voy *see* **ir**
voz *f.* voice
vuelta *f.* turn, rotation, return; **dar ∾s** to turn, keep turning; **el camino de ∾** the way back
vuelto *see* **volver**
vuestro your; **los ∾s** your men, your people
vulgarmente vulgarly, commonly

y and
ya already, now, presently; (*in a negative sentence*) any longer; **∾ no** *or* **no . . . ∾** no longer; **∾ lo creo (que)** to be sure; **∾ que** now that, since
yendo *see* **ir**
yérguese *see* **erguirse**
yermo *m.* uninhabited country
yerno *m.* son-in-law
yerto stiff, rigid
yo I; **∾ mismo** I myself

zagal *m.* shepherd lad
zamarra *f.* sheepskin jacket
zapato *m.* shoe
zapatón *m.* heavy shoe
zarza *f.* bramble
zarzal *m.* bramble-patch, bramble
zorrero slow, lagging; **perdigones ∾s** small shot, bird shot
zorro *m.* fox
zozobrar to upset, capsize

CLASSROOM SPANISH

USEFUL VOCABULARY, EXPRESSIONS, AND IDIOMS

school escuela *f.*
teacher maestro *m.*
pupil discípulo *m.*, alumno *m.*
room cuarto *m.*
classroom sala de clase *f.*
desk (*for the pupils*) pupitre *m.*
desk (*for the teacher*) mesa (de escribir) *f.*, bufete *m.*
chair silla *f.*
revolving chair silla giratoria *f.*
seat asiento *m.*
radiator calorífero *m.*
ceiling cielo raso *m.*
floor suelo *m.*
door puerta *f.*
window ventana *f.*
blackboard pizarra *f.*
wall pared *f.*
book libro *m.*
reader libro de lectura *m.*
exercise book cuaderno *m.*
pen pluma *f.*
pencil lápiz *m.*
paper papel *m.*
blotting paper papel secante *m.*, teleta *f.*
grammar gramática *f.*
dictionary diccionario *m.*
chalk tiza *f.*
ruler regla *f.*
eraser (*for the blackboard*) cepillo *m.*, borrador *m.*
ink tinta *f.*
inkstand tintero *m.*
page página *f.*
line línea *f.*, renglón *m.*
exercise ejercicio *m.*, tema *m.*
penknife cortaplumas *m.*
handwriting letra *f.*
examination examen *m.*
abbreviation abreviatura *f.*
present presente
absent ausente
to fold doblar
to study estudiar
to learn aprender
to forget olvidar

To call the roll	Pasar lista
Where does the lesson begin?	¿Dónde empieza la lección?
On what page?	¿En qué página?
Where does the lesson end?	¿Dónde acaba la lección?
Please	Sírvase / Tenga la bondad de / Hágame el favor de + *infinitive*

Open your books at page 25	Sírvanse abrir (*or* Abran Vds.) los libros en la página 25
Take out your exercise books	Saquen Vds. los cuadernos
All right!	¡Está bien!
Good!	¡Bueno!
To learn by heart	Aprender de memoria
Do you understand?	¿Entiende Vd.?
I don't understand you	No le entiendo
What does that mean?	¿Qué quiere decir eso?
I don't know	No lo sé
What did you say?	¿Qué ha dicho Vd.?
Again	Otra vez
Go on; continue	Siga Vd.; adelante
Write that on the board	Escriba Vd. eso en la pizarra
Read the sentence	Lea Vd. la frase
Conjugate this verb	Conjugue Vd. este verbo
Translate	Traduzca Vd.
I cannot	No puedo
Sign your name	Firme Vd. su nombre
Erase	Borre Vd.
Thank you	Muchas gracias
Don't mention it; you are welcome	¡No hay de qué!
It is correct	Es correcto
Stand up	Levántese Vd.
Sit down	Siéntese Vd.
Put that away	Guarde Vd. eso
Prepare from page 8 to page 10	Estudien Vds. desde la página 8 hasta la (página) 10
Go to the board	Pase Vd. (*or* Vaya Vd.) a la pizarra
Excuse me	Dispense Vd.
No talking	No hablen Vds.
Too much noise	Demasiado ruido
Silence!	¡Silencio!
Leave a margin	Deje Vd. un margen
Next!	El que sigue; el (señor) inmediato
Correct the mistakes	Corrijan Vds. las faltas
To cross out	Borrar; tachar
To copy	Copiar

To underline	Subrayar
The class is dismissed	La clase (está) dispensada; la clase ha terminado
To write from dictation	Escribir al dictado
Period, new paragraph (*in dictating*)	Punto y aparte
Period, same paragraph (*in dictating*)	Punto y seguido
How do you spell ——?	¿Cómo se escribe (*or* se deletrea) ——?
How do you say —— in Spanish?	¿Cómo se dice —— en español?
I have lost the place	He perdido el lugar
You have skipped a line	Ha saltado Vd. un renglón
Speak louder	Hable Vd. más alto
Pay attention	Pongan Vds. atención
For the next lesson	Para la próxima lección
Please answer me in Spanish	Hágame el favor de contestarme en español
Pronounce carefully	Pronuncie Vd. con cuidado
The *h* is silent	La *h* es muda
The adjective must agree with the noun in number and gender	El adjetivo debe concordar con el nombre en número y género
Count from 1 to 10	Cuente Vd. desde 1 hasta 10

GRAMMAR

letter	letra *f.*
capital (*letter*)	mayúscula *f.*
small letter	minúscula *f.*
accent, accent mark	acento *m.*
word	palabra *f.*
syllable	sílaba *f.*
paragraph	párrafo *m.*
chapter	capítulo *m.*
weak vowel	vocal débil *f.*
strong vowel	vocal fuerte *f.*
diphthong	diptongo *m.*
diminutive	diminutivo *m.*
augmentative	aumentativo *m.*

parts of speech	partes de la oración *f.*
article, noun, pronoun, adjective, verb, participle, adverb, preposition, conjunction, interjection	artículo *m.*, sustantivo (*or* nombre) *m.*, pronombre *m.*, adjetivo *m.*, verbo *m.*, participio *m.*, adverbio *m.*, preposición *f.*, conjunción *f.*, interjección *f.*
present participle	gerundio *m.*
past participle	participio pasivo *m.*
direct object	complemento directo *m.*; acusativo *m.*
indirect object	complemento indirecto *m.*; dativo *m.*
number	número *m.*
singular, plural	singular *m.*, plural *m.*
gender	género *m.*
masculine, feminine, neuter	masculino, femenino, neutro
positive, comparative, superlative	positivo, comparativo, superlativo
personal, demonstrative, possessive, relative, indefinite	personal, demostrativo, posesivo, relativo, indefinido
numeral	numeral *m.*
zero	cero *m.*
even, odd	par, impar
conjugation of the verb	conjugación del verbo *f.*
regular, irregular	regular, irregular
reflexive, impersonal, auxiliary	reflexivo, impersonal, auxiliar
person	persona *f.*
tense	tiempo *m.*
present, imperfect, preterit, future, conditional, perfect, pluperfect, preterit perfect, future perfect, conditional perfect	presente, imperfecto, pretérito, futuro, condicional, perfecto, pluscuamperfecto, pretérito perfecto, futuro perfecto, condicional perfecto
mode, mood	modo *m.*
indicative, subjunctive, imperative, infinitive	indicativo, subjuntivo, imperativo, infinitivo
voice	voz *f.*
active, passive	activa, pasiva

PUNCTUATION

Coma *f.* (,), punto y coma *m.* (;), dos puntos *m.* (:), punto final *m.* (.), puntos suspensivos *m.* (. . .), principio de interrogación *m.* (¿), fin de interrogación *m.* (?), principio de admiración *m.* (¡), fin de admiración *m.* (!), paréntesis *m.* ( ), diéresis *f.* *or* crema *f.* (¨), guión *m.* (-), comillas *f.* (« »), raya *f.* (—), dos rayas *f.* (=).

ACCENT

All words ending in a vowel or in **n** or **s**, which are accented on the penult, bear no accent mark.

All words ending in a consonant other than **n** or **s**, which are accented on the last syllable, bear no accent mark.

All words not included in the preceding paragraphs have an accent mark on the accented syllable.

